



UNIVERSIDAD DE CHILE
INSTITUTO DE LA COMUNICACIÓN E IMAGEN
ESCUELA DE PERIODISMO

LOS VIGÍAS DE CHILE:

CRÓNICAS BOMBERILES 1851 – 2014

DANIELA ALEJANDRA ABARCA GONZÁLEZ

HERNÁN FELIPE DÍAZ ACUÑA

KARINA ANDREA RUZ HERNÁNDEZ

MEMORIA PARA OPTAR AL TÍTULO DE PERIODISTA

PROFESOR GUÍA:

MARÍA CECILIA BRAVO NUÑEZ

SANTIAGO DE CHILE

AGOSTO 2014

A los Bomberos de Chile, por su abnegada labor y entrega día a día.

AGRADECIMIENTOS

Agradecemos a todos aquellos voluntarios de Bomberos de Chile que –con paciencia– se sentaron a conversar con nosotros por horas para ayudarnos a recopilar gran parte de la información que hizo posible este texto, quienes además nos inspiraron con su entrega y entusiasmo. A nuestras familias y amigos por el apoyo y el ánimo que nos dieron y a nuestra profesora guía, María Cecilia Bravo, que confió en nosotros y nos acompañó durante este largo proceso. Sin todos ellos no podríamos haber terminado esta memoria de título.

TABLA DE CONTENIDOS

Dedicatoria	2
Agradecimientos.....	3
Tabla de contenidos	4
Resumen.....	6
Introducción	7
Cuerpo de Bomberos de Valparaíso	16
<i>Alimapu</i> : Valparaíso estaba predestinado al fuego.....	17
Valparaíso a lo bonzo: incendios que marcaron al Puerto.....	33
¡El cerro se está quemando!: El fuego que consumió Rodelillo.....	65
Los guardianes de la Joya: bomberos del Puerto Principal	82
Cuerpo de Bomberos de Santiago	100
Iglesia de la Compañía ¿El cielo o el infierno?.....	101
La Historia en llamas	113
Había una vez un palacio en 18	136
Centinelas de Santiago: 150 años de héroes anónimos.....	141
Cuerpo de Bomberos de Valdivia.....	165
Hazaña en la XIV Región	166
Valdivia: lluvias e incendios	184
El centro de la ciudad vuelve a arder.....	206

Los navegantes del río: los guardianes de Valdivia.....	219
Especialidades, Imaginarios Sociales y Funcionamiento	254
Bomberos: más que solo apagar incendios.....	255
Bomberos Voluntarios de Chile: imaginarios sociales y reacciones colectivas.....	268
El tejemaneje: cómo funciona bomberos en la actualidad.....	283
Epílogo.....	296
Bibliografía	300
Bibliografía Fotográfica.....	318

RESUMEN

La vida bomberil chilena está compuesta por una serie de sucesos destructivos que gatillaron la necesidad de contar con una institución dedicada a ayudar a la comunidad. A partir de grandes incendios –y a medida que crecían los asentamientos urbanos– las ciudades de Valparaíso, Santiago y Valdivia se dieron a la tarea de formar una organización de ciudadanos voluntarios que se encargarían de controlar las llamas que amenazaban con destruir las vidas y bienes de quienes habitaban dichas regiones...éstas son sus historias.

INTRODUCCIÓN

El ser humano descubrió el fuego durante la prehistoria luego de que un rayo cayera sobre un árbol. Al conocerlo, se dio cuenta que era una fuente de energía calórica y lumínica, por lo que lo domina para aumentar su calidad de vida al interior de las oscuras y húmedas cuevas en las que vive.

“El fuego es civilizador porque nos abre, domesticándolo y usándolo, a estándares de vida que serían incomprensibles sin su presencia. Basta, para comprobarlo, que miremos nuestro alrededor y el paso del tiempo. Calor, luz y alimentación; productividad de la tierra; el arte de los metales y desde estos incluso la guerra se ‘moderniza’. El fuego se nos aparece también como agente religioso (todo templo, como quiera que se llame su forma arquitectónica, a lo menos tiene, explícita o sugerida, una llama), como esencia del mito que lo asocia al poder divino” (Reyes, 2005: 28).

Sin embargo, este elemento de la naturaleza no siempre ayudó a que la humanidad progresara. El fuego descontrolado llegó a destruir grandes extensiones de terreno: “el emperador Nerón cumple su objetivo político de encontrar la ‘culpa’ que le permitió martirizar al entonces naciente cristianismo. Nueve días duró y destruyó una tercera parte de la ciudad. Ante tal magnitud, poco pudieron hacer los vigiles” (Reyes, 2005: 33). Ya en ese entonces el mundo occidental contaba con una serie de políticas públicas para que los siniestros no se expandieran por la ciudad, por ejemplo, “evitar las construcciones excesivamente altas y las distancias muy próximas entre las

casas” (Reyes, 2005: 32). Así el tiempo avanzó y el control de las llamas acompañó el desarrollo de la humanidad.

Sin ir más lejos, desde que Pedro de Valdivia conquistó el territorio chileno y fundó Santiago del Nuevo Extremo –el 12 de febrero de 1541– en el cerro Huelén, la historia de Chile no se salva de la presencia de grandes siniestros que cambiaron el comportamiento de los habitantes del territorio. “Al amanecer del 11 de septiembre de 1541, los indígenas, al mando de Michimalonco, atacaron Santiago en una ofensiva que duró todo el día. La ciudad fue incendiada, murieron cuatro españoles y todo lo que se había construido se desmoronó” (Aldunate y otros, 1996: 95).

A pesar de ser un antecedente traumático para quienes vivían en la primera ciudad fundada en Chile, no fue este acontecimiento el que dio origen al Cuerpo de Bomberos de nuestro país. Tuvieron que pasar 309 años para que los chilenos crearan una institución que se daría a la tarea de velar por la seguridad y bienestar de los habitantes de asentamientos humanos que proliferaban en el territorio nacional. Las grandes tragedias que precedieron a la formación de dichas organizaciones, reafirmaron la necesidad de contar con un ente especializado para combatir el fuego.

El inicio de la historia de Bomberos de Chile se remonta hacia el año 1850 en Valparaíso, cuando la “noche del 15 de diciembre en una cigarrería de la calle Cruz de Reyes en Valparaíso estalló un incendio que se propagó

rápidamente por las casas colindantes. Los mismos (sic) vecinos trataron de contener el fuego y el propio intendente de la época, Manuel Blanco Encalada, participó en las tareas de salvamento mientras el fuego arrasaba bodegas, casas y rancheríos. La tripulación de los barcos de guerra y la fuerza civil se unió a los moradores del sector en sus esfuerzos por apagar el siniestro, el que fue sofocado al día siguiente. Sin embargo, el foco se reactivó solicitando repetir el trabajo de la noche anterior”¹.

El periódico El Mercurio de Valparaíso en su edición del día siguiente al incendio dejó en claro que existía la necesidad de organizar una institución que combatiera emergencias de esta envergadura. El llamado realizado por la prensa encontró respuesta en connotados porteños quienes se reunieron en la sala de la Intendencia de la ciudad para crear el primer Cuerpo de Bomberos de Chile, el año 1851. Esto permitió a los vecinos del Puerto Principal estar un poco más tranquilos ante las amenazas del fuego.

Santiago tampoco estuvo exento de un evento como este que propició la aparición de un Cuerpo de voluntarios. La Iglesia de la Compañía se calcinó por completo el 8 de diciembre de 1863 “fallecieron más de dos mil personas en el incendio mismo y otras tantas debido a lo grave de sus lesiones”². La causa

¹Origen de los Cuerpos de Bomberos en Chile. [en línea] Bomberos de Chile. <<http://www.bomberos.cl/php/Historia.php>> [Consulta: 16 marzo 2013].

²Incendio Iglesia La Compañía de Jesús, Santiago 8 de diciembre de 1863. [en línea] Chile Catástrofes y Tragedias. <<http://chile-catastrofes-tragedias.blogspot.com/2010/07/incendio-iglesia-la-compania-de-jesus.html>> [Consulta: 16 marzo 2013].

radica en las costumbres religiosas de la época, cuando una sociedad criolla engalardonaba el templo para celebrar el día de la Inmaculada Concepción. Sin embargo, y por motivos que se desconocen, una de las lámparas que adornaban el altar se dañó dando inicio a las llamas.

Una sola vía de escape, abultados vestidos de crinolina y la desesperación propia de los feligreses por salvar su vida hicieron que escapar fuese una tarea casi imposible. Durante diez días los santiaguinos buscaron cadáveres entre los escombros pero la gran cantidad de cuerpos, sumada al daño que éstos presentaban a causa del fuego, impidió su reconocimiento por lo que se les dio descanso en una sepultura común, ubicada actualmente en las afueras del Cementerio General de Santiago por Avenida La Paz, lugar donde también se erigió un monumento en memoria de los fallecidos.

El hecho motivó a José Luis Claro y Cruz, quien participó en el rescate de las víctimas, a crear una compañía de bomberos mediante un anuncio en el diario *La Voz de Chile* del 10 de diciembre de 1863, donde hace un llamado a la ciudadanía a participar de esta iniciativa enfocada en agrupar voluntarios para combatir incendios como estos, con la finalidad de evitar la ocurrencia de tragedias como la de la Iglesia de La Compañía.

Sin embargo, no siempre el origen del voluntariado bomberil fue a raíz de siniestros catastróficos como lo hicieron los habitantes de las ciudades anteriores. Una realidad diferente fue la que dio origen al Cuerpo de Bomberos

de Valdivia, ciudad abandonada debido al centralismo de la naciente administración estatal chilena y cuyo tramo –entre la capital de la Región de Los Ríos y Puerto Montt– se encargó colonizar a Vicente Pérez Rosales, quien pobló la región con inmigrantes alemanes en su mayoría.

Estos últimos se encargarían de dar vida e insertar sus costumbres a dichas ciudades, destacando particularmente la creación de clubes sociales “cerrados” –exclusivos para la población alemana– que los identificarían como forasteros en el sur de Chile. Uno de los más llamativos fue el que se encontraba en la ciudad junto al río Calle–Calle, que entre

“sus estatutos que datan de 1858, donde se mencionan distintas instituciones alemanas, incluido el servicio de extinción de incendios que estaba integrado por y para los asociados”. Se sabe que en 1859 un incendio destruyó el galpón donde se guardaban las bombas llegadas a Valdivia para la correspondiente sección del club (la primera de ellas había arribado en 1853), entidad que a raíz de ello emitió instrucciones precisas para el manejo y custodia de las bombas, además de nombrar los integrantes de una Dirección de Incendios. En este último documento aparece una fecha manuscrita que señala ‘1852’ (...)” (Reyes, 2005: 74).

Debido a la destrucción del club alemán, se generó una controversia que estaría enfocada en la fecha de fundación del Cuerpo de Bomberos de Valdivia pues ellos buscaban ostentar la calidad de segundo Cuerpo de Bomberos creado en el país. Sin embargo, la pérdida de documentos que acreditaran su

fundación hizo que se estableciera como fecha de inicio de funciones el año 1875, lo que permanece en la actualidad.

Estos tres cuerpos de bomberos tuvieron su origen durante el siglo XIX y funcionan hasta hoy. Durante los más de cien años que llevan realizando labores voluntarias y riesgosas dentro de las comunidades a las que pertenecen, se han especializado en – tal como lo señala el artículo octavo de la Ley Marco de Bomberos– rescates, control de incendios y creación de planes de evacuación para edificios e instituciones, entre otras.

Esta serie de crónicas se enfocarán en incendios, sin desconocer las distintas actividades desarrolladas por bomberos y que ayudan a proteger la seguridad e integridad de las personas. Dichas emergencias formarán parte de los relatos de este escrito por su importancia mediática, además del nivel de destrucción que significaron, y su posicionamiento en el inconsciente colectivo de las personas.

La recopilación de datos será a través de la prensa escrita. Para ello se escogieron medios locales según cada ciudad, los que son utilizados sólo como una fuente de información sin intención alguna de realizar un análisis comparativo de los antecedentes observados, haciéndose innecesaria la obtención de contrapartes en estos casos. En el Puerto, se eligió *El Mercurio de Valparaíso* y *La Estrella*; en Santiago, *El Ferrocarril*, *La Voz de Chile*, *El Mercurio* y *La Tercera*; y en Valdivia, *El Correo* y *El Diario Austral*. Todos son

necesarios para conocer datos de los eventos a contar, no para saber el alcance de los grupos económicos o de poder que tienen los periódicos en la sociedad, ni mucho menos analizar cómo ellos relatan los hechos.

En síntesis, a través de esta memoria se dará a conocer el esfuerzo que tienen que realizar los voluntarios para desenvolverse en las emergencias vinculadas con el fuego. Junto con ello, dejar en claro que no siempre tienen los recursos necesarios para llevar a cabo estas actividades que ayudan a salvar tanto bienes materiales como –lo más importante– a las personas.

Finalmente, en la Ley 20.564 más conocida como Ley Marco de Bomberos, se indican dos puntos claves para esta serie de crónicas periodísticas:

“Artículo 2°.- Los Cuerpos de Bomberos integrantes del Sistema Nacional de Bomberos, tendrán por objeto atender, gratuita y voluntariamente, las emergencia causadas por la naturaleza o el ser humano, tales como, incendios, accidentes de tránsito u otras, sin perjuicio de la competencia específica que tengan otros organismos públicos y/o privados.

Artículo 6°.- Los Cuerpos de Bomberos y la Junta Nacional de Cuerpos de Bomberos serán beneficiarios de los fondos que se les asignen anualmente en la Ley de Presupuestos del Sector Público, los que serán incorporados en un programa de la partida presupuestaria correspondiente al Ministerio del Interior y Seguridad Pública, para el cumplimiento de los fines señalados en el artículo 2° de esta ley.

Asimismo, los Cuerpos de Bomberos y la Junta Nacional de Cuerpos de Bomberos de Chile se financiarán: a) Con los aportes que reciban de los Gobiernos Regionales y las municipalidades donde presten servicios, de conformidad con la ley; b) Con los ingresos que obtengan por la prestación de servicios, distintos de los establecidos en el artículo 2º de esta ley. La totalidad de estos recursos deberá ingresar, siempre, a las arcas del Cuerpo de Bomberos que prestó el servicio; c) Con las donaciones o aportes que reciban de personas naturales o jurídicas, públicas o privadas, de su participación en sociedades, y d) Con los bienes que conforman su patrimonio”.³

Por lo tanto, legalmente no reciben sueldo y dependen de la caridad del Presupuesto. En reiteradas ocasiones los mismos bomberos deben cancelar un monto de dinero para ser parte del “club que socorre y cuida la seguridad de los habitantes de su territorio”⁴ y así poder financiar sus elementos de trabajo, lidiando con la falta de recursos. Enrique Mac Iver solía decir que cada voluntario “paga por servir”... A consecuencia de lo anterior los “salvados” se quejan, porque no llegan a tiempo y no alcanzan a rescatar a personas o bienes que estaban al interior de los inmuebles afectados.

A continuación, se contará la historia, los hechos más importantes, el funcionamiento en detalle de los Cuerpos de Bomberos de Valparaíso, Santiago

³ CHILE. Ministerio del Interior y Seguridad Pública. 2012. Ley 20.564: Ley Marco de Bomberos de Chile, 28 de enero de 2012.

⁴ Nota: Esta oración entre comillas representa el pensamiento de los autores de la memoria.

y Valdivia, además de relatos sobre las vivencias de los voluntarios –quienes reciben ese nombre por pertenecer a la institución de manera consciente y no percibir ninguna ganancia de su trabajo–, que son personas, con familias, trabajos e intereses y que, por su vocación de servicio, no dudan en poner en riesgo su vida si es necesario.

Cuerpo de Bomberos de Valparaíso

1851-2014

ALIMAPU: VALPARAÍSO ESTABA PREDESTINADO AL FUEGO

Es inevitable recordar la melodía y el coro de la canción *La Joya del Pacífico* –compuesta por Víctor Acosta– cada vez que uno se dirige a Valparaíso. Al mirar por la ventana del bus es sorprendente ver a lo lejos cómo variados puntos de colores dan vida a los cerros rocosos, boscosos y arenosos. El mar y los barcos anclados pierden preponderancia frente a ese arcoíris que forma y da vida al Puerto Principal.

Al llegar al plano por la bajada José Santos Ossa se puede ver el ajetreo de la ciudad costera. Vehículos, camiones y microbuses se dan cita en avenida Argentina que es el punto de encuentro de diferentes medios de transporte que llevan a sus habitantes y turistas a diferentes lugares del puerto. Uno de los más conocidos es el trolebús –del que se sabe de su presencia después del primer semáforo– que recorre las calles portuarias llenas de historia.

El imponente edificio del Congreso Nacional es una de las tantas construcciones que demuestran que es una ciudad cosmopolita por excelencia: mezcla diferentes estilos arquitectónicos de variadas épocas y diferentes partes del mundo. Es tal el reconocimiento de la ciudad portuaria que “se ha llamado de mil maneras tales como Puerto de Nostalgias, Ciudad del Viento, Valle del Paraíso, Valparaluces y hasta Barparaíso, recientemente” (Fredes, 2004: 8) o como le dicen los mismos porteños: *Pancho*. El porqué de esto no está definido a ciencia cierta, pero existen dos teorías al respecto: la primera señala que se

parecería a la ciudad de San Francisco en Estados Unidos y la segunda dice que es debido a que la Iglesia principal de los franciscanos –del Cerro Barón– se vería desde varios puntos del puerto.

La bahía que acoge a la ciudad fue descubierta en 1536 por Juan de Saavedra y tenía el nombre de valle de Quintil. El español llegó a esta pequeña explanada para encontrar el barco *Santiago* que traía municiones desde Perú. Fue en ese momento en que recordó su tierra natal ubicada en la Comunidad Autónoma Castilla y llamó a *Alimapu* –que significa en la lengua de los Changos “país quemado”– como *Valparaíso*⁵. Para Ricardo Rodríguez, Comandante del Cuerpo de Bomberos de esta ciudad, “*eso es una mera casualidad. Pero de que en Valparaíso han habido grandes incendios, sí, porque tiene una topografía muy especial que no tiene ninguna ciudad de Chile*”.

Ocho años después Pedro de Valdivia formalizó la existencia de este desembarcadero como salida al mar de Santiago. “En el puerto de Valparaíso, que es en este valle de Quintil, términos i jurisdicción de la ciudad de Santiago, a tres días del mes de Setiembre de 1544” (Carrasco, 2002: 29). Para resguardar y dar vida al nuevo poblado, le dio a Juan Bautista Pastene el título de Teniente del Mar. Así, tiendas y almacenes privados –y posteriormente

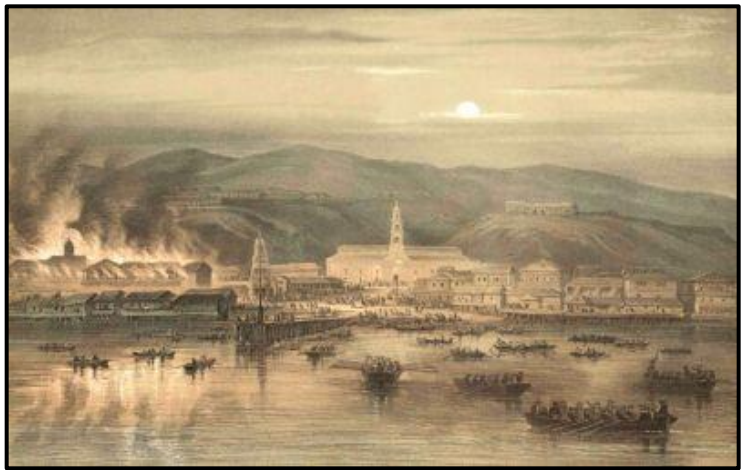
⁵ Pero además hay otra teoría con respecto a su nombre, el que sería una contracción de “valle-paraíso”.

algunos fiscales– se hicieron parte de este plano que con el correr de los años fue creciendo y quitándole espacio al océano. Gracias a ello se pudo desarrollar económicamente el puerto, lo que atrajo extranjeros –principalmente europeos– para invertir y asentarse, sin que ninguno de ellos pudiese imaginar que los cambios predestinaron a la ciudad a estar marcada por el fuego.

La llama que derramó la tragedia

La calle Prat es altamente transitada por vehículos y transeúntes, cualidad que posee desde sus orígenes. Esto es la consecuencia de que allí se instalaran edificios que albergan instituciones de importancia o negocios que atraían a gran cantidad de compradores. En uno de ellos ocurrió el primer incendio del que se tenga registro claro en la ciudad porteña. El 15 de marzo de 1843 cerca de las ocho y media de la noche comenzó a arder el almacén de artículos navales *Julián & López*. El fuego arrasó con todas las edificaciones que hoy se ubicarían entre la calle Urriola –quebrada El Almendral– y la Corte de Apelaciones de Justicia, junto al actual edificio de la Armada de Chile.

El detonante de la emergencia fue un menor que jugaba con una rata enjaulada y una vela, la que cayó sobre unos barriles de brea, material obtenido del carbón y que es altamente combustible. “Aún no existía el Cuerpo



Incendio ocurrido el 15 de marzo de 1843. Consumió gran parte de lo que hoy son los inmuebles ubicados en la vereda sur de la actual calle Prat.

de Bomberos, por lo que fue la ayuda de los buques extranjeros la que detuvo el siniestro”⁶. Extinguir “el fuego era una aventura; ya que los incendios, desde tiempos remotos, sólo podían combatirse por vecinos organizados o, como un historial de Valparaíso que relata, a través de un pequeño grupo de milicianos cívicos que, en 1836, el Intendente (Juan) Melgajero había llamado ‘Zapadores bomberos’, integrando por algunos aguadores, artesanos y jornaleros del puerto” (Garín, 2010: 39).

Esta organización fue consecuencia de la inseguridad que provocaron las llamas luego de los grandes incendios de 1827 y 1828. “El domingo 25 de noviembre de ese año 1827, un incendio dejó convertido en cenizas un rancho

⁶2008. Las tragedias que marcaron su identidad. [en línea] Ciudad de Valparaíso. <http://www.ciudaddevalparaiso.cl/inicio/patrimonio_historia_sxxi.php?id_hito=14>. [Consulta: 19 mayo 2013].

ubicado en la quebrada San Francisco, de Valparaíso. La información apareció en El Mercurio del Puerto, el día 1 de diciembre, señalando que la ciudad se encontraba sin recursos y desprovista de elementos para cortar los incendios. Poco después, el 17 de enero de 1828, otro incendio redujo a cenizas los ranchos de casi dos cuadras en el barrio de El Almendral. La mayoría de éstos eran de paja, habitados por carniceros que perdieron la carne y la existencia de velas y jabones. Nuevamente El Mercurio de Valparaíso, después de dar la noticia, llamaba la atención sobre el cuidado que se debía tener con el fuego” (Urrutia, 1993:85). Pero ninguno de estos acontecimientos logró mover a los porteños para crear una institución jerarquizada que se encargara ordenadamente de extinguir las llamas.



En estas propiedades se habría ubicado la cigarrería de Carmen Olivos, donde se originó el incendio de 1850 que dio inicio a la creación del Cuerpo de Bomberos de Valparaíso.

Y no se concretó hasta 1851, después de la catástrofe del domingo 15 de diciembre de 1850, donde se perdió gran cantidad de bienes, muebles, inmuebles y de capital, avaluados en doscientos mil pesos de

la época. *“En el reloj Turri, en el sector norponiente, hay un edificio de la Dirección General de Aduanas. Ahí fue el primer incendio. Era de la señora Carmen Olivos, que tenía una cigarrería en el primer piso. En el segundo vivía un dentista, el señor Thorner, que estaba vacacionando en Limache cuando ocurrió el incendio”*, relata Carlos Carvajal, director de la Segunda Compañía Bomba Germania. *“Poco después de las dos de la mañana, se oyeron gritos dolorosos de una mujer en la cigarrería (...) El fuego reventó por la puerta, corriendo devorador a las casas inmediatas. A la del señor Thorner, y que ocupaba los altos de la cigarrería, subió atrevidamente un joven amigo suyo a salvarle, cuando menos, los instrumentos de su profesión (era un dentista inglés), pero el calor abrasador lo obligó a retroceder de su tentativa”* (Garín, 2010: 40).

Marinos ingleses, franceses, italianos y españoles luchaban en conjunto con los chilenos para que Valparaíso no se redujera a cenizas. *“El propio Intendente (Almirante Manuel Blanco Encalada) participó personalmente de las tareas de salvamento, mientras el fuego saltaba de una calle a otra”* (Fredes, 2004: 9). *“Cuando se producían incendios, se bajaban los marinos de los barcos, bajaban las bombas que tenían ellos, instalaban las bombas, empezaban a bombear y a tirar agua”*, agrega Carvajal. En total, las llamas terminaron *“consumiendo once casas de dos pisos, una cigarrería, dos relojerías, once tiendas, una tapicería, una colchonería, cuatro carpinterías, una*

bodega particular y dos almacenes de aduanas” (Reyes, 2005: 43), ubicadas desde la Plaza Aníbal Pinto hasta Urriola.

Las ruinas calcinadas eran una imagen dantesca y preocupante para los habitantes de la ciudad de Valparaíso. El centro comercial quedó destruido y el temor a ser víctima del fuego creció en los porteños, por lo que se comenzaron a sentar las bases de lo que sería una organización que protegiera sus viviendas del poder de las llamas. Aarón Morgunowsky, bombero de la Décimo Quinta Compañía Bomba Israel, dice que *“uno de los orígenes fue con un fin comercial. Hay que pensar que después de varios siniestros, en el año 1850 se dieron cuenta de la necesidad de un Cuerpo de Bomberos que estuviera preparado con herramientas para combatir incendios”*.

Con este motivo se realizó en la Intendencia, el 19 de diciembre de 1850, “una reunión de connotados vecinos encabezada por el intendente subrogante, Santiago Melo” (Reyes, 2005: 43). En ella se creó una comisión para combatir los siniestros, la que estaba compuesta por –según sostiene el mismo texto–: José Cerveró, Juan Brown, Nicolás Gatica, Guillermo Müller, José Tomás Ramos y Martín Stevenson, quienes llamaron a la inscripción de voluntarios para la creación de una institución similar a la que ya existía en Inglaterra y Estados Unidos.

En este último país “el combate al fuego en forma organizada comenzó en Nueva York en 1648 cuando la primera ‘Ordenanza del fuego’ fue adoptada por

la colonia holandesa en Nueva Ámsterdam. Se aplicaron multas a las chimeneas sucias, lo que proveía de dinero para mantener escalas, ganchos y baldes. También se estableció un sistema de guardia de incendios con ocho centinelas que requeriría que cada ciudadano tomara turnos (New York City Hall, Historia del Departamento de Bomberos de Nueva York, 1999 en Reyes, 2005: 44). Idea que se mezcló con el pensamiento europeo de una organización cívico–militar de la que se heredaron los cargos de Director, Secretario y Tesorero o Capitán y Teniente, respectivamente.

Con la creación del Directorio General y el vamos a la formación de las primeras compañías se comenzó a materializar la entidad bomberil, el 10 de mayo de 1851. Así, poco a poco, se fue organizando y “el 4 de junio, los inscritos para bomberos aprobaron el Acta Orgánica de su institución en el teatro de la Victoria y el 30 de junio de 1851 se cerró el proceso inscripción para las primeras compañías de bomberos voluntarios que formarían aquella ‘Asociación contra Incendios’. Por tal motivo, esa fecha se institucionalizó como punto de partida del bomberismo voluntario en Valparaíso, de la asociación y sus compañías fundadoras y, desde luego, marca también el inicio de la senda bomberil en Chile” (Reyes, 2005: 48). “*Se pensó que iba a llegar poca gente, poco entusiasmo, pero no fue así*” señaló Ricardo Rodríguez, lo que permitió una óptima creación.

Mientras eso ocurría, voluntarios ingleses y estadounidenses fundan el 6 de junio la Primera Compañía 'Bomba Americana'. Su nombre lo "adoptó por venir éste inscrito en su primer carro bomba a palanca" (Fredes, 2004: 12). Luego, al día siguiente, se constituye la Segunda Compañía 'Bomba Germania' porque sus voluntarios originales eran alemanes, identificándose ambas agrupaciones como entidades de agua. Dos días después se formó la Tercera Compañía, guardiana de la propiedad y que a partir del 31 de diciembre de 1866 tomó el número diez. *"Hay que rescatar también que la compañía guardiana de la propiedad, tenía como función evitar que se quemaran las industrias comerciales en el Valparaíso portuario, con mucho flujo de comercio internacional y para guardar los intereses de los grandes comerciantes. Por eso había una compañía que no apagaba incendios, ellos se quedaban siendo guardianes de los lugares para que no vinieran los saqueos"*, agrega Morgunowsky. Finalmente, el 10 de junio de 1851, se formó la Primera Compañía de Hachas y escalas llamada 'Unión'. Ésta tomó el número siete en 1867, pero posteriormente desapareció.

Así, con el correr de los años, la motivación de nuevos grupos permitió que se formaran nuevas compañías en el plano de Valparaíso: la Tercera *Cousiño* y *Agustín Edwards* –primeros directores– (1854), Cuarta *Almirante Manuel Blanco Encalada*



Dirección General del Cuerpo de Bomberos de Valparaíso. Plaza Sotomayor. Por el costado se ubican la Primera Compañía Bomba Americana y la Segunda Compañía Bomba Germania.

–fundada en 1854 como *La Española*, pero que desapareció en 1864–, Quinta *Pompe France* (1856), Sexta *Cristóforo Colombo* (1858), Séptima *Bomba España* (1893), Octava *Zapadores Franco Chilenos* (1858), Novena *Zapadores Freire* (1858), Décima *Chileno–Árabe* (1851) y Décimo *Primera Bomba Inglesa* (1901). Todas ellas adquirieron su numeración actual en 1957, cuando “el Cuerpo de Bomberos de Valparaíso unificó la numeración de sus compañías, es decir, dio a cada una un número ordinal correlativo al orden cronológico fundacional y agrupando con ese criterio las ‘de agua’ y las ‘de escaleras’” (Reyes, 2005: 50). Todas, ubicadas en el sector Plano, cubren con inmediatez las emergencias localizadas en la parte más importante y más habitada del Puerto.

Es destacable el hecho que cada agrupación se asocia a una nacionalidad: en ese entonces existía *“una necesidad de crear agrupaciones de una nacionalidad y tener un intercambio fluido con un sentimiento de identidad y pertenencia”*, de acuerdo a Aarón Morgunowsky. Para el director de la Bomba Germania, *“los mayores interesados en que hubiere seguridad en el ámbito bomberil era la gente que tenía cosas valiosas que perder: las colectividades extranjeras, básicamente norteamericanos, ingleses, alemanes, franceses. Entonces esta gente organizó la sala comercial de la Bolsa, ahí se agrupaban ellos, y se dieron cuenta que había que hacer algo para protegerse de los incendios”*. Una institución más que importante porque de ella dependía, de cierta forma, según Rodríguez, la estabilidad económica del puerto pues *“las empresas navieras eran algo muy importante para Valparaíso y llegaba mucho extranjero”*, quienes posteriormente emplazaban sus negocios acá.

Además *“en esos años, el ser bombero te daba un estatus diferente porque las personas que integraban el Cuerpo de Bomberos que tenían sus lucas, cargos importantes; muchos políticos eran bomberos”*, señala Francisco Vargas, Teniente Primero de la Primera Compañía Bomba Americana. La rimbombancia era tal que esos voluntarios no realizaban todas las labores del bombero actual: *“el Directorio no se opuso a la idea de la formación de un contingente especial de colaboradores, denominados Auxiliares para ejecutar las pesadas tareas de transportar, a peso, el material y los equipos indispensables para combatir todo incendio”* (Garín, 2010: 91).

Para el Director de la Bomba Rodelillo, Reinaldo Leal, “*en ese tiempo, los bomberos eran bien elitistas. Llegaban, tomaban el pitón y apagaban el incendio, pero tenían gente (a quienes) les pagaban para que hicieran el extendido de manguera, que se armaran a una fuente de agua, que accionaran los carros de palanca y después recogieran todo ese material, lavarlos, guardarlo y llevarlos al cuartel: eso no lo hacían los bomberos*”. Y hace hincapié en que “*usaban uniforme, porque como mucho se mojaban la cotona porque además, esos incendios se comenzaban afuera y terminaban afuera*”. “De hecho, los auxiliares de la primera compañía formada por chilenos en Valparaíso –la actual Tercera Compañía, ‘Bomba Cousiño y Agustín Edwards’– se denominaron jornaleros, muy probablemente porque en su mayoría provenían del ‘Gremio de Jornaleros y Lancheros de Bahía’” (Reyes, 2005: 55). Situación que se mantuvo hasta el 31 de diciembre de 1937, fecha en que quedaban sólo tres auxiliares quienes al día siguiente pasaron a ser voluntarios. Este cambio igualó a todos los bomberos e hizo ahorrar dinero a la institución, lo que permitió que se comprasen más implementos para las compañías.

Las alturas protegidas: la creación de compañías en los cerros

Con el correr de los años, la población del Puerto comenzó a aumentar hasta alcanzar los 275 mil 982 habitantes según el Censo 2002⁷. “*El plano de*

⁷2007. División Político Administrativa y Censal, Región de Valparaíso. [en línea] Instituto Nacional de Estadísticas.

Valparaíso es muy chico, entonces sus pobladores siguieron construyendo hacia los cerros. Era la única posibilidad que tenían para poder construir sus viviendas. Entonces empezaron a edificar en los cerros Playa Ancha, Artillería, Cordillera, Alegre, que son los más antiguos”, dice el Comandante del Cuerpo de Bomberos, Ricardo Rodríguez. Como consecuencia de este fenómeno demográfico, bomberos no tenía la capacidad de llegar con inmediatez a los llamados de incendios que ocurrían en los cerros.

Los nuevos residentes de Valparaíso, que comenzaron a construir sus viviendas en las alturas arenosas, se encontraron con vegetación arbustiva y boscosa en demasía, lo que les aseguraba frescura, aislación y sombra, pero también implicaba mayor facilidad para la propagación del fuego. Con el objetivo de salvar vidas y bienes que se ponían en peligro durante los incendios forestales, nacen las brigadas que atienden con mayor rapidez las emergencias a las que no podían acudir las compañías de bomberos del Plano por su lejanía con los cerros. *“La génesis de las compañías estratégicas fue la necesidad de los vecinos. Ya no era la necesidad de apagar una industria, empresa o bodegas; no era un fin salvador o de guardar un fin económico, sino era algo más propio, cercano: ayudar a mi vecino”, señala Aarón Morgunowsky.*

Así, estas agrupaciones afloran en los cerros de *Pancho* para ser, posteriormente, reconocidas e investidas como



Décimoquinta Compañía de Bomberos de Valparaíso, Bomba Israel, instituida como Unidad Oficial el 25 de septiembre de 1980.

Compañías. La primera fue la Décimo Segunda *Luis Bravo Osses Bomba Suiza* (1972), que reemplazó a la primera brigada de Playa Ancha. Con el correr de los años, El Mercurio de Valparaíso, el día 2 de enero de 1979, publicó en su página cuatro la aparición de las nuevas agrupaciones bomberiles –número 13 Placilla y 14 Placeres– al servicio de la comunidad. “Para mí es un momento muy emocionante, ya que es el instante en que estas compañías reciben el espaldarazo definitivo de nuestra organización. Tanto la Brigada de Los Placeres como la Brigada de Placilla, cumplieron en forma brillante a través de los años con las exigencias que les hacía el Cuerpo de Bomberos para integrarse. Para mí es una inmensa satisfacción felicitarlos y reconocemos desde este momento a nuestras nuevas compañías”⁸.

Situación que se replicó también en el sector del cerro Rodelillo y es recordada por Reinaldo Leal: “a comienzos de los 70, se reunió un grupo de

⁸ AÑO 1979 con 2 nuevas compañías de bomberos. El Mercurio de Valparaíso, Valparaíso, Chile, 2 de enero de 1979, página 4.

pobladores del sector. Antes Rodelillo llegaba hasta Piedras Rojas, de ahí hacia arriba era solamente bosque. Al transcurrir el tiempo se empezaron a construir viviendas en medio del bosque. En la temporada de verano ocurrieron grandes incendios donde estuvieron afectadas casas de vecinos del sector, entonces un grupo se organizó y pensó en crear una compañía de bomberos. Su origen fue en la casa de Manuel Guerrero López, se reunieron en la casa de la mamá, ahí empezaron a crear y formularse cómo podía crearse una asociación de combate de incendios. Después de eso, conversaron con el superintendente de ese entonces y le plantearon la inquietud de crear una compañía de bomberos". Así alcanzaron las metas propuestas por la central y la denominaron como la Décimo Quinta Compañía *Bomba Israel* en 1980. Veintinueve años después fue el turno de la Décimo sexta *Libertador Bernardo O'Higgins Riquelme* (2009, Laguna Verde), la primera del siglo XXI.

A pesar de los más de 70 años desde la creación de la última compañía del Plano, las condiciones con las que se comenzaron en las alturas fueron muy similares. *"Empezaron con baldes, se transportaban en vehículos particulares o muchas veces pasaban camiones o micros y los llevaban al lugar del siniestro. Sacaban agua de los grifos y apagaban los incendios con baldes"*, añade Leal. Con el tiempo llegaron nuevas tecnologías y bomberos mejoró su capacidad de acción. Así la tranquilidad llegó a los porteños porque tenían una institución capaz de acabar y detener el avance del fuego.

Con la organización del primer Cuerpo de Bomberos de Chile, se dio pie a que otras ciudades pudieran crear sus propias compañías. Sentaron los ideales para quienes imitaban esta experiencia: “el servicio bomberil tiene un carácter voluntario y gratuito. Se ingresa a prestar un servicio ‘...sólo por el deleite de servir” (Fredes, 2004: 11). Además tiene un “carácter universalista que no acepta distingos religiosos, raciales, de nacionalidades ni rangos sociales o económicos” (Fredes, 2004: 11). Así comienza a plasmarse y dejarse en claro las directrices que marcarán para siempre a la historia de Chile y en especial de los voluntarios, que luchan por dejar en alto el honor al salvar la vida de quienes corren peligro.

VALPARAÍSO A LO BONZO: INCENDIOS QUE MARCARON AL PUERTO

Todos a la guaita: el bombardeo a Valparaíso 1866

Con la creación del Cuerpo de Bomberos de Valparaíso los problemas no cesaron. Desde su fundación hasta hoy existe un registro de los incendios que afectaron a la ciudad. Son miles los eventos a los que acude Bomberos. Cientos de incendios; entre ellos 43 fueron catalogados –hasta 2009– como los peores de La Perla del Pacífico. Sin embargo, hay seis que dejaron una huella imborrable en los 162 años de historia del Cuerpo y en los 477 años desde que Valparaíso fue descubierto. El primero de ellos es el bombardeo del que fue víctima la ciudad a manos de España.

En 1865 Chile estaba presidido por José Joaquín Pérez, quien comenzó con el período conocido como “Gobiernos Liberales” los que, en su conjunto, fueron reconocidos por grandes reformas que abogaban a separar la Iglesia Católica del Estado y a mejorar la calidad de vida de los chilenos a través de diversas obras públicas. Sin embargo, no todo fue calmo y en pro del desarrollo político–económico y social. Ese mismo año el Puerto fue bombardeado como símbolo de una represalia contra Chile por apoyar a Perú cuando la Corona Hispana quiso cobrar cuentas pendientes con el exvirreinato. *“El problema era de España con Perú, por el guano. Eran ellos los que tenían problemas y Chile se metió a defender causas perdidas. Entonces los españoles la agarraron con nosotros; teníamos que entregarles tres millones de reales, pertrechos,*

alimentos...qué se yo y más encima había que mandar un ministro plenipotenciario a ofrecerle disculpas a la Reina”, relata Carlos Carvajal, director de la Bomba Germania.

Por este conflicto “la flota española se hizo presente en Valparaíso, y su comandante, el Almirante José Manuel Pareja, exigió una explicación de la actitud



Primeros focos de incendio, después que la Flota Hispana ataca a la Joya del Pacífico. Columnas de humo vistas desde el cerro.

asumida por Chile, presentando un ultimátum que obligaba a saludar a la bandera española con 21 cañonazos (18 de septiembre de 1865)” (Aldunate y otros, 1996: 307). El Estado no estuvo dispuesto a hacerlo y “Chile, con acuerdo unánime del Congreso Nacional, declara la guerra a España en actitud solidaria con Perú, a propósito de que bajo el reinado en ese entonces de Isabel II, la nación española intentó revalidar supuestos antiguos derechos sobre los países americanos que un día fueron sus colonias” (Reyes, 2005: 89).



Éxodo masivo previo al Bombardeo de Valparaíso en 1866. Actualmente, en esa esquina de diamante se ubica el Reloj Turri.

Con este objetivo, Pareja decide bloquear el litoral, dispersa su flota y se enfrasca en el Combate Naval de Papudo (26 de noviembre de 1865) con el comandante Juan Williams Rebolledo

—que estaba a cargo de la *Esmeralda*—, quien gana la nave *Covadonga*. Por este motivo, el almirante español se suicida y le entrega el mando a Casto Méndez Núñez quien, el 27 de marzo de 1866, “informó al gobernador de Valparaíso que el 31 del mismo mes procedería a cumplir la orden de bombardear la ciudad” (Reyes, 2005: 89) a las nueve de la mañana. El director de la Bomba Germania detalla que frente a esta situación, “*todo el resto de los barcos desaparecieron, nos dejaron solos; aquí habían constantemente barcos ingleses, franceses y norteamericanos*”.

Ante este aviso, los habitantes del puerto tuvieron que abandonar sus casas, actividad que destaca *El Mercurio de Valparaíso* en su edición del jueves 29 de marzo: “el movimiento en las calles de la población es tan grande como la tranquilidad de los espíritus. Desde que está decidido el bombardeo, todos se contraen con calma y resignación a sacar fuera de peligro lo mejor que poseen.

Escusado parece decir que hai⁹ pobres que no dejan ni la escoba. Nadie exhala una queja: parece que esto estaba ya decretado mui de antemano. Si por un acaso se suspendiese el bombardeo, estamos seguros que el pueblo lo sentiría”.¹⁰

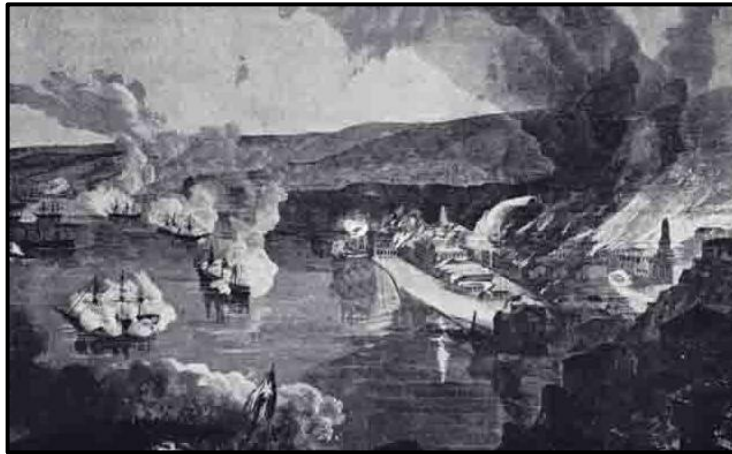
Previo a ese fatídico sábado 31, las nacientes instituciones chilenas se organizan. Entre ellos, bomberos, quienes estaban “*en coordinación y en estado de alerta para cuando se produjera el bombardeo. Entonces se preparó para proteger las zonas más débiles que tenía la ciudad*”, señala Reinaldo Leal, director de la Bomba Israel. Un plan que detalla *El Mercurio* dos días antes con el objetivo de organizar a la población y a los propios integrantes del organismo bomberil:

- “1. Habiéndose enunciado oficialmente el bombardeo de la ciudad para el sábado próximo venidero, el Cuerpo de Bomberos estará en servicio activo permanente desde la víspera hasta el día indicado.
2. Las compañías se formarán en sus respectivos cuarteles a las seis de la tarde del viernes.
3. Las capitanes u oficiales, al mando de las compañías, harán recoger todos los enseres pertenecientes a sus compañías y los harán trasladar al Hospicio, atrás del Hospital Público, a donde se establecerá el cuartel general.

⁹ Nota: La referencia está escrita de acuerdo a las convenciones ortográficas de la época.

¹⁰ TRANQUILIDAD, *El Mercurio de Valparaíso*, Valparaíso, Chile, 29 de marzo de 1866, página 1.

4. Se establecerán guardias y se darán las órdenes correspondientes en ese punto, a donde se hallará el jefe que tenga al mando”.¹¹



El Puerto se convierte en una nube mientras los barcos se retiran luego del ataque.

Carvajal agrega que “*el Cuerpo de Bomberos de Santiago, que tenía menos de tres años de fundación, ofreció sus servicios para colaborar con Valparaíso, con los residentes y bomberos de acá. Lo aceptaron y vinieron en dos secciones: una de bomberos para apagar incendios y otra de bomberos armados, militares, en caso de que los españoles quisieran desembarcar.*” Todos en conjunto “*se organizaron en tres puntos: en la plazoleta San Francisco, en la subida Cumming y en el Hospital Van Buren. Estaban ahí a la guaita. A la hora señalada bombardearon, hicieron pebre la ciudad y entonces salieron los bomberos a apagar incendios y los bomberos armados venían a*

¹¹ ORDEN general para el Cuerpo de Bomberos de Valparaíso, El Mercurio de Valparaíso, Valparaíso, Chile, 29 de marzo de 1866, página 1.

cargo de Bascuñán Guerrero”, añade. Luego de eso, todas las embarcaciones que amenazaban el Pacífico del Cono Sur volvieron a la península Ibérica.

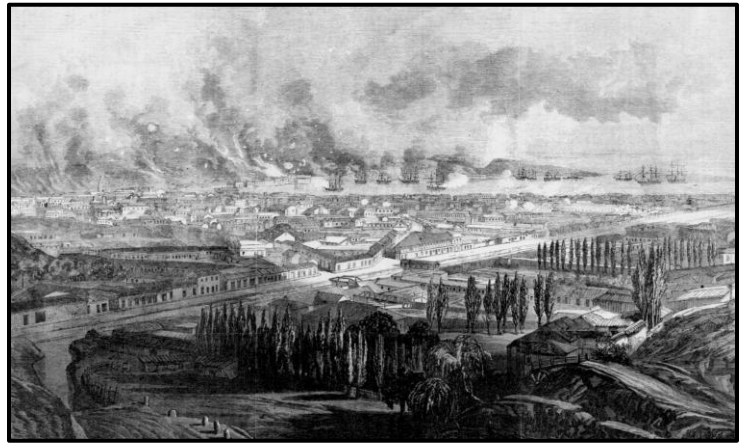
*Pancho*¹² se escondía bajo el humo y la polvareda que desataba la caída y estallido de bombas. “*Se coordinó y se protegió parte de la ciudad por los incendios que se produjeron en esos tiempos, que era una labor muy importante*”, indica Leal. “La destrucción de los almacenes, las aduanas y las instalaciones portuarias de Valparaíso, paralizó las actividades de ese puerto”. De acuerdo a lo que anotó el teniente Salustio Beeche en el diario de oficiales de la Tercera Compañía:

“(…) las compañías se dirigieron al Puerto que era el lugar amargado. Al llegar al Muelle recibimos órdenes verbales del comandante para operar sobre los Almacenes Fiscales, pues ya el incendio de la Planchada estaba siendo defendido por varias otras compañías de Valparaíso i Santiago, entre éstas la Bomba a Vapor N°1 de Santiago, que prestaba en esos momentos importantes servicios. (...) Concluido nuestro trabajo allí, nos dirigimos a armar en la playa que da frente a la Plaza Municipal, llevando nuestras mangueras hasta la subida Cordillera, para proteger el edificio de esa manera (...)” (Reyes, 2005: 93).

Descripción que se suma a la de *El Mercurio* porteño en la edición de ese día: “en los almacenes fiscales se han incendiado la tercera y cuarta sección.

¹²LAGOS, D. *El habla de los porteños:- ¿Cómo dijo?* [en línea] Ciudad de Valparaíso. <<http://www.ciudaddevalparaiso.cl/>> [Consulta: 21 mayo 2013].

Durante el incendio han estallado muchas bombas de las que cayeron dentro del edificio. En la calle de la Planchada, en una y otra acera, se han incendiado hasta el momento en que escribimos, 6 de la tarde,



Valparaíso se cubre de humo, polvo y cenizas mientras es víctima de la Escuadra Española. Vista desde la actual bajada de la Avenida José Santos Ossa.

desde la casa de Mannet y Goy hasta las casas de los Sres. Gallos que han sido devoradas por las llamas. En la acera del mar el incendio se extiende desde el hotel de la Unión hasta la casa en que está la peluquería Alivon”¹³.

La destrucción de la ciudad no estuvo exenta de problemas al interior del Cuerpo de Bomberos. En 1864 la entonces Cuarta Compañía Española fue desintegrada, ya que “se desató una campaña de hostilidad contra ellos a causa de las provocaciones contra los españoles residentes (...). Los propios integrantes de esa primera 4ta Compañía, acordaron disolverse, con fecha 17 de octubre de 1864” (Garín, 1998: 60). Sin embargo, este ambiente de tensión se termina con el correr de los años. Los inmigrantes del país hispano “por invitación de la Superintendencia procedieron a constituirse en Compañía el 17 de agosto de 1893 como nueva entidad de colonia, a la que se le asignó el n°7

¹³LOS incendios, El Mercurio de Valparaíso, Valparaíso, Chile, 31 de marzo de 1866, página 1.

en razón de encontrarse vacante por más de 26 años, pasando a llevar el nombre de Bomba ‘España’” (Garín, 1998: 66).

A partir de eso, el Estado chileno junto a los habitantes de la ciudad, principalmente inmigrantes, lograron poner en pie al Puerto Principal. Es importante destacar la labor bomberil en la ayuda para la reconstrucción resguardó la seguridad de los habitantes. Cabe también resaltar el comportamiento ejemplar de todos los porteños, quienes convencidos de perderlo todo se ubicaron de todas maneras en lugares seguros para salvar primero sus vidas y así seguir construyendo una historia ligada al crecimiento económico de Chile.

Triste año nuevo: la explosión de la Dirección de Vialidad 1953

La fiesta de año nuevo estaba en su apogeo. Las familias compartían en sus casas y en las calles la alegría de tener la oportunidad de estar un año más con vida. Niños, jóvenes y adultos gozaban con los fuegos de artificio y se deleitaban con sus formas y colores, disfrutando tanto aquellos que estallaban en el cielo como los que podían tener en sus manos. Sin embargo, el festejo se interrumpió cerca de la una de la madrugada del primero de enero de 1953, cuando la alarma de bomberos daba aviso de un incendio en avenida Brasil #2069 esquina Freire, por lo que los voluntarios abandonaron el festín y corrieron hasta la barraca de madera *Schulze* para apagar el fuego producido por la caída de un cohete.

Fueron dos horas en las que los voluntarios habían logrado controlar el siniestro pero “en cosa de segundos hubo dos explosiones. La primera desintegró a voluntarios de la 11° Compañía, que atacaban el fuego por la calle Blanco, y de la Sexta que estaban encaramados en el muro divisorio de la Maestranza Chile. La segunda hizo saltar los vidrios de edificios distantes, en tanto se iba formando una bola de fuego que crecía cada vez más para luego caer lentamente como una masa compacta. Por varios minutos no se escuchó un quejido, ni un grito. Hubo un terrible silencio que oprimía los corazones” (Revista *Ercilla* en Fredes, 2004: 26).

“Las manecillas del reloj habíanse detenido a las tres horas y cuatro minutos de aquella cruenta madrugada. Se pensó en un terremoto, porque el estallido conmovió hasta los cimientos a la ciudad entera. Hizo temblar los edificios más sólidos del vecino balneario de Viña del Mar” (Ried, 1966: 181, en Reyes, 2005: 169). En total 48 muertos y más de 350 heridos, indicó *El Mercurio de Valparaíso*. La detonación se debió a que el fuego alcanzó la bodega de la Dirección de Vialidad, allí se almacenaban “24 cajones de dinamita, 20 de pólvora y 200 fulminantes”¹⁴.

¹⁴ LA noche del Año Nuevo se tiñó con rojos resplandores de tragedia, *El Mercurio de Valparaíso*, Valparaíso, Chile, 1 de enero de 1953, página 1.

“Nunca se informó que existía eso porque si bomberos hubiese sabido que había ese tipo de explosivos, ten la certeza que se habría confinado el incendio y se habría trabajado de otra forma. Porque cuando uno trabaja de un lado, tiende a cambiarle la dirección del fuego”, explica Reinaldo Leal, a lo que agrega que “confinar significa bajar desde los cuatro lados y después ingresar”. En tanto, Eric Vergara, secretario de la Segunda Compañía, indica que “si te pones a analizar porqué fue ese incendio y esa explosión, (llegas a la conclusión de que) fue por una negligencia. Una negligencia criminal de la Dirección de Obras Públicas que tenía un polvorín clandestino en el centro de la ciudad, donde no se

podían almacenar por ley. Se tienen que almacenar en otras partes fuera de la ciudad: pólvora, dinamita, barriles con bencina, con petróleo, fulminantes, bengalas.



Escombros de la bodega de la Dirección de Vialidad y de la Barraca Schulze, ubicados en Avenida Brasil, esquina Freire.

Todo eso voló e hizo volar no sé cuántas cuabras”.

Cuestionamientos de esta índole también se resaltaron en los periódicos locales en la edición del día siguiente a la explosión. “Dos fatales imprudencias aparecen como origen de esta tragedia: la primera de ellas, el permitir que se

lancen cohetes y voladores, causas tan conocidas de tantos incendios y, la segunda, la inconcebible acumulación de explosivos en pleno centro de la ciudad sin que de ello se hubiese informado a las autoridades bomberiles. Esta última imprevisión gravísima, porque fue ella la causa de la pérdida de tantas vidas, debe ser investigada a fondo para que caiga sobre los culpables, si los hay, la más dura de las sanciones”¹⁵.

Aarón Morgunowsky de la Bomba Israel de Rodelillo relata que su tío bisabuelo falleció por culpa de este acontecimiento. *“Él fue a la emergencia, por eso pasó un tiempo para que volvieran a haber bomberos en mi familia. Ese día se quedó en su compañía –hay que entender que el tema de ser bombero nos complica, porque nos quedamos en la Bomba y no con los seres queridos–. Se dio que mi abuelo, joven todavía, estaba en la universidad pololeando con mi abuela, venía de la casa y justo iba saliendo su tío a una emergencia –quien lo estaba tratando de incentivar para entrar a la institución–. Lo llevó. La emergencia era grande, era una barraca de madera. Como calculó que era mucho combustible, el tío le dijo a mi abuelo: ‘anda a decirle a tu tía que estoy en un incendio y que voy a llegar tarde para que no se preocupe’. Avanzó unas cuantas cuerdas y se escuchó la explosión. Después, a mi tío bisabuelo lo encontraron –el trozo más grande de su cuerpo– sobre una palmera”.*

¹⁵ LA noche del Año Nuevo se tiñó con rojos resplandores de tragedia, El Mercurio de Valparaíso, Valparaíso, Chile, 1 de enero de 1953, página 1.

Uno de los que presenció el estallido fue Lupencio Enrique Díaz Riquelme, cuidador de la bodega donde se almacenaban los explosivos. Este hombre arrancó antes de que el lugar que resguardaba fuera alcanzado por la



Hombres buscan entre los restos algún signo de vida y algo que se pudiese salvar.

llamas. Carlos Carvajal, Director de la Segunda Compañía, señaló que *“el tipo dijo ‘arranquen bomberos, que esto va a explotar’, pero estaba con trago, entonces no lo tomaron muy en cuenta. Ahora, no puede haber polvorín en el centro de la ciudad y menos sin avisarle a la autoridad”*. Luego el guardia del lugar fue detenido por personal de Carabineros, por no avisar que se ponía en riesgo la vida de quienes estaban intentando apagar el siniestro del inmueble contiguo. *“Hay una sensación de que pudieron haberse evitado todas esas muertes al conocer la disposición de un polvorín. Creo que tiempo después tuvieron que tomar serias medidas las municipalidades (para) identificar los lugares de riesgo”*, acota Francisco Vargas, Teniente Primero de la Primera Compañía.

En total “treinta y seis bomberos de Valparaíso murieron en aquel verdadero holocausto, pertenecientes a las compañías sexta, séptima, octava, décima y undécima. Otros tantos quedaron con secuelas psicológicas y físicas de por vida. Todos los cuales, aún desafiando la lógica racional de los términos, fueron declarados ‘mártires vivientes’ del Cuerpo de Bomberos de Valparaíso” (Reyes, 2005: 171). Entre los relatos de los afectados está el de “un voluntario de la 10°, testigo de los hechos, cuenta en la revista de su compañía: ‘Vuelan escombros revueltos con bomberos retorciéndose de dolor, muchos ya sin vida,



Actual edificio de la Dirección de Vialidad, ubicado en Freire, esquina Blanco.

tornan las llamas estimuladas por abundante material inflamable, piras humanas en macabra huida, un centenar de bomberos heridos (...)” (Fredes, 2004: 23).

“Cuando fue esa explosión volaron

bomberos para todos lados, la literatura dice que habían cuerpos pegados en las palmeras de la avenida Brasil”, agrega Leal.

Para el Secretario de la Bomba Germania, este acontecimiento marcó la historia tanto de bomberos del Puerto como de Chile. *“El impacto (fue) brutal en cada una de las compañías que más perdieron bomberos, yo te digo que la octava compañía de Valparaíso perdió al tiro 16 bomberos. Dentro de ellos habían bomberos honorarios y (de) la guardia nocturna. ¡Se quedó sin guardia nocturna! Y el segundo comandante que estaba a cargo del incendio, que era de la Octava, murió también”*. Incluso generó cambios que a futuro fueron positivos para la seguridad de quienes habitan la ciudad: *“a partir de eso, la Undécima Compañía se especializó en materiales peligrosos como combustibles, bencinas y materiales químicos. Ellos se consiguieron los bidones de espuma, los pitones especiales en la legión británica y pasaron a ser la primera compañía química del Cuerpo de Bomberos de Valparaíso y de ahí salió la especialidad HazMat de bomberos”*.

En los días posteriores los porteños salieron a las calles para rendir homenaje a los fallecidos en el siniestro. El 4 de ese mes el periódico plasmaba entre sus páginas lo que fueron las múltiples muestras de respeto que



Estatua que recuerda a los 36 mártires de la institución que fallecieron luego de la explosión del 1 de enero de 1953.

recibieron los voluntarios. Los cerros se repletaron de gente que salía a despedir por última vez a estos hombres que perdieron la vida en un noble acto de servicio. A pesar de esto, la magnitud de la detonación fue tal, que cinco días después de la tragedia *El Mercurio de Valparaíso* tituló: “Restos humanos, de ropas y material hallaron en techos de varios edificios”¹⁶. Inclusive, los daños estructurales fueron tan importantes que las ayudas no se hicieron esperar: “*los cuarteles que estaban frente al lugar de la explosión quedaron destruidos. El Estado puso dinero y mano de obra y lograron reconstruir nuevos edificios. En lo material estoy hablando. Y para los bomberos que murieron, o sea su familia, hay un montepío que les permitió superar (la tragedia) desde el punto de vista económico, no emocional*”, afirma Carvajal.

¹⁶ RESTOS humanos, de ropas y material hallaron en techos de varios edificios, *El Mercurio de Valparaíso*, Valparaíso, Chile, 6 de enero de 1953, página 1.

Una huella imborrable en la historia de los voluntarios porteños que, incluso, conmemoraron el quincuagésimo aniversario de la tragedia en el monumento que recuerda a los 36 mártires. Un monolito rodeado de palmeras que se suma a los de Lord Cochrane, el Arco del Triunfo regalado por la colonia británica en el centenario de Chile, entre otros. Quizás quien proyectó la avenida, en 1880, además del autor del cambio de nombre en honor al país más grande de Sudamérica, nunca pensaron que en dicho lugar se emplazaría una estatua que recuerda a hombres que hicieron lo posible para que Valparaíso tuviese un feliz año nuevo libre de llamas.

Una sobrecarga fatal: incendio de la Discoteque Divine (1993)

Como todos los fines de semana la diversión se apodera de las calles. Largas jornadas de trabajo hacen que, muchas veces, jóvenes y adultos salgan de fiesta. El baile, los shows, la vida social y el consumo de bebidas –a veces alcohólicas– son parte del panorama que se desarrolla en este tipo de situaciones. La *Discoteque Divine* no estuvo exenta de esto, mucho menos el sábado 4 de septiembre de 1993. *“Ese día era bastante especial, se disputaba el tercer o cuarto lugar de Chile en el mundial Sub 17. Estábamos esperando el partido de madrugada y despachan un incendio estructural en calle Uruguay con Chacabuco. Termina el despacho radial y se mete el capitán de la Novena y avisa a la central que es un incendio de grandes proporciones, y que despache los dos sectores: se refiere a despachar todo el Cuerpo de Bomberos*

de Valparaíso, salvo las compañías que están en los cerros. Salimos y cuando íbamos en la plaza Aníbal Pinto se veía una hoguera gigantesca”, recuerda Francisco Vargas.

Veinte minutos antes de las cuatro de la madrugada del domingo el segundo y tercer piso de la casona ubicada en calle Chacabuco #2687

comenzó a arder y los gritos desesperados de los presentes se hicieron parte del ambiente lleno de humo, llamas y cenizas.



Portada de El Mercurio de Valparaíso registra lo ocurrido durante la madrugada del sábado 4 de septiembre de 1993.

Ante tal descontrolado escenario, los 73 asistentes del local trataron de escapar por todos los medios posibles, aunque muchos no se percataron del momento exacto del inicio del fuego. Erika Olivares, estudiante de enfermería de 23 años,

acompañaba a Patricia y Luis Alexis Campillay –de 19 y 20 años respectivamente– cuando este último celebraba su cumpleaños, y señaló a *El Mercurio de Valparaíso* “que el fuego sólo fue captado por los asistentes al

espectáculo 'gay' cuando las llamas llegaron a un costado del escenario, propagándose con rapidez al resto de la sala, debido a los abundantes cortinajes y a las alfombras que tapizaban el suelo y las paredes del establecimiento”¹⁷.

A Vargas y su grupo les “*tocó trabajar por el lado de Uruguay, nos metimos en el segundo piso. Todavía no se quemaba el edificio que da hacia esa calle*”.

Mientras, “en la vereda sur, heridos tendidos en el suelo. Vestían escasa ropa, como tangas. El travesti fallecido también fue dejado en la acera, cubierto por cartones y papeles. Mucho llanto. Jóvenes que lloraban por el muerto. A veces gritaban en forma desgarradora y sus compañeros trataban de consolarlos. Carabineros trataban de alejar a los curiosos y en ocasiones se trezaron en forcejeos con los más porfiados”¹⁸. Reinaldo Leal, director de la Compañía de Rodelillo, llegó cuando “*el incendio estaba reventado por todos lados,*

la gente saltaba por las ventanas. Esto parecía chiste, era ver una película de



La portada expone primera teoría sobre el incendio de la discoteca, refutada por Bomberos.

la gente saltaba por las ventanas. Esto parecía chiste, era ver una película de

¹⁷ DRAMÁTICOS testimonios de la tragedia. El Mercurio de Valparaíso, Valparaíso, Chile, 6 de septiembre de 1993, página 1.

¹⁸ UN muerto y ocho heridos en incendio esta madrugada en la calle Chacabuco. La Estrella de Valparaíso, Valparaíso, Chile, 4 de septiembre de 1993, página 20.

Cantinflas: las ambulancias llegaban y como la gente saltaba del segundo piso, le colocaban la camilla. Anda a achuntarle a una camilla”.

La vía de escape del lugar de eventos era sólo una angosta escalera. “La gente que huía bloqueó la única salida disponible que tenía la *Discotheque Divine*, que fue destruida por las llamas en la madrugada del sábado”¹⁹, apareció en *El Mercurio*. Eric Vergara considera que es recurrente que “*un empresario ponga la discoteca: pinta el edificio por fuera y por dentro –te lo digo porque yo trabajé con un empresario de discotecas, acá en Valparaíso–, los maquillan y le incorporan más luces para hacerla más atractiva, pero con un sistema eléctrico ya obsoleto. Como todos esos edificios, como el de la Divine, se construyeron a principios del siglo XX, ni pensar en las vías de escape. Nunca tuvieron vías de escape esos edificios”.*

Luego de que el fuego destruyera la estructura esta colapsó. “*Nos tocó sacar cuerpos en ese mismo momento. Hubo un período de uno o dos días haciendo rastreo ahí”*, indicó el Teniente Primero de la Primera Compañía, mientras el Secretario de la Segunda recordó “*que al otro día fui a mirar lo que quedó del incendio, tenía 12 años. Habremos ido a comprar y nos detuvimos porque mi primo hermano –hijo de la hermana de mi mamá– ya era bombero en Valparaíso de la Novena Compañía. Pasamos a verlo cómo estaba, removía escombros; eran como las tres de la tarde y sacaban los cadáveres”.*

¹⁹ DRAMÁTICOS testimonios de la tragedia. *El Mercurio* de Valparaíso, Valparaíso, Chile, 6 de septiembre de 1993, página 1.

Bomberos entregó como causa oficial del siniestro el recalentamiento de los cables eléctricos, lo que afectó al tablero que se ubicaba tras la puerta de ingreso al recinto, “mientras se realizaba un show de travestis y estaba

actuando el artista Carlos Araya Vergara, llamado ‘Connie’, de no más de 25 años de edad, quien fue el que perdió la vida”²⁰ –decía *La Estrella*–, junto a



“Víctor Hugo Santander Ibáñez, de 45, los que

Parte del edificio, que albergaba la Discoteca Divine, se ubica en la esquina de Chacabuco con Doce de Febrero.

perecieron a raíz de las graves heridas sufridas es un desesperado intento de escapar de las llamas”²¹, agregó *El Mercurio*. El evento dejó un saldo de 16 fallecidos, los que fueron encontrados por voluntarios del Cuerpo de Bomberos de Valparaíso, durante 32 horas de trabajo, entre las toneladas de escombros a las que quedó reducido el inmueble. El calor y la destrucción fue tal que seis de los cuerpos quedaron inidentificables. Por ello el inspector Guilfor Aracena, jefe del servicio de Relaciones Públicas de la Policía de Investigaciones, dijo que

²⁰ UN muerto y ocho heridos en incendio esta madrugada en la calle Chacabuco. *La Estrella de Valparaíso*, Valparaíso, Chile, 4 de septiembre de 1993, página 16.

²¹ MORGUE entregó siete cuerpos de víctimas identificadas de tragedia del Divine. *La Estrella de Valparaíso*, Valparaíso, Chile, 8 de septiembre de 1993, página 20.

“será necesario recurrir a pericias odontológicas para intentar la identificación de las víctimas”²².

Entre los tantos relatos llama la atención el de Erika Olivares, ya que pone en jaque el origen de las llamas: “el incendio estaba en pleno desarrollo y nunca se apagó la luz. La música del show siguió, así que no hubo corte de energía. Lo que sí hubo fue una explosión en la escala, como si alguien hubiese lanzado algo”²³. Asunto que para Vergara no tiene validez pues “*el informe de bomberos fue categórico en decir que no había ningún tipo de acelerante, el único acelerante que había era la estructura de la discoteca, donde predomina la madera en esas construcciones y los adobes principalmente: un verdadero horno de barro*”. A lo que Leal añade que “*era totalmente atípico que una discoteca estuviera ahí, en un segundo piso, en una construcción no apta para ser eso. La instalación eléctrica que había no era la mejor, el consumo de los artefactos eléctricos era mayor a la resistencia de los mismos conductos de electricidad*”.

Por este acontecimiento, el administrador del recinto siniestrado, Arturo Masafierro, presentó ante el Séptimo Juzgado del Crimen de Valparaíso –que después de la Reforma Procesal, pasó a ser el Quinto Juzgado de la misma categoría– una querrela contra los responsables del incendio, argumentando

²² MEDIANTE exámenes odontológicos intentarán identificación de un grupo de las víctimas. La Estrella de Valparaíso, Valparaíso, Chile, 6 de septiembre de 1993, página 16.

²³ *Ibíd.*

que lo ocurrido fue por un atentado en contra del lugar. Sin embargo, *El Mercurio de Valparaíso* relata que en una fiscalización realizada “el 21 de septiembre de 1992, la Comandancia envió a la Municipalidad el informe técnico N°160, requerido para autorizar la iniciación de la actividad comercial de la Discotheque cuya razón social figuraba inscrita a nombre de Nelson Arellano Arellano. El 15 de septiembre se había realizado la inspección del inmueble de Chacabuco 2687, segundo y tercer piso”²⁴ y no contaba con cortinas y alfombras que permitieran la expansión del fuego. “*Se hizo una inspección cuando estaba todo mejor*”, dice el Director de la Décimo Quinta Compañía.

Junto con ello, el comandante del Cuerpo de Bomberos de ese entonces, Miguel Sánchez, indicó en una entrevista al periódico porteño: “cuando un ‘cableado’ se daña por recalentamiento interno, el material aislante comienza a quemarse desde el interior. En este caso queda suelto y pueden verse burbujas sobre el aislamiento. Las señales visibles en todo el circuito hasta el interruptor o caja fusible”²⁵. A lo que añadió Alejandro González, jefe del departamento de investigación y prevención de incendios de la Comandancia de Valparaíso, que “cuando se amplían las conexiones eléctricas, habitualmente son ejecutadas por el ocupante o dueño, o un maestro improvisado (‘chasquilla’)”²⁶.

²⁴ PREVENCIÓN pudo evitar víctimas en Discotheque, *El Mercurio de Valparaíso*, Valparaíso, Chile, 12 de septiembre de 1993, página B1 (En sección: Reportajes).

²⁵ *Ibíd.*

²⁶ PREVENCIÓN pudo evitar víctimas en Discotheque, *El Mercurio de Valparaíso*, Valparaíso, Chile, 12 de septiembre de 1993, página B8 (En sección: Reportajes)

Ante ello, Arturo “Masafierro desmintió enfáticamente que el fuego tuvo su origen en un cortocircuito (...) ‘podemos aseverar que lo ocurrido fue a causa de una acción premeditada, criminal (sic) y delictual de personas desconocidas que lanzaron un artefacto incendiario’²⁷, por ser un local que atraía a personas con diferentes orientaciones sexuales. Pero Eric Vergara recalca que Bomberos “*determinó que había sido (a) causa de lo débil y obsoleto del servicio eléctrico que tenían. Todo el sistema operativo, su tablero, estaba tras la puerta de ingreso, la puerta principal y la única que había. Y comenzó tras esa puerta, por lo tanto, nos olvidamos de alguna vía de escape*”, lo que agravó el acontecimiento.

Reinaldo Leal explica que “*era una discoteca totalmente atípica para la época. Una, estaba ubicada en una construcción antiquísima, por ende,*



Aún se ven las murallas calcinadas en el edificio.

la construcción de esa época era muy especial. El gran porcentaje de los incendios en este casco antiguo comienzan, como mínimo, una semana antes. Lo que pasa es que el incendio es cuando se empieza a generar calor, se

²⁷ “DESDE una camioneta lanzaron una bomba que fue la causa del incendio” La Estrella de Valparaíso, Valparaíso, Chile, 6 de septiembre de 1993, página 16.

empieza a quemar y lo que vemos nosotros después es la luz, la llama. Pero específicamente en estas edificaciones, como son de tabiquería, adobe, concreto y una sarta de otras cuestiones más, son firmes, pero son conductores de fuente calórica sin luz”.

A pesar de las demandas de Masafierro, el 11 de noviembre de 1993 se reafirmó la tesis original de Bomberos luego de 60 días de investigación. De esta manera se cerró la causa y se corroboró que el siniestro fue por fallas eléctricas. En tanto, el Movimiento de Liberación Homosexual (MOVILH) rechazó la teoría que presentó el administrador de la *Divine*, e indicó que el objetivo de señalar esto fue para evadir su responsabilidad por las falencias con que contaba el local nocturno.

La noche del incendio, según *La Estrella de Valparaíso*, “también quedaron destruidos por el fuego otros locales, como la avícola ‘Los Maitenes’ y Maderas ‘Orellana’. También se vio afectado por el fuego el tradicional boite ‘Hollywood’, que esa (sic) noche tenía como atracciones a Ricardo Caglieri, Priscila Ley y Víctor Hugo”²⁸.

La bola gigante de fuego: explosión de calle Serrano 2007

“Estábamos en el cuartel con mis compañeros. Íbamos con nuestro carro antiguo al Rally, que era en honor al Derby de Viña del Mar, el año 2007. De

²⁸ “SIEMPRE pensé en la posibilidad de incendio por causa de la discoteque. *La Estrella de Valparaíso*, Valparaíso, Chile, 6 de septiembre de 1993, página 37.

repente, siento una explosión y una quebrazón de vidrios por todos lados como cuando estás viendo una película de acción en la televisión”. Ese es el recuerdo de Eric Vergara del hecho que marcó el sector Puerto de Valparaíso. “Justo en ese momento estaba un compañero de bomba con el portón abierto y nos dice ‘¡Mira, explotó la panadería Serrano!’. Nos tiramos por el tubo, llegué a la puerta a mirar y vi que caían palos, pedazos de ladrillo, de cornisa y que una bola de fuego se levantaba en el lugar”.

Así comenzaba el sábado 3 de febrero de 2007, los vecinos y transeúntes de calle Serrano ya sentían olor a mercaptano –químico que le adicionan al gas (derivado del petróleo) para ser detectado mediante el olfato– a tempranas horas de la mañana. La emergencia comenzó cerca de las 6:40, cuando los habitantes del sector llaman a quienes podían controlar la peligrosa fuga. Sin embargo, no lograron cumplir con su objetivo porque a las 8:30 un estruendo y un hongo de fuego se apoderaron del lugar. “*El incendio de Serrano fue bastante especial porque se inicia como una fuga de gas en la mañana, al que concurre la Séptima Compañía con su especialidad HazMat (Materiales Peligrosos) y detectó una fuga de gas. Le avisó al personal de GasValpo y dijeron que lo iban a controlar ellos. Después llegó una persona a un local comercial –si no me equivoco era P&T–, abren la cortina, encienden la luz y ocurrió la explosión”*, señala Francisco Vargas.



Portada de El Mercurio de Valparaíso que resume en tres fotografías la explosión de Serrano.

La detonación destruyó el Palacio Vial, ubicado en Serrano 376, y el fuego alcanzó al Subercaseaux, construido en frente, ambas edificaciones de finales del siglo XIX.

Luego de ese

sorpresivo y demoledor acontecimiento, Eric junto con el equipo de bomberos fueron a hasta la zona cero: *“salió el carro y fuimos corriendo al lado de él. Cuando llegamos vimos que el fuego atravesaba la calle. Estaban los postes del alumbrado público en el suelo, las montañas de ladrillos, latas de techo, pedazos de puerta”*. A lo que Vargas añade que *“trataron de entrar por calle Serrano y se encontraron con una calle envuelta en fuego, postes cruzados, cables eléctricos por todos lados y fue un incendio complejo”*, más allá de lo material por el contexto al que los integrantes de la institución se tuvieron que enfrentar.

Después del estallido las aves del Puerto volaron para alejarse del lugar, mientras los habitantes de la Joya del Pacífico miraban por las ventanas y salían a las puertas de sus viviendas a tratar de enterarse de lo ocurrido. Las lenguas de fuego descontrolado se veían en el cielo; el humo, mezclado con

escombros se esparcía por el barrio histórico de la ciudad. En tanto, desde el minuto de la hecatombe, las compañías de Valparaíso llegaron en un santiamén para apaciguar las llamas que destruían las viviendas y negocios de personajes anónimos de esta historia, pero que invirtieron años de su vida en el comercio que intentaba revitalizar el sector.

Dos días después de la emergencia, *La Estrella de Valparaíso* rescató la impresión del entonces Comandante del Cuerpo de Bomberos de la comuna, Enzo Gagliardo: “cuando llegó al lugar, sus ojos no podían creer lo que veían; cuadras repletas de fuego, mujeres, niños y hombres gritando y una lluvia de escombros jamás vista en Valparaíso”²⁹. Además, este medio plasmó en la segunda página de su versión del lunes 5 de febrero parte de lo que vivió Rodrigo Arriagada, bombero de la Décimo Quinta Compañía de Santiago, que estaba de canje en la Segunda del Puerto: “con mi hermano vimos a una persona que se encontraba en un edificio; le gritamos que se tirara, pero no se atrevió. Lamentablemente al rato las llamas comenzaron a calcinarlo y ya no se pudo hacer nada. Agarramos la pitón y con lágrimas en los ojos empezamos a tirarle agua. Son imágenes que muy difícilmente van a salir de mi memoria; nunca había visto algo así”³⁰.

²⁹ “NUNCA había visto algo igual en mi vida”. *La Estrella de Valparaíso*, Valparaíso, Chile, 5 de febrero de 2007, página 11.

³⁰ “LLOREÉ mientras apagaba el fuego”. *La Estrella de Valparaíso*, Valparaíso, Chile, 5 de febrero de 2007, página 2.



La fachada del palacio Subercaseaux se mantiene tal como lo dejó la explosión, como un recuerdo de lo que ocurrió ese sábado por la mañana.

Una herida que también quedó en los anales de la historia del siglo XXI del Cuerpo de Bomberos de Valparaíso, debido al arduo trabajo que realizaron tanto por apagar las llamas como para encontrar

posteriormente los cadáveres. *“Cuando armamos el primer pitón, con el bombero Patricio Videla –que lleva más de 40 años en la bomba– nos paramos en un pedazo de fachada del edificio y empezamos a lanzar agua. Recuerdo que había unas cañerías que hacían un efecto soplete”,* lo que dificultó apagar las llamas ya que el combustible gaseoso continuaba saliendo, de acuerdo al Secretario de la Bomba Germania. *“Cuando lo apagamos, como a las seis de la tarde, empezamos a sacar escombros. Luego de eso, se encontraron los dos primeros cadáveres, al otro día en la mañana uno, y el siguiente en la tarde”.*

En todas estas labores participaron la gran mayoría de los bomberos de Valparaíso, a los que se sumaron desde otras agrupaciones bomberiles. Voluntarios de Viña del Mar y de Santiago proveyeron de más personal, elementos y habilidades necesarias para apagar las llamas y encontrar víctimas fatales. El Cuerpo de Bomberos de la capital de Chile envió ayuda canina, tal como lo estipula *El*

Mercurio de Valparaíso:

“el perro puede discriminar y ayudar en el proceso de búsqueda’, comenta un voluntario que prefiere no dar su nombre.

‘Hasta el momento el apoyo de los perros ha

cumplido su propósito. Una de las víctimas se encontró gracias a que uno de los canes señaló el lugar donde se hallaba el cuerpo”³¹. En total participaron más de 115 efectivos entre bomberos, efectivos Navales, del Ejército, del GOPE (Grupo de Operaciones Policiales Especiales) y Carabineros.



Memorial a las cuatro víctimas que dejó la explosión, en lo que sería la fachada del palacio Vial.

³¹ HÉROES anónimos en triste jornada, *El Mercurio de Valparaíso*, Valparaíso, Chile, 05 de febrero de 2007, página 7.

Finalmente, cuatro personas murieron como consecuencia de este siniestro: Avelina Pozo, Aldo Ayala, Ivonne Castro y Eliseo Páez. Ellos son recordados en una animita titulada “Valparaíso: Humanidad del Patrimonio” y que se emplaza en lo que era la fachada del Palacio Vial. Para el Teniente Primero y Maquinista de la Bomba Americana estas muertes no fueron proporcionales a lo ocurrido, pero de un modo favorable: *“para la magnitud que hubo, fue poco. Uno podía pensar que iba a ser una emergencia con muchos más fallecidos. Afortunadamente fueron cuatro”*. Durante el proceso de búsqueda y posterior a ello, Eric Vergara continuaba dispuesto a continuar en la labor en caso de encontrar nuevos cadáveres: *“me iba a trabajar en la mañana, salía a las cuatro de la tarde de mi trabajo e iba al cuartel. También estudiaba, entonces los que éramos bomberos le pedimos permiso al profesor, al jefe de carrera, para no asistir a clases. Nos dijo ‘ningún problema’”*.

Después de ocurrida la explosión comenzó la investigación de las causas del fuego. Según el Comandante Ricardo Rodríguez, *“estaban haciendo el mejoramiento de Chilquinta y no sabían que en ese terreno había una cañería de gas. Se dice que empezó a salir olor justo antes de la emanación. Las excavaciones que hizo la empresa distribuidora de electricidad produjo el estallido”*. Luis Kipreos, gerente general de la empresa distribuidora GasValpo, dijo a *El Mercurio de Valparaíso* “que fueron informados que en el sector donde se registró la emanación de gas se estaban realizando trabajos en el área de repavimentación. ‘No sé si en esos trabajos se pudo haber afectado la

tubería”³². Además agregó que los ductos tenían entre cuatro y cinco años de antigüedad, lo que extraña aún más a la empresa.

Sin embargo, el gobierno local en conjunto con los vecinos y afectados del sector presentaron una querrela criminal contra quienes resulten responsables de lo sucedido. De esta forma, el Quinto Juzgado Civil de Valparaíso “resolvió el lunes (26 de noviembre de 2012) alzar la medida precautoria de retención de bienes dictada a la semana pasada tras la solicitud”³³ contra las empresas distribuidoras de combustible gaseoso y electricidad del Puerto, ya que argumentaban que los daños ocurridos los pagaría el seguro que tienen contratado para este tipo de eventualidades. Pero el Tribunal no pudo extraer la cantidad de dinero solicitada por las partes aquejadas –más de 4 mil millones de pesos a ambas



La Estrella de Valparaíso contrapone dos enfoques: la destrucción de la explosión con el humor de la “Familia Miranda”.

³² GASVALPO en la mira, El Mercurio de Valparaíso, Valparaíso, Chile, 04 de febrero de 2007, página 4.

³³ TRIBUNAL levante embargo de cuentas por explosión, El Mercurio de Valparaíso, Valparaíso, Chile, 28 de noviembre de 2012, página 9.

compañías— porque no contaban con tal cantidad de dinero en sus cuentas bancarias.

Dieciséis meses después de la tragedia, el Municipio de Valparaíso junto con el Ministerio de Vivienda y Urbanismo entregaron la remodelada calle Serrano para el tránsito regular de trolleys, vehículos y peatones. La ex calle de La Planchada se convirtió en una arteria adoquinada con urbanización subterránea, la que se intenta, a través de políticas públicas, revivir como el polo de comercio de antaño. La fachada destruida del Palacio Subercaseaux sigue muy similar a como lo dejó ese estruendoso acontecimiento. Sin ventanas ni techo además de partes donde se pueden apreciar los ladrillos de construcciones que intentaron mantener la compostura ante tal impacto. En frente... un sitio eriazo.

La conservación de la fachada se debe a que es parte de las 23 hectáreas declaradas por la Unesco (United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization) como Patrimonio de la Humanidad en 2003. En la actualidad, aparecen proyectos inmobiliarios que intentan sanar la herida de infraestructura pero que además —si se reconstruye y se mantiene el Subercaseaux— formarían un contraste entre el progreso y lo que deja una falla técnica: la destrucción de la tranquilidad y la vida de tantos porteños que, como cualquier sábado, querían descansar y disfrutar de su ciudad junto al mar.

¡EL CERRO SE ESTÁ QUEMANDO!: EL FUEGO QUE CONSUMIÓ

RODELILLO

El borde costero de la bahía de Valparaíso es el epicentro de las vacaciones para cientos de chilenos y argentinos. Son miles los turistas que dejan su ciudad para migrar durante los meses de enero y febrero a la costa. Incluso la prensa, durante el segundo mes del año, viaja en masa hacia Viña del Mar –ciudad conurbada al Puerto Principal– para ser testigo in situ del Festival Internacional de la Canción.

La soleada y calurosa tarde del día de San Valentín era una excusa perfecta para que las parejas de veraneantes salieran a relajarse y a disfrutar juntos de la playa. Sin embargo, ese despejado cielo se empezó a teñir oscuro en los cerros de Valparaíso porque pasadas las 15 horas de ese jueves se levantó una columna de humo negro. Las sirenas de Bomberos se oían en la planicie litoral y su sonido retumbaba en cada elemento, haciendo más fuerte el estruendo y desatando la alarma de incendio en la bahía.

Eric Vergara, Secretario de la Segunda Compañía Bomba Germania, estaba en la ciudad de Los Andes por asuntos de trabajo. De pronto, su celular suena: *“me llaman por teléfono a las cuatro de la tarde, me dicen que estaba la escoba y decido venirme. Cuando venía por Quillota, y no es una exageración, ya se veía el humo... era una franja café oscura. Llegué acá (a Valparaíso) como a las siete y media de la tarde. No había nadie en el cuartel, habían salido*

los dos carros. Me cambié ropa. No tenía transporte que me llevara porque estaba todo el del Cuerpo de Bomberos arriba”.

“El humo se veía desde acá del cuartel. Valparaíso tiene la particularidad que el viento corre de cerro a mar o mar a cerro. En ese minuto, estaba corriendo la brisa de cerro a mar y se veía la columna de humo desde aquí, de la Plaza (Sotomayor) por sobre los edificios”. Después de la hora de almuerzo, la chispa que comenzó el fuego alcanzó una magnitud tal que los bomberos de la Décimo Quinta Compañía Bomba Israel tuvieron que salir a ayudar a sus vecinos. Ignacio Lagos, Teniente Tercero de esa agrupación bomberil recuerda: *“nos demoramos un minuto y medio en llegar a La Planchada, el incendio ya estaba quemando dos casas y ya se había calcinado toda la orilla del cerro”.*

Los voluntarios de Valparaíso llegaron al sector de San Roque, Rodelillo y Placeres e intentaron apagar las llamas. Pero la acción del viento costero hacia las alturas hizo que el fuego se propagara rápidamente y cerca de las 16:30 horas el siniestro estaba descontrolado. Quienes vivían en esos lugares, trataban de que sus casas no fueran consumidas, pero ni la acción de bomberos, ni la de sus cubos de agua, ni los doce carros aljibe, ni mucho menos la ayuda de los carros lanza aguas de Carabineros, impidieron la expansión del incendio. El caos comenzó después de la hora de descanso, *en “la parte baja de lo que es el cerro O’Higgins, donde está la Ruta 68”*, explica

Ignacio y grafica que es la colina que está al otro lado del camino que une Valparaíso con Santiago, en un lugar donde se construían edificios.

“El incendio comenzó a propagarse por un sector de San Roque, pero ni el peor de los pronósticos avizoraba que las llamas, empujadas por fuertes ráfagas de viento superiores a los cien (sic) kilómetros por hora, cruzarían la ruta 68 y subirían hasta Rodelillo consumiendo más de 50 casas de ese sector. En pocos minutos el viento llevó el fuego hasta el sector de Los Placeres, donde unas veinte casas, ubicadas a un costado de la avenida Matta, fueron consumidas por las llamas”³⁴, señaló *La Estrella de Valparaíso* al día siguiente, en una de las crónicas en que intenta plasmar la sensación que se vivió durante la tarde.

El teniente tercero Lagos, quien junto a su equipo de bomberos tuvieron que luchar contra el fuego de manera categórica, explicó que desde su inicio las llamas partieron de forma violenta. Se ubicó en el sector de La Planchada para tratar de luchar contra *“el fuego que venía tan alto, que nosotros tirábamos agua y se evaporaba por la temperatura que había (...) Empezamos a retroceder pero nunca dejamos de lanzar agua”*. Una situación incontrolable que se preveía por las condiciones reinantes ese 14 de febrero.

³⁴ 70 casas destruidas, cientos de afectados, dolor por doquier... *La Estrella de Valparaíso*, Valparaíso, Chile, 15 de febrero de 2013, página 2.



Foto portada de la edición del viernes 15 de febrero de 2013. La destrucción de las casas por parte del fuego que se expande descontroladamente.

Todo este acontecimiento tiene una explicación para Francisco Vargas, Teniente Primero y Maquinista de la Primera Compañía Bomba Americana. “Con lo de Rodelillo, con todos los

recursos que tengas, el incendio iba a ser igual ¿Has escuchado hablar de los incendios 30, 30, 30? Son incendios que se producen cuando tienes sol de 30 grados de temperatura, menos de 30 por ciento de humedad y más de 30 nudos de viento. Lo que pasó ahí fue una tormenta de fuego, algo que muy pocas veces se da acá. La magnitud de ese incendio no lo parabas con nada”.

Las condiciones estaban para que se generara este evento, pero se agravó debido a “la topografía, el viento, el material de las casas y también el tiempo de respuesta porque, por la hora, en el centro los carros de bomberos tienen una dificultad por ser máquinas pesadas y el tránsito vial que había en ese momento no era el más favorable”, señaló el Teniente Tercero Lagos. A lo que Vergara añadió que “todos esos árboles que ofrecen combustión por la resina que botan, los pastizales, la gente no limpia sus sectores, arriba creen que la Municipalidad tiene que hacer todo o no sé, pienso yo, por dejación muchas

veces. Basuras que botan en las partes altas, en una suerte de vertedero clandestino donde botan sus desechos. Y todo eso es un escenario para los que quieren prender fuego". El Teniente Primero de la Primera Compañía añade que *"Valparaíso tiene el gran problema de que hay zonas de interface, que es zona urbana en medio de la zona forestal"*.

El Mercurio de Valparaíso al día siguiente del incendio, en su página tres, revive que "en cosa de minutos, la dirección regional de la ONEMI (a través de Guillermo de la Maza) decretó alerta roja para la Provincia de Valparaíso, iniciándose el movimiento de otros cuerpos de Bomberos de la zona, los que se sumaron a las 15 compañías de Valparaíso que se desplazaron a la emergencia. Casablanca envió un par de carros a Valparaíso para apoyar en el combate del fuego que avanzaba sin control por las quebradas de Rodelillo consumiendo a su paso numerosas viviendas. En tanto, el Cuerpo de Bomberos de Viña del Mar se sumó al combate del fuego con cuatro unidades, las que aumentaron a ocho al término de la jornada. También acudieron dos compañías de Villa Alemana y de Quillota"³⁵.

La ayuda para combatir las llamas vino desde varios sectores, entre ellos 250 carabineros, 44 brigadistas y 5 helicópteros intentaban por todos los medios salvar a los habitantes de los cerros o las pocas pertenencias que alcanzaban a rescatar. Ignacio cuenta que vio a efectivos de la policía

³⁵ DESOLADOR balance por incendio en Valparaíso: 75 casas destruidas. *El Mercurio de Valparaíso*, Valparaíso, Chile, 15 de Febrero de 2013, página 3.

uniformada que “estaban desalojando de los edificios a los abuelitos porque ya el incendio era grande. En La Planchada viven muchas personas de la tercera edad. La misión de ellos era netamente sacar gente y evacuar la zona para que nosotros podamos trabajar bien”.

El caos, la desesperación y el desconsuelo reinaban en los habitantes de los cerros afectados en Valparaíso. Las policías trataban de hacer lo que podían para resguardar la seguridad de las personas e intentar a sacar los bienes del interior de las viviendas antes de ser consumidas por el rojo vivo. Se oían llantos desconsolados de personas que lo perdían todo mientras los voluntarios luchaban como podían contra el destino.

Aún así “jóvenes y adultos prestaron ayuda a los voluntarios de Bomberos. Sus caras tiznadas reflejaban lo grave de la situación”³⁶ y “los vecinos que veían



La prensa lucha por captar imágenes de la destrucción, mientras bomberos trata de apagar las llamas con ayuda del camión aljibe.

³⁶ DRAMÁTICOS testimonios de las víctimas: “¡Lo perdimos todo!”. La Estrella de Valparaíso, Valparaíso, Chile, 15 de febrero de 2013, página 4.

amenazadas sus viviendas, se paraban sobre los techos con sus mangueras para mojarlas y evitar, de algún modo, una posible combustión”³⁷. Ante esa situación que describe *La Estrella de Valparaíso*, el Teniente Tercero de la Décimo quinta Compañía planificó el ataque. “*Yo me trasladé con la compañía al sector que se le conoce popularmente como la bajada del pollo, Diego Montesinos hacia adentro, cuando el incendio ya iba hacia Placeres. Cuando después cruzó la calle, estaba la escoba, entonces lo que hice: pegué un grito fuerte ‘ya, organicémonos’. Y empecé a organizar. Yo bombero organizando a los civiles. Nos pusimos en círculo, les dije: ‘vamos a hacer esto, esto y esto otro, lo importante es que quiero salvar sus casas’*”.

En total, fueron 27 heridos los que llegaron hasta el Hospital Carlos Van Buren. De ellos 22 adultos y cinco menores de edad que presentaron problemas respiratorios por aspirar humo contaminado y a altas temperaturas. Entre la veintena habían dos voluntarios de bomberos de los cuales, según indicó el subdirector subrogante del establecimiento de salud, Leonardo Rusowsky, “la situación más grave la presentó un bombero que fue aprisionado por dos carros bomba, pero que en ningún caso fue grave ya que el escáner descartó fracturas y lesiones mayores y será dado de alta”³⁸.

³⁷ *Ibid.*

³⁸ 27 lesionados llegaron hasta el hospital Van Buren. *El Mercurio de Valparaíso*, Valparaíso, Chile, 15 de Febrero de 2013, página 4.

Dos días después de ocurrida la tragedia que enlutó a la ciudad portuaria, la fiscalía manejaba dos hipótesis: “una de ellas es el posible recalentamiento de una máquina de una constructora y la otra se refería a chispas de soldadura que habrían saltado”³⁹ a la maleza.

Durante la madrugada del sábado 16 de febrero Carabineros de la Segunda Comisaría⁴⁰ detuvo a Carlos Rivas Quiroz, soldador en una construcción de 18 pisos de la Inmobiliaria RVC, de 27 años –llevaba tres en la empresa– como autor confeso del inicio del incendio en los cerros San Roque, Rodelillo y Placeres.



Carlos Rivas saliendo de la Segunda Comisaría de Valparaíso.

“Como cada día, el trabajador se dio cita durante la mañana en la calle Capitán Navío San Martín 271 del cerro San Roque para realizar sus labores (...). A eso de las 14.20 horas comenzó a seleccionar los fierros para trabajar, los que cortó según las dimensiones pedidas sin tomar las medidas de seguridad correspondientes para proteger el sector por el cual las chispas que saldrían como mojar el

³⁹ 2 hipótesis. El Mercurio de Valparaíso, Valparaíso, Chile, 16 de Febrero de 2013, página 3.

⁴⁰2013. Carabineros detiene a autor confeso de incendio forestal que afectó a Valparaíso. [en línea] La Tercera en Internet. 16 de febrero, 2013. <<http://www.latercera.com/noticia/nacional/2013/02/680-509318-9-carabineros-detiene-a-presunto-autor-confeso-de-incendio-forestal-que-afecto-a.shtml>>. [Consulta: 05 julio 2013].

terreno más cercano o desmalezar (...). La máquina para soldar produjo (sic) que cientos de chispas saltaran hacia varios lugares (...)"⁴¹.

El magistrado Fernando Vergara del Juzgado de Garantía de Valparaíso dejó al trabajador "libre pero con medidas cautelares durante un año, tales como arresto domiciliario nocturno, con firma semanal y prohibición de salir del país"⁴² por cuasidelito de incendio de 284 viviendas y más mil doscientos damnificados (entre ellos 250 niños), añadiendo que la investigación para demostrar su responsabilidad durará doce meses. "*Estoy seguro que él no tuvo el deseo de dejar a más de 80 personas sin casa*", indicó Eric Vergara a lo que añadió Ignacio Lagos que "*la empresa debió designar otro lugar para realizar esa tarea*".

Conflictos a fuego intenso

La noche del 14 de febrero de 2013 llegó. Las calles mojadas de los sectores eran parte del panorama al que se enfrentaban los afectados. Carros del Cuerpo de Bomberos de Valparaíso y de otras ciudades aún estaban en los cerros cerciorándose que hasta la última llama estuviese apagada, para que el fuego no volviera con fuerza. "*Una de las tres 30 hace apagar el fuego. El más influyente es el viento*", indica Francisco Vargas. "*Los incendios forestales son tan rápidos que pasan por encima de las unidades y bomberos no se alcanzan*

⁴¹ FISCALÍA apunta a que negligencia permitió la propagación del fuego. El Mercurio de Valparaíso, Valparaíso, Chile, 17 de Febrero de 2013, página 2.

⁴² *Ibíd.*

a quemar. Pasan por la copa de los árboles”, motivo por el que fue incontrolable la situación.

Son cientos las historias de las víctimas del fuego. Entre tantas, *El Mercurio de Valparaíso* relató aquella relacionada con un voluntario porteño. Hugo Arce es uno de



Titular que pone al descubierto las falencias en medidas de seguridad que tenía la constructora RVC.

los aquejados y vio como su casa, que construyó con tanto esfuerzo, se reducía a cenizas. Decía al periódico “llegué sólo minutos más tarde del inicio del fuego, pero tengo que decir que los bomberos ni siquiera estaban acá. Creo que tardaron mucho, porque a lo mejor si hubieran estado más a tiempo en este lugar no habría pasado lo que finalmente pasó (...)”⁴³. Luego “ante esta crítica, un voluntario de Bomberos, que prefirió reservar su identidad, comentó que ‘el incendio comenzó en otro sector, por lo que rápidamente acudimos ahí para trabajar, pero las condiciones del tiempo, como el viento, hicieron que se fuera

⁴³ LOS crudos relatos de quienes perdieron todo por la tragedia. El Mercurio de Valparaíso, Valparaíso, Chile, 15 de Febrero de 2013, página 6.

agrandando cada vez más hacia el norte, lo que originó que se quemaran estas casas, pero Bomberos no llegó tarde”⁴⁴.

Además, “los vecinos de Rodelillo y Placeres no ocultaron su molestia por lo que consideraron la lentitud con la que, a su juicio, voluntarios de bomberos habrían comenzado a combatir las llamas, lo que habría permitido el avance del fuego, propiciado por las fuertes ráfagas de viento”⁴⁵, asunto que el director de la Bomba Israel, Reinaldo Leal, considera que son situaciones que ocurren en esta clase de eventos: *“los incendios forestales no tienen un modo de propagación, no así los estructurales, que uno puede analizar el incendio y decir ‘ya, si yo lo ataco acá, el fuego se me va a ir a tal lado’”*.

Junto con ello, las condiciones no permitían que las llamas fueran controladas con facilidad. Incluso, de acuerdo a lo que señaló Francisco Vargas, *“el incendio tenía una velocidad mayor al desplazamiento de bomberos. Esos incendios son tormentas de fuego. Van a parar cuando se les acabe el combustible no cuando bomberos lo controle”*, por lo que cualquier acción que realizaran no sería suficiente.

A esto se suma la falta de presión de agua necesaria en los grifos. Según un comunicado de la Empresa Sanitaria de Valparaíso (ESVAL), el jefe de redes de la compañía, Alejandro Reyes, la entidad aportaba con un

⁴⁴ Ibíd.

⁴⁵ 70 casas destruidas, cientos de afectados, dolor por doquier... La Estrella de Valparaíso, Valparaíso, Chile, 15 de febrero de 2013, página 3.

funcionamiento normal de las redes de agua potable para abastecer a los voluntarios y ayudarlos a extinguir las llamas, situación que *La Estrella de Valparaíso* desmintió al día siguiente de la emergencia: “una de las mayores complicaciones fue que los grifos no contaban con la presión necesaria para que Bomberos comenzara a trabajar en las casas que se estaban consumiendo”⁴⁶. Añade el secretario de la Bomba Germania, “¿a qué se debe la falta de presión? Porque las matrices bajan de las partes altas. Las matrices de los grifos llegan y ramifican el agua potable a diferentes sectores de Valparaíso, entonces en las partes altas ya careces de urbanización.” Por su parte, el Teniente Tercero de la Décimo Quinta compañía sostiene que “el trabajo de ESVAL es complicado. Nosotros, si no tenemos agua, no podemos trabajar. Y como te decía, los grifos no fueron diseñados para bomberos, eran grifos municipales”, es decir, cumplen labores de regadío.

Las quejas de vecinos eran múltiples. Querían salvar sus pertenencias y hacían lo que podían para llegar a ellas. “Me sorprendió que los mismos pobladores bajaban a quebradas o bajaban a sus casas a rescatar lo que sea, aunque fuera un perro, y tu ves que está todo ardiendo. O sea, todo es insalvable, es... tú no te explicas cómo esa persona puede bajar si está descendiendo a una bola de fuego de la que sabes que no rescatarás nada.

⁴⁶ 70 casas destruidas, cientos de afectados, dolor por doquier... *La Estrella de Valparaíso*, Valparaíso, Chile, 15 de febrero de 2013, página 3.

Bajan ahí, por ejemplo, salen arrancando y tienes que ir a salvarlos”, recuerda Vergara.

Como consecuencia de la tensión reinante, Juvenal Pizarro, contó a *El Mercurio de Valparaíso* “que cuando llegaron los primeros carros de Bomberos ‘éstos estaban de brazos cruzados, como esperando algo. Entonces les dije: Bueno ¿no van a abrir el grifo? Entonces uno de ellos me respondió: ‘Si tiene usted la llave lo hacemos’”. “*Toda compañía de bomberos de agua tiene llaves de grifos entregadas por Esval, de regalo hacia la Institución, y normalmente los carros bomba de agua andan con cuatro llaves en sus cajoneras porque son imprescindibles en caso de un incendio, porque ¿qué hace un bombero si no tiene agua? Creo que pudo haber habido un mal entendido*”, sentenció el Comandante, Ricardo Rodríguez.

Nerviosismo, mascotas y enseres formaban parte panorama en las calles. La sensación de no poder hacer nada frente a las llamas llevó a que algunos de los habitantes del cerro Rodelillo se “vengaran” de Bomberos, por pensarlos incapaces de realizar sus labores. Es más, *La Estrella de Valparaíso* señaló que “a través de las redes sociales, voluntarios y vecinos denunciaron un acto vandálico difícil de comprender: antisociales se dedicaron a cortar las mangueras de los bomberos con cuchillos”⁴⁷. A esto se sumó, según Ignacio Lagos, que “*de repente, los vecinos nos sacaban mangueras del carro y se*

⁴⁷ VÁNDALOS saquearon casas y rajaron mangueras de Bomberos. *La Estrella de Valparaíso*, Valparaíso, Chile, 15 de febrero de 2013, página 4.

metían al fuego. Nosotros aparte de preocuparnos de apagar el fuego, teníamos que preocuparnos de sacar al vecino para que no se quemara porque nosotros estamos equipados con los elementos, de hecho la temperatura igual nos llegaba a nosotros fuerte con el uniforme que estábamos. Ellos tienen la costumbre de sacarse las poleras, se las ponen como pañoletas para evitar asfixiarse con el humo, pero a la vez están corriendo un riesgo, porque se están quemando”.

Las condiciones de edificación más la reacción de las personas jugaron una mala pasada a Bomberos. Según el director de la Bomba Israel, todo era un desastre, *“imagínate aquí, que esta calle (Avenida Rodelillo) no es ancha. Imagínate los vehículos de la gente que venía a ayudar a sus familias. A eso agrégale la familia Miranda, agrégale los Carabineros, la PDI, las ambulancias, los carros y los móviles de prensa. Entonces era un caos”.* Un incendio que además dejó dañados a los bomberos de su compañía porque, de acuerdo a lo que contó Ignacio Lagos, *“perdimos sobre 30 mangueras. Un carro quedó sin mangueras. Muchas veces estaban tirando agua y de un momento a otro bajaba la presión del grifo y quedamos sin agua y teníamos que arrancar”.* Todos, materiales muy difíciles de comprar debido a la carencia de recursos de la institución.

Las víctimas del siniestro no sabían qué hacer ni cómo enfrentar esta realidad. La Municipalidad de Valparaíso dispuso las escuelas Joaquín Edwards

Bello y República de Paraguay como albergues mientras que el Polideportivo de Rodelillo fue destinado como centro de acopio de la ayuda que venía de todo el país. A esto se sumó que el Gobierno del Presidente Sebastián Piñera dispuso dos mil trescientos millones de pesos para entregar subsidios de arriendo de 70 mil pesos para las más de trescientos familias afectadas, “autoconstrucción, adquisición y construcción y reparación de las viviendas”⁴⁸, se indicó en *El Mercurio*.

Doscientos eventos se realizaron entre el día del incendio hasta el 21 de febrero de 2013 a lo largo y ancho de todo el territorio nacional para recaudar bienes en ayuda a los afectados. Incluso hasta esa fecha se juntaron cien toneladas de donaciones, correspondiente a ropa en su mayoría. Tal fue la importancia del evento, que cuando comenzó la transmisión del Festival de Viña del Mar por parte de Chilevisión, los conductores Rafael Araneda y Eva Gómez, dedicaron durante 27 segundos palabras a los damnificados del siniestro. “Toda nuestra energía, todo nuestro apoyo está para todos los damnificados de Valparaíso que aún necesitan y necesitarán nuestra ayuda. A ellos les dedicamos este festival y este brindis (...)”⁴⁹, señaló la española.

⁴⁸ SALDO del devastador siniestro: 105 viviendas destruidas y un millar de damnificados. El Mercurio de Valparaíso, Valparaíso, Chile, 16 de Febrero de 2013, página 6.

⁴⁹ *Obertura Festival de Viña del Mar 2013* [videograbación] emitido Red Televisiva Chilevisión Sociedad Anónima y subido a la plataforma de Youtube por Luis Rubilar, domingo 24 de febrero de 2013. (0:11:33-0:11:48) <<http://www.youtube.com/watch?v=CRKMMbqdQ8A>> Consultado el 05 de julio de 2013.

El Ejército de Chile resguardó los pocos bienes que quedaban después del incendio. En tanto, el tema se cerró hasta la espera de la resolución final del Tribunal de Valparaíso que dictaminará la sentencia y aclarará los acontecimientos –los que se piensa son responsabilidad de la Inmobiliaria RVC– que dieron origen a este evento tan doloroso para la bahía de Valparaíso; acontecimiento que calcinó bienes y recuerdos de cientos de personas y que se pudo haber evitado.

“Debieron haberlo hecho en un lugar cerrado, porque una soldadura no es menor”, señaló el Teniente Tercero de la Bomba Israel. Así también lo cree un habitante del cerro Rodelillo, Juan Hormazábal, que opinó en el diario *La Estrella de Valparaíso* que “considera que la falta de limpieza de las quebradas fue un factor importante en la tragedia ‘se le dijo a la municipalidad que viniera a cortar los árboles de las quebradas pero no hicieron caso. Hay que ser optimista y seguir adelante, somos criados acá y queremos seguir viviendo en el barrio”⁵⁰.

En tanto, el Comandante Rodríguez expresa que *¡vas a llegar a la conclusión de que la gran mayoría de las viviendas que se quemaron están en lugares que no son accesibles para bomberos y que son tomas, que no están regularizadas por la Municipalidad de Valparaíso ¿Por qué? Porque las instalan en quebradas y eso hace de que en un momento dado, en un incendio de esas*

⁵⁰ EL triste despertar de los 1.200 damnificados. La Estrella de Valparaíso, Valparaíso, Chile, 16 de febrero de 2013, página 3.

características, como se produjo el 14 de febrero, se puedan quemar con mayor facilidad". Además, para Leal aunque "hubiese estado un batallón, el incendio hubiese sido igual de grande, porque son incendios atípicos" por su cualidad forestal.

Francisco Vargas expresa la forma de disminuirlos, la que tiene que ver con la responsabilidad de quienes buscan un lugar para construir: *"no teniendo edificios a la mitad del bosque. Es como construir un colegio al lado de un servicentro. ¿Qué pasa con el Aeródromo de Tobalaba en Santiago cada vez que cae un avión? 'No, que está mal ubicado el aeródromo'. No, el Aeródromo de Tobalaba debe llevar 50 años donde está operando. Hace 50 años atrás no había nada, era campo. No es problema del Aeródromo, es problema de la Municipalidad de Peñalolén que autoriza que construyan al lado",* casos similares que dejan en el tapete la idea de una mayor regulación para la construcción de viviendas en zonas inaccesibles.

LOS GUARDIANES DE LA JOYA: BOMBEROS DEL PUERTO PRINCIPAL

IGNACIO LAGOS: RODELILLANO DE TODA LA VIDA

El Congreso Nacional es un ícono contemporáneo de Valparaíso. Ubicado en Avenida Pedro Montt es el epicentro de la vida comercial porteña. Por esta arteria, frente a los bustos de José Miguel Carrera y Bernardo O'Higgins, pasa en dirección norte el colectivo 32, se dirige hacia el cerro Rodelillo y cuyo valor es de sólo 500 pesos –un dólar aproximadamente–. Para llegar a la Décimo Quinta Compañía de Bomberos se debe subir al vehículo negro con patente amarilla que dobla por avenida Argentina, toma Quillota, justo al lado del Jumbo, recorriendo curvas y pendientes como si fuese un laberinto.

Ya en avenida Rodelillo aparece la Tenencia homónima de la arteria. Al final de la misma cuadra está el edificio celeste de los voluntarios del sector, de dos pisos y muy similar a las viviendas del lugar. Bajo el soleado día, un maestro soldador arregla el portón de entrada y junto a él está Alejandro Vergara de 56 años, conductor de los carros de Bomberos de la Bomba Israel. Vive en la casa de junto, e incluso tiene una puerta que une ambas propiedades.

Desde el interior del cuartel Ignacio Lagos, Teniente Tercero se aproxima. Vestido con pantalones cortos, polera y zapatillas –como de verano en pleno mes de agosto– sube hasta el despacho del segundo piso que corresponde a la oficina del Director de la Compañía. Se sienta, acomoda y luego comienza a

recordar qué lo motivó a ser bombero: *“creo que el sueño de todo niño es ser bombero. Vivo a una cuadra de la Compañía y mis vecinos eran bomberos. Siempre los veía y eso me subía la adrenalina, igual que cuando veía el carro (y) escuchaba la sirena que es tan monstruosa. Eso me motivó. Entré aquí a los 14 años como cadete traído también por un bombero antiguo”*.

Costumbre y disciplina

Como todos, se topó con ciertas complicaciones y luchas entre lo que pensaba y lo que realmente debía hacer: *“cuando uno empieza como cadete, está en la adolescencia –de repente empieza la rebeldía– y que una persona mayor, que no sea su padre, (te) mande, por ejemplo, a un ejercicio disciplinario por no ejercer una orden es complicado, porque sabía que no estaba en la milicia ni nada de ese tipo de cosas”*. Por ello, los primeros meses no fueron del todo buenos. La falta de costumbre a ciertas actividades a veces le jugó más de una mala pasada. *“De repente hay cosas que mi mamá me decía ‘no, tú dedícate a estudiar y yo hago las cosas en la casa’. Pero aquí, yo estando en mi cuartel, que es mi casa, tengo que barrer, lavar loza, hacer desayuno... lo tengo que hacer aquí, tengo que lavar lo mío y hacer mis cosas. Como entré a los 14 años me acostumbré ya al régimen, como se dice, y no tuve mayores complicaciones después”*.

Ignacio realizó el proceso como todo aquel que quiere ser parte de la institución: comenzando por tener un padrino. *“Estuve cuatro años de cadete...*

me apadrinaron y a los 18 pasé a ser bombero voluntario". Este padrino que llega con el nuevo integrante es quien vela por su bienestar, le enseña y motiva a integrarse de manera completa y comprometida a la compañía a la que se arriba. Luego de eso, Ignacio se presentó ante el capitán, llenó el formulario con los datos básicos para su inscripción, fue instruido y poco a poco comenzó a integrarse a las labores bomberiles. Entonces, *"es una institución formadora, porque uno de partida, estando adentro, tiene que andar con pelo corto, no puede tener piercing, no puede consumir drogas, es bien disciplinado"*.

A pesar del orden al que se someten los integrantes de una compañía, la diversidad de personalidades es común como en todos lados donde se agrupan varias personas. Temperamentos a los que, el hoy Teniente Tercero de la Bomba Israel, se vio enfrentado. *"Aquí se conoce un mundo de diferentes personalidades: llega gente terca, buena onda, alegre, seria... Uno tiene que acostumbrarse a convivir con varios tipos de personas porque, de partida, no somos todos iguales. Siempre existe el respeto al más antiguo: si tengo un mes más antiguo que otro bombero, él debe respetarme a mí. Pero eso no significa que vamos a estar todo el día 'mi voluntario'... si igual existe la confianza, la amistad. No sólo compartimos como bomberos acá, sino que también vamos a fiestas"*, todas actividades que les permite construir relaciones de confianza y respeto, valores fundamentales en la vida bomberil.

Toda emergencia ayuda a la experiencia

Si bien al ser bombero se puede participar de distintas emergencias diariamente, algunas de ellas representan una menor importancia mediática como, por ejemplo, el rescate de animales o amagos de incendios estructurales en viviendas del sector, entre otros. Sin embargo, cuando acude a todos los llamados que su labor le solicita, llega con ansias de poner en práctica lo que aprendió, tanto durante su instrucción como también en la convivencia diaria con bomberos.

Uno de los acontecimientos que más llamó su atención fue el incendio de la Iglesia de San Francisco, el jueves 2 de septiembre de 2010, al que acudieron 11 compañías de bomberos. *“Fue la vez que más trabajé arriba en el techo, tapado en humo, no veía a mi compañero ni a mi alrededor y decía ‘oh, qué hago aquí’”. Entre tanta sirena, efectivos policiales, otros voluntarios y chorros de agua que apuntaban a las llamas, seguía las órdenes del comandante: “el fuego se estaba yendo por abajo, consumiendo las vigas y podía ceder. Nosotros, debido al humo no podíamos ver para dónde íbamos, teníamos que mantenernos ahí, esperar que se ventilara bien (...) no nos dejó bajar, porque teníamos que caminar para que no se prendiera el colegio”.*

Pero la emergencia no estuvo exenta de problemas. *“Estuve cinco días suspendido y, para mí, los cinco días fueron lo peor”.* El cuartel es su casa, sólo va a la vuelta a ver a su mamá y almorzar. *“Era ayudante del capitán, tenía que*

pasar lista de asistencia, entonces me pasaron tantas y aparecieron tantos rebrotes... Eran veinte listas y tenía que ordenarlas alfabéticamente (con) los que asistieron (a la emergencia). Lo que pasó (al) hacer la bitácora o el expediente que tenemos que presentar, se me juntaron varios y no lo hice, porque andaba metido en el incendio en vez de hacer tantos partes y me fui suspendido”, primera y única suspensión desde que ingresó oficialmente a la institución el 28 de febrero de 2010.

Compatibilizando vida bomberil con vida personal

Existen situaciones que son parte de la vida de un bombero, quienes pueden tener altos y bajos dentro de su servicio activo. *“Recuerdo que el primer llamado fue a apagar basura a una población acá abajo. Se despacha como una emergencia forestal y uno va con sirena y con toda la adrenalina en el cuerpo y después cuando llega al lugar y ve, es como ‘¡Cueck!, ¿Qué es esto?’. En el caso mío, fue algo pequeño”.* No obstante, cualquier experiencia, por pequeña que sea, le permite adquirir mayor experiencia como bombero.

Detrás de la vorágine que debe vivir el Teniente Tercero en su cargo, está Ignacio Andrés Lagos Contreras de 21 años. Estudiante de tercer semestre de Técnico en Enfermería. *“Uno cree que es bombero, pero no. Aparte tiene su vida de pololo, de trabajo, de estudio y tiene que distribuir bien los tiempos. Pero en lo personal, mi familia me apoyó, porque sabían que me gustaba esto”.* De todas maneras, no es una tarea fácil, ya que una de las obligaciones que

debe seguir es asistir a todas las actividades calendarizadas por ser un bombero de menos de 10 años de antigüedad. *“Aquí la polola tiene que entender mucho este sistema, porque de repente puedo estar con ella y hay una emergencia y tengo que salir. Lo que pasó para el 14 de febrero, es el día de los enamorados, uno pensaba en salir a comer, algo bonito, una atención y estaban todos los bomberos metidos en el incendio”*. Así que decidió llevar a Ingrid Carvajal a la compañía para que ingresara a la institución y, de cierta manera, entendiera lo que ocurre.

Un contexto en el que su madre, Evelyn Contreras, también participa, y cada vez que suena la sirena *“mi mamá se persigna y como somos católicos, ella dice ‘protégelo con Tu Manto y lávalo con Tu Sangre’ algo así, unas palabras que dice ella en su mente cuando salgo a las emergencias”*, apoyo que es fundamental en la vida de Ignacio, pues lo sostiene y le permite continuar su carrera bomberil.

“Es una forma de vida ser bombero. Nosotros decimos que somos seres únicos los bomberos. Creo que a nadie le gustaría meterse a una institución, donde tiene que obedecer órdenes, tener una disciplina, presentación personal, pagar cuota. Uno está dando la vida”.

ERIC VERGARA: EL SERVICIO EN LOS GENES

Para bajar de Rodelillo hay que tomar el mismo taxi colectivo con el que se sube o cualquiera que señale que va algún sector del Plano. Las rutas que tienen al interior del cerro difieren por una o dos calles, pero al final todos llegan a avenida Argentina. Luego, por interés histórico y para conocer más la ciudad de Valparaíso, se toma el trolebús. El único recorrido vigente es el 802, que se interna por Colón, luego Edwards y finalmente dobla en Brasil, donde continúa hasta que la vía cambia de nombre a Blanco.

En la esquina de esa calle con la Plaza Sotomayor, en el número 632, se ubica la Segunda Compañía de Bomberos Bomba Germania. Uno de sus integrantes es Eric Vergara, secretario general, quien nos recibe en la puerta con una sonrisa y disposición a contar todo lo que es ser bombero. Con una tenida relajada de día sábado invita a subir al salón principal del cuartel, ubicado al final de una larga escalera. Acomoda unas sillas y comienza a explicar cómo funciona su agrupación que, dicho sea de paso, se dedica principalmente a la extinción de las llamas y el rescate vehicular.

Una familia de bomberos

Mangueras, hachas, carros bomba y otros implementos bomberiles siempre han estado a su alrededor. *“Vengo de una familia de bomberos: desde mi tatarabuelo, mi bisabuelo, dos de mis tíos abuelos, mi primo mayor, mi hermano, mi hermana y yo, han sido y somos bomberos. Para mí no es una tradición, es*

algo que me llama la atención, como que quiero estar ahí”. Fue tal su interés cuando era pequeño que le preguntaba a sus parientes maternos acerca de cómo era la labor de un voluntario. *“Recuerdo que una vez se quemó una casa cerca de la mía, a un par de cuadras, y yo decía ‘pucha, qué ganas de estar ahí para poder haber hecho algo’, en el sentido de haber podido actuar a tiempo... no sé, por último para decirles dónde estaban los grifos”.*

Su ilusión se concretó el 15 de abril de 2004, cuando se convirtió en bombero. Ansioso de vivir su primera emergencia ésta lo sorprendió al día siguiente cuando *“una casa se quemó en Playa Ancha. Era una casa de un sargento del Regimiento Maipo, que está en la subida Quebrada Verde, antes de llegar a la Iglesia de la Milagrosa. Me acuerdo que se quemó el segundo piso de la casa. Iba solo atrás en la bomba y adelante iba el teniente segundo, muy amigo mío hasta el día de hoy. Salí con él y él no quería que entrara, me dijo ‘ármate el grifo’. Él se puso a pitonear, cierto, para poder entrar a la casa. Armé el grifo y todo el cuento. Después me paro al lado de él cuando llega un amigo que me conocía y que éramos compañeros de universidad; era teniente primero de la octava. Llegó y dijo ‘ya, entra’, ‘no, no puede entrar’ le dice mi teniente segundo. ‘No, sí puede entrar, porque yo soy el teniente primero –o sea está un rango más arriba– y yo estoy diciendo que entre, porque va a entrar conmigo’. ‘Ah ya bueno –dice él– como tú estás a cargo de la emergencia, porque eres oficial de mayor rango”.* De esta manera, conoció la adrenalina de

ingresar a hacer lo que siempre quiso: ayudar y socorrer a quienes estaban en riesgo por las llamas.

Con el correr del tiempo, adquirió experticia en el rubro bomberil al que se dedicaba. Sin embargo, tuvo que ir a cursos de capacitación que dictó la Academia Nacional de Bomberos, en los que enseñan tópicos como salvataje en altura, automotriz o el tratamiento de materiales peligrosos (HazMat). Este último fue la instrucción más compleja que tuvo pues vistió un overol hecho de derivados de plástico, que lo hacen impermeable y resistente a sustancias químicas tóxicas que pueden infectar el organismo, además de cargar en su espalda un tanque con oxígeno que le permite extraer, en caso que lo requiera y mediante una mascarilla este elemento gaseoso. *“Esa cuestión del equipo autónomo. Te sientes encerrado, se te empieza a empañar... horrible. Creo que ha sido lo más difícil, me ha costado y me carga un poquito, pero hay que hacerlo por seguridad personal”.*

Deberes y deberes

Esta entrega al servicio público lo llevó a tomar la decisión de estudiar Prevención de Riesgos Industriales en el Centro de Formación Técnica de la PUCV (Pontificia Universidad Católica de Valparaíso). *“El tema de la seguridad siempre me llamó la atención, siempre creo que a raíz de haber sido bombero. Aprender más de lo que es la seguridad, que es súper importante, (pues) de tu seguridad depende tu vida. No puede haber nada más importante que tu vida.*

Entonces creo que a raíz de eso, me motivo a estudiar esa carrera, a enfocarme a ese asunto, me gusta mucho el ámbito de la minera, pero lo que es en sí la seguridad, la llevo a la práctica de hecho”, cada vez que se ve enfrentado a las llamas.

En su anhelo por lograr ser profesional, luchó por tener su espacio para desarrollarse en sus estudios y como voluntario de la Segunda Compañía. Compatibilizó sus deberes académicos con su pasión: *“como mi profesor jefe había sido bombero en Villa Alemana, era retirado –parece que la señora no le había dado permiso para seguir siendo bombero–. Recuerdo que él escuchaba la radio y preguntaba ‘a dónde es’ y nosotros decíamos ‘tal cosa en tal lado’, ‘vayan, al tiro’. O sea, muy buena onda”.*

El clima de distensión con su docente también se vive entre sus compañeros de bomba. En general, existe ambiente relajado al interior de la institución, lo que se podría interpretar como una recompensa después de concurrir a los llamados en los que arriesgan su vida. *“Visito a mis amigos, mis amigos me visitan, nos juntamos. En los momentos libres que el asado, que paseo, ese tipo de cosas. Entonces muy buena relación”.* Todas actividades que posteriormente permiten un mayor vínculo entre los bomberos, lo que facilita también el trato durante las emergencias, donde la solidaridad y el trabajo en equipo se reflejan en su máxima expresión.

Risas y preocupación

Entre tantos momentos y sobresaltos que vive con sus compañeros, Eric recuerda que *“una vez que salí muy dormido... suena la alarma y salimos. No recuerdo si era un choque o a un llamado de comandancia estructural. Parece que era un choque. Eran las cuatro de la madrugada de un sábado, o sea de viernes para sábado, y salí tan dormido –yo duermo con la polera de bomberos y con short, bóxer–. Bueno llego y están todos los uniformes puestos ahí y llego al mío, iba muy dormido y lo único que me acuerdo –y ya me había dado cuenta cuando me había puesto el uniforme– era que yo me había sacado la polera, los bóxer y me había puesto el uniforme. Era no sacarme nada y empezar a ponerme no más. Todos me ven y después se mataron de la risa, hasta el día de hoy me agarran para el leseo: ‘lo que tiene que ver uno’”, comenta entre risas.*

Son tantas las emergencias a las que debe asistir, que su madre le hace hincapié en tener cuidado. *“Para mi mamá no ha sido fácil tener tres de sus cuatro hijos bomberos. Pero ella tiene confianza en nosotros porque ya ha pasado el tiempo. Mi hermana lleva cinco años de bombera, yo voy para los diez –ya voy a ser voluntario honorario– y mi hermano es de la sección cadetes de acá de la compañía, pasa a ser bombero, si Dios quiere, el próximo año. Así que mi mamá ya sabe ya que actuamos con responsabilidad y que damos lo mejor de nosotros”. Incluso fue claro en explicarle que se arriesga*

necesariamente, no innecesariamente, es decir, en el momento y en la situación que se amerita.

Tras la pregunta de rigor: ¿bombero se hace o se nace? Eric responde: “*en el caso mío, yo nací. He visto otros que han llegado a mi compañía y que se han hecho*”, dejando en claro que no importa de dónde vengan ni cómo llegaron a ser voluntarios, sino que hay que saber servir a la comunidad en los momentos en que se les necesita. Luego de esa reflexión, sale del Salón de Honor y baja las escaleras para despedirse afectuosamente y agradeciendo la visita y el interés en saber quiénes son aquellos hombres y mujeres que corren riesgos en incendios y rescates para, muchas veces, salvar vidas.

FRANCISCO VARGAS: UNA VIDA DE FIN DE SEMANA

Salir de la Segunda Compañía es reencontrarse con el olor del mar. Tan solo faltan unos metros para ver la explanada de la Plaza Sotomayor, lugar en el que cada 21 de mayo se realiza una ceremonia en conmemoración de las Glorias Navales: el día en que Arturo Prat saltó –desde la Esmeralda– al abordaje del Huáscar en el contexto de la Guerra del Pacífico. Es por ese lugar por el cual salen los carros de la Bomba Germania, además, de estar la entrada al edificio que alberga el Cuerpo de Bomberos, así como también la salida de los carros bomba de la Primera Compañía (Bomba Americana). Allí está Francisco Vargas acomodando los utensilios de los vehículos junto a otros dos bomberos. Se acerca y pregunta de qué se trata esto. Acepta y camina hacia el segundo piso, en dirección a un salón donde hay mesas de pool, living y comedor para los voluntarios del cuartel.

Durante la conversación –en un Valparaíso consumido por la noche– recuerda el momento en que entró a la institución. *“Llegué a bomberos de una forma muy especial y muy diferente a cualquier bombero porque, yo creo que la decisión que tomó mi madre hasta el día de hoy se arrepiente. Mi familia, hace 120 años está ligada a los bomberos y mi abuelo falleció el 5 de marzo de 1987. Y cuando él murió no quedó ningún integrante de la familia, del grupo familiar de mi abuelo, en los bomberos. Mi tío se había retirado hace un par de meses y mi mamá dijo que no puede ser que la familia Eppleno no tenga integrante*

bombero. De chico me gustaba. Me dijo ‘vamos a ir al cuartel para que los vayas a conocer’... cuando vivía con mi abuelo metido allá”. Relata entre carcajadas porque su madre desconocía la pasión que llevaba oculta este joven bombero.

Después de esa visita se inscribió como cadete de la Tercera Compañía de Osorno, su ciudad natal, el 17 de mayo de 1987 a los 13 años. Posteriormente el 26 de marzo de 1991 fue reconocido como bombero cuando cursaba tercero medio. Una vez listos los cuatro años de instrucción, *“ya quieres ser bombero rápidamente, porque te han explicado todos los años lo mismo: sabes cómo usar el material, las claves radiales. Entonces después la instrucción es poner en práctica lo que te han enseñado, cumples 17 años y automáticamente pasas a ser bombero”*, aunque de todas maneras se necesita la autorización de los padres para asistir a los llamados. Sin embargo, a pesar del entusiasmo, no recuerda detalles de su primera emergencia *“fue a los tres días que era bombero. Era un incendio en una casa, vivía a dos cuadras de la compañía. Salió el carro, pasó por la esquina de mi casa, me subí, pero no recuerdo dónde fue”*.

Bombero, estudiante y trabajador

Durante la instrucción en el cuartel, su aprendizaje fue rápido y fructífero. *“A mí me gusta tanto este tema de bomberos, además desde chico escuchando este tema de los bomberos, que no hay algo que me costara. La verdad es que*

soy tan apasionado que no hay algo que diga 'no, esto no lo puedo hacer'". Está tan marcado el asunto bomberil en el inconsciente colectivo y en el ADN de su familia, que cuando tomó su decisión, su mente sabía perfectamente que ingresaría al voluntariado: "te empapas tanto que te haces bombero".

Su amor por el uniforme y la labor de un voluntario lo llevó a inscribirse en la Bomba Americana de Valparaíso luego de ingresar a la Universidad Técnica Federico Santa María para estudiar Ingeniería Mecánica. *"Me vine a vivir a la guardia nocturna de la compañía hasta el 1998. La guardia nocturna es la escuela del bombero. Cuando terminé de estudiar me fui a trabajar a Santiago (y) cuando vi que mi vida está entre acá y Santiago, renuncié a Osorno y me vine a esta compañía el año 2000".* A los diez años de servicio en la compañía porteña le reconocieron su período como bombero en Osorno, teniendo una antigüedad de 22 años. Su vida entre Santiago y Valparaíso se debe a que durante la semana trabaja en Plásticos *Hoffens* y los fines de semana se dedica ciento por ciento al voluntariado contra el fuego.

En el transcurso de su vida académica tuvo que mezclar su anhelo de ser profesional con el de desarrollarse como bombero. *"Cuando uno es estudiante, uno se las arregla. Uno falta a una clase, ahí uno se las arregla; después en el trabajo es diferente. En mi caso, éramos tres compañeros bomberos, los tres estudiamos ingeniería mecánica: dos de esta compañía y otro de la undécima. Nos conseguíamos la materia. Mientras estaba en el colegio tenía permiso para*

salir 60 veces cada año a emergencias, no había problema tampoco. Y en el trabajo, con todo lo fanático y apasionado que soy, mi trabajo está primero: nunca he dejado mi trabajo por los bomberos, nunca. Y nunca lo voy a hacer tampoco. Sí, el fin de semana lo destino completo a los bomberos, salgo el viernes a las seis de la tarde y a las ocho estoy aquí en la bomba, me quedo en la guardia nocturna". Situación que lo llevó a acostumbrarse a llevar una vida alejada de su familia, pero cercana al combate de las emergencias.

Servicio de días festivos

En días festivos, entre ellos Navidad y Año Nuevo, es recurrente la presencia de Francisco en la Primera Compañía porteña. Incluso, con el transcurso de los años, ve cómo se transforma la fiesta de *Año Nuevo en el Mar* –organizada por los municipios de Valparaíso, Viña del Mar y Concón– que atrae cada vez más a personas que se dejan guiar por una excesiva ingesta del alcohol: *“la Plaza Sotomayor se llena de gente. Antes era más tranquilo, ahora a las seis de la mañana está lleno de botellas, queda la embarrada”*. La gran cantidad de personas festejando hace que las emergencias se encuentren a la orden del día –o de la noche en este caso–. Sin ir más lejos, en la fiesta de inicio del año 2014 se congregaron más de un millón de personas⁵¹,

⁵¹ 2014. JORGE Castro realizó balance de la fiesta "Año Nuevo en el Mar". [en línea] CNN Chile. 02 de enero, 2014. <<http://www.cnnchile.cl/noticia/2014/01/02/jorge-castro-realizo-balance-de-la-fiesta-ano-nuevo-en-el-mar>>. [Consulta: 17 marzo 2014].

desplegando gran cantidad de efectivos para el resguardo de la seguridad, a lo que podemos sumar incendio forestal ocurrido durante la tarde del 31 de diciembre de 2013, en el que se calcinaron 14 viviendas.

Acostumbrado a este tipo de acontecimientos, recuerda con humor varios momentos desde su llegada al Puerto. Uno de ellos es cuando ingresó al cuartel una mujer en estado de intemperancia y los acusó de acoso, pero él la echó diciéndole que no era cierto y que había cámaras de seguridad que certificaban lo que él decía. En tanto, otro primero de enero... *“esto debió haber sido –llevo quince años pasando el año nuevo en el cuartel– hace unos diez u once años atrás. Fuimos al cerro Artillería, donde está el museo naval, a una emergencia. De repente sale un cabro de una casa y dice ‘sí aquí es. Hay olor a quemado’.* Entramos a la casa, como seis y media de la mañana, estaba amaneciendo... *entramos, había una orgía, hombres y mujeres adentro... nos miramos y efectivamente había olor a quemado. Buscamos, cuando de repente un bombero de la octava aparece y ve el closet bajo la escalera y había una pareja desnudos que había quemado un plumero. Para qué, no sé y ese era el olor a humo que salía”,* dice entre carcajadas.

Su apego y compromiso es tal con la institución que la dejaría *“sólo si comenzaran a pagar”* porque, según Francisco, perdería sentido la labor que realizan los voluntarios. Cabe destacar que en el transcurso de su trabajo como bombero no tiene suspensión alguna y participa de todas las actividades a la

que es llamado, asunto que demuestra que si alguien quiere ser voluntario de corazón, puede ser un voluntario completo y comprometido: “*si la persona quiere, puede ser bombero*”.

Llega el momento de despedirse y nos acompaña a la salida. Ya es de noche en la Joya del Pacífico y las luces, transformadas en puntitos anaranjados en los cerros y calles, aparecen y se mezclan con el brillo del mar. El viento corre al igual que los trolebuses por calle Serrano en dirección hacia el sector El Almendral. La tarea está cumplida: conocer el origen de bomberos, sus vidas y las emergencias que se vieron destinados a atender en el *Alimapu*.

Cuerpo de Bomberos de Santiago

1863-2014

IGLESIA DE LA COMPAÑÍA: ¿EL CIELO O EL INFIERNO?

“El incendio de Santiago por los nativos, el 11 de septiembre de 1541, fue la primera catástrofe registrada en la historia después de la llegada de los españoles la premonitoria de las calamidades del siglo XVI y el inicio de lo que será la historia catastrófica de los años venideros” (Urrutia y Lanza op. cit. p.17 en Reyes, 2005: 76).

Hacia diciembre de 1863, Santiago, capital de la recién formada República de Chile no contaba con más de 100 mil habitantes –de acuerdo a la información proporcionada por Benjamín Vicuña Mackenna en su escrito El incendio de la Iglesia de la Compañía de Jesús– que reflejaban el estilo de vida pueblerino, bastante menos ajetreado de lo que, era el puerto de Valparaíso. Sin embargo, para ese entonces, los fieles de la ciudad ya tenían arraigados algunos ritos y celebraciones que hoy son conocidos y practicados por todos quienes profesen la religión católica.

Como era de esperarse, las costumbres colonizadoras españolas se arraigaron en los chilenos a cuenta de una fuerte tradición cristiana que formaba parte fundamental en la vida de las familias tradicionales. No era extraño que las iglesias se vieran repletas durante misas celebradas con una solemnidad y devoción sin igual. Y como podía esperarse, el término del Mes de María había de honrarse.

“En 1855, se celebró por primera vez en Chile el Mes de María y para fomentar la devoción, el presbítero don Juan Bautista Ugarte (sic) fundó la institución de las Hijas de María. El número de socias alcanzaba las siete mil en el año 1863 y se congregaban en la iglesia, en cuyo interior se les había reservado dos capillas especiales”⁵².



Ilustración de mujeres de la época llegando al templo para celebrar el día de la Inmaculada Concepción, engalardonadas con amplios vestidos de crinolina.

Durante la mañana del 8 de diciembre, el sacerdote fundador de la congregación –que ostentaba gran reputación y era conocido por la elocuencia de sus prédicas– “les había dado la comunión y las había invitado a rezar un trisagio y a oír al célebre orador sagrado, José Ignacio Víctor Eyzaguirre, a

⁵² Incendio de la Iglesia de la Compañía. [en línea] Primera Compañía de Bomberos de Santiago. <<http://www.laprimera.cl/historia.asp>> [Consulta: 05 marzo 2014].

las siete y media de la tarde”⁵³, hora en la que se comenzaría con los rituales de clausura del mes dedicado a la Madre de Jesús.

Al atardecer del mismo día, en el templo de la Compañía, ubicado en la calle del mismo nombre esquina Bandera –donde actualmente se emplaza el exCongreso Nacional–, comenzaron a reunirse, desde muy temprano, las feligresas que acudieron a la invitación del clérigo. La mayoría mujeres de Santiago que se congregaron en la plazuela cercana al templo. Jóvenes, viejas, ricas y pobres, estaban ansiosas de alcanzar una buena ubicación dentro del edificio, sin pensar que comenzaba a gestarse lo que sería un caos reinante en algunas horas más.

Era importante estar presente pues aquella tarde no era una misa cualquiera, sino el pináculo de una de las celebraciones más importantes del mundo católico. Las asistentes, especialmente mujeres aristócratas acompañadas por sus hijos y criadas, sin hacer caso las limitaciones que la aglomeración les hacía experimentar –debido principalmente a sus ropas de crinolina y anchos ruedos– se apresuraron al interior del templo a eso de las cinco de la tarde, cuando el ruido de los cerrojos de las puertas indicaban que éstas se abrirían pronto⁵⁴.

⁵³ Ibíd.

⁵⁴ Ibíd.

La iglesia estaba adornada con más de siete mil velas, además de flores –naturales y artificiales–, lámparas de aceite e hidrógeno, cortinajes en los pilares, cintas de papel y todo aquello que sirviera para embellecer el lugar –demostración explícita de la ‘suntuosidad mundana’ que el presbítero Ugarte había impreso al culto a la Virgen y que molestó al Obispo Valdivieso, quien se retiró antes de que comenzara la celebración⁵⁵–.

Debido a la exuberancia misma de los adornos dentro del templo, la mayoría de los feligreses no se percató cuando la llama de una de las lámparas inflamó aquellos fabricados de hilos y telas, iniciando el incendio más grande y trágico en la historia de la ciudad de Santiago⁵⁶.

El fuego no tardó en propagarse por todo el lugar; situación que se vio facilitada los elementos que embellecían el templo para la ceremonia. Flores artificiales cubiertas con cera sirvieron de aliciente para las llamas que comenzaban a manifestarse. Así lo consigna *El Ferrocarril*, periódico de la época dedicado a relatar in extenso la desdicha de la cual fueron víctimas esas devotas mujeres.

⁵⁵ *Ibíd.*

⁵⁶ Nota: En este punto es importante señalar que el Incendio en la Iglesia de la Compañía no responde a un solo evento catastrófico que sufre el templo, el cual tenía casi la misma antigüedad que Santiago. Terremotos, derrumbes e incendios forman parte del prontuario del edificio que se vio expuesto a un sinnúmero de reconstrucciones. Dicho ciclo llega a su fin luego de la tragedia de 1863, cuando el presidente José Joaquín Pérez ordena la demolición del lugar, o los restos de él.

“A las siete de la tarde de ayer el templo de la Compañía contenía en su recinto a mas de dos mil almas. La iglesia estaba alumbrada por más de 20,000 luces ¡imprudencia sin ejemplo! Principiaba la funcion cuando se declaró el fuego. No sabemos precisamente cual fué su orijen; pero la versión mas común lo atribuye a la rotura de un gran quemador de gas colocado cerca del altar mayor; a que comunicó el fuego con rapidez nunca vista”⁵⁷.

El humo inundaba el templo mientras los feligreses, consumidos por el pánico y el calor del fuego, corrían desesperados tratando de salvar sus vidas, abalanzándose contra las puertas del edificio –las que se abrían hacia adentro– y aplastadas por la avalancha humana que buscaba escapar del infierno que estaban viviendo.

“La concurrencia continuaba agolpándose a las puertas i las puertas no permitían la salida. Cincuenta brazos formidables no bastaban a desprender una infeliz de aquel monton que ya principiaba a recibir los trozos de madera incendiados que se desprendían del entablado. (...) jamas habriamos creido ser testigos de una escena mas espantosa! Se nos figuraba estar bajo la impresion de una horrible pesadilla! Desgraciadamente era la espantosa realidad que se manifestaba a nuestros ojos con toda su deformidad (...).Centenares de personas ardian como trozos de madera, comprimidos por una fuerza irresistible!”⁵⁸.

⁵⁷ Nota del autor: la cita insertada responde completamente al modo de escritura utilizado en la época. Cualquier problema de ortografía responde al manejo textual del escrito.

⁵⁸INCENDIO en la Compañía. El Ferrocarril, Santiago, Chile, 09 de diciembre de 1863.

Decía Martina Barros Borgoño en su libro –titulado *Recuerdos de mi vida*– que en aquel “entonces no había asientos para las mujeres en ninguna iglesia, solos los hombres eran favorecidos con algunas sillas, nosotras teníamos que llevar una pequeña alfombra para sentarnos en ella y no sufrir tanto con el frío de los ladrillos. Estas alfombritas parece que enredaron a muchas de las víctimas de esta horrible catástrofe, y lo mismo que la amplitud y resistencia de los vestidos de las señoras, contribuyeron a inmolar a muchas en ese día de lúgubre memoria”.

Cuando las puertas fueron finalmente abiertas, la masa de gente que luchaba por salir se mezclaba con aquella que forcejeaba para entrar al templo y rescatar de las llamas a sus seres queridos, obstruyendo aún más la salida y complicando sobremanera la situación. El relato de un colaborador de *El Ferrocarril* narra la escena con una acuciosidad escalofriante: “cuerpo sobre cuerpo, se formaba una muralla compacta y numerosa. Había mujeres que resistían el peso de diez o doce, otras tendidas encima, a lo largo, a lo atravesado, en todas direcciones. Era materialmente imposible desprender una persona de esa masa compacta y horripilante”⁵⁹.

Vecinos y miembros del *Batallón de la Bomba* –improvisado precedente de lo que sería el Cuerpo de Bomberos de Santiago– realizaban infructuosos intentos por apagar el fuego, los que se mermaban aún más ante el deplorable

⁵⁹ Ibíd.

estado de los implementos que poseían. Mangueras con tantos agujeros que el agua no salía con suficiente presión por los *pitones*⁶⁰, las que no sirvieron de nada en aquella dantesca situación y donde se estimaba que en la noche misma del siniestro las víctimas oscilaban entre las quinientas y mil quinientas personas, muchas de ellas de fieles amontonados en las puertas, donde perecieron inmóviles a unos pasos de la salida de ese infierno.



Ilustración del Templo de la Compañía envuelto en llamas. Los habitantes de la ciudad vislumbran asombrados la dantesca escena.

“Entre una masa densa de llamas se distinguían cabezas carbonizadas, cabezas que se inclinaban convertidas en tizones, cuerpos que se movían imperceptiblemente i se desplomaban en seguida. La multitud de las puertas

⁶⁰ Punta de manguera por la que sale el chorro.

estaba inmobilizada. Estátuas negras arrodilladas conservaban su posición, pues el movimiento les había sido imposible”⁶¹.

Al día siguiente, los deudos de las víctimas solo podían tratar de identificar los cadáveres, no obstante, debido a la acción devastadora del fuego, muchas personas quedaron irreconocibles.

“Las familias que habían pasado la noche recorriendo la ciudad en busca de sus allegados, se trasladaban al lugar de la catástrofe para volver con la certidumbre de su desgracia. La iglesia había sido rodeada de guardias en todas direcciones, tanto para permitir la extracción de los cadáveres como para evitar tumultos sin objetivo i que no contribuirían sino a hacer mas dificultosa la operación”⁶².

El próximo paso fue el transporte de los cuerpos en carretas a una fosa común del Cementerio General, que impregnó su camino con un desagradable olor a carne quemada. La socialité de la época escribía:

“Es fácil comprender y muy difícil describir la impresión desgarradora que esta catástrofe produjo en la sociedad y en la ciudad entera; pero felizmente de tanta desgracia brotó la idea primero y la realidad después de una de nuestras más hermosas fundaciones: el Cuerpo de Bomberos de Santiago. A él acudieron todos los jóvenes de aquella época para servir generosa y abnegadamente, para

⁶¹INCENDIO en la Compañía. El Ferrocarril, Santiago, Chile, 09 de diciembre de 1863.

⁶² Ibíd.

acudir en auxilio de los infortunados que veían devoradas por las llamas su casa y haberes”⁶³.

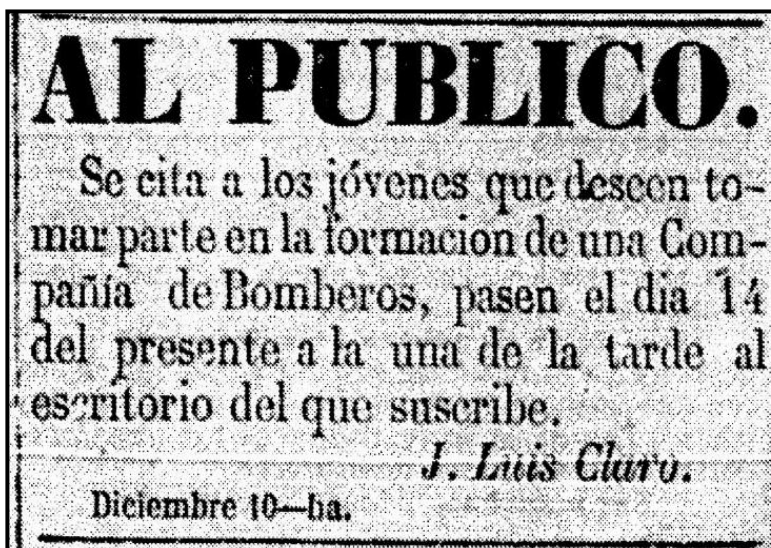
Antes de este triste episodio en la historia de nuestro país, y pensando en la necesidad de una ciudad en pleno crecimiento, varios santiaguinos como Baldomero Risopatrón y el Intendente de Santiago, Francisco Bascuñán Guerrero, habían tratado de emular la formación de una asociación de salvadores de propiedad voluntaria, tal y como estaba ocurriendo en Valparaíso. Pero nunca se concretó. Esto, debido a que no se contaba con el financiamiento necesario para adquirir los implementos que prevendrían acontecimientos como el siniestro de la iglesia de La Compañía.

El 10 de diciembre de 1863, dos días después de la tragedia y al ser alcanzado por la magnitud de la misma –evento que no le fue indiferente a ningún habitante de la Capital– José Luis Claro y Cruz, comerciante proveniente de los lavaderos de oro en California y quien había recorrido la ciudad prestando y solicitando ayuda para las víctimas, hace un llamado a los jóvenes de la época –el cual fue impreso en el diario *La Voz de Chile*, para ser reproducido posteriormente por *El Ferrocarril* al día siguiente– con el mensaje:

“Al público: se cita a los jóvenes que deseen formar parte de la formación de una Compañía de Bomberos, pasar el día 14 del presente a la una de la tarde, al escritorio del que suscribe”⁶⁴.

⁶³ Martina Barros Borgoño. *Recuerdos de mi vida*. 1942.

Al llegar la fecha pactada en el anuncio, se logró reunir en el Casino de la Filarmónica a 200 personas con el objeto de “formar la Compañía de bombas y hachas; y ganchos y escaleras”. Se hicieron dos listas, una que contendría el número de suscriptores para el sostén de la bomba y otra formada por los voluntarios para el servicio en ella⁶⁵.



Copia del mensaje original publicado por José Luis Claro y Cruz en el diario *La Voz de Chile*, el 10 de diciembre de 1863, obtenido desde los archivos de la Hemeroteca de la Biblioteca Nacional.

Así, doce días después del incendio, se gesta el génesis de lo que sería el Cuerpo de Bomberos de Santiago —cuyo Directorio estaría formado por José Besa, Ángel Custodio Gallo, José Luis Claro

y Enrique Meiggs—, comenzando el 20 de diciembre de 1863 bajo la siguiente nota inscrita en el acta de la institución:

"En Santiago de Chile, a veinte días del mes de Diciembre de 1863, a consecuencia del voraz incendio del Templo de la Compañía, que en la tarde del 8 del corriente arrebató a Santiago dos mil madres e hijas de familia, numerosos

⁶⁴ Fundación del CBS. [en línea] Cuerpo de Bomberos de Santiago. <<http://www.cbs.cl/institucion.php?historia>> [Consulta: 05 marzo 2014].

⁶⁵ *Ibíd.*

vecinos de esta ciudad se han reunido espontáneamente en los salones del casino de la Filarmónica con el propósito de formar un Cuerpo de Bomberos Voluntarios que prevengan en lo futuro desgracias de igual origen”⁶⁶.

Se convino también que serían organizadas tres compañías de Bomberos, las que llevarían los nombres del Oriente –actual Primera, cuyo director fue José Besa–, del Sur –hoy es la Segunda, dirigida por Manuel Recabarren– y del Poniente –presente Tercera, cuya máxima autoridad fue Enrique Meiggs–. Además, existiría una Compañía de Guardias de la Propiedad –actual Sexta–, dirigida por Manuel Antonio Matta. Así, esta labor voluntaria se extendió hasta extremos impensados cuando el Cuerpo de Bomberos pasó de tener cuatro Compañías que lo componían, a tener un total de siete.

Según el libro *150 años de Honor y Gloria* de Carlos Fredes, “transcurridos cuarenta y cinco días de la fundación, existía un total de seis compañías” (Fredes, 2004: 49). Cada una de ellas contaba con material y herramientas mucho más actuales y útiles que el ya disuelto –y reemplazado– *Batallón de la Bomba*, acontecimiento que no deja a nadie indiferente. Para Martina Barros Borgoño que: “(...) los bomberos despertaron entonces tal entusiasmo entre todas nosotras que no había fiestas más concurridas que sus ejercicios y todas acudíamos a cada incendio por ver a los bomberos”.

⁶⁶ Ibíd.

Se iniciaba así la constitución de una serie de compañías que resguardarían y resguardan a la capital de nuestro país. En la actualidad –de acuerdo a cifras de la memoria anual 2011 de la institución–, el Cuerpo de Bomberos de Santiago agrupa a 22 compañías que cubren las comunas de Santiago, Estación Central, Renca, Recoleta, Providencia, Independencia, Vitacura, Lo Barnechea y Las Condes. Con un total de 2 mil 182 voluntarios, es el cuerpo de bomberos más grande del país.

Finalmente, si hemos de recordar el triste acontecimiento que dio lugar a una institución que en diciembre de 2013 celebró “150 años de héroes anónimos”, podemos decir que de la Iglesia que albergó uno de los hechos más infames de la historia Chile sólo quedan las campanas, que son mantenidas en los jardines de lo que fue el terreno donde estaba la Iglesia de la Compañía y que hoy alberga las dependencias del exCongreso Nacional.



**Campanas de la Iglesia de la Compañía en Plaza de la Constitución.
Vestigios sobrevivientes del incendio de 1863.**

LA HISTORIA EN LLAMAS

Es difícil no creer a los abuelos cuando utilizan la frase “desde que Chile es Chile que pasan esas cosas...”. Sin embargo, resulta aún más difícil cuando se trata de narrar o simplemente enumerar las tragedias que enlutan a nuestro país desde los albores de la historia.

Así tenemos a nuestro haber tragedias provocadas por los embates de la naturaleza como tormentas, aluviones y terremotos; además de contar con aquellas que resultan de la bestialidad inherente a la naturaleza humana, como asesinatos y violaciones. Pero también poseemos aquellas provocadas por el fuego... el que avivado e incompatible con los deseos humanos arrasa con todo lo que creíamos nuestro.

La historia de Santiago está marcada precisamente por la ilusión de control que los humanos deseamos proyectar ante fuerzas que, en realidad, no conocemos, y que no tienen la más mínima intención de doblegarse ante nosotros.

Un triste aniversario

Eran poco después de las once de la noche del jueves 8 de diciembre de 1870. Los habitantes de Santiago aún conmemoraban amargamente la tragedia que acaeció en la Iglesia de la Compañía trece años antes. Sin embargo, no se

privaron de asistir a los exquisitos espectáculos artísticos que tenían lugar bajo el techo del, entonces, magnánimo Teatro Municipal.

No había locación vacía aquella noche. Palcos, platea y galería rebosaban de personas que, ansiosos de asistir al cuarto concierto que la señorita Patti ofrecía en la ciudad, no dudaron en agolparse al interior del edificio.

Fueron horas de un show donde el canto y los aplausos colectivos inundaron el ambiente, pero no sólo las ovaciones comenzaron a adueñarse del edificio. Un letal y poderoso enemigo se hacía presente una vez terminado el concierto. Un escape de gas provocado por el caer violento del telón de boca desencadenaría otra de las tragedias grabadas a fuego en la memoria colectiva de los santiaguinos, y que engrosaría la lista de hechos que forman parte de las efemérides conmemoradas un ocho de diciembre.

“Toda la concurrencia que tuvo el teatro había dejado el coliseo a las once en punto de la noche, i como cuarenta minutos después la campana de incendio nos anunciaba que el primer cuartel de la ciudad se hallaba amagado por las llamas⁶⁷”.

Al dar por terminada la función se dejó caer el cortinaje, el que contaba con un gran peso en sus extremos según indican periódicos de la época. El objeto, en su travesía hacia el suelo, impactó el cañón de la matriz de gas utilizada para alimentar la iluminación del coliseo. Como es natural en estos casos, el

⁶⁷ CRÓNICA. El Ferrocarril, Santiago, Chile, 09 de diciembre de 1870.

olor del químico no se sintió sino hasta cuando era más que evidente, obligando a realizar las inspecciones de rigor, las que no hicieron más que empeorar la situación. Así lo narra *El Ferrocarril* del 10 de diciembre de 1870 en las siguientes líneas:

“El señor Curti i don Agustín H. Prieto, acompañados de un bombero i un oficial de policía, recorrieron el teatro sin encontrar absolutamente ninguna señal de fuego. Pero como el olor a gas se hiciese cada vez mas fuerte poco después de esta visita, los señores Prieto, Curti, el guarda del teatro señor Vazquez i otro empleado Fernandez fueron a buscar en el proscenio el punto donde se hallaba ese escape”⁶⁸.

La precariedad de la época no contribuía en más que acrecentar el peligro al cual se exponían los trabajadores del teatro al ejercer sus labores de prevención de situaciones que pudiesen desencadenar catástrofes. Bien decían que más vale prevenir que lamentar, sólo que en este caso la prevención hizo que el lamento se hiciese más grande.

“Vazquez llevaba una linterna que naturalmente tenia respiradero. Recorrieron una gran parte del proscenio, pero al llegar a cierto punto en que seguramente se había condensado el gas, éste se inflama repentinamente al contacto de la luz de la linterna. La condensacion de gas no debió, sin

⁶⁸CRÓNICA. *El Ferrocarril*, Santiago, Chile, 10 de diciembre de 1870.

embargo, ser mui grande, porque de otra manera talvez los señores Prieto, Curti i los que los acompañaban habrían caído al suelo sin sentido”⁶⁹.

La llama producida por la adición de la linterna a la acumulación de gas comenzó a esparcirse por los bastidores, consumiéndolos uno a uno. Esto, sumado al material del telón de boca más la madera del techo, hizo que el incendio se volviera masivo en un abrir y cerrar de ojos. Luego de unos minutos todo lo que se podía observar eran las llamas apareciendo por las murallas del edificio, consumiendo todo a su paso en una ola de fuego que no pretendía dar tregua a la maltrecha construcción.



**Ilustración del Incendio del Teatro Municipal de Santiago,
08 de diciembre de 1870.**

Un cuarto de hora después del inicio del siniestro, las compañías de bomberos que acudieron a la emergencia no intentaron salvar el edificio convertido en una hoguera, pues el leve viento

⁶⁹ Ibíd.

que soplaba en el momento hacía la tarea más que imposible. Las bombas ubicadas en la plazuela del teatro se dedicaron, en su lugar, a salvar los pocos enseres del sector que no ardía, así como también lucharon para que las llamas no consumieran edificios colindantes. La lucha se prolongó por más de seis horas en las que, finalmente, las lenguas de fuego amenazadoras se extinguieron.

Controlada la emergencia, hasta el momento, sólo quedaba sacar cuentas de lo perdido en infraestructura, escenografía, vestuario y enseres. Sin embargo, aún faltaba la cuenta más triste de todas: las vidas



Germán Tenderini, primer mártir del Cuerpo de Bomberos de Santiago.

humanas. Cuentan voluntarios entendidos con la historia que la desaparición de los bomberos –específicamente de Germán Tenderini, voluntario de la Sexta Compañía de Bomberos de Santiago o de Guardias de la Propiedad– se pudo sospechar en un procedimiento que realizan hasta hoy todas las compañías de bomberos cuando acuden a las emergencias... “pasar lista”.

Así, de acuerdo con *El Ferrocarril*, las bajas lamentadas fueron cuatro. Entre ellos dos muchachos que repartían folletos en el teatro, además de un tramoyista del mismo y un bombero, convirtiendo a Santos Quintanilla y Germán Tenderini en las víctimas más lamentadas de la tragedia del Teatro Municipal.

“Se encontró, como a las seis de la mañana, en la parte del proscenio que estaba al lado del palco municipal, el cadáver de un hombre completamente carbonizado. De aquel cuerpo humano solo se veían los dientes i un resto de la ropa. (...) El cuerpo estaba al pié de una escala que conducía al cuarto de los coristas”⁷⁰.

Dos días después del siniestro, el día 10 de diciembre y luego de una infructuosa búsqueda que albergaba las esperanzas de encontrarlo herido pero con vida, se logra dar con la ubicación del cadáver del maltrecho Germán Tenderini, quien, en su apremio por el deber, no midió las consecuencias y se precipitó al lugar del siniestro para colaborar con su extinción.

“Se encontraron los restos del señor Tenderini. Se hallaban en el foso del proscenio a seis o siete metros de distancia del cadáver del desgraciado señor Quintanilla. Los restos se limitan a algunos huesos, porque lo demás

⁷⁰ Ibíd.

fue completamente consumido por las llamas: el lugar donde cayó Tenderini era donde había un fuego mas vivo i un calor mas intenso”⁷¹.



Paseo en honor a Germán Tenderini, Santiago. Chile.

El libro de Actas del Cuerpo de Bomberos de Santiago describe –con fecha 17 de diciembre de 1870– las consideraciones tomadas para con la familia del bombero fallecido en servicio, además de los preparativos para honrar su memoria. Es así como por indicación de José Besa se acordó que se enviara, en nombre del Directorio del Cuerpo de Bomberos de Santiago, una carta de pésame por el fallecimiento del Teniente 3° de la Compañía de Salvadores y Guardias de la Propiedad a la viuda del difunto, Antonia Bustamante de Tenderini, la cual debía ser entregada por una

⁷¹ CRÓNICA. El Ferrocarril, Santiago, Chile, 11 de diciembre de 1870.

comisión del Directorio. También se mandó a hacer un retrato del Teniente Tenderini, financiado por el Cuerpo y que sería repartido por todas las Compañías, las que fueron invitadas a que en sus asistencias se pasase lista en primer lugar al Teniente Don Germán Tenderini a modo de honrar su labor⁷².

Luego del velatorio y los honores correspondientes, los restos de quien se convirtiera en el primero de los muchos mártires que engrosarían la lista de bomberos –que mueren en ejercicio de su deber– fueron enterrados, dejando constancia en la historia de la valentía de un ciudadano italiano que dio su vida por Chile y que hoy es recordado en una calle que lleva su nombre al costado del edificio en el que vivió su última emergencia.



**Fachada del Teatro Municipal de Santiago en la actualidad.
Santiago, Chile.**

⁷²Libro de Actas del Cuerpo de Bomberos 1863 – 1873 (PDF). [en línea] Cuerpo de Bomberos de Santiago <<http://www.cbs.cl>>. [Consulta: 24 marzo 2014].

¿Escalera al cielo?

Rascacielos. ¿Qué podrían ser los rascacielos si no la prueba fehaciente del empecinamiento del ser humano por conquistar lo que no le pertenece? En el mundo estos edificios se erigen como titanes. Imponentes y majestuosos dan cuenta de las maravillas de la construcción moderna.

Transcurría el año 1981 y los grandes acontecimientos no se hicieron esperar. El 10 de enero se inaugura la Torre Santa María –la más alta del país– mientras que en febrero del mismo año se perpetuó la hegemonía del Festival de Viña de Mar como uno de los eventos más importantes de nuestro país. Marzo, por su parte, destacó por ser el mes de la entrada en vigencia de la nueva Constitución Política de la República, además de marcar el regreso del Presidente a La Moneda, ya restaurada luego del ataque que sufrió en el pronunciamiento militar de 1973.

Sin embargo, más que escaleras al cielo, alguno de estos edificios parecen precipicios al infierno. Prueba de ello se vivió la mañana del 21 de marzo de 1981 en Santiago, centro neurálgico chileno engalanado por la tecnología, el transporte y, por supuesto, por rascacielos.

La alegría de la restauración de la Casa de Gobierno pasaría a verse ensombrecida por la tristeza de una destrucción. Y es que, con poco más de dos meses desde su inauguración, a las 10 de la mañana, la Torre Santa María comenzó a arder. El, hasta entonces, “edificio más seguro del país, con 110

metros de altura, 30 pisos y cuatro subterráneos”⁷³ perdió su estatus por una “chispa en el lado sur del piso 12”⁷⁴ que marcó el inicio del terror.



Titular de diario La Tercera, alusivo al siniestro ocurrido en la Torre Santa María, el 21 de marzo de 1981.

“Era el primer incendio en altura que tenía Santiago y uno

de los principales problemas fue el acceso a los edificios. Los jardines y las fuentes de agua y todas las cosas que existían alrededor impedían que se acercaran más las bombas. Un problema que hasta el día de hoy seguimos teniendo. Todos los edificios tienen sus estacionamientos de auto y las losas que cubren los estacionamientos de auto no resisten el peso de las bombas. El otro gran problema fue que no se tenía el material para llegar tan alto. Había que subir por las escalas con toda la poca experiencia de lo que implica subir

⁷³ ARAVENA, L. Y MIRANDA, R. 30 años del incendio de la Torre Santa María: testigos recuerdan la tragedia. [en línea] La Tercera en Internet. 20 de marzo, 2011. <<http://diario.latercera.com/2011/03/20/01/contenido/santiago/32-63045-9-30-anos-del-incendio-de-la-torre-santa-maria-testigos-recuerdan-la-tragedia.shtml>> [Consulta: 14 julio 2013].

⁷⁴ Ibíd.

por escala (porque) subir un edificio sobre los 14 o 15 pisos es complicado, subes con mucho peso”, explica Pablo Herrera, Director Segunda Compañía de Bomberos de Santiago.

Las alarmas se dispararon en el instante mismo en que las primeras lenguas de fuego se hicieron visibles, estallando con ellas la desazón de quienes perciben una muerte horrible. Indescriptibles resultan las imágenes de la noticia cubierta in extenso por los medios de comunicación de la época. Se agolpa en los registros audiovisuales la desesperación de las víctimas quienes, entre la caída de los escombros, el humo y las bocanadas de aire fresco, logran clamar por auxilio. Auxilio que, para algunos, demoraría en llegar llevándolos a tomar decisiones precipitadas gatilladas por el miedo mismo.

Para Jonathan Soto, director de la Tercera Compañía de Bomberos de San Miguel, especialistas de incendios en altura, fallaron en el control de la emergencia tanto temas estructurales –que tenían que ver con la construcción del lugar– donde los espejos o fuentes de agua no permitieron que las escaleras mecánicas y los carros de bomberos pudiesen acercarse al edificio como corresponde; además de los temas tácticos, pues no existía la cultura de cómo tratar ni en qué consistía un incendio en altura de acuerdo al peso que adquiere el agua. *“Si yo subo veinte pisos en un incendio en altura y tiro mi manguerita hacia abajo va a ser mucho peso el que voy a concentrar en un solo lugar. Hoy en día sabemos que para atacar un incendio de veinte pisos de*



Bomberos tratando de controlar Incendio de la Torre Santa María, 21 de marzo de 1981.

altura, se debe desplegar el material por fuera, pero cada cuatro pisos meter una curva hacia adentro y recorrer un piso por la escalera de emergencia para darle soporte y para que no sea en el piso veinte donde la manguera esté a punto de romperse (por el peso del agua). En ese entonces no habían protocolos de trabajo en altura ni tampoco conciencia del bombero sobre cómo trabajar en altura”.

Ante la mirada atónita de bomberos, periodistas y curiosos; presa del miedo, uno de los atrapados por el fuego decide lanzarse al vacío. La imagen es desalentadora. En el mismo momento en que los rescatistas se esfuerzan por encontrar la manera más rápida y efectiva de ayudar a los que se encuentran atrapados por el edificio en llamas, un hombre se precipita al

concreto a gran velocidad. Las palabras sobran, todos saben que no sobrevivió por la fuerza del golpe, sin embargo, nadie lo dice hasta que la confirmación sale de los labios del periodista de TVN que cubre la noticia y quien materializa los miedos de todos los presentes... la muerte cobraba su primera víctima⁷⁵.

El fuego comenzaba a ganar la contienda. El que era el edificio más seguro de la ciudad, de un momento a otro se convirtió en una trampa mortal. Una trampa de la que once personas no pudieron salir con vida.



Titular de la época. Ceremonia fúnebre del bombero de la Decimotercera Compañía de Bomberos de Santiago, Eduardo Rivas Melo.

⁷⁵ INCENDIO DE LA TORRE SANTA MARÍA [videograbación] emitido Televisión Nacional de Chile el 21 de marzo de 1981, subido a Youtube por 24 horas el 08 de enero de 2008. (0:01:23 – 0:02:07) <http://www.youtube.com/watch?v=wIXFrhk6wo4>. Consultado el 05 de julio de 2013.

“La mayoría de las víctimas fatales no tenía idea de cómo utilizar las modernas vías de escape del edificio (...). Quemados en el nivel 12, fallecieron dos trabajadores de las obras de instalación de alfombras. Otras tres personas trataron de huir en un ascensor que quedó trabado en el piso 12, muriendo atrapadas en él (...)”⁷⁶.

La desesperación por salvar la vida hizo que muchos de los atrapados en ese rascacielos en llamas actuara erráticamente, lo que solamente desencadenaría un final aún más aterrador, pues tras la esperanza de un escape, sólo habían más trampas que transformaban la supervivencia en una meta inalcanzable.

“Cuatro personas lograron tomar un ascensor e intentaron subir a los pisos superiores, pero fallecieron encerradas en esa trampa mortal que se detuvo en el piso 28. Entre ellas, el voluntario de la 13ª Compañía de Bomberos y de entonces 23 años, Eduardo Rivas, estudiante de la carrera de contador auditor en la U. de Chile, que había llegado a prestar ayuda (...). El siniestro cobraría otras dos víctimas, el vigilante de la torre Sergio Rivera Núñez y el contador Mario Hernán Arriagada Acuña (...) murieron saltando al vacío”⁷⁷.

La explicación a la disyuntiva del uso de ascensores durante incendios que entrega el director de la Bomba San Miguel radica en que, en primer

⁷⁶ ARAVENA, L. Y MIRANDA, R. 30 años del incendio de la Torre Santa María: testigos recuerdan la tragedia. [en línea] La Tercera en Internet. 20 de marzo, 2011. <<http://diario.latercera.com/2011/03/20/01/contenido/santiago/32-63045-9-30-anos-del-incendio-de-la-torre-santa-maria-testigos-recuerdan-la-tragedia.shtml>> [Consulta: 14 julio 2013].

⁷⁷ Ibíd.

lugar, “no se tenía conciencia sobre el uso de ascensores en situaciones de emergencia. No se sabía manipularlos. Hoy existen ascensores que se pueden manejar con llave. Es decir, si se sabe que el incendio es en un piso veinte no hay necesidad de cansarse subiendo a pulso por las escaleras con el material auestas. Se puede subir hasta el piso diecisiete en ascensor de manera controlada y luego el piso restante se sube por las escaleras con todo el material. Siempre y cuando se tenga la certeza de que el ascensor irá a donde yo le indique”.



Torre Santa María en la actualidad, junto al hotel Sheraton San Cristóbal.

Aquél sábado la emergencia convocó a más de 200 voluntarios de bomberos de las compañías colindantes. Hombres que, motivados por el deber

y la necesidad de prestar ayuda a víctimas indefensas, lucharon contra el fuego por más de tres horas, pudiendo controlarlo cerca de las 13:30 de la tarde de ese sábado infame que marcó un nuevo capítulo en la historia de las emergencias mal manejadas.

¿Otra vez el 8 de diciembre?

Si durante el siglo XIX quedó claro que uno que otro 8 de diciembre traía consigo una tragedia que lamentar, el siglo XXI fue la confirmación de que



Titular diario El Mercurio del 09 de diciembre de 2010. Un día después de la tragedia.

–posiblemente– al fuego le gusta hacer su aparición en esa fecha. Antes de comenzar con la crónica de aquél día, es necesario aclarar que esta historia no corresponde a aquellas que se enmarcan dentro de la fundación y actuar del Cuerpo de Bomberos de Santiago, sino que está relacionada con el Cuerpo de Bomberos Metropolitano Sur, y ha sido elegida por nosotros por lo impactante de los hechos,

catalogándolo como una de las tragedias más grandes de la historia de Chile.

Ese miércoles, desde temprano, la actualidad noticiosa se vio sacudida por un acontecimiento inusual y preocupante. Los medios de comunicación se encontraban apostados siguiendo minuto a minuto lo que ocurría en el Centro Penitenciario de la Comuna de San Miguel, donde un incendio de gran magnitud amenazaba con ser el protagonista de la jornada.

“Los internos de la torre cinco, del cuarto piso eran 75 en el dormitorio norte y 71 en el dormitorio sur. Se encontraban encerrados en sus celdas desde las 17:30 horas del día anterior y esperaban salir de éstas a las 8:30 horas de la mañana siguiente. Las puertas de entrada de los dormitorios eran de fierro, compuestas de barrotes gruesos con entramado del mismo material, las cuales cerraban por fuera con aldabas. Además de esto se les sumaban dos candados a cada puerta, pudiendo ser abiertas únicamente con las llaves que manejaba gendarmería. El incendio se debió a disputas por luchas de poder entre un grupo de internos del sector sur e internos de la ‘pieza de los privilegiados’ o ‘pieza chica’. Los primeros querían apoderarse del lugar de los últimos, ya que dicha habitación se encontraba más alejada de los baños, tenía ventanas a la calle y por ende estaba menos afectada por la humedad y el mal olor, es por esto que el lugar estaba reservado para los ‘reos privilegiados’ (Pierotic, Sáez y Ubilla. 2011: 81 – 82)⁷⁸.

⁷⁸ PIEROTIC, Carla; SÁEZ, Catalina y UBILLA, Daniela. 2011. Crisis en Organizaciones: incendio en la Cárcel de San Miguel. Seminario para optar a título de Ingeniero Comercial, Mención Administración. Universidad de Chile, Santiago.

A las 4.30 de la madrugada se desencadena una riña en el dormitorio cinco de la torre del mismo nombre. Un motín sería el génesis de semejante tragedia cuando



Camarotes calcinados por la acción del fuego en las celdas de la torre siniestrada.

“un interno del sector sur amenazó a otro del sector de los privilegiados con un lanzallamas artesanal, construido con un balón de gas y una manguera, razón por la cual la llama alcanzó un colchón provocando un pequeño incendio en la ‘pieza chica” (Pierotic, Sáez y Ubilla. 2011: 82)⁷⁹. En ese momento, el reo que manejaba el lanzallamas, Juan Pablo Escanilla Leiva apodado “El Aguja”, suelta el artefacto asustado, por lo que el fuego se reparte en todas direcciones del módulo sur alcanzando colchones, frazadas, ropa y elementos inflamables dentro de la habitación; los que se consumieron rápidamente, ocasionando una

<http://www.tesis.uchile.cl/tesis/uchile/2011/ec-pierotic_m/pdfAmont/ec-pierotic_m.pdf>

[Consulta: 30 marzo 2014].

⁷⁹ Ibíd.

emergencia que empeoraría tres minutos más tarde⁸⁰. A las 5.43 de la mañana el infierno toma posesión del cuarto piso de aquella torre del penal sanmiguelino.

Ante el llamado de alerta, el primer carro bomba se presenta en el lugar –según información oficial de la Tercera Compañía de Bomberos de San Miguel, la primera en constituirse en la emergencia– a las 6.00 de las mañana. Para ese entonces los gritos que claman por ayuda no se hacen esperar. “¡Abran las puertas, nos estamos quemando!” consignan los reclusos de la torre siniestrada, mientras que sólo cuatro gendarmes vigilaban a 1.900 internos⁸¹. *“El llamado lo recibe la central desde un externo, desde vecinos que informan que está saliendo humo. Eso lo reciben diez para las seis de la mañana. Entre confirmar la alarma con la central y luego confirmar con Gendarmería –por si se trataba de alguna pitanza– nos dieron las seis de la mañana en la emergencia”*, relata el Director Tercera Compañía de Bomberos de San Miguel. Por tratarse de un recinto carcelario se despachan inmediatamente tres compañías de agua, una de escalas y una de escalas mecánicas. Además, si se constata que efectivamente hay fuego, se despacha por incendio inmediato.

⁸⁰AGUILA, F. 2010. Incendio en Cárcel de San Miguel: reos usaron lanzallamas artesanal en riña. [en línea] El Mercurio en Internet. 08 de diciembre, 2010. <<http://www.emol.com/noticias/nacional/2010/12/08/451664/incendio-en-carcel-de-san-miguel-reos-usaron-lanzallamas-artesanal-en-rina.html>>. [Consulta: 01 julio 2013]

⁸¹ 2010. Las dudas que debe aclarar la investigación del incendio en la cárcel de San Miguel. [en línea] El Mercurio en Internet. 09 de diciembre, 2010. <<http://www.emol.com/noticias/nacional/2010/12/09/451853/las-dudas-que-debe-aclarar-la-investigacion-del-incendio-en-la-carcel-de-san-miguel.html>>. [Consulta: 01 julio 2013].

La gravedad de la situación es evidente. El fuego comenzaba a apoderarse de las cuatro murallas de las celdas. Una evacuación era imprescindible, pero el personal no era suficiente para actuar con la rapidez necesaria. Por otro lado, para que bomberos pudiese actuar, debieron coordinar acción con Gendarmería, específicamente con el Grupo de Control Antimotines. Ellos entran al resguardo de los voluntarios para que puedan dedicarse a extinguir el siniestro.

Al ingresar al pabellón en llamas hacía mucho calor. *“Hay que considerar que el calor parte de arriba y va bajando. Todo era losa por lo tanto era un horno. Estamos hablando de que alrededor de un metro de altura había cerca de 700 u 800 grados”*, añade Soto, aclarando que es un lugar donde había muy poco espacio para ventilación, lo que aumentaba la temperatura, vapores y humo dificultando el trabajo de bomberos. Se sabe que en situaciones como ésta los bomberos deben andar siempre a gachas, pero en este caso se debió cortar uno de los candados que estaba arriba, por lo que los tres bomberos que lo intervinieron, tuvieron que estar un poco más de pie, *achurrascando* los casos de su uniforme por la alta temperatura. Se arriesgaron para poder romper los candados que estaban al rojo vivo. Sin embargo, gracias a su valentía, se lograron salvar 63 presos, que fueron los sobrevivientes del mismo pabellón. Una nota esperanzadora aún cuando el saldo dejado por el siniestro fue de 200 evacuados, 81 muertos y 16 heridos.



Bomberos acudiendo a controlar el incendio de la Cárcel de San Miguel, 08 de diciembre de 2010.

Por su parte Bomberos empezó a extinguir el fuego a las seis de la mañana y terminó a eso de las diez. Los voluntarios estuvieron cerca de 4 horas y media lanzando agua sin parar. La explicación técnica la entrega el Director de la Compañía diciendo que *“como (la losa) es un horno, acumuló demasiada energía calórica, por tanto no había fuego pero si se tocaba la pared estaba caliente y la única forma de extinguirlo era con agua. Hay que considerar que estaban en un ambiente donde fácilmente pudieron existir más de mil grados Celsius de temperatura. Se sabe que un gramo de agua extingue un grado Celsius, por lo que se utilizó una importante cantidad de agua en forma de lluvia, para expandir el cambio de acción y así poder abarcar la mayor cantidad de energía calórica sin inundar el lugar”*.

Los noticiarios transmiten la información ininterrumpidamente mientras los familiares, mostrando en sus rostros los estragos de la angustia, se agolpan en el penal para saber la suerte que corrieron sus seres queridos; además de la llegada de las autoridades competentes para organizar tareas de rescate e identificación de cuerpos y entrega de primeros auxilios. Sin embargo, la incertidumbre habría de prolongarse por seis días más, ya que, el actuar del fuego sobre los cuerpos calcinados hacía imposible una identificación rápida de las víctimas⁸².



Fuerzas Especiales de Carabineros controlando a los familiares de las víctimas del incendio, quienes buscan saber el estado de salud de sus seres queridos.

⁸² 2010. Confirman que ya han sido identificados los 81 cuerpos tras el incendio en cárcel de San Miguel. [en línea] 13 de diciembre, 2010. <<http://www.emol.com/noticias/nacional/2010/12/13/452624/confirman-que-ya-han-sido-identificados-los-81-cuerpos-tras-incendio-en-carcel-de-san-miguel.html>>. [Consulta: 01 julio 2013].

El fuego nuevamente hizo de las suyas y obligó a las autoridades replantearse la efectividad de políticas públicas en recintos penitenciarios, posicionando al incendio en la Cárcel de San Miguel como una de las tragedias más grandes en la historia penal de Chile.

En la actualidad, se encuentra abierto un proceso judicial –específicamente juicio oral pues el período de formalización de cargos e investigación se realizó entre los años 2011 y 2012– en contra de los funcionarios de la cárcel que, de acuerdo al criterio de las autoridades competentes y las familias de los fallecidos, debieron prestar ayuda a los reos en la etapa temprana del incendio. Sin embargo, la defensa de los acusados arguye que el incendio fue de rápida propagación, impidiendo la reacción de los gendarmes⁸³.

Hoy, la Cárcel de San Miguel funciona como un Centro de Detención Preventiva Femenino.

⁸³ SOTO, K. Cárcel de San Miguel: defensa expone videos del incendio que cobró 81 muertos. [en línea] La Tercera en Internet. 04 de marzo, 2014. <<http://www.latercera.com/noticia/nacional/2014/03/680-567979-9-carcel-san-miguel-defensa-expone-videos-del-incendio-que-cobro-81-muertos.shtml>> [Consulta: 30 marzo 2014].

HABÍA UNA VEZ UN PALACIO EN 18...

Al escuchar la palabra “dieciocho” es posible que muchos pensamientos se apoderen de nuestra mente. Evidentemente uno de los primeros recuerdos en arribar son las Fiestas Patrias. No por nada se le llama popularmente “el Dieciocho”. Anticuchos, chicha y cueca convergen simbióticamente en nuestra memoria. No obstante, y a pesar de ese exquisito recuerdo, existe otro... igual de rico y dulce.



Fachada del Palacio Iñiguez antes del siniestro.

La historia se agolpa en el centro de la ciudad. El que fuese antaño un sitio eriazado, ahora alberga a una de las tantas construcciones de principios de siglo XIX que ostentan el título de edificio patrimonial. Ubicado en la esquina de calle Dieciocho con Alameda, el Palacio Iñiguez, hoy se erige como un silencioso espectador de la opulencia de antaño y del descuido del presente.

Construido en 1908 por los arquitectos Alberto Cruz Montt y Ricardo Larraín Bravo, a petición del señor Antonio Iñiguez Larraín, albergó en parte de su planta baja a la conocida Cafetería Torres, la que funcionó como centro neurálgico de la gastronomía criolla y que destacó por ser el recinto en el cual el Presidente Ramón Barros Luco, dio a luz a su sándwich homónimo⁸⁴.

Funcionando como un edificio multipropósito, el Palacio Iñiguez resistió estoicamente los embates del tiempo y el abandono, hasta que la mañana del martes 9 de abril de 2013, a eso de las 07.00 horas y cuando la mayoría de los chilenos se preparaban para salir a trabajar, las llamas consumieron un siglo de historia y de deliciosas tradiciones.

La calzada sur de la Alameda prometía convertirse, tarde o temprano, en un caos pues, sumándose al ya conocido tedio de la “hora punta”, carros de bomberos bloqueaban la principal arteria de la ciudad, amenazando con atrasar a más de algún santiaguino que transitaba por el lugar. Sin embargo, para bomberos la experiencia de control de incendios en arterias tan transitadas también transcurre en una complicación.

⁸⁴ Recorriendo Chile. El Palacio Iñiguez. [en línea] CHILE.COM. <http://www.chile.com/secciones/ver_seccion/116436/el-palacio-iniguez/> [Consulta: 01 julio 2013].



Palacio Iñiguez en Iquitos. Bomberos trabajando en el lugar.

Para empezar, el control de curiosos hace que el trabajo de extinción mismo se ralentice pues Bomberos no puede actuar con toda la libertad que quisiera por tener que cuidar a uno que otro peatón imprudente. Por otro lado, la forma en que están dispuestas las calles en la ciudad, les dificulta la llegada misma al sitio del suceso. Así de lo menciona Ítalo Hidalgo, voluntario de la Segunda Compañía de Bomberos de Santiago *“lo que es el sector de Recoleta (y) Santiago Centro las calles son más cortas, eso es un poco complicado (...) en las mañanas por el tema del taco y en las tardes también, el problema es netamente el taco”*.

En su afán por controlar las llamas que consumían la imponente casona de principios de siglo, cerca de 400 voluntarios de 16 compañías de bomberos se

precipitaron al lugar⁸⁵, quienes, gracias a la colaboración conjunta de Carabineros, lograron extinguir el fuego en poco más de una hora de trabajo donde un voluntario resultó herido por un vidrio que se precipitó sobre su cabeza desde el edificio mismo⁸⁶.

Superada la emergencia inicial, el protocolo a seguir indicaba la ejecución de una investigación acuciosa que determinara la causa del siniestro. Las conjeturas no se hicieron esperar pues al ser de conocimiento público que el lugar funcionó como sede de un preuniversitario, no faltó quien supusiera que el incendio hubiese sido provocado por motivos económicos.

“Respecto a las causas del inicio de las llamas, el capitán de Carabineros, Sebastián Cerón, señaló que el origen del siniestro podría haber sido intencional, debido a que testigos señalaron haber visto salir a una persona del edificio minutos antes de que se desataran las llamas. Otro antecedente que comenzó a ser indagado por Carabineros es el posible funcionamiento de una discoteque ilegal al interior del edificio⁸⁷”.

Adicional a estas acusaciones, la alcaldesa de Santiago, Carolina Tohá, quien se precipitó en el lugar del siniestro, no dudó en depositar responsabilidades a los actuales dueños del edificio, el centro educacional

⁸⁵ AGUILA, F. 2013. Controlan incendio en Palacio Iñiguez e investigan intencionalidad. [en línea] El Mercurio en Internet. 09 de abril, 2013. <<http://www.emol.com/noticias/nacional/2013/04/09/592430/controlan-incendio-en-palacio-igniguez.html>> [Consulta: 01 julio 2013].

⁸⁶ Ibíd.

⁸⁷ Ibíd.

DUOC UC (Departamento Universitario Obrero Campesino de la Pontificia Universidad Católica de Chile), quienes, al ser alertados por personal municipal del riesgo en que se encontraba el edificio patrimonial, hicieron oídos sordos ante el peligro.

"Desde que esta propiedad ha estado en manos del DUOC, la municipalidad le ha cursado innumerables reclamos para que haga instalaciones mínimas de seguridad y ninguna de esas observaciones fue recogida. El edificio se encontraba vulnerable y se le hizo notar al propietario que era urgente tomar medidas, y no ha habido disposición para tomar los resguardos mínimos para evitar riesgos, que hoy ha terminado con esta tragedia⁸⁸".

Sólo se espera el resultado de las pericias que determinen qué causó que la joya de principios de siglo, con años de historia, terminara sus días como una estructura agonizante entre los retazos de humo que se niegan a desaparecer de sus alrededores.

⁸⁸ SOTO, K. Incendio en Palacio Iñiguez: municipio asegura que había advertido peligro a sus dueños. [en línea] La Tercera en Internet. 09 de abril, 2013. <<http://www.latercera.com/noticia/nacional/2013/04/680-517902-9-incendio-en-palacio-iniguez-municipio-asegura-que-habia-advertido-peligro-a-sus.shtml>> [Consulta: 01 julio 2013].

CENTINELAS DE SANTIAGO: 150 AÑOS DE HÉROES ANÓNIMOS

LLEGAR A CONVERTIRSE EN BOMBERO...

Todos los adultos a tu alrededor, en algún momento de tu infancia, te preguntan qué quieres ser cuando crezcas. A todos nos ha pasado que se nos plantea –a una edad en la aún vivimos de fantasías e ilusiones– la interrogante sobre la que erigiremos nuestro futuro; el que, a medida que avanza el tiempo, parece cada vez más cercano.

Muchos responderán que quieren ser médicos, abogados, carabineros o bomberos, en una clara intención de emular la labor de todos aquellos profesionales que mediante su esfuerzo se hacen merecedores de nuestra admiración.

Para el voluntario activo de 25 años, Claudio Mozó, todo empieza en este punto pues para él no existe niño que no muestre fascinación por aquellas personas dedicadas al trabajo de emergencia. *“... siempre, los hombres en general, se interesan por bomberos desde que son chicos. A todos los niños les encantan los carros bomba. Así como se interesan por ser carabineros, (ser) bombero es mirado casi como lo mismo, porque es una ayuda a la ciudadanía. En especial los bomberos, (sic) porque es una ayuda a la ciudadanía completamente desinteresada”.*

Miembro de la Primera Compañía de Bomberos de Santiago desde diciembre de 2008, comenta que su llegada a la institución tuvo mucho que ver con el planteamiento que le realizara un amigo, cuya familia estaba involucrada con bomberos desde antes que Claudio se enlistara en sus filas. *“Fue una cosa bien curiosa, a mí me lo planteó un amigo mío que es bombero y que sus hermanos habían entrado (a la institución) dos meses antes de que yo entrara. Me interesó un poco, empecé a ir a un par de ejercicios. Justo coincidió con que estaban preparando la competencia Besoaín⁸⁹. Empecé a asistir a algunos entrenamientos, me gustó el tema y postulé”*.

Hoy, con cinco años de servicio a su haber, este voluntario explica que para ingresar a la Compañía –aclarando que cada compañía tiene sus reglas– hay que estar *“idealmente recomendado por alguien”* siendo más favorable aún si el postulante es familiar de algún miembro activo de la institución. Posteriormente, se debe interactuar con los voluntarios, asistiendo a comidas, participando de ejercicios (entrenamiento), frecuentando actividades que

⁸⁹ Nota: la competencia *José Miguel Besoaín* –que celebró su cuadragésimo cuarta versión el año 2013– corresponde a una tradición iniciada hace 134 años, cuando en 1877 los voluntarios del Cuerpo de Bomberos de Santiago participaron en el primer ejercicio competitivo que enfrentaba a las cinco Compañías de Agua y tres de Escalas que componían la organización. En el año 1928, el voluntario de la Primera Compañía, don José Miguel Besoaín Muñoz, donó los fondos necesarios para premiar a las compañías ganadoras de la competencia; la que adquirió su nombre en 1933, como un modo de perpetuar la memoria de su benefactor luego de la pérdida que significó su fallecimiento para la institución.

2013. Nueva edición de competencia José Miguel Besoaín. [en línea] Cuerpo de Bomberos Metropolitano Sur. 10 de abril, 2013. <<http://cbs.cl/noticias.php?404-nueva-edicion-de-la-competencia-jose-miguel-besoain>> [Consulta: 04 abril 2014].

brinden la oportunidad de conocer a quienes podrían convertirse en su familia de labores. Sin embargo, la postulación misma debe “*estar en tabla*” (o ser evaluada públicamente) durante quince días para luego ser aceptada o rechazada mediante una votación cuando la compañía se reúna.

Alma de voluntario...

En el jardín del edificio que hoy aloja el cuartel de la Primera Compañía de Bomberos –ubicado en José Miguel de La Barra 411, a pasos del cerro Santa Lucía–, la naturaleza encuentra su oasis en el punto neurálgico de la ciudad, donde el verde y el fluir del agua convergen para generar una atmósfera agradable que enajena a sus visitantes del estrés diario que inunda el centro de Santiago.

Envuelto en un ambiente de tranquilidad que, para ser honestos, resulta extraño estando en un cuartel de bomberos, Claudio relata que siempre ha vivido orientado hacia el trabajo social; inquietud inculcada por una familia católica dedicada a participar en misiones de ayuda a los más necesitados, exponiéndose a vivir en primera persona las carencias y problemas sociales presentes en Chile. *“Yo estaba un poco intranquilo porque siempre he ido a trabajos, a misiones, y siempre quedaba con la sensación de que era una ayuda como muy acotada o muy temporal, que no había mucho que permaneciera en el tiempo y yo sentía que podía dar (entregar) mucho más. Y*

en esta institución como que uno se preocupa de prestar un servicio que el Estado no va a dar y que es muy necesario”.

Aquello que lo impulsa a ser mejor persona lo ha sabido plasmar como miembro de una institución que entrega mucho sin esperar nada a cambio. La satisfacción de ayudar a quienes no tienen los medios, ya sean económicos o técnicos, para ayudarse a sí mismos ante una emergencia se materializa en la dedicación que pone a cada día que vive como bombero. Piensa que *“al final la gente más agradecida con los bomberos es la gente más pobre, aún cuando en sectores populares agreden a bomberos”*. Sin embargo, la percepción que queda al final del día es que la misma impotencia de ver que sus bienes se están quemando, es lo que deriva en una reacción temperamental de las personas por el mismo desconocimiento que existe sobre la labor de bomberos, y porque un incendio es mucho más complejo de lo que se ve a simple vista.

“En los sectores populares agreden a bomberos por impotencia, porque no conocen del todo el trabajo de los bomberos y la complejidad de un incendio. En las poblaciones las casas se queman de a cuatro porque son casas de material ligero porque no tienen los recursos como para poner cortafuegos o material aislante, y la verdad es que si se quema una casa, puede llegar a quemarse la manzana completa, llevando a la gente a una reacción instintiva” muchas veces violenta.

Sin embargo, la otra cara de esa violencia instintiva tiene que ver con la recompensa del trabajo que realizan los bomberos, y Claudio la grafica muy bien *“me ha tocado estar en incendios en cités donde la gente agradecida te ofrece coca cola. Para mí, ese gesto de agradecimiento es impresionante, impagable. Esa es la mejor coca cola que me he tomado en mi vida y, aunque me den un vaso de agua, es la mejor agua que te puedes tomar porque es un gesto donde de verdad te dan todo lo que tienen, agradeciendo que unos ‘locos’ vengan a apagar un incendio porque quieren apagarlo”*.

Bloqueando emociones...

Si se define solamente por el tipo de trabajo que realiza, un bombero se ve expuesto a situaciones estresantes y perturbadoras. Incendios, accidentes de tránsito, derrumbes son sinónimo de peligro tanto para ellos como para sus víctimas, y como seres humanos no están exentos de sufrir algún tipo de conmoción por lo que experimentan durante el desempeño de su labor.

Para Claudio, no obstante, esto podría ser algo más lejano. Es enfático en decir que trata de que no le afecte lo que ve en las emergencias, trata de ser frío. Se refugia en su racionalidad intentando no pensar mucho en –por ejemplo– qué pensó una persona que provocó un incendio e intentó suicidarse. Todo se reduce a bloquear sus emociones durante la emergencia, lo que no quiere decir que no se haya expuesto a situaciones impresionantes.

Al preguntarle qué es lo más impactante que ha visto en el desempeño de su labor, responde que una vez le tocó asistir a un llamado a un edificio, donde *“una niña se encerró en una bodega que funcionaba como taller, se vistió de blanco, roció (el lugar) con aguarrás y prendió el taller, muriendo calcinada. Es lo más terrible que (le) ha tocado (ver) porque la escena en sí es terrible”*. Al mismo tiempo que comenta esta situación, recuerda otro acontecimiento que bien merece la etiqueta de “dantesco”.

“Una explosión en el hotel militar hace algunos años, eso es lo más dantesco que me ha tocado vivir, porque era una cámara debajo de la cocina que explotó”. Claudio se refiere al suceso que tuvo lugar el día 29 de marzo del año 2009, cuando una fuga de gas en el sector de los subterráneos, bajo la cocina del recinto, hizo explosión dejando a cinco personas heridas y congregando a diversas compañías de bomberos para atender la emergencia. Debido a la detonación se generó un derrumbe en las dependencias del hotel, atrapando a tres de los cinco accidentados quienes debieron ser ayudados por voluntarios especialistas en búsqueda y rescate en espacios confinados; los que trabajaron hasta las 04.00 horas de la madrugada del 30 de marzo, para descartar la presencia de más víctimas⁹⁰. No obstante, y pese a los esfuerzos

⁹⁰ 2009. Explosión del Hotel Militar movilizó a Bomberos de Santiago. [en línea] Bomberos de Chile. 30 de marzo, 2009. <<http://redtic.bomberos.cl/interior.php?id=9833>> [Consulta: 04 abril 2014].

realizados, la explosión cobró tres víctimas fatales –de 14, 28 y 60 años– quienes fallecieron debido a la gravedad de sus lesiones días después⁹¹.

Luego de escuchar el modo en que se enfrenta a las emergencias y cómo se esfuerza por separar su labor de sus sentimientos para no sentirse afectado por ellos, se me ocurre preguntarle qué es lo más valioso que ha aprendido al pertenecer a bomberos. Si bien está todo el tiempo envuelto en la adrenalina misma de la emergencia y ha vivido situaciones que podríamos tildar de fantásticas que sólo tienen reproducción en películas de ciencia ficción, no pude evitar querer saber qué es lo que la institución le ha entregado a él.

Duda un momento en responder, sin embargo, lo primero que viene a su mente es decir que bomberos *“te inculcan muchos valores... lealtad, compromiso desinteresado, compañerismo”*. Es precisamente a partir del compañerismo cuando Claudio se da a la tarea de definir, lo que para él, es muy importante a la hora de participar en la institución *“... siempre que entras a alguna parte, entras acompañado y eres corresponsable, (eres) como muy interdependiente y esa es toda una cadena de un equipo que si no funciona, si un eslabón falla, como que ‘friegas’ toda la ‘cuestión’. Yo creo que el trabajo en equipo de los bomberos es particularmente importante”*, refiriéndose a aquellos

⁹¹ AGENCIAS. 2009. Murió el adolescente quemado en la explosión del Hotel Militar. [en línea]. Radio Cooperativa en Internet. 06 de abril, 2009. <<http://www.cooperativa.cl/noticias/pais/trabajo/accidentes-laborales/murio-el-adolescente-quemado-en-la-explosion-del-hotel-militar/2009-04-06/164852.html>> [Consulta: 04 abril 2014].

seres humanos que procuran ser cada día los mejores en lo que hacen, aunando esfuerzos para ayudar a chilenos y chilenas en situación de emergencia, arriesgando incluso sus vidas.

LA “ESMERALDA” DE SANTIAGO...

Es una calurosa tarde de verano y el sol se cuele por cada una de las ventanas que adornan la Bomba Esmeralda, lugar que alberga el cuartel de la Segunda Compañía de Bomberos de Santiago, una de las fundadoras del gran proyecto iniciado por ciudadanos del siglo XIX y quienes, preocupados por la magnitud de las tragedias provocadas por incendios, se organizaron en lo que más tarde se convertiría en una de las organizaciones más antiguas y prestigiosas de la ciudad... el Cuerpo de Bomberos de Santiago.

Nos recibe Ítalo Hidalgo Yáñez, muchacho joven que además de ser voluntario activo de la compañía –teniendo a su haber ocho años de servicio–, se desempeña como ayudante de comunicaciones generales del Cuerpo en la Secretaría General. Pero eso no es todo pues también es guardia nocturno de la Segunda Compañía.

Tomamos asiento en la recepción del cuartel y se pone cómodo colocando sobre la mesa de centro un paquete de cigarrillos, un encendedor y su teléfono celular. Enciende el primer cigarrillo –uno de los muchos que vendrán durante la entrevista– y, curiosamente, hemos de decir que éste pareciera ser un

denominador común de los voluntarios con los que hemos conversado en la Región Metropolitana.

El servicio empieza por casa...

Desde muy pequeño supo que quería pertenecer a la institución. Oriundo del Barrio Yungay e hijo de una madre que se desempeñaba en ese entonces como auxiliar paramédico, siempre estuvo ligado a labores de servicio en emergencias. Sin embargo, hay un hecho en particular que recuerda le hizo interesarse definitivamente en el trabajo bomberil.

“El año 91 tenía 5 o 6 años y hubo un incendio a cuerdas de mi casa donde murió un bombero, ahí en el barrio Yungay. Yo estaba chico y mi mamá en ese tiempo era auxiliar paramédico y... como típico vecino voy a ‘sapear’ y yo chico miraba bomberos para todos lados. Corrían y vi cuando (en un momento) le cayó una viga a un bombero. Mi mamá fue a sacar a uno de los bomberos que estaba (accidentado) debajo de la cornisa... y eso me quedó grabado toda la vida... siempre quise ser bombero”. Reconoce que lo que le llamó la atención en ese momento, fue ver a hombres vestidos en una especie de uniforme corriendo hacia los incendios, por lo que a los 14 años hace ingreso a la Brigada Juvenil para luego pasar a ser bombero a los 18 años.

Voluntario activo desde 2003, comienza sus labores en la Novena Compañía de Bomberos del Barrio Brasil. Sin embargo, comenta que hacia el año 2009 hubo un período en el cual se retiró de la institución, reintegrándose a

sus labores en 2011. Esta vez como miembro de la Segunda Compañía de Bomberos de Santiago. Explica que el cambio se produce una vez que se tienen diferencias con los compañeros, por lo cual decidió irse del lugar donde comenzó.

Las enseñanzas de la Brigada...

Volviendo a sus inicios como brigadier, se acuerda de situaciones que reforzaron en él la decisión de convertirse en bombero y lo impulsaron a seguir adelante, así como también del gran impacto que tuvo en su vida a largo plazo. Se atreve a decir que gracias a la experiencia de aquel entonces, al aprendizaje diario, hoy es lo que es tanto personal como profesionalmente.

Nos cuenta que cuando estaba en la Brigada, los voluntarios le daban permiso a él y a sus compañeros para quedarse a dormir en el cuartel. *“Teníamos una sala para nosotros y llegábamos con sacos de dormir. Juntábamos los sillones, íbamos a comprar once y (cuando) escuchábamos los timbres de las 3 o 4 de la mañana, todos los cabros chicos bajábamos a abrir los portones para que salieran las máquinas (a atender la emergencia). Esperábamos que llegaran los bomberos, y al verlos todos tiznados y hablando del incendio y todo eso pensábamos... ‘oooooh debe ser bacán’”*. Es en este tipo de situaciones donde la ilusión se mantiene completamente según Ítalo, acotando además que el proceso de ser brigadier es algo muy bonito.

Es un período de entrenamiento donde se aprende más que sólo lo técnico que rige el trabajo de los bomberos. Se aprende a ser persona, se aprenden valores. *“Yo a los 14 años andaba carreteando, andaba en la plaza fumando, me juntaba con mis amigos a tomarnos una chela en la plaza y después me metí a los bomberos y me cambió completamente la vida”*. En muchos episodios de su vida, la brigada lo ayudó a mejorar. Como todos los jóvenes, demostraba esa ansiedad por hacer cosas que no iban acorde a su edad –tal y como contaba anteriormente– y eran los bomberos quienes lo *picaneaban* para que estudiara. Así logró convertirse en el profesional que hoy es, gracias al aliento que le dieron sus compañeros en sus inicios como bombero, sin nunca desistir a pesar de ver que quienes fuesen sus compañeros de brigada lo hicieran. Se convirtió en un modelo a seguir para su hermano menor, quien también se unió a una brigada y pretende convertirse en bombero.

Además de las ventajas que la brigada provee a la vida de sus estudiantes, también para Ítalo hubo una en su vida bomberil. Para muchos postulantes es importante ser apadrinado por un bombero experimentado –por no decir viejo– como requisito para ingresar oficialmente a la institución, cosa que no resulta fácil para quienes comienzan a interesarse en el tema sin haber pasado por la experiencia de brigadier pues, es ahí precisamente cuando el roce diario con otros voluntarios demuestra el interés de los jóvenes por esta labor y hace más fácil conseguir un padrino. *“Yo tuve la ventaja de, como estaba en la brigada, entonces varios me conocían... entonces... con el que te*

llevabas bien le decías ‘oye podí ser mi padrino’. Pero para uno que viene de afuera es más complicado, porque no te conocen. (Aquí se trata) netamente de (un) tema de la relación diaria. Los mismos bomberos ven el interés que tú tienes cuando estás postulando”.

Primeros incendios y la familia de la Guardia Nocturna...

Un ocho de diciembre se inició como voluntario activo y ese mismo día “cayeron los timbres” –es decir, sonaron las alarmas de emergencia–. Se quemaba una media agua cerca del Parque de Los Reyes, lo que entregaba la oportunidad a Ítalo de subir por primera vez a la máquina y dirigirse a una emergencia como parte del escuadrón. Salió con gente más experimentada, quienes lo acompañan en todo momento mientras le enseñan en terreno cómo debe actuar un bombero y cuál es su labor a cumplir.

Recuerda que el primer incendio al que fue –supongo que incendio de grandes magnitudes– fue en año nuevo. *“Fue en el sector de Independencia. Cuando son incendios grandes y los más viejos no te dejan entrar (hasta) cuando ya las cosas habían bajado. Ahí entras y te van enseñando. El traspaso de información es lo más importante y yo también lo he hecho con gente nueva que va entrando”.*

Así como se aprenden valores, se aprende a compartir y se aprenden las labores propias de un bombero, ha tenido que aprender a lidiar con un sinnúmero de situaciones que marcan a cualquier ser humano. *“El mismo año*

que entré, el 2004, había un incendio a dos cuadras de mi casa y llegué antes que las máquinas... y había una persona quemándose viva, atrapado en los barrotes de la ventana. Eso fue lo que más me marcó... un poco... y también la explosión de Valparaíso allá en Serrano”.

Hoy, cuando ya ha pasado un tiempo desde aquellos primeros incendios donde era protegido por voluntarios más experimentados que instruían en la acción misma, Ítalo forma parte de lo que se denomina Guardia Nocturna en la compañía. Vive en el cuartel y pasa las noches alerta por si debe acudir a algún llamado de emergencia mientras la ciudad duerme y se repone fuerzas para enfrentar un nuevo día.

Su vigilancia comienza a las 12:30 de la noche y termina a las 7 de la mañana, cuando vuelve a la normalidad y se prepara para trabajar como cualquier chileno. Su estatus de soltero le permite jugar este rol de guardián y al preguntarle cómo es estar en esta situación, nos dice... *“imagínate una pieza con 10 hermanos... es terrible”*, agregando a la frase un tono que emula al de un hermano mayor que no disfruta demasiado el compartir pieza con su hermano menor. Pero más allá de las molestias que pudiese significar la vida cotidiana entre guardianes, también resultan un gran apoyo a la hora de enfrentar situaciones en las que una mano amiga y un oído dispuesto a escuchar valen más que todo el oro del mundo. *“Es una ventaja ser tan unidos dentro de la guardia nocturna... o los bomberos en general dentro de la*

compañía, porque liberamos todo (conversando) así no te quedas con tensiones". Comparten miedos y preocupaciones, así como también celebran fechas importantes como navidad y año nuevo, siempre cumpliendo con su labor vigilante.

"Amo ser bombero, yo creo que el 95% de mi vida gira en torno a los bomberos. En el fondo (son) como una segunda familia". Esta frase reafirma la impresión que muchos tenemos sobre los bomberos. Esa idea de que, a pesar de tantos sacrificios y obligaciones, los voluntarios están hechos para cumplir esta labor, entregando a la comunidad lo mejor que tienen que es su persona.

LOS INICIOS DE LA “BOMBA SAN MIGUEL”

En lo que podría describirse como uno de los centros neurálgicos de la comuna de San Miguel, rodeado por altos edificios se encuentra el cuartel de lo que hoy es la Tercera Compañía de Bomberos de dicha comuna.

Creada el 21 de mayo del año 1943, la Primera Compañía de Bomberos de San Miguel entra en escena para atender las emergencias de los habitantes del sector. Se narra en la historia que 29 jóvenes pertenecientes a la Primera Compañía de la Cisterna y que, bajo el liderazgo de René Rojas Galdames, emigraron de ésta para formar lo que sería el primer grupo de bomberos de la comuna⁹².

Para el director de la Bomba San Miguel, Jonathan Soto, la organización se forma a partir de la iniciativa de *“siete voluntarios que eran de la primera de Cisterna que ven la necesidad de que acá en San Miguel no existe una compañía. Hay que recordar que antes San Miguel era súper amplio, estaba Pedro Aguirre Cerda y San Joaquín incluidos. Entonces cuando existían incendios en estas zonas o un poco más al norte, donde habían las poblaciones callampas que se llamaban en ese entonces... o (se llamaba a) Santiago, que se demoraba mucho en llegar, o (se llamaba) a Cisterna”*. Es específicamente

⁹² Reseña Tercera Compañía Metropolitano Sur. [en línea] Cuerpo de Bomberos Metropolitano Sur. <<http://www.cbms.cl/web/index.php/contactenos/2-uncategorised/250-resena-tercera-compania-metropolitano-sur>> [Consulta: 30 marzo 2014].

por la necesidad de la gente de la comuna que estos visionarios decidieron emigrar de la compañía que los albergaba y sentar las bases para generar una compañía propia. Con el tiempo existen bomberos sanmiguelinos que renuncian a otras compañías y se integran a ésta que se aventura en sus primeros pasos. Hacia fines de ese año, específicamente en diciembre de 1943, la Primera Compañía de Bomberos de San Miguel ya contaba con 75 hombres uniformados y preparados para enfrentar emergencias.

El primer cuartel de la compañía se constituye en Gran Avenida, en un local de propiedad de don Luis Bravo Leay y con un costo de arriendo de 400 pesos mensuales, lo que era financiado con parte de lo que obtenían de los aportes realizados por 120 socios cooperadores. En ese entonces, todos los gastos en los que incurrían, como por ejemplo, la obtención de carros bomba –los que eran mandados a hacer y a ensamblar ‘por partes’– cada vez que se tenía el dinero para ello, eran financiados mediante el aporte de la comunidad a través de colectas con “canastillos” y “alcancías”.

En la actualidad también se organizan campañas económicas, las que consisten en instalar voluntarios –los cuales van rotando sus labores– en puntos estratégicos cercanos al cuartel. Ese dinero, tal como se ha venido haciendo desde su fundación, se ha implementado en la adquisición de nuevos materiales o en la reparación de aquellos deteriorados; lo que tiene un costo elevado.

La Bomba San Miguel comienza el proceso de establecerse en su actual locación –calle Salesianos 1150– en marzo de 1954, comprando la propiedad que albergaría al nuevo cuartel por el valor de 544.881 pesos y comenzando su construcción el 19 de mayo de 1955. Posteriormente, la entonces Primera Compañía de Bomberos de San Miguel pasa a formar parte del Cuerpo de Bomberos Metropolitano Sur, entidad creada a partir de la unificación de los Cuerpos de Bomberos de La Cisterna y San Miguel –en un principio también se incluyó en este proceso al Cuerpo de Bomberos de La Granja, los que luego se retiraron de la iniciativa– en octubre de 2004, fecha en la que pasan a convertirse en la Tercera Compañía de Bomberos de San Miguel, designación que se hizo basándose en la antigüedad de la fundación de cada una de las 11 compañías que componen la entidad.

De acuerdo al relato del director de la compañía *“la Primera de La Cisterna se fundó en el 41, la Segunda se fundó en el 42 y en el 43 nos fundamos nosotros, entonces fue rápida la escalada de darse cuenta que faltaban más compañías en el tiempo. La Cuarta –Tercera de La Cisterna de ese entonces– se termina fundando el 44. Son muy seguidas las compañías porque habían muchos incendios y muy grandes en ese entonces”*.

El “Romano” de la Tercera...

Como el trabajo de bomberos es sorpresivo y uno nunca sabe cuándo podría presentarse una emergencia, al llegar al edificio nos encontramos con la

noticia de que varios voluntarios y el director de la compañía estaban en ese minuto atendiendo un rescate en las cercanías del cuartel. Es en ese momento cuando nos presentan a un señor canoso, relativamente alto y de andar parsimonioso, quien se ofreció a atendernos en lo que regresaban los demás miembros de la Compañía.

Tomamos asiento en el recibidor del cuartel –que cuenta con dos sillones como una de las comodidades que la bomba tiene para eventuales visitantes– mientras explicábamos al señor el motivo que nos llevaba a sus dependencias. En ese momento, un niño de –me atrevería a decir– entre 12 y 13 años, que esperaba diligentemente el retorno de los voluntarios mientras jugaba con un celular se acomodó en uno de los espacios libres en la butaca que ocupaba nuestro entrevistado –por su actuar es posible inferir que era parte de la brigada de la compañía, fundada en 1972, aunque eso sea sólo una especulación–.

Salvador Romano tiene a su haber 40 años de servicio como bombero lo que lo hace merecedor del título de miembro honorario de Cuerpo y al ser consultado por cómo se interesó en ser bombero –pregunta obligada para cada voluntario– sonríe y entrega una respuesta que para muchos pudiese parecer obvia... *“por un incendio que vi”*. Cuenta que siempre le llamaron la atención los incendios, sin embargo, uno en particular lo marcó *“... era un incendio que hubo en la calle Milán, en ese tiempo habían poblaciones a la entrada de la comuna y estaba rodeado de poblaciones marginales, y vi cómo se incendió una torre de*

alta tensión (que) se vino abajo y murió mucha gente. Yo debía haber tenido 17 años (o) 16 años... ahí me picó el bichito”.

Desde sus inicios como bombero, su destino era estar ligado a terceras compañías. Comienza su preparación como brigadier en la que entonces era la Tercera Compañía de Bomberos de San Miguel, *“era una compañía bien modesta, tenía un cuartito... un cuartito no más... chiquitita y había un carro antiguo también, un carro que había sido de esta compañía –haciendo referencia al carro de chasis White que había pertenecido a la Primera Compañía de San Miguel– ese fue el primer carro que tuvo la Primera Compañía... ese lo habían dado de baja en la Primera Compañía y se había ido a la Tercera”*, la que tenía su cuartel en calle San Joaquín 2020 y que luego se trasladó a calle Ismael Valdés, cuya numeración Salvador no recuerda; sin embargo, lo que sí recuerda es que se cambió de compañía –a la Bomba San Miguel– como el 68 o 69 y que todo lo que sabe de bomberos se lo enseñó el Capitán Luis Gangas.

El “Reo” es tomado de rehén...

Mientras intentaba recuperar mi lápiz de las narices de un perro de gran tamaño al que todos en la bomba llaman “Niño”, Salvador enciende un cigarro y es saludado afectuosamente por todos quienes entran y salen del lugar –voluntarios jóvenes en su mayoría–. No pudimos evitar preguntar cómo fue ejercer el servicio bomberil durante dictadura, pasaje complicado en la historia

del país. En ese momento trabajaba de forma independiente –específicamente en una fuente de soda con su papá– por ese lado no tenía conflicto para asistir a los llamados, aún así, el toque de queda le dificultaba un poco su labor, pero sin traducirse en grandes problemas.

Durante ese período, el Cuerpo de Bomberos de San Miguel debía hacerse presente en emergencias al interior de poblaciones consideradas conflictivas –muchas de las cuales lo siguen siendo en la actualidad– y es precisamente en una de esas emergencias cuando el carro reliquia de la Compañía, el American LaFrance, montado en un chasis REO, fue robado en una situación no exenta de confusiones y peligro.

Salvador comienza la historia narrando que “*algunos voluntarios de aquí (Bomba San Miguel) salieron a un llamado a la Sumar... la Sumar Nylon que se estaba quemando* –la Sumar Nylon era una industria textil que pertenecía al ‘Cordón San Joaquín’, era considerada una industria combativa debido a la gran efervescencia política partidista que se vivía en su interior⁹³– *entonces aparecieron unos manifestantes, amenazaron a los voluntarios en el interior con armas de fuego y les quitaron el carro.*

⁹³ SILVA, E. 2012. La Inteligencia Militar en la Industria Sumar Nylon S.A. el 11 de septiembre de 1973 [en línea] CIPER CHILE. <<http://ciperchile.cl/2012/09/11/la-inteligencia-militar-en-la-industria-sumar-nylon-s-a-el-11-de-septiembre-de-1973/>> [Consulta: 30 marzo 2014].

Paolo Marín, consejero de disciplina de la compañía, es un poco más específico en la historia del carro, al describir que es una máquina diseñada por un bombero de la compañía y mandada a hacer a Estados Unidos en el año 1956 y que contaba con tecnología de punta para la época. También relata la historia del “secuestro” al decir que *“en el año 73 la población La Legua se caracterizó por ser una población donde se agrupó la resistencia al golpe. Bajo esa condición, en la noche, sale una alarma (en dicha población), a la que los bomberos se (vieron) enfrentados a la disyuntiva de ir o no ir”*. Como el deber llama, decidieron ir. Cuando llegan a la población La Legua *“después de que los Carabineros les habían intentado impedir el tránsito hacia la población, los recibe un grupo de gente (que) los apuntó con armas, los hizo descender a todos y se raptó el carro junto con el conductor, quién pensó que a sus compañeros los habían matado, pues le taparon los espejos y descargaron una ráfaga de tiros”*.

El carro fue llevado a la fábrica Sumar y fue interpuesto en medio de las balaceras. Aún cuando el conductor logró escapar con bien, del carro no se tuvo noticia alguna hasta unas horas después cuando lo encontraron chocado frente a un cuartel que también fue sitiado por la resistencia al golpe. Los voluntarios, luego de una noche trabajando en las reparaciones del vehículo –cuyos daños fueron causados en su mayoría por impactos de bala– lograron dejarlo operativo. Sin embargo, para sacarlo del lugar donde lo hallaron, los

bomberos debieron comprometerse a trasladar a una persona de la población que, en ese momento, había sido herida de bala por un helicóptero militar.

El tiempo y sus cambios...

Todos nos preguntamos en algún momento lo difícil que ha de ser para un bombero ver escenas que resultan realmente sobrecogedoras. Para Salvador no es la excepción. Al recordar aquello que más lo ha impactado a la hora de atender un incendio, no titubea en decir que se siente sobrecogido al ver niños quemados, sin embargo, lo que más afecta es no poder ayudar a personas en situación de vulnerabilidad. Dice que otra de las situaciones que lo ha impactado tiene que ver con un incendio que hubo en lo que hoy podríamos llamar “panamericana”, donde encontró a una pareja de no videntes fallecidos y en posición fetal.

Es posible que el tiempo curta y que las cosas que afectaban en un inicio ya no afecten tanto la próxima vez... *“uno se va poniendo más frío, va cambiando, va asumiendo, por lo menos en la experiencia mía cuando haces lo que tienes que hacer reaccionas diferente. Después que se te pasó (el efecto de) la adrenalina, te decaes, luego te desmoronas”*, dejando claro que el proceso de reflexión viene después de atender la emergencia.

Pese a que los tiempos cambian, el ímpetu con el cual tratan de ayudar es algo que permanece imperecedero. Hoy quizás los voluntarios están un poco más protegidos que antes, sin embargo las ganas y el ahínco con el que se

entregan a la labor que cumplen siguen intactos en todos y cada uno de los hombres que pertenecen a la institución. Siempre buscando la forma de ayudar, aún cuando la situación no sea favorable y la realidad diga que no hay mucho por hacer. Salvador ríe al recordar que llegando *“el momento en el que hacía un recuento en la casa y tenía puras chaquetas, porque todos los pantalones se habían quemado”*, pues a veces corría a las emergencias de terno y corbata... el tiempo apremiante no dejaba espacio para ir en busca del uniforme de bomberos y se entraba a los incendios solamente en manga de camisa.

Siete tradiciones...

Bien sabido es que, como dice la canción popular “anoche murió un bombero”, los voluntarios fallecidos son despedidos en ceremonias nocturnas. Don Salvador ha asistido a muchas en sus 40 años de servicio pues le ha tocado despedir a muchos compañeros y amigos que han muerto en el ejercicio de su labor. Comenta que en el minuto del funeral mismo *“cuando están enterrando al difunto, suenan todos los carros, todas las sirenas... como que empiezan a llorar”*, en una ceremonia sobrecogedora y llena de tradiciones.

La Tercera Compañía de Bomberos de San Miguel no tiene a su haber ningún mártir, a pesar de que sus voluntarios se han visto enfrentados a situaciones más que peligrosas, tal y como su Director Jonathan Soto comenta. Sin embargo, para las ceremonias fúnebres tienen una tradición arraigada, la

cual tiene el número siete como clave, pues se honra la memoria de los siete voluntarios fundadores, quienes son recordados en su salón de honor.

Los simbolismos que se pueden encontrar son muchos. Por ejemplo, un bombero de la Tercera Compañía de Bomberos empieza y termina su vida de servicio en el salón de honor del cuartel. Cuando un voluntario jura ante la Institución, se presenta con una botella de vino que representa su sangre, la que será guardada en la cava de la compañía pues ésta será utilizada para hacer el último brindis en su nombre cuando él fallezca. Además, su cuerpo será velado y despedido en el mismo salón de honor para después ser acompañado por todos sus camaradas en su viaje final, el que ha sido cuidadosamente alumbrado por siete antorchas para honrar la memoria del fallecido.

Cuerpo de Bomberos de Valdivia

1852-2013

HAZAÑA EN LA XIV REGION

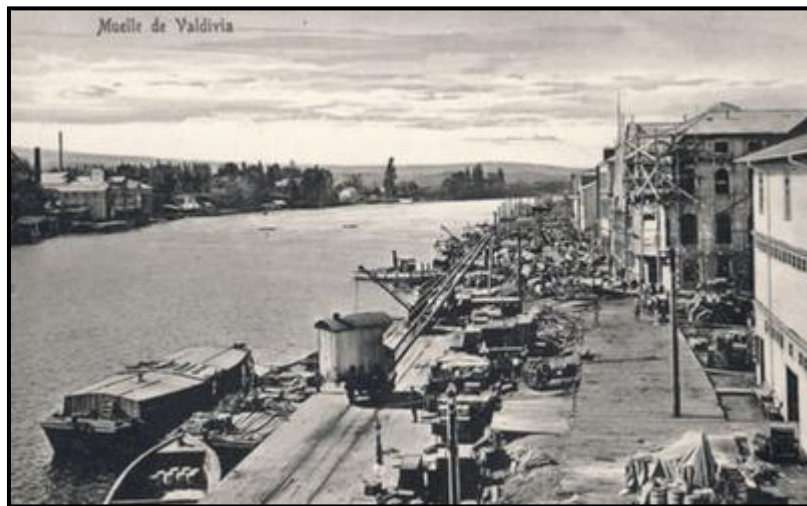
Corre el año 1845. Han transcurrido un poco más de un par de décadas desde que Chile logró emanciparse de la Corona Española y pudo erigirse como una región libre y soberana. Sin embargo, a pesar del gran esfuerzo que nos llevó a ser un país independiente, aún somos perseguidos por el fantasma de terrenos inhóspitos que amenazan con devolvernos los días de incertidumbre en que se fundó nuestra Nación.

“Lo menciona Vicente Pérez Rosales en sus ‘Recuerdos del pasado’, quien fuera el descubridor de la zona del lago Llanquihue. Desde 1598, después del desastre de Curalaba, los españoles debieron abandonar las ciudades al sur del Biobío (Nueva Imperial, Villarica, Osorno, etc...) cuyas plantas fueron recuperadas por la cerrada selva fría del sur y olvidados sus orígenes” (Fredes, 2004: 166).

Ante la necesidad de consolidar la soberanía del Estado Chileno en el sur de nuestro país, el Presidente Manuel Bulnes impulsó la creación de lo que conocemos como Ley de Inmigración Selectiva, cuyo artículo primero señala que:

“Autorizaba al Presidente de la República para que en seis mil cuabras de los terrenos baldíos que hay en el Estado, pueda establecer Colonias de Naturales y Extranjeros que vengan al país con ánimo de avecindarse en él y ejerzan alguna industria útil; les asigne el número de cuabras que requiere el

establecimiento de cada una y de las circunstancias que lo acompañen; para que les auxilie con los útiles, semillas y demás efectos necesarios para cultivar la tierra y mantenerse el primer año⁹⁴”.



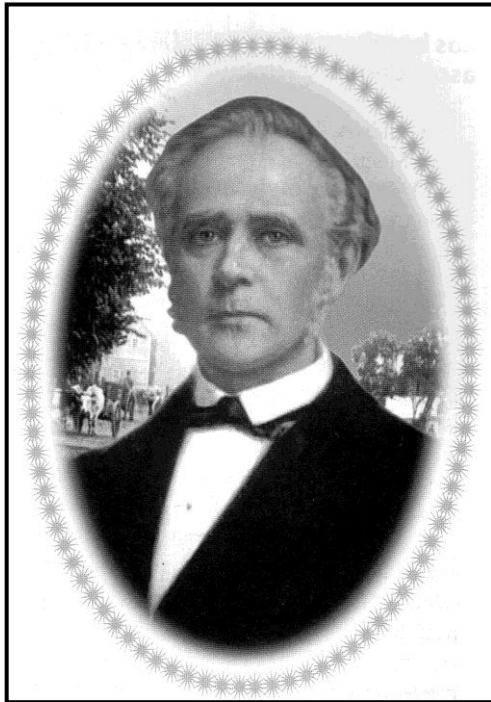
Colonización alemana de Valdivia

Es un hecho que, para ese entonces, muchos países veían con buenos ojos la inmigración extranjera pues los colonos eran considerados un aporte debido a su educación, experiencia y disposición para trabajar en su nueva patria.

Bernardo Philippi y Vicente Pérez Rosales se encargaron de explorar y preparar aquellos territorios al sur del Biobío para la llegada de los primeros

⁹⁴PÉREZ VAQUERO, C. 2012. La Ley de inmigración selectiva. [en línea]. Anécdotas y curiosidades jurídicas. 26 de marzo, 2012. <<http://archivodeinalbis.blogspot.com/2012/03/la-ley-de-inmigracion-selectiva.html>> [Consulta: 1 junio 2013].

colonos, en su mayoría alemanes que se asentaron entre las ciudades de Valdivia y Puerto Montt. Es aquí donde queremos hacer un alto, pues el tema que nos concierne encuentra su génesis en la capital de la Región de Los Ríos.



Carlos Anwandter

Al sur del mundo: tierra de alemanes

Los primeros aventureros arribaron a la ciudad de Valdivia en el velero Catalina en agosto de 1846. Treinta y cuatro personas que ostentaban títulos de carpinteros, herreros, zapateros, pastores, se asentaron en las tierras valdivianas dando el primer paso para la colonización⁹⁵.

Cuatro años más tarde, en 1852, la historia se repite. “Un velero con matrícula de Hamburgo ha entrado en la bahía de Corral y remonta el río Valdivia en procura de la pequeña ciudad artillada que fuera, en el pasado, el centinela marítimo del imperio español en el Pacífico” (Fredes, 2004: 167).

⁹⁵ PÉREZ VALENZUELA, J. 2009. Nuevos tiempos 1840 – 1880 [en línea]. Historia de Valdivia. 8 de mayo, 2009. <<http://historiadevaldivia.blogspot.com/2009/05/nuevos-tiempos-1840-1880.html>> [Consulta: 23 junio 2013].

En aquél barco, más que un grupo de inmigrantes incultos y pobres de solemnidad, viajaban hombres libres y educados que se aventuraron como colonos en busca de una “tierra de libertad y democracia en donde construir una nueva vida” (Fredes, 2004: 167), y entre ellos destacaría un hombre cuya capacidad de liderazgo sobresaldría por encima de todos. Carlos Anwandter, fundador de la primera compañía de bomberos valdiviana, la que se caracterizaría por su tradición germana.

Al pisar territorio chileno Anwandter:

“pedirá –y obtendrá– garantías oficiales de que los alemanes podrán seguir practicando su religión protestante y que podrán ser nacionalizados sin problemas ni discriminaciones. A nombre de todos, con solemnidad conmovedora, Anwandter promete esforzarse para llegar a ser ‘...honrados chilenos y laboriosos como el que más lo fuere. Unidos a las filas de nuestros nuevos compatriotas defenderemos nuestro país adoptivo contra toda opresión extranjera, con la decisión y la firmeza del hombre que defiende a su patria, a su familia y a sus intereses’. Y ha sido así por más de un siglo” (Fredes, 2004: 167).

La promesa anterior se verá materializada al poco andar, pero antes es importante señalar –dentro de lo posible– que el gatillo que materializa esta iniciativa tiene total y absoluta relación con los embates del fuego, pues la necesidad de ayuda ante éstas situaciones no se hizo esperar.

“Un gran incendio, ocurrido en 1851, en Valdivia, demostró que la ciudad estaba inerme frente a este tipo de amenazas. Con el apoyo de las autoridades, un grupo de vecinos con predominio germánico, dieron vida, en 1852, a una sección dedicada a la extinción de incendios dependiente del Club alemán que se considera un precursor del futuro Cuerpo de Bomberos (1875). Por supuesto, entre los fundadores estaban Carlos Anwandter y Guillermo Frick, verdaderos padres de la nueva colonia” (Fredes, 2004: 168).

Los inicios de esta sección del Club Alemán datan de 1852, cuando se formó como una brigada que combatía incendios mediante la utilización –en un comienzo– de baldes de cuero y luego de madera para transportar agua en una cadena de personas que la llevaban al lugar de los incendios. Por aquel entonces Valdivia estaba constituida principalmente por lo que hoy se conoce como Isla Teja.

Así, 1852 es considerada la fecha fundacional del Cuerpo de Bomberos de Valdivia, la cual le ha valido a la ciudad una serie de disputas y cuestionamientos debido a que si bien algunos defienden este hito, muchos historiadores y bomberos hablan de que la real fundación de este Cuerpo ocurrió en 1875, con la creación de los estatutos y el posterior surgimiento de la Segunda Compañía en 1876. Al respecto, Julio Grob, su director, asegura que esto se debe principalmente a la personería jurídica que data de la formación del cuerpo –de las dos compañías– mientras que todo el material que fechaba

la creación en 1852 se quemó en un incendio del Club Alemán, donde se guardaban todos los documentos.

Helmut Huber, Director de la Primera Compañía, señala que *“hay algunos autores que hablan que (por 1852) no era propiamente tal una organización de bomberos, pero por otro lado quien apaga el fuego y está organizado ¿cómo le llamamos? Ahí está como cada uno considere esa forma de organización”* y ejemplifica esta disyuntiva con un asado que para algunos parte cuando se organiza y para otros cuando se come. *“Es como bien raro esto, porque existieron incendios y tenemos la idea de cómo los colonos decían ‘tú buscas el pozo, tú sacas el balde, tú sacas el hacha, nosotros corremos y hacemos todas estas cosas’, pero una cuestión como bien simple. Y de esa manera tu organizabas una línea de personas con baldes para poder apagar la casa”,* agrega.

Esta versión será comprobada por las declaraciones de uno de los miembros fundadores del Cuerpo de Bomberos de Valdivia, Otto Roepke en 1935. “Antes del año 1875, si mal no recuerdo el año 1858, algunos socios del Club Alemán, a raíz de un incendio grande que hubo en la ciudad, decidieron fundar el Cuerpo de Bomberos de Valdivia, encargando a Alemania 4 bombines de palanca, los que se estrenaron al año siguiente con el gran incendio del 18

de diciembre, que destruyó gran parte de la ciudad y todo el centro comercial”⁹⁶.

Con los problemas propios derivados de los asentamientos humanos, la amenaza de incendios se erige como un peligro latente, por lo que el *Servicio de Bomberos alemán* debió invertir en el equipamiento apropiado para el combate



Una de las primeras bombas a palanca de la Germania, Primera Compañía de Bomberos de Valdivia.

de los siniestros, materializándose en la recepción de la primera bomba de la ciudad –la que tiene lugar en 1858– lo que se transformó en un gran acontecimiento⁹⁷.

El 17 de diciembre de 1859 un voraz incendio reduce a cenizas los edificios de la intendencia, tesorería, juzgados, notaría, escuela y cárcel, ubicados en calles Independencia, Maipú y San Carlos⁹⁸, lo que deja al descubierto la necesidad de más materiales para hacer frente a incendios de tal magnitud.

⁹⁶ *Hitos Germania*, facilitado por Helmut Huber, Director de la Primera Compañía de Bomberos de Valdivia. Consultado el 24 de abril de 2014.

⁹⁷ Crónica General de la Cuarta Compañía de Bomberos [en línea]. <<http://gringospobres.blogspot.com/>>. [Consulta: 05 noviembre 2013].

⁹⁸ *Hitos Germania*, facilitado por Helmut Huber, Director de la Primera Compañía de Bomberos de Valdivia. Consultado el 24 de abril de 2014.

Algo muy similar ocurre el 17 de enero de 1864, cuando nuevamente numerosas construcciones ubicadas entre las calles Maipú, San Francisco e Independencia fueron presa de las llamas. Como un hecho dramático, cabe destacar que el avance de las llamas se cortó destechando las casas y edificios de las vecindades, cuyas maderas eran el principal estímulo en su propagación⁹⁹.

A la propia organización para comprar nuevos implementos para combatir el fuego, es el acontecimiento al que los bomberos de Valdivia atribuyen su fecha fundacional, pues en 1852 comenzó todo el proceso que los llevó a la necesidad de pasar de los baldes a bombas más modernas, lo que a su vez llevó a actividades para recolectar dinero y así realizar el pedido del material a Alemania. Esto *“no demoraba lo que demora ahora cuando uno presiona Enter... había que tomar un velero y tenías que pegarte la vuelta por abajo, no por arriba (del continente) y tenías que esperar las calmas relativas del mar, lo que no era algo muy simple en el Estrecho de Magallanes. Entonces en llegar la carta a Alemania y decir cuánto vale, que te respondan y te digan dónde está la bomba de palanca... nosotros pensamos que en el mejor escenario debieron ser 6-9 meses hasta que llegara esta bomba de palanca viajando desde Alemania”*, afirma Huber.

⁹⁹ *Ibíd.*

Se crea así un sistema de pozos por todo Valdivia, dividiendo la ciudad en cuatro sectores, cada uno con una bomba a palanca guardada en casa de algún vecino o en hangares construidos por ellos mismos para facilitar la extinción de siniestros en aquellas zonas¹⁰⁰.

La fecha fundacional del Cuerpo de Valdivia seguirá siendo tema de discusión pues todos los documentos que podrían demostrar su data se perdieron en un incendio que afectó al Club Alemán el 22 de marzo de 1916, lugar donde eran guardados. Hasta el día de hoy muchos voluntarios se han entregado a la tarea de investigar los hechos, esperando encontrar indicios que demuestren que el nacimiento del Cuerpo fue en 1852, sin embargo, dicha labor aún no ha rendido los frutos esperados.

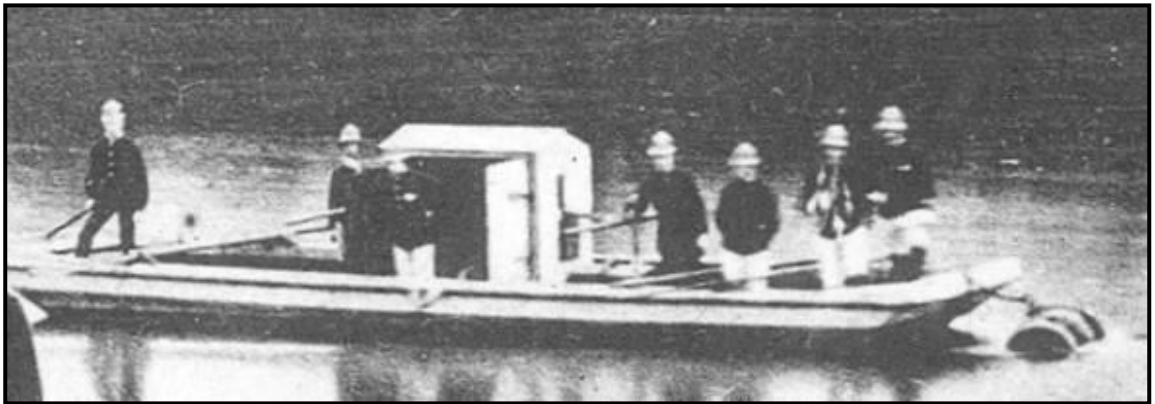
El 1° de marzo de 1875, el “Servicio de Bomberos” valdiviano, pasa a llamarse Primera Compañía de Bomberos “Germania”. A ellos se sumarían la Segunda Compañía de Bomberos “Bomba Sotomayor” y la Tercera Compañía de Bomberos, ambas fundadas en 1876, para culminar con el auge de los servicios bomberiles al fundar una Cuarta –“Bomba Flotante”– y Quinta Compañía en 1877¹⁰¹.

Como es de esperarse, esta noble tradición alemana siguió teniendo repercusiones durante el siglo XX. Así aparecen en escena las Sexta, Séptima,

¹⁰⁰ *Hitos Germania, facilitado* por Helmut Huber, Director de la Primera Compañía de Bomberos de Valdivia. Consultado el 24 de abril de 2014.

¹⁰¹ Crónica General de la Cuarta Compañía de Bomberos [en línea]. <<http://gringospobres.blogspot.com/>>. [Consulta: 05 noviembre 2013].

Octava, Novena y Décima compañías, fundadas entre 1900 y 1932, todas asociaciones que llegaron a perpetuar la entrega y dedicación al voluntariado que, desde la colonización, ha formado parte importante de la idiosincrasia valdiviana.



Bomba Fluvial de la Cuarta Compañía *Carlos Anwandter*

Según Luis Guzmán, Superintendente del Cuerpo de Bomberos de la ciudad, *“llegó una bomba Magirus por 1920. Cuando ya se empezaron a motorizar los vehículos. Cuenta la historia que se compraban, se acondicionaban y se transportaba lo que se podía ahí”*, demostrando el afán por mantener segura la ciudad y los enceres de sus habitantes.

No podemos dejar de profundizar en la historia de las compañías que visitamos durante este proceso, por lo que nos dedicaremos a la historia de la Primera, Segunda y Cuarta Compañía de Bomberos de Valdivia.

La Germania

Como vimos con anterioridad, la Primera Compañía de Bomberos de Valdivia fue la heredera de todo lo iniciado por la brigada de incendios del Club Alemán, sentando las bases de lo que actualmente se llama Bomba Germania.

Su creación tiene por fecha el 1 de marzo de 1875 y estuvo formada por parte de los bomberos que crearon el Cuerpo de Bomberos de Valdivia, entre los que figuran Karl Hoffmann, Wilhelm Wachsmann, Karl Bischoff y Otto Roepke y cuyo primer material de trabajo fue una bomba a palanca llamada Emilio Sotomayor, la que –según documentos presentes en la Compañía– data del año 1830.

En 1935, a 60 años de la fundación de la Primera Compañía, Otto Roepke, declaró a la prensa local que si bien en un momento existió una brigada que dio origen al Cuerpo de Bomberos de Valdivia en 1852, esta institución bomberil fue disminuyendo su actividad hasta casi desaparecer. “Fue entonces cuando a raíz de algunos incendios que amenazaron repetir el del año 1859, volvió a prender en la ciudad el entusiasmo por constituir un nuevo Cuerpo de Bomberos, que fuera capaz de defender ventajosamente a Valdivia”¹⁰², aseguró.

¹⁰² *Hitos Germania*, facilitado por Helmut Huber, Director de la Primera Compañía de Bomberos de Valdivia. Consultado el 24 de abril de 2014.

Así, para el 17 de mayo de 1875 la Compañía contaba con 47 voluntarios, quienes pagaban una cuota de incorporación de 1 y 0,20 pesos mensuales. Poco más de un año después, el dinero reunido de dichas contribuciones les permitió comprar una corneta para dirigir las acciones bomberiles durante los incendios. De igual forma, dividieron la Compañía en dos secciones, distinguiendo cada una con un parche –amarillo para la primera y rojo para la segunda– los cuales se vestían en el uniforme que por ese entonces estaba compuesto por una blusa azul y un pantalón blanco de montar. Con el tiempo, cambiaron este traje por un uniforme prusiano, para finalmente adquirir el estilo de la marina inglesa.

En sus inicios la admisión de la Primera Compañía estaba sujeta a integrar solamente a ciudadanos alemanes lo que llevó a formar largos linajes de familias de voluntarios. Sin embargo, a diez años de su creación, la Germania estima necesario permitir el ingreso de chilenos, cambiando su reglamento y eliminando el requisito excluyente de manejar el idioma alemán.

Especializada en el agua desde su creación, con el paso de los años se fue abasteciendo de más material, comprando bombas a palanca cada vez más modernas; además de ostentar bombas fluviales –cuya primera máquina fue adquirida en 1891–, las que permitían el acceso a lugares donde las bombas rodantes eran inservibles.

En 1995, la Germania ya tiene formalizada su nueva especialidad... rescate vehicular. Si bien durante los 80 ya se había trabajado en accidentes automovilísticos, los implementos eran insuficientes y según Helmut Huber, se usaban *“equipos hidráulicos que abrían no más de entre 7 y 10 cm para sacar a alguien que se le apretado un poquitito la puerta... pero para accidentes donde tenías que cortar fierros no servían”*. Con motivo de ello en 1991 se adquirió una herramienta mixta y cuatro años más tarde llega el primer carro de rescate. Así, la especialidad actual de la Primera Compañía de Bomberos de Valdivia incluye los incendios estructurales y los accidentes de tránsito.

El préstamo de Agustín Edwards Ross

La Segunda Compañía de Bomberos de Valdivia fue creada por chilenos en un afán de servir a la patria, abriéndole las puertas a quien tuviera interés en participar de la labor bomberil sin importar su nacionalidad. Era tanto el amor por la Nación que sentían sus miembros, que su uniforme consistía en una chaqueta roja, pantalones blancos, cuello y bocamangas azules, emulando los colores que componen nuestra bandera chilena.

Fundada el 1 de febrero de 1876 bajo el nombre de Bomba Sotomayor –de acuerdo a Marco Caniuñir, Intendente de la Segunda Compañía– en honor al militar, intendente de la ciudad y socio fundador de la compañía, quien luchara en la Guerra del Pacífico, Emilio Sotomayor. Su primer material de trabajo lo

constituyó una bomba a palanca que fue utilizada entre 1876 y 1877 para luego dar paso a una bomba a vapor que fue llamada Bomba Sotomayor.

Una nueva gestión para la compra de otra bomba a vapor lleva a los voluntarios a realizar una colecta de dinero que, al igual que en la actualidad, es hecha con rifas y donaciones. Producto de esta campaña reúnen 900 pesos, aún insuficientes para comprar la máquina, que tenía un valor de mil 800 pesos de la época. En ese entonces, la familia Edwards –la misma dueña de El Mercurio y empresas asociadas– ya contaba con un banco, por lo que se le solicitó a Agustín Edwards Ross el dinero faltante para concretar la compra.

Al arribar la nueva bomba a vapor, don Agustín les comunica que el dinero sería una donación de su parte y rompe el vale vista del préstamo. *“Entonces se le nombró como miembro honorario de la compañía por la donación, que fue muy importante. Además se le cambió el nombre a la bomba dos que se llamaba relámpago, a bomba Edwards”*, asegura Marco. De igual forma, la Compañía pasa a llamarse Bomba Agustín Edwards Ross, en honor al donativo recibido por el empresario.

Sus cuarteles se ubicaban originalmente en el centro de la ciudad, a un costado del Cuartel General. Sin embargo, a causa del terremoto de 1960 debieron trasladarse a un sector de la ciudad conocido como Las Ánimas, dispuesto en la entrada norte de Valdivia. El nuevo edificio se rige de acuerdo

al estándar de diseño presentado por el Gobierno para todos los cuarteles de bomberos afectados por el movimiento telúrico.

El encargado de la gestión fue Orlando Garay y por ese entonces la zona de Las Ánimas era muy despoblada, siendo propiedad de los sacerdotes Salesianos. *“Entonces el gobierno le dijo (a Garay) que se necesitaba tal espacio para hacer el Cuartel y los Salesianos le dijeron que si querían limpiar hasta el río, hasta el río era de ellos. Pero lo único que hicieron fue limpiar lo que necesitaban para el edificio... y eso fue en el año 73”*, comenta Caniuñir y agrega que el no haberse adueñado de un poco más de terreno es algo de lo que Garay se arrepiente hasta el día de hoy.

Carlos Anwandter, la Compañía de los alemanes pobres

El 1 de julio de 1877 nacen casi al mismo tiempo la Cuarta y Quinta Compañías de bomberos. De acuerdo a Luis Guzmán, Superintendente de Bomberos de Valdivia, esto se debió a que los voluntarios no se decidían sobre si dedicarse a ser compañía de agua o de hachas y escalas como lo es la Quinta.

Fundada con el nombre de Carlos Anwandter, miembro creador de la Compañía, estuvo inicialmente compuesta por voluntarios de la Segunda y Tercera Compañía, además de algunas personas que no eran bomberos. Creada como bomba flotante, fueron pioneros en montar una bomba de palanca en un bote a remos, haciéndose especialistas en trabajo fluvial.

El motivo de su nacimiento radica en una serie de incendios que habían asolado la ciudad, además de un notorio crecimiento de Valdivia, impulsado por el comercio y las industrias, haciendo necesario que bomberos vigilaran un terreno más amplio. De acuerdo a Jaime Alvarado, director de la Cuarta Compañía, *“era compañía alemana pero de los alemanes pobres, la gente que llegó obrera, a trabajar en la agricultura, en los campos... ese grupo de alemanes es el que funda la compañía. Además en esta compañía no había persona que no fuera alemana, pero con el tiempo logró entrar un voluntario que no era alemán y le pusieron ‘cabeza negra’ ¡mira cómo eran! Y ahí entraron otros más, pero todas las actas eran en alemán”*.

Así, la primera oficialidad fue “presidida por el Director Carlos Schmidt von Rippenhausen e integrada por Otto Setz como Capitán; Otto Seinecke en el rol de Secretario; Desiderio Walper como Teniente 1º; y Desiderio Emhardt, en el cargo de Teniente 2º”¹⁰³.

Su uniforme original lo constituía una blusa gris con cuello verde “y solapa y gorra con placa de hojalata con el número 4. El Director lleva como distintivo cuatro, el Capitán tres, el Secretario y el Teniente 1º dos y el Teniente 2º una franja amarilla en la gorra y en la solapa”¹⁰⁴, el cual fue cambiado poco más de

¹⁰³ Los heroicos voluntarios de la Cuarta [en línea] Diario Austral de Valdivia. <<http://www.australvaldivia.cl/site/apg/reportajes/pags/20031115042812.html>> [Consulta: 26 marzo 2014].

¹⁰⁴ Crónica General de la Cuarta Compañía de Bomberos [en línea]. <<http://gringospobres.blogspot.com/>>. [Consulta: 05 noviembre 2013].

un año después por un casco metálico con un número cuatro, chaqueta militar azul con una corrida de botones, pantalón gris claro y botas altas de cuero negras. Por otro lado, su primer material fue la lancha construida por el armador Emilio Heisse, sobre la que se instaló una bomba a palanca traída desde Alemania por don Carlos Anwandter, convirtiéndose en la primera bomba fluvial.

En 1889 se adquiere una bomba a vapor también donada por Carlos Anwandter, la que es bautizada con ese nombre y que produjo la necesidad de contar con un fogonero encargado de mantener la caldera de la bomba encendida las 24 horas del día para estar preparada ante cualquier incendio.

Su aparición en los incendios era recordada ya que los voluntarios iluminaban el camino con antorchas y eran disciplinadamente dirigidos por una trompeta. Según un breve relato de la Cuarta Compañía hecho para el Diario Austral de Valdivia, “hacia 1890, las salidas de la Cuarta a los incendios eran espectaculares. Todo se hacía metódicamente, pero al trote y con toques de trompeta. ‘El Teniente 1º y 5 voluntarios empujaban la bomba de Palanca ‘Sotomayor’, el Teniente 2º y 4 voluntarios tiraban el carro de mangueras Nº2 de cuatro ruedas. El Teniente 3º, con 3 voluntarios arrastraban el carro del

carbón, y finalmente el Capitán, los 3 maquinistas y 16 voluntarios llevaban la pesada bomba de vapor”¹⁰⁵.

Actualmente y como todas las compañías, la Cuarta se dedica a la ejecución de labores mixtas, siendo su especialidad el rescate en altura o desnivel –pionera en Chile en este tipo de rescate–, debido a que no tenían recursos para mantener la especialidad en lo fluvial.

¹⁰⁵ Los heroicos voluntarios de la Cuarta [en línea] Diario Austral de Valdivia. <<http://www.australvaldivia.cl/site/apg/reportajes/pags/20031115042812.html>> [Consulta: 26 marzo 2014].

VALDIVIA: LLUVIAS E INCENDIOS

El gélido e implacable clima de Valdivia no impidió que los colonos alemanes impregnaran la ciudad con su fuerza de trabajo, su cultura y tradiciones. La llegada de estos inmigrantes, impulsada por Vicente Pérez Rosales, vino a estimular económica y socialmente el crecimiento de la ciudad.

Por 1876, el ya estable Cuerpo de Bomberos contaba con tres compañías: la Bomba Germania, la Bomba Sotomayor –fundada por chilenos– y la Bomba Provedora de Agua. Todas utilizaban agua sacada directamente desde el río, cuya efectividad radicaba –además de la accesibilidad a los ríos Valdivia y Calle-Calle– en que la ciudad estaba emplazada casi completamente junto a ellos.

Del mismo modo, los incendios nunca estuvieron ausentes en una ciudad donde el fuerte viento y las construcciones de madera propiciaban todas las condiciones para un siniestro. Así, la destrucción ocasionada por el fuego fundamentó la adición de más y más compañías, para llegar a las nueve que hoy conforman el Cuerpo de Bomberos de Valdivia.

Siglo XIX: La ciudad crece

En 1877 Valdivia era una ciudad que poco a poco iba progresando gracias a los alemanes que llegaron a impulsar la zona. Las lluvias assolaban la región, cuyas calles llenas de barro impedían que las carretas se desplazaran con

facilidad. Sin embargo y a pesar de toda la lluvia, los incendios no escaseaban en aquella Valdivia de impertinentes construcciones.



Valdivia, 1870

Uno de los siniestros de ese entonces fue el de la Destilería de Carlos Schmidt, de la que casi no se tienen antecedentes. El fuego de aquel día

—o quizás noche— es un misterio pues los diarios están perdidos y posiblemente sólo se pueda saber de esa historia por medio de relatos contados de generación en generación.

Lo que sí se sabe es que debido a este hecho —que dejó en evidencia que las actuales tres compañías no eran suficientes para una ciudad que crecía más y más— nació la necesidad de crear dos nuevas compañías de bomberos. De acuerdo al libro *150 Años de Honor y Gloria* de Carlos Fredes, éstas “fueron la 4ª y la 5ª Compañías de aguas y escalas, respectivamente. La 4ª tuvo como material mayor inicial dos bombas de palancas, una de las cuales se montó sobre una lancha a remos, precursora del trabajo fluvial que sería la característica del Cuerpo”.

Respecto a la fundación de la Cuarta Compañía *“se habla que justamente hubo un incendio en la destilería de este señor... no recuerdo si el incendio fue muy grande o no tan grande, pero fue razón más que suficiente para que los vecinos del sector se reúnan y sienten las bases para formar una nueva compañía de bomberos”*, comenta Luis Guzmán, Superintendente del Cuerpo de Bomberos de Valdivia. Y al parecer todo esto fue muy rápido, pues a los pocos días del incidente de la destilería –de acuerdo a don Luis– ya se había formado la nueva compañía, que llevaba por nombre *“Carlos Anwandter”*.

De esta forma, el crecimiento de la ciudad fue y sigue siendo un problema para los bomberos pues había más distancias que recorrer *“y en aquella época claro que era complejo porque si Valdivia se expandía habían muchas viviendas que quedaban fuera de la cobertura de bomberos”*, agrega Guzmán.

“Naturalmente que el desarrollo y el crecimiento de los sectores urbanos afectó a bomberos y eso ocasionó que se fueran formando más compañías. Y a medida que iba creciendo Valdivia se fueron creando compañías y uno podría decir que quizás hay muchas compañías de bomberos pero tampoco las podemos cerrar”, termina.

Fue ese mismo crecimiento el que nuevamente le pasó la cuenta a esta ciudad del sur, pues tres décadas después se produjo el incendio más grande de la historia de Chile y que consumió casi la totalidad de Valdivia, siendo apodada como *“La noche triste”*.

Siglo XX: La noche triste de Valdivia

Habían transcurrido poco más de 30 años desde el incendio en la destilería y Valdivia tenía siete compañías activas. La ciudad se había consolidado como uno de los centros industriales y económicos más grandes del país. De acuerdo al libro *El Gran Incendio: Valdivia 1909* de Boris Borneck y José Manuel Izquierdo, la ciudad tenía entre 15 mil y 18 mil habitantes, 24 casas importadoras, 36 tiendas diversas, cinco fábricas de licores y 32 zapaterías. Existía también la famosísima curtiembre “Compañía Industrial de Valdivia”, la más grande del país.

El desarrollo de Valdivia se debía también al puerto de Corral, el más importante de Chile –después de Valparaíso– y punto obligado de reabastecimiento de los barcos luego de atravesar el Estrecho de Magallanes.

Según el mismo libro, la ciudad por ese entonces estaba llena de casas de madera unas junto a otras sin ningún corta fuegos, lo que fue corroborado por los bomberos de la Segunda Compañía. Julio Grob, director de ésta, y Marco Caniuñir, su intendente, recuerdan algunos rasgos típicos del Valdivia de la época. *“Aquí todo era de madera... las casas eran de madera, la plaza era de madera, todo”*, afirma Marco mientras don Julio agrega que *“las calles eran de durmientes, porque las capas de tierra firme eran muy delgadas, entonces el barro y la lluvia las hacían intransitables”*.

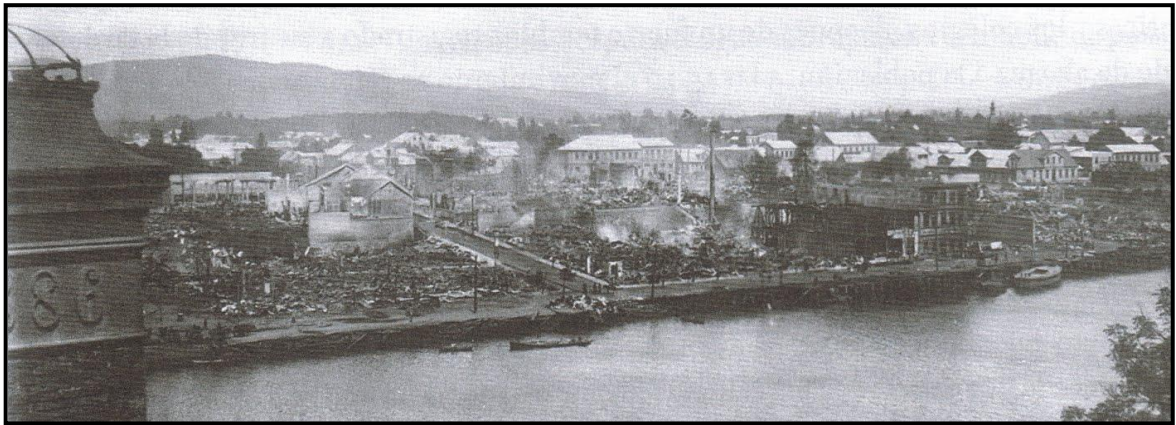
Eran aproximadamente las doce y media de la noche de un 13 de diciembre de 1909 en la Avenida Ramón Picarte –una de las principales arterias de la ciudad–. El lugar era una casa ubicada a una cuadra de la plaza de Valdivia, a la altura de la actual calle García Reyes, y propiedad de don Max Montecinos estaba arrendada por la familia Seiter, quienes la ocupaban como la pastelería de la señora Elisa Seiter. De acuerdo a una de las versiones sobre el siniestro, hacía seis meses que el lugar se encontraba deshabitado por problemas legales del local comercial.

Otra versión cuenta que la pastelería estaba funcionando y que esa tarde la señora Seiter cerró su negocio y se fue a su casa, pero ella no supo del incendio hasta el día siguiente, *“dicen que estaba muy cansada porque el día había sido de mucho trabajo. Incluso la llevaron detenida”*, afirma Grob, quien habla desde lo leído en un libro sobre este incendio.

La alarma del Cuartel General de Bomberos comenzaba a sonar, al igual que las campanas de la iglesia de San Francisco, que repicaban a lo largo de la ciudad... un incendio se había iniciado.

Los bomberos acudieron rápidamente, sin embargo, debido a problemas con la red de captación de agua –que tenía cañerías rotas y grifos obstruidos– el fuego se propagó rápidamente al otro costado de la calle. El incendio comenzaba a descontrolarse y sin que nadie lo esperara, este hecho culminaría en la llamada Noche Triste de Valdivia, el siniestro más grande del país.

Marco nos comenta que *“el incendio se vio acrecentado porque justo en ese momento estaba predominando un viento este-oeste que aceleró todo. De hecho el río terminó por pararlo, porque los bomberos no pudieron”*. Tal fue la magnitud de la situación que el siniestro pasó sin piedad por el casco histórico de la ciudad, abriéndose paso hacia el río.



Fotos de la ciudad luego del incendio

Las propiedades entre las calles San Francisco –actual Pérez Rosales–, Avenida Pratt, Chacabuco, San Carlos y Lautaro comenzaban a incendiarse. El fuego se expandía más y más por el centro de la ciudad, recorriendo las desordenadas y angostas calles y callejones, alcanzado los edificios públicos. Según Helmut Huber, Director de la Primera Compañía de Bomberos de Valdivia, *“había una construcción, el obispado, que era maravillosa... tenía unos pilares y una cúpula que te permitía ver en 360 grados y no quedó nada... los puros pilares”*.

La gente escapaba de inmuebles en llamas sacando lo que podía con maletas, pero muchos terminaron sólo con lo puesto. Incluso, presos en la desesperación, lanzaron muebles desde los segundos pisos los que se destruían por el impacto de la caída.

"Hasta entonces, Valdivia no seguía un diseño en damero¹⁰⁶. Las calles no tenían ninguna lógica. Se rehízo todo y las construcciones se hicieron todas en concreto, cosa que fue muy mala después, para el terremoto", explica José Manuel Izquierdo König, autor del libro *El gran incendio. Valdivia 1909* dentro un artículo del diario *La Tercera*¹⁰⁷.

Acudieron todas las compañías de Valdivia junto con otros cuerpos de bomberos como compañías de Osorno, Temuco, La Unión, Gorbea y Loncoche –según el libro *El Gran Incendio: Valdivia 1909*– y el ejército, pero la situación era imposible. Se consumía todo el centro de la ciudad. Todo lo que no estaba hecho de cemento desaparecía entre las llamas.

“Estaba en ese momento una bomba fluvial que succionaba agua del río... esa arrojaba 3 mil litros de agua por minuto y no había carros estanques, era

¹⁰⁶ Nota: la palabra damero hace referencia al “plano de las ciudades tradicionales chilenas (que) tiene la forma de un tablero de ajedrez. Este tipo de diseño urbano fue transmitido por los españoles a sus colonias en América y se mantuvo entre los siglos XVI y XIX”. Apuntes de clases. Formas de las ciudades [en línea] Sala de Historia, 2014. <<http://www.saladehistoria.com/geo/Cont/C044.htm>> [Consulta: 19 mayo 2014].

¹⁰⁷ MARÍN, V. La historia y las imágenes del gran incendio que destruyó Valdivia hace 100 años. [en línea] La Tercera en Internet. 29 de diciembre, 2009. <http://www.latercera.com/contenido/1453_212961_9.shtml> [Consulta: 20 julio 2013].

puro bombeo y con máquinas a vapor o a carbón”, asegura Huber. Como una medida desesperada y según relatan diarios de la época, un grupo de obreros de la maestranza de Ferrocarriles demolió dos casas con el fin de cortar el avance del fuego por la calle Chacabuco¹⁰⁸.

“Los bomberos fueron impidiendo que se expandiera más, incluso los militares participaron y tuvieron que dinamitar casas para que el fuego no saltara. Allí participó Temuco, Osorno, La Unión... los trajeron por ferrocarril, pero eso llegó acá el segundo día de trabajo e hicieron reemplazo”, corrobora Marco. Los bomberos ya cansados veían impávidos entre relevo y relevo como el fuego lo consumía todo. Si bien el avance se había detenido, todo lo que ya había sido alcanzado por las llamas ardía sin tregua.

El historiador valdiviano y autor de dos libros sobre el Gran Incendio de Valdivia, José Pérez Valenzuela, en una entrevista realizada por el sitio web *Valdivia en un Click* indicó que “los voluntarios de las compañías valdivianas solo podían dedicarse, a raíz de la falta de agua y pérdida de material, a labores de rescate de personas en viviendas y edificios”¹⁰⁹.

El diario *El Correo de Valdivia* relató sobre algunos de los edificios afectados –sin contar las casas– en una de sus ediciones posteriores al desastre:

¹⁰⁸ Gran Incendio. [en línea] Valdivia en un Click. <<http://valdiviaenunlick.wordpress.com/gran-incendio/>>. [Consulta: 20 julio 2013].

¹⁰⁹ *Ibíd.*

“Soplaba bien reciamente el viento esa noche.(...) En tiempo brevísimo quedó destruida la casa arrendada por los Seiter –estaba deshabitada, y pasó a los establecimientos colindantes por uno i otro lado: la tienda La Exposición de los citados Álvarez; el establecimiento de modas i confitería de la señora María v. de Grube; la Sastrería Elegante de Seydell i Weber; Protectorado de los Indijenas; la tienda el Baratillo de Saralegui i Altamirano (...); i el edificio recientemente construido, en que debía instalarse el Hotel Morrobé¹¹⁰”.



Titular de la época a raíz del incendio, obtenido de microfilm disponible en la Hemeroteca de la Biblioteca Nacional.

Hubo gente que quiso escapar hacia Isla Teja y el sector de Las Ánimas en botes, lo que *“llegó a producir incluso que prendieran algunos, porque caían brazas grandes, digamos... grandes trozos de madera ardiendo y la gente desesperada apagando los botes. (...) De ahí empezó todo el baile de crecer como bomberos por razones obvias”* asegura don Julio Grob.

¹¹⁰ Nota: La escritura de este fragmento está reproducida de acuerdo a la ortografía utilizada en la época, lo que no representa falta del autor.

La misma historia pero con otras palabras pronunció Izquierdo König en el mismo artículo de diario *La Tercera* citado con anterioridad, “dicen que la gente que arrancó hacia la isla llevaba maletas que estaban prendidas con fuego. También puede haber sido que el viento arrastró cenizas hacia allá”.

De acuerdo a Helmut Huber esto es bastante normal en incendios de esa magnitud, pues producto de las llamas se desprenden grandes trozos de material incandescente que inicia el fuego en otro lado.

Entre los siniestrados también estuvieron las imprentas de los diarios *El Correo de Valdivia*, *La Aurora* y *El Comercio*, sin embargo, se esforzaron por sacar a circulación de una manera u otra un nuevo número. *El Correo de Valdivia* sacaría una edición suelta de una página, fechada 15 de diciembre e impresa en la imprenta Espina y Cía:

“La metrópoli del sur ha caído herida en lo más vivo de su organismo de pueblo próspero y rico. Algo como una formidable mano misteriosa ha manejado la tea y entregado a las llamas centenares de grandes establecimientos, como escogiéndolos para cebarse en ellos, prescindiendo de los que valían menos”.

“Esta catástrofe reviste todas las proporciones de una desgracia nacional. Todos los edificios públicos i particulares del centro de la población i varias casas de los alrededores han desaparecido consumidos por el fuego”.

La ciudad ardió sin control hasta pasado el medio día del 13 de diciembre, aunque las llamas seguían en varios edificios. Entre 18 y 20 manzanas quedaron destruidas por la acción del fuego. Milagrosamente no hubo víctimas fatales, sin embargo todo el centro de la ciudad había desaparecido. El incendio dejó sentimientos de impotencia, incertidumbre y desdicha. Fue tal la magnitud de la destrucción que incluso los gobiernos alemán, argentino e italiano enviaron cartas de ánimo al pueblo chileno y en especial a sus compatriotas residentes en Valdivia.

En una descripción más detallada de los edificios consumidos por las llamas, “se quemaron, entre otros, ciento veinte casas; la valiosa biblioteca de monseñor Ramón Ángel Jara, que estaba en el palacio episcopal; los principales bancos; cuatro hoteles; el edificio de la Intendencia; la iglesia Matriz; los inmuebles de los diarios *El Correo de Valdivia*, *La Aurora* y *El Comercio*; el cuartel de policía; todo el comercio al por mayor; depósitos de cerveza; tres boticas; el mercado municipal; el correo y el telégrafo; los almacenes y las oficinas de la aduana y el malecón de madera, que resultó medio carbonizado. Las instalaciones del alumbrado quedaron completamente destruidas hasta los postes y la población careció de agua por varios días” (Fredes, 2004: 79).

La labor de los bomberos fue ampliamente reconocida por la ciudadanía, catalogándolos de héroes de la ciudad y condecorando a cada uno de ellos.

En cuanto a él o los culpables de este incendio, se cree que fue intencional y para cobrar un seguro. El diario *El Correo de Valdivia* redactó lo siguiente, el 16 de diciembre de 1909:

Hasta el momento en que escribimos ni la justicia ha podido establecer las causas del incendio. El público, si bien, hállase persuadido de que el siniestro ha sido intencional, está dividido en opiniones respecto a las responsabilidades: unos culpan a los Álvarez, dueños de la tienda contigua al local en que apareció el fuego, i otro a los arrendatarios de este último. No faltan alusiones a Floridor Rojas, que tuvo ahí un negocio de pastelería en sociedad con sus suegros, los esposos Seiter. Pero, lo repetimos, no puede salirse en esto del terreno de las conjeturas (...).

Finalmente y luego de mucho deliberar entre varias pruebas, se retiraron todos los cargos contra el matrimonio Seiter.

Cuando hablamos de este incidente con Luis Guzmán, nos contó que *“fueron alrededor de 18-20 manzanas las que se quemaron, hablamos de casi la mitad de Valdivia en ese entonces. Además de lo que ardió al otro lado de la (isla) Teja. (...). Las crónicas de la época hablan de que fue un incendio de esos que a ninguna ciudad le gustaría tener, las cosas ardían, ardían y ardían y el esfuerzo de los bomberos era bastante estéril”*. Además agregó que el fuego *“duró bastante. Yo calculo que ese incendio tiene que haber durado más de una semana, con los escombros y todo eso”*. Según el Director de la Primera

Compañía, el incendio fue incontrolable y no se detuvo hasta que no hubo más combustible.

Tratando de dimensionar aquel siniestro en la actualidad, Luis relató: *“imagínense el Valdivia de 1900... más o menos empezaba por García Reyes... o a ver, pongamos que donde está el terminal de buses haya empezado la ciudad, prácticamente lo que ardió fue la gran mayoría de Valdivia. Se quemó bancos, aduana, se quemó el correo... o sea todo lo que existía como centro comercial de la ciudad dejó de existir”*.

A pesar de la destrucción dejada por el incendio, los valdivianos no se permitieron decaer y rápidamente comenzaron un proceso de reconstrucción y modernización de toda la ciudad. Se creó así una nueva red de agua potable y alcantarillado, nivelación de calles, construcción de edificios nuevos hechos de materiales sólidos, creación de calles más amplias y la desaparición de muchos callejones, además de la renovación de la plaza de la ciudad.

Si bien no fue una consecuencia directa, también se crearon nuevas Compañías de Bomberos, de acuerdo a la modernización de la ciudad y a la creciente población de la actual capital de la Región de Los Ríos.

En este sentido, en 1922 nace la 8ª Compañía de Bomberos, dedicada al salvataje y rescate y ubicada en el Cuartel General. El 25 de febrero de 1932 se crea la 9ª Compañía, con sede en el sector de Collico y en 1984 se funda la 10ª Compañía de Valdivia, ubicada en el balneario de Niebla, frente a Corral.

Lamentablemente, el renacer de la ciudad no duraría mucho, pues la fuerza de sus habitantes vuelve a ser puesta a prueba por el duro embate de dos sucesivos terremotos en 1960, el 21 y 22 de mayo. Allí Valdivia queda literalmente por los suelos y la labor de los bomberos vuelve a ser necesaria para el rescate de personas.

Siglo XXI: los incendios no dejan Valdivia

En la actualidad todas las bombas de mano y fluviales son cosa del pasado y parte de los recuerdos mejores conservados de las compañías de bomberos valdivianas. La tecnología ha aportado con nuevas máquinas e implementos que más que facilitar la labor de los bomberos, la han hecho más ágil, efectiva y más segura para los voluntarios.

Lamentablemente, las circunstancias muchas veces pueden jugar de parte del fuego, ayudando a que este se vuelva incontrolable sin importar los esfuerzos que se hagan. Así, en la mañana del lunes 3 de diciembre de 2007 comenzaba un incendio en el edificio “Emilio Pugín” de la Facultad de Ciencias de la Universidad Austral de Chile, en la Isla Teja. Este lugar albergaba los Institutos de Bioquímica, Botánica, Farmacia, Física, Microbiología, Química y

Zoología; además del Decanato de la Facultad de Ciencias e importantes laboratorios y colecciones científicas¹¹¹ de la casa de estudios.

Cerca de dos mil alumnos, junto con docentes y personal universitario debieron ser evacuados pues el fuego poco a poco alcanzaba los depósitos de materiales inflamables que, si bien estaban almacenados en pequeñas cantidades, sirvieron para avivar las llamas.

Una negra nube de humo se ceñía sobre la preciosa Isla Teja, en un “*incendio que se terminó cuando no quedó nada más que ardiera*”, dice Luis Guzmán. Y ciertamente fue así, ya que el incendio comenzó en el entretecho del tercer piso, para luego concentrarse en el segundo y cuarto. Sin embargo el fuego no tardó en alcanzar los pisos inferiores e incluso el subterráneo potenciado por unos solventes que se encontraban en el cuarto piso, lo que terminó por descontrolar todo.

Según las crónicas del *Diario Austral de Valdivia* del 4 de diciembre, “no menos inquietantes eran también las enormes lenguas de fuego que salían por las ventanas y la techumbre, irradiando un calor que todas las autoridades de la ciudad y de la propia universidad entre ellas el rector Víctor Cubillos– sentían a

¹¹¹ Incendio en la UACH, Edificio Facultad de Ciencias. [en línea] CUARTEL LA SEGUNDA. <<http://cuartelsegunda.blogspot.com/2007/12/incendio-en-la-uach-edificio-facultad.html>> [Consulta: 20 julio 2013].

varios metros de distancia, cuando llegaban a interiorizarse de lo que desde un comienzo calificaron como ‘algo trágico’¹¹².

En cuanto a la labor bomberil, esta se vio dificultada por la lejana ubicación de los grifos, lo que implicó que se debiera usar motobombas para sacar agua del río. Y aún todo ardía. Lo peor de todo era que cuando el incendio parecía controlado, aparecía un nuevo foco y todo empezaba de nuevo.

“Todos los bomberos de Valdivia se concentraron para dar ‘batalla’ al fuego, sumándose también voluntarios de Paillaco, San José de la Mariquina, Osorno e incluso la brigada antiincendios de la Celulosa Arauco, con todos sus recursos. Hasta el carro lanza espuma del



Edificio de la UACH luego del incendio

aeródromo Pichoy y el lanza aguas de Carabineros cerraron fila”¹¹³, escribió el *Diario Austral*.

Luego de varias horas y con un poco de ayuda de la lluvia que cayó pasadas las 20 horas¹¹⁴, por fin se logró controlar la situación.

¹¹²VARGAS, J. Ardió centro de ciencias de la UACH. El Diario Austral, Valdivia, Chile, 4 de diciembre de 2007, página A-2.

¹¹³ *Ibíd.*

De acuerdo al Superintendente del Cuerpo de Bomberos de Valdivia, al final *“quedó solo la estructura, se quemó hasta la caja del ascensor y el subterráneo... y eso es curioso porque no es normal que se quemen las cosas hacia abajo”*.

Si bien no hubo heridos que lamentar, este incendio fue algo así como *un golpe para la ciencia*, pues se perdieron investigaciones, proyectos de investigación, información sobre los estudiantes, cerca de 127 tesis de pregrado y 30 de doctorado. En cuanto a dinero, las pérdidas se calcularon en 5 mil millones de pesos.

Y todo causado por una falla eléctrica que afectó a uno de los edificios con más material químico inflamable¹¹⁵. Hoy, a más de cinco años el edificio está completamente reconstruido pero la huella de aquel siniestro aún está presente debido al material perdido.

El incidente de la Universidad Austral no fue el único incendio de gran envergadura ocurrido en este siglo pues el 30 de abril de 2008 en el sector Las Ánimas y a orillas del río Calle-Calle, comenzaba otro incendio. El lugar

¹¹⁴ 2007. Incendio consumió edificio de la Universidad Austral en Valdivia. [en línea] Radio Cooperativa en Internet. 3 de diciembre, 2007. <<http://www.cooperativa.cl/noticias/pais/region-de-los-rios/isla-teja/incendio-consumio-edificio-de-la-universidad-austral-en-valdivia/2007-12-03/074926.html>>. [Consulta: 20 julio 2013].

¹¹⁵2012. Carabineros constató que falla eléctrica causó incendio de la UACH. [en línea] Radio Cooperativa en Internet. 11 de diciembre, 2012. <<http://www.cooperativa.cl/noticias/pais/region-de-los-rios/isla-teja/carabineros-constato-que-falla-electrica-causo-incendio-de-la-uach/2007-12-11/221740.html>> [Consulta: 22 julio 2013].

afectado era el importante astillero Asenav, que existe desde 1972 y actualmente es el más grande de Chile y uno de los más importantes a nivel mundial, donde se construyen cruceros y grandes barcos.

Ese día, pasadas las 19:30 horas, todo lo que esta empresa había construido y esperaba construir parecían peligrar. De acuerdo a la información del diario *La Tercera* del 1 de mayo de 2008¹¹⁶, el fuego consumía las oficinas administrativas, contiguas a una bodega que contenía material inflamable. Así lo corrobora Helmut Huber, quien afirma que *“el incendio como tal, fue en una sección de la planta que se les complicó bastante porque era la parte de la mueblería, donde había mucha madera, mucho combustible”*.

Marco Caniñir, Intendente de la Segunda Compañía, por su parte nos comentó que *“ese incendio empezó a las 8 de la tarde más o menos, me acuerdo porque estaba empezando a ser tarde noche. Yo ese día tenía que ir a pedir pololeo y no fui. Hasta ahí no más llegó ese pololeo”*, ríe. Del mismo modo agregó que el fuego surgió en el área de camarines que estaba debajo de la biblioteca de planos. Una vez que alcanzó esa área, el incendio se expandió. *“Se alcanzaron las temperaturas necesarias para que ardieran los metales, por sobre 2500 grados. Entonces se volvió un incendio incontrolable porque ya no*

¹¹⁶LABRA, M. 2008. Incendio destruye astillero Asenav de Valdivia. [en línea] *La Tercera* en Internet. 30 de abril, 2008. <http://www.latercera.com/contenido/25_8625_9.shtml>. [Consulta: 20 julio 2013].

eran materiales sólidos como la madera, sino que sólidos como los metales estaban ardiendo”, completa Caniuñir.

*“Ahí estuvo todo el cuerpo, yo era superintendente en ese entonces”, dice Julio Grob. Y efectivamente, pues los diarios confirmaron que las nueve compañías de bomberos de Valdivia llegaron al lugar, al igual que personal de Carabineros y la Gobernación Marítima de la ciudad. Según el portal en línea del diario *El Mercurio* (emol.cl), el 30 de abril a las 21:40 “a la llegada de los efectivos (...), se produjo un altercado con el subgerente de la empresa naviera, Fernando Quesada, quien no quería permitirles el ingreso”¹¹⁷.*

En el intertanto, Carabineros evacuó un radio de 200 metros a la redonda. No se podían permitir que alguien saliera herido por un descuido.

“La participación de esta compañía –la Segunda– fue que la primera máquina que salió, fue la BX2¹¹⁸. Esa se estacionó por la entrada de la salida a los rieles, por donde tiran al río los barcos, para entrar directo a la sección de planos. Después lo llegó a asistir por ese lado la máquina de la primera. La de la tercera pasó por otro lado junto a la de la segunda, esas pasaron a buscar agua del río”, nos relató Marco.

¹¹⁷GUTIERREZ, N. 2008. Incendio consume el principal astillero de Valdivia. [en línea] El Mercurio en Internet. 30 de abril, 2008. <<http://www.emol.com/noticias/nacional/2008/04/30/302537/incendio-consume-el-principal-astillero-de-valdivia.html>>. [Consulta: 20 julio 2013].

¹¹⁸ Nota: código utilizado por bomberos para referirse al material que asiste a las emergencias, relacionándose, principalmente, con el tipo de vehículo que acude a los llamados.

Sin embargo y a pesar de los esfuerzos realizados por bomberos al intentar retirar rápidamente todos los materiales combustibles, las llamas alcanzaron un tanque de oxígeno presente en la bodega, el que era utilizado para soldadura industrial. Al estallar el tanque, todos los que trabajaban en controlar el siniestro debieron retroceder, por lo que el incendio se descontrolaba aún más.

Las llamas crecieron súbitamente a tal nivel que era posible verlas desde distintos puntos de la capital regional. Desde el otro lado del río se divisaba la inmensa columna de humo, mientras el fuego y las balizas de bomberos se reflejaban en el agua del río de una forma que inspiraba belleza y terror a la vez.

Finalmente –y luego de horas de trabajo– el siniestro fue controlado sin que las llamas lograran alcanzar el lugar donde se fabrican los barcos. De todas formas, un bombero resultó herido mientras apagaba el fuego, siendo afectado con una ceguera temporal producto de un chispazo.

Hasta el día de hoy se desconocen las razones del porqué inició el siniestro – quizás porque la noticia no tuvo un amplio seguimiento en los diarios–. Marco Caniñir tampoco lo recuerda, sólo tiene la imagen del fuego y del humo. Las pérdidas no afectaron a los barcos, ni tampoco “a las nuevas instalaciones que son parte de un plan de renovación y modernización del astillero”, según el

*Diario Austral de Valdivia*¹¹⁹. Lo que sí se comprobó fue que el incendio comenzó en los camarines y baños de los trabajadores, donde había vestuario y calzados de trabajo.

“El hecho fue lamentable para la empresa porque no tenían un respaldo de su biblioteca de planos. Todo lo que tenían hasta esa fecha lo perdieron, sin poder recuperarlo”, termina tajante Marco, decidido a pasar a otro tema de nuestra conversación.

Así, podemos apreciar que son muchos los factores que dificultan la tarea de bomberos sin importar qué tan modernos sean los camiones y todo el material que ellos posean. La historia de Valdivia cuenta y contará con más incendios, para los cuales la labor de las compañías de bomberos será siempre indispensable.

El fuego que hoy sólo sirve para destruir seguirá amenazando la vida de las personas y seguirá tentando a aquellos que lo manejan mal a iniciar inconscientemente un incendio. Lo vemos año a año acabar con bosques, con sueños y esfuerzos, sin discriminar género, edad, nacionalidad o nivel socioeconómico. Y si bien nunca se ha repetido un incendio como el de 1909, en 2012 otro siniestro de proporciones conmocionó a toda la ciudad, dejando a

¹¹⁹ Incendio en Asenav no afectó la producción ni a naves de los clientes. [en línea] Diario Austral de Valdivia, citado en Mundo Marítimo. 05 de mayo de 2008. <<http://mundomaritimo.cl/noticias/incendio-en-asenav-no-afecto-la-produccion-ni-a-naves-de-los-clientes>> [Consulta: 20 julio 2013].

mucha gente sin trabajo y destruyendo una conocida galería y otra famosa tienda local a una cuadra de la plaza de Valdivia. Del mismo modo, volvió a reunir a todas las Compañías de Bomberos de Valdivia e incluso ocasionó nuevamente la venida de voluntarios de La Unión, Temuco y Osorno, tal como aquel 13 de diciembre...

EL CENTRO DE LA CIUDAD VUELVE A ARDER

Quizás ya no es recordado por todos, pero en 1909 hubo un gigantesco incendio que amenazó la ciudad y destruyó aproximadamente 20 manzanas del centro de Valdivia. Sin embargo, uno pensaría que con los recursos y tecnologías actuales es muy poco probable que un siniestro de esas proporciones vuelva a ocurrir. No obstante, en 2012 un incendio en particular conmocionó nuevamente a la ciudad, pues su centro se vio amenazado de nuevo por el fuego. Para suerte de los valdivianos, en esta oportunidad fue sólo una cuadra la que se vio afectada y no las 18 de aquel entonces.

Era un viernes 28 de septiembre de 2012 en la conocida *Galería Nass*, ubicada en Chacabuco, entre las calles Caupolicán y Camilo Henríquez, a sólo una cuadra de la Plaza de Valdivia. En este lugar y al igual que en otras galerías de la ciudad se encontraban establecidos locales de distintos tipos tales como textiles, dulcerías, tiendas de comida e incluso oficinas de contadores. De acuerdo al diario *La Tercera*, el recinto albergaba 37 locales comerciales¹²⁰.

¹²⁰BRAVO, D. 2012. Incendio afecta Galería Nass ubicada en pleno centro de Valdivia. [en línea] Radio Biobío en Internet. 28 de septiembre, 2012. <<http://www.biobiochile.cl/2012/09/28/incendio-afecta-galeria-nass-ubicada-en-pleno-centro-de-valdivia.shtml>> [Consulta: 20 julio 2013].

La *Galería Nass* contaba con amplios pasillos y un ambiente acogedor que solía verse como un cálido lugar para los días de lluvia –que en Valdivia abundan–. Locales de pollo con papas fritas y sándwiches alumbraban con sus letreros esa cuadra de la calle Chacabuco, donde la gente suele ir a tomar colectivos para ir a casa luego de un paseo por el centro o un largo día de trabajo.

Aquel día soleado de septiembre, a las tres de la tarde comenzaba un incendio en el sector de los restaurantes, que terminaría por destruir el lugar. Para ser más específicos y de acuerdo a Marco Caniuñir, intendente de la Segunda Compañía Bomberos de Valdivia, *“ese incendio empezó en un restaurante que se llamaba El Chumingo. Yo participé con la primera máquina que llegó y les puedo decir que el incendio empezó en la zona alta en el entretecho. Entonces no había cortafuego y había todo un techo común entre la Galería Nass y la Galería España –ambas se conectaban por un pasillo–”*.

A algunas cuadras de allí estaba Luis Guzmán, Superintendente del Cuerpo de Bomberos de Valdivia. *“Recuerdo que ese día justo había salido de mi trabajo y cuando se dio la alarma se dio como una alarma menor, digamos que es una verificación de desprendimiento de humo. Yo venía saliendo de mi oficina que está en Arauco y miro hacia el centro y veo bastante humo... Ese día iba a la clínica a ver a un colega bombero que lo habían operado recién y me di media vuelta, me olvidé de mi colega y vine al incendio”*, nos comenta.

Para aquel incendio sin embargo, él era capitán y con el apuro de la situación decide uniformarse con el equipo de otra compañía. A pesar de su rapidez, cuando llega a trabajar al siniestro el fuego ya había comprometido toda la estructura de la galería... *“ardían los locales, ardía el entretecho, ardía todo... Por donde uno entrara caminaba entremedio del fuego”*, agregó. Por su parte, Julio Grob, Director la Segunda Compañía de Bomberos de Valdivia, relata con sarcasmo que *“ese incendio fue simpático... llegaron 500 bomberos más o menos”*.



Frontis de la Galería Nass

Otro de los que llegó al lugar fue el voluntario de la Primera Compañía de Bomberos de Valdivia, Ignacio Jaque, quien acudió como miembro de la tercera máquina.

“Al principio me acuerdo que era puro combustible. Entonces empezó a arder y empezó a quemarse la galería por todas partes”, relata.

Iniciado el siniestro, y ya con la alarma de bomberos sonando, se dio aviso a Carabineros, quienes debieron evacuar a cerca de mil 200 personas¹²¹. El fuego se expandía rápidamente por la galería y para apagarlo acudieron las nueve compañías de bomberos de Valdivia. El primaveral día se veía opacado por una nube negra de humo que emanaba del centro de la ciudad y que se podía ver desde distintos puntos de la capital regional.

“La primera manguera que llegó era como si estuvieras con una parrilla y le tiraras agua con una jeringa. El agua se evaporaba antes de llegar a fuego”, retrata Marco.

A su vez, los desesperados locatarios trataban de sacar pertenencias y mercancías antes de que se quemaran por completo. Y al igual que aquel triste día del Gran Incendio, bomberos debió sacar agua del río Valdivia, recorriendo todo el paseo Libertad y la plaza con mangueras.

De acuerdo a Alfredo Bernucci, Capitán de la Cuarta Compañía de Bomberos de Valdivia, *“cuando llegaron los carros se distribuyeron el sector y atacaron no más... tratando de apagar el fuego y tratando ojalá de que no se propague mucho más todavía, porque ese incendio pudo ser mucho más”*.

¹²¹ 2012. Incendio obliga a evacuar a cerca de 1.200 personas de galería Nass en Valdivia. [en línea] La Tercera en Internet. 28 de septiembre, 2012. <<http://www.latercera.com/noticia/nacional/2012/09/680-485610-9-incendio-obliga-a-evacuar-a-cerca-de-1200-personas-de-galeria-nass-en-valdivia.shtml>>. [Consulta: 20 julio 2013].

El manejo de esta masa asustada de personas fue complicado, porque no querían dejar sus cosas... pero *“el asunto era salir o salir, había que arrancar no más, no había tiempo para sacar cosas”*, cuenta Guzmán agregando que

“Carabineros también llegó bastante rápido, por lo tanto colaboró bastante, de hecho a mi me correspondió cerrar una sección de la galería que en ese momento no se estaba quemando, pero la orden era otra pues la tendencia



El incendio, ya descontrolado.

decía que ese lugar también se iba a quemar. Y entre que entre una persona y se muera o que se quemen todas las cosas, era mejor preservar la vida de las personas”.

Las llamas no tardaron en consumir la galería completa y pasar a los edificios contiguos. *“Llegó un momento en que había un caudal de agua de 45 mil litros de agua por segundo”*, diría don Julio durante la entrevista. *“Eso es como tirar diez camiones de estos grandes –apunta al camión que está tras de él– por minuto y eso no fue suficiente tampoco”*, asegura Marco, que vio

completada su frase por Grob, quien agregó que ahí imperó la alta presencia de material plástico.

Así, la tienda *Calzados Beba*, por Avenida Picarte; *Johnson*, por calle Caupolicán y la histórica tienda local *Taboada*¹²² (conocida por ser la multitienda más famosa de Valdivia desde hace poco más de 100 años) fueron alcanzadas por el fuego. En esta última el incendio tomó más fuerza, convirtiéndose en un foco activo del siniestro.

“La evacuación de Taboada fue curiosa, porque mientras la galería ardía ellos seguían trabajando. Entonces uno se da cuenta que a la gente le cuesta entender ese tipo de situaciones”, comenta el Superintendente.

Sobre el incendio en general, Jaime Alvarado, Director de la Cuarta Compañía de Bomberos de Valdivia asegura que *“ahí hubieron factores, por ejemplo, ese fue un día muy especial porque había un viento que se armó justo a la hora del incendio. No llovía, pero era un viento con remolino que hizo que el fuego rápidamente se propagara. Ahora por dentro toda la estructura era de material ligero, entonces fácilmente se consumió. También tuvimos falta de agua en un momento... la verdad es que vino gente de todo el cuerpo, gente de*

¹²² BRAVO, D. 2012. Incendio afecta Galería Nass ubicada en pleno centro de Valdivia. [en línea] Radio Biobío en Internet. 28 de septiembre, 2012. <<http://www.biobiochile.cl/2012/09/28/incendio-afecta-galeria-nass-ubicada-en-pleno-centro-de-valdivia.shtml>> [Consulta: 20 julio 2013].

Osorno y otros cuerpos cercanos. Se trabajó de día y de noche... no, fue bien intenso”.

Cuando la evacuación ya estaba completa, todas las cuadras aledañas fueron cercadas por Carabineros para facilitar el trabajo de Bomberos. Un helicóptero contra incendios forestales proveniente de Temuco también llegó a ayudar, sacando agua del río Calle-Calle. Durante horas, el tránsito fluvial en el río se prohibió para no entorpecer las labores del helicóptero, por lo que no se vio ninguno de los deportistas de remo que suelen practicar en el río durante aquella tarde.

Lo que posibilitó aun más esta catástrofe fue que *“los ductos y las galerías interiores produjeron una verdadera chimenea. Entonces cuando pasó hacía arriba se convirtió casi en incontrolable”*, comenta Julio Grob.

Camiones aljibes de la ONEMI debieron acudir a prestar ayuda, pero aún así era insuficiente, la ciudad ardía nuevamente y parte de su centro se desmoronaba bajo las llamas.

La situación ameritaba más asistencia, pues luego de siete horas de trabajo incesante, los Bomberos de Valdivia comenzaban a fatigarse. Por ello, acudieron cerca de 50 voluntarios de compañías de Osorno¹²³ para realizar un

¹²³ FLORES, J. 2012. Bomberos de Osorno acuden a Valdivia para apoyar labores en incendio de Galería Nass. [en línea] Radio Biobío en Internet. 28 de septiembre, 2012. <<http://www.biobiochile.cl/2012/09/28/bomberos-de-osorno-acuden-a-valdivia-para-apoyar-labores-en-incendio-de-galeria-nass.shtml>> [Consulta: 20 julio 2013].

trabajo por turnos en conjunto con los valdivianos. Del mismo modo, también concurrieron al lugar voluntarios de San José de la Mariquina, Máfil, Paillaco, Los Lagos, Osorno, La Unión y Temuco. Varias de estas compañías también ayudaron en el incendio de 1909.

Pero ¿qué pasaba si había otros incendios y todo el Cuerpo de Valdivia estaba en el centro? En respuesta, don Luis nos explicó que hasta ese momento la ayuda también fue para suplir otras emergencias, que de hecho hubo mientras se trataba de controlar el incendio en la *Galería Nass*.

Mas no sólo ayudaron de esa forma, pues su presencia fue fundamental para realizar relevos. *“Piensen ustedes que un voluntario con el equipo y el traje completo y todo son más o menos treinta y tantos kilos que llevan sobre la espalda. El periodo de tiempo que pueden estar con sus botellas de aire son no más allá de diez minutos”*, cuenta don Julio.

Aquel día aproximadamente 700 trabajadores perdieron su fuente de ingresos, por lo que el Gobierno debió armar un Comité Económico enfocado en prestar ayuda a los afectados. Al mismo tiempo, muchos habitantes vieron cómo se desmoronaban dos céntricos edificios de su ciudad.

Conforme a información entregada por *Radio Biobío* en su portal en línea, a la una de la madrugada colapsó parte de la estructura de la tienda Taboada con

al menos 10 voluntarios lesionados¹²⁴. Del mismo modo, una muralla se desmoronó provocando una fuga de gas que debió ser ventilada y que finalmente no produjo mayores problemas. Sobre este hecho, el Director de la Cuarta Compañía asegura que *“siempre en los incendios uno tiene un riesgo de que exploten los cilindros, entonces hay que detectar su presencia para sacarlos antes que exploten. O sacarlos fuera y enfriarlos”*. Otros de los riesgos para los voluntarios durante incendios como el de la Galería Nass es el desprendimiento de la techumbre, que incluso ocasionó que algunos bomberos debieran salir porque cayó mucho material, entre los que se contaban proyectiles formados a partir de trozos de pizarreño.

Según Alvarado, *“toda la cuadra se pudo haber quemado y se salvó por los cortafuegos... si ustedes pasan por Chacabuco se ve que claramente los cortafuegos salvaron a las otras tiendas del incendio. Y la tienda Taboada, siendo una de las más antiguas tiendas, increíblemente se fue completa, no se salvó nada. La tienda era de una calle hasta la otra calle y se fue completa completa”*.

¹²⁴ FLORES, J. 2012. Bomberos acaban lesionados tras colapso de estructura en multitienda dañada por incendio en Valdivia. [en línea]. 29 de septiembre, 2012. <<http://www.biobiochile.cl/2012/09/29/bomberos-resultan-lesionados-tras-colapso-de-estructura-en-incendio-de-galeria-nass-en-valdivia.shtml>> [Consulta: 20 julio 2013].



Un día después: imágenes muestran consecuencias del devastador incendio en Galería Nass de Valdivia.

El incendio fue controlado la madrugada del día sábado 29, luego de más de doce horas de intenso trabajo de Bomberos, donde 15 de ellos resultaron heridos.

“Yo estuve 17 horas continuas en ese incendio, desde como las tres de la tarde hasta las 8 de la mañana, el otro comandante completó las 24 horas... o sea pasaron 24 horas y se fue a dormir, pero ese incendio siguió el sábado, el domingo... naturalmente no pude estar ni el sábado ni el domingo porque después de 17 horas terminé con fatiga muscular y tuve que hacer reposo, así que me pasó la cuenta el llamado”, cuenta don Luis Guzmán.

Por su parte, Ignacio Jaque aseguró que ese *“fue el día en que me aburrí de ver fuego, no quería ver más. Estuvimos de 3 p.m. a 3 a.m., fue muy largo, hubo un momento en que no tenías fuerzas para hacer nada”*. Y agrega que *“hubo un momento en que yo creí que era el apocalipsis, porque tú pasabas y puro humo y veías el helicóptero tirando agua y los carabineros tirando agua”*.

Sin embargo, como nada puede ser tan malo, aquél día los Bomberos recibieron otra ayuda, esta vez de la comunidad que se organizó velozmente por medio de redes sociales para servir comida y bebestibles a los extenuados voluntarios. *“Uno llegaba al cine y estaba lleno de pura comida, bebidas energéticas, agua, jugo... comida por doquier para todos nosotros, para ayudarnos. Entonces yo quedé muy shockeado”*, dice Jaque, con aún bastante emoción por la iniciativa de la gente.



La fachada de la tienda Taboada al momento de su demolición, días después del incendio.

Una manzana completa del centro de Valdivia volvía a arder, una de las mismas que lo hizo aquel 13 de diciembre de 1909. Hoy la tradicional tienda local *Taboada* es sólo un recuerdo pues nunca pudo recuperarse del incendio, siendo demolida y cerrada. Terminó así un ciclo de más de 100 años, que

comenzó casi irónicamente después de la Noche Triste de Valdivia. Mejor suerte corrieron *Calzados Beba* y *Johnson*, que continúan funcionando.

Acerca de la rapidez de la llegada de Bomberos –que a veces es cuestionada– el Superintendente del Cuerpo de Bomberos de Valdivia estima que de acuerdo a los videos del incendio subidos al sitio *Youtube*, el fuego habría empezado a las 3 de la tarde aproximadamente, pero entre que la gente trató de controlarlo por su cuenta pasaron cerca de 15 minutos antes de que se diera aviso a Bomberos. De acuerdo a Jaime Alvarado, *“la gente se confía mucho en que ya se dio la alarma y no llama de inmediato. Un minuto es una hora de fuego, digamos”*. Una vez realizado el llamado y ante la poca certeza de lo que estaba ocurriendo, el Cuartel General dio una alarma mínima y envió dos máquinas; sin embargo al llegar a la *Galería Nass* un Capitán declaró el incendio y el Cuerpo de Bomberos respondió de inmediato.

De igual forma, hay personas que cuestionan el trabajo de los voluntarios aludiendo a que pudieron actuar mejor, pero Guzmán asegura que *“hicimos lo que se pudo hacer y quizás la gente que lo ve de afuera puede decir que se dejaron de hacer cosas, pero hay un dicho que dice ‘después de la guerra todos son generales’... hay que estar en el momento para saber cómo fue”*.

Pocos meses después del incendio sólo se divisaba la azul estructura de la galería llena de hollín, así como la fachada que alguna vez tuvo *Taboada*. Si se mira hacia adentro, aún se puede ver la destrucción y los distintos materiales

que quedaron desmoronándose, en una triste escena de lo que alguna vez fue el lugar. Muchos recuerdos se perdieron ese día, junto con mercancía, material y fuentes de trabajo.

Hoy se aprecian escombros donde existió la *Galería Nass*, al igual que *Taboada* y otros locales pequeños que se incendiaron. La multitienda local es lo que la gente más extraña y Luis Guzmán coincide con esto, pues allí *“vendían de todo, lo que tu buscaras lo encontrabas ahí... y ahora que la tienda no está todos dicen ‘pucha ¿qué hacemos sin Taboada?’”*.

El 2 de octubre de 2012, el Labocar de Temuco determinó que el siniestro habría comenzado por una falla eléctrica en el entretecho de uno de los pasillos de la galería¹²⁵, terminando así con uno de los incendios más recordados del último tiempo.

¹²⁵2012. Labocar confirmó que incendio en Galería Nass se produjo por falla eléctrica en un pasillo. [en línea] Soy Chile. 02 de febrero, 2012 <http://www.soychile.cl/Valdivia/Policial/2012/10/02/123505/Labocar-confirio-que-incendio-en-Galeria-Nass-se-produjo-por-falla-electrica-en-un-pasillo.aspx>. [Consulta: 02 julio 2013].

LOS NAVEGANTES DEL RÍO: LOS GUARDIANES DE VALDIVIA

EL APASIONADO POR EL RESCATE VEHICULAR DE LA GERMANIA

Ignacio Jaque es un joven de 21 años, estudiante de Ingeniería Industrial en la Universidad Austral. El día que lo conocimos nos recibió en la puerta del edificio enchapado en madera, el ambiente era acogedor luego de caminar por Valdivia un día frío de agosto. Lo saludamos y nos conduce a otro piso. Subimos una, dos escaleras y pasamos por una oscura sala que, luego de ser iluminada, demostró ser un salón de reuniones con varios cuadros y trajes antiguos bien conservados.

Afirmando la puerta de otro salón, esta vez sí iluminado y lleno de gente, Ignacio nos hace pasar y tomar asiento en la primera mesa que vemos. Allí se sienta frente a nosotros y al lado de un amigo. Parece estar algo nervioso. Hacía frío allí dentro, pero parece que sólo mi grupo y yo lo sentíamos, se notaba que no estábamos acostumbrados al clima.

Nos presentamos, encendimos nuestras grabadoras y él comenzó a hablar. Empezó así nuestra tercer entrevista en la ciudad, esta vez en el edificio de la Primera Compañía de Bomberos de Valdivia, la Germania.

La charla en el colegio

Ignacio Jaque además de ser un joven común, es bombero desde los 18 años. Bueno, su historia en esta institución viene de más atrás, cuando tenía 14

o 15 y asistía al Instituto Alemán. Los bomberos de la Germania fueron a dar una charla al colegio en busca de nuevos voluntarios. Ignacio ya estaba entusiasmado con la idea, así que escuchó atento hasta que terminó la charla y le dijeron a los interesados que se presentaran en la compañía para mostrarles más sobre la institución.

“Fui con un grupo de amigos y nos mostraron todo... los voluntarios, los carros, las herramientas... y nos quedó gustando, entonces empezamos a venir. Así fue como entré”, afirma Jaque. De todas formas cree que además del entusiasmo, también lo llevó ahí el andar con sus amigos y seguir la corriente, pero poco a poco se fue dando cuenta de que le gustaba la idea de ser bombero, pudo formar lazos de amistad y le pareció un bonito servicio. *“Los lazos acá son mucho más fuertes y los hemos ido manteniendo a lo largo del tiempo”,* asegura Ignacio.

Debido a su corta edad, no estaba en condiciones de ser un bombero voluntario, pero sí un cadete, que si bien no van a emergencias se entrenan para hacerlo cumplida la mayoría de edad. De esta forma, a partir del 27 de agosto de 2007 comenzó a aprender, instruido por un Teniente en lo que es el rescate, el fuego y todo lo que abarcan las emergencias bomberiles.

Una vez cumplidos los 18 años, de la mano de dos padrinos –con los cuales aún mantiene contacto y una relación de amistad y cariño– y de un mes

puesto a prueba por la Compañía, nuestro joven entrevistado se convirtió en Bombero Voluntario.

Ya miembro de la institución, empezó su interés por el rescate vehicular, donde sentía más atracción por ayudar a la gente y rescatar personas. Es una labor arriesgada, bueno, como todas las labores de los bomberos, pero su familia lo apoyó desde el primer momento y estuvieron felices por su decisión siendo actualmente uno de los pilares fundamentales para hacer llevadera la vida en el cuartel, donde está desde hace poco más de un año. Si bien el temor siempre existe, sus papás saben que Ignacio trabaja con la seguridad primero.

Por la ventana detrás de Jaque se ve una casa con la chimenea humeante, mientras nosotros nos congelábamos en aquel salón, algo ansiosos por la entrevista y Jaque aun nervioso por lo mismo.

Creíamos que esta pasión y temprano interés por lo bomberil venía de la mano de algún pariente bombero, pero él nos aseguró que sus únicos familiares con esta profesión son unos tíos de Osorno a los que no ve casi nunca.

Volvemos al tema de la instrucción y el veinteañero nos cuenta que una de las primeras “clases” especiales que recibió fue la visita de “unos gringos” –como dijeron varios al unísono en el salón– el verano de 2008, los que realizaron instrucción todos los días. Incluso él, siendo cadete en ese entonces, también pudo participar.

Ya como voluntario la instrucción es mucha, partiendo de lo más básico como los componentes del carro, la institucionalidad y los cargos, todo con el fin de introducir al “nuevo” en el ambiente de la compañía. Cuando ya se está más interiorizado, se aprenden los aspectos técnicos y de las emergencias, pues para cada tipo de eventualidad se tiene una formación u organización táctica. De esta forma, el acudir a distintas emergencias sirvió para aprender y practicar.

Lo complicado y lo bonito de ser bombero

Intrigados y motivados por declaraciones planteadas en una entrevista en Valparaíso, preguntamos si algo de esta instrucción había sido complicado, algo así como las matemáticas para los humanistas en enseñanza media. Sin embargo, y bastante confiado, Ignacio nos responde que no, pues *“como me gustaba tanto, no lo encontraba difícil”* dijo. Además agregó que por el hecho de ir escalando en aprendizaje, lo más difícil no resulta complicado, pues la persona se va preparando para lo que sigue.

De pronto, se queda en silencio por unos segundos y dice la frase *“Hay algo que no es que cueste pero sí hay que estar muy preparado...”*. Se refería al rescate con cuerda. Comienza a explicarnos que se trata de un rescate realizado cuando una persona cae a un hoyo o un barranco y no puede salir. En esos casos, el bombero debe bajar con una cuerda y sacarlo. Para ello se

necesita un gran entrenamiento, constante, pues si se pierde la costumbre un error puede ser fatal.

La relación con los demás voluntarios es excelente, pues como se convive tanto tiempo con las mismas personas, se forman fuertes lazos de amistad. *“Aquí me siento como soy de verdad”*, sentencia Ignacio, agregando que la hermandad presente es otra de las principales motivaciones para seguir con su pasión por los bomberos. Incluso con los mayores la relación es buena pues se adopta una dinámica de hermano mayor o de padre–hijo, ya que los menores encuentran en los más adultos ayuda y consejo, traspasando la experiencia vivida.

Su primera experiencia en un incendio fue algo más como un chascarro que emocionante pues fue como aspirante –durante su primer mes a prueba– a un llamado de principio de incendio en la Población Independencia, pero al llegar se pararon frente a la casa ¡y no era nada! Hasta el momento en que volvió al cuartel seguía sin creer que no fuera nada, pues en el carro iba lleno de adrenalina.

Un llamado de emergencia en el que sí pudo participar fue un rescate donde se metió al auto accidentado a afirmar la cabeza de una de las víctimas que se encontraba atrapada, mientras su compañero le colocaba el chaleco para sacarlo.

Quisimos saber si había alguna experiencia traumatizante, pues en esta labor se trabaja mucho cerca de la muerte y la desgracia, pero también del profundo agradecimiento. Respecto a lo más chocante, Ignacio nos asegura que para él lo es sacar gente muerta, especialmente niños. Es fuerte cuando se trata de accidentes vehiculares, pues tienen que sacar el cuerpo y entregarlo al servicio médico legal. *“Creo que el rescate vehicular es más fuerte que ver a una persona quemada, en mi opinión”*, afirma el veinteañero.

Y así como hay momentos tristes, también hay sacrificios en esta labor –y sí, obviamente también hay buenos momentos–, pero entre las cosas que toca dejar de lado, a Jaque le tocó prescindir de las cenas familiares o de los “carretes” con amigos. Sin embargo, nuestro entrevistado le ve el lado bueno y dice que aunque se vea como un sacrificio, no le molesta hacerlo.

El estudio ¿compatibiliza con ser bombero? La verdad es que sí, aplicando la costumbre de ser ordenado para estudiar. Además la misma Germania está preocupada por el tema, por lo que su cuartel tiene una sala de estudio donde cualquier voluntario se puede concentrar.

Ignacio ha tomado más confianza, aunque se apoya mucho en un amigo que está sentado junto a él y que al parecer no presta mucha atención a la entrevista, excepto cuando el veinteañero le pregunta algo. Procedimos a preguntar si es que Ignacio ha pensado en dejar de ser bombero, pero él nos responde riendo, muy seguro y cortante que no.

Insistimos en el tema del lado complicado de esta profesión, por lo que hablamos de lo difícil de ser bombero, que es el tiempo que los voluntarios le dedican, porque puede ser mucho y se pueden dejar de lado cosas que, quizás, también son importantes.

Ahora venía la parte de motivación, con un universitario más entusiasmado y por fin realmente confiado. *“Ser bombero es una experiencia muy bonita, se forjan relaciones duraderas porque realmente pones tu vida en manos de tus compañeros. Es un trabajo en equipo muy puro y así como tiene cosas malas, también tiene cosas buenas, como la gratificación de la gente cuando la ayudas aunque sea en algo pequeño como abrir una puerta”.*

“Pero también hay cosas extrañas y que muchas veces son para reírse después de volver al cuartel. Como un hombre que quedó con el dedo atrapado en una antorcha, esas de botella que se usan en el jardín”. El hecho ocurrió cuando la mecha de la antorcha se fue hacia adentro y al intentar sacarla el dedo del hombre quedó atascado. Ignacio y su grupo concurren al lugar y estuvieron por largos momentos rompiendo la botella completa –con mucho cuidado– para finalmente cortar el anillo de la boca del objeto y liberar a la persona.

“Otro que me tocó también, fue un gallo que se cayó del tercer piso y quedó con la reja metida en la pierna. Lo sacamos cortando la reja”, cuenta mientras él

y sus amigos comentan el hecho y nosotros nos miramos más bien espantados al imaginarlo.

En cuanto a aspiraciones, el veinteañero no tiene alguna como llegar a ser el mejor bombero y mucho menos tener un trabajo administrativo, pues la labor en terreno y en especial en rescate automovilístico es lo que lo apasiona. Y nos agrega que *“sólo aspiro a ayudar a la compañía, le debo muchas cosas. A cualquier cosa que me pongan yo voy a ser completamente feliz”*.

Por otro lado y yendo nuevamente a lo emotivo, pero más específicamente a lo divertido de la camaradería, nuestro entrevistado nos cuenta que le encanta cuando realizan reuniones, se juntan y cantan en alemán.

Además del orgullo de ser bombero, Ignacio siente mucho orgullo de la Alemania. Esto porque su Compañía es pionera en muchos ámbitos, en especial en el rescate vehicular. *“Me gusta que se escuche en todo Chile que la Primera Compañía sea reconocida en el ámbito de la capacitación”*, dice el universitario.

No podíamos dejar pasar una pregunta sobre qué piensa Ignacio de la gente que dice que la Alemania es de gente *cuica* a lo que nos responde, un poco molesto, que no conocen la compañía, que ellos no trabajan para la elite. Al mismo tiempo, su amigo –aquel sentado al lado de Jaque– por fin nos habla directamente y agrega que la gente no tiene idea el sacrificio que costó construir el bonito –porque realmente es un cuartel elegante– edificio.

El trato con la gente

El espíritu humano nos motiva a ayudarnos en la desgracia y en los incendios esto no es muy distinto, pues los vecinos se ayudan entre sí a rescatar objetos de valor de las llamas o a tratar de apagar el fuego con mangueras y baldes. Mas este tipo de instancias también saca lo peor de la gente. Es el caso de aquellos que optan por la violencia o por quienes desesperados interfieren con labores que podrían salvarle la vida a alguien o apagar de forma más rápida un incendio.

Así fue cuando Ignacio estaba a cargo de las líneas –mangueras– y llega un hombre frenético que tratando de ayudar no hacía otra cosa que estorbar y desarmar todo el orden de las líneas, lo que pudo ocasionar que se enredaran. Jaque le pidió que se fuera, pero el hombre insistía y forcejeó con él. Ante la negativa de detenerse, Ignacio termina por alejarlo con un grito y un empujón. *“Después me contaron el mismo señor había hecho lo mismo con dos o tres personas más”,* asegura el veinteañero.

Y la violencia ni si quiera evita a los bomberos. Cuando Ignacio era cadete y ayudaba con la campaña del sobre, estaba en la Población Teniente Merino hasta que de pronto siente un golpe y ven como un piedrazo le llega al carro. Ahí logran ver a un niño de 13–14 años que fue quien lanzó el proyectil y mientras él corre, todos los bomberos lo siguen en el carro hasta pillarlo y luego retarlo. *“Recuerdo que lo subieron y lo bajaron”,* agregó Ignacio.

“Soy de la idea de que bomberos no debería ser remunerado”

¿Bombero se nace o se hace? La verdad es que nuestro entrevistado cree que se nace, porque no cualquiera postula, entra y va a un trabajo todos los días sabiendo que no recibirá un peso por ello. *“Para ser bombero hay que querer estar ahí y estar dispuesto a sacrificar cosas (y) quizás si te pagaran, no se tendría la misma disposición”*. Y aquí entramos a las declaraciones que nos sorprendieron desde la primera entrevista en este proceso de titulación, pues ¡ningún bombero quiere ser pagado! *“Se pierde la nobleza del trabajo”* dicen muchos –y Jaque piensa lo mismo– que se perdería la voluntad y el amor por lo bomberil y agrega mucho más seguro que en cualquier otro momento de nuestra conversación que *“Yo soy de la idea de que bomberos no debería ser remunerado porque no sería una institución tan noble como lo es ahora”*.

“Lo que sí debería existir es un financiamiento mayor para los carros y herramientas por parte del Gobierno. Pero no toda la ayuda debiese venir de ahí, porque cada Compañía puede hacerse parte de sus recursos” –unos con más facilidad que otros– mediante actividades. Creemos que se debe mucho a los círculos y como la Primera Compañía de Valdivia es de ascendencia alemana y está rodeada por círculos de un estrato económico más alto, les cuesta un poco menos que a otras compañías de la ciudad. En el caso de la Germania, se financian con el *Beer Fest*, el cual ellos organizan. *“Allí todos trabajan, del más viejo al más nuevo. Entonces estamos ahí durante 4 o 5 días*

trabajando”, indica Ignacio. Otra de las actividades es el bingo en el Instituto Alemán, realizado en noviembre y el cual también los ayuda mucho para la compra de implementos.

EL BOMBERO FORMADO A LA ANTIGUA

El día que lo conocimos llegó en medio de nuestra entrevista, se sentó cerca de nosotros y saludó con su voz suave. No voy a mentir, pues cuando lo vi pensé inmediatamente en mi abuelo materno, por lo que no podía dejar de mirarlo y asombrarme en el parecido, incluso en la forma de hablar. Así fue como nos encontramos por primera vez con Alfredo Bernucci (58), Capitán de la Cuarta Compañía de Bomberos de Valdivia y funcionario de la Universidad Austral de Chile.

Aquella fue –coincidentalmente– nuestra cuarta entrevista en la ciudad y ocurrió durante un día frío que terminó por ser lluvioso, pero de esa lluvia a cántaros. El edificio de la Compañía es antiguo y bastante helado pero en la oficina donde estamos hay una pequeña estufa. Los sillones en los que nos sentamos son bastante cómodos, quizás demasiado. Miramos a Alfredo y comenzamos a hablar de su vida.

Su razón para ser bombero siempre me ha parecido “simpática”, pues él vivía al lado de la Compañía. Era 1970 y por aquel entonces nuestro

entrevistado tenía 15 o 16 años. Durante ese tiempo, cada vez que sonaba la alarma, Alfredo veía salir los carros raudos a las emergencias y llenos de bomberos. *“De a poquito me fui acercando a la compañía y al cuartel y me empezó a gustar”*, afirma. Al tiempo preguntó qué debía hacer para integrarse y ser bombero y a los 17 años se convirtió en aspirante de la Cuarta Compañía de Valdivia. Era 1972.

A comienzos de 1973, antes del difícil año del que todos hablan y que todos conocemos, Alfredo se convierte en aspirante. Su camino en la compañía comenzaba, aunque en un año especial, porque el 11 de septiembre vino el Golpe Militar e incluso el trabajo de bomberos se volvió complicado: solo podían evitar los toques de queda usando uniforme y aún así eran tiempos difíciles, pues si los confundían corrían el riesgo de que les dispararan.

Alfredo relata que fue *“el trabajo mismo en las noches cuando habían incendios era complicado... los primeros que llegaban eran carabineros y militares. Así que terminábamos puros bomberos trabajando y nadie en la calle”*.

La vieja escuela

Cuando hablamos de su familia, Bernucci nos cuenta que siempre lo apoyaron en su decisión pero como cualquier padre haría, lo único que le pedían es que no dejara los estudios y que tuviera cuidado. En este último

punto se detiene y comienza a detallar los implementos de seguridad que tenían en ese entonces y que distaban bastante de lo que podemos ver hoy.

Nos acomodamos bien en nuestros asientos y un silencio se toma la oficina de don Jaime Alvarado –Director de la Cuarta Compañía– mientras la suave voz de nuestro entrevistado nos cuenta más sobre su vida.

Para el tiempo en que Alfredo era aspirante, las chaquetas eran de cuero y los cascos de metal. Ciertamente ambos podían aguantar altas temperaturas, pero se calentaban a tal punto que los voluntarios debían salir y echarse agua encima para no sofocarse o incluso quemarse. Mi compañera de memoria recuerda que en una entrevista anterior nos contaron que los cascos aguantaban mucho calor, pero no las cabezas que los usaban. Todos reímos en ese momento, es tragicómico.

De igual forma, no existía la escuela de bomberos por lo que se aprendía en el día a día, haciendo, recibiendo consejos y aprendiendo de los más experimentados y viéndolos trabajar. *“Y los mismos llamados iban enseñando cómo ubicarte y todo eso. Ahí uno va aprendiendo... y mirando cómo trabajaba el resto”*, asegura Alfredo.

Como todos nuestros entrevistados, Bernucci hizo amigos rápido. Además tuvo la suerte de que varios de los voluntarios eran gente del sector y se conocían de antes, por lo que era como estar en el barrio con los yuntas.

Ya mayor de edad venía el paso oficial a voluntario, pero como era costumbre antes, no podía faltar el rito de iniciación o “bautizo” ¿qué significaba esto? Bueno, pues básicamente era dejar al nuevo mojado hasta el alma. *“El primer ejercicio era bautizo y te dejaban imposible de lo mojado. Tú te parabas y como 3 o 4 pitones te mojabán”*, nos comenta Bernucci.

En ese momento Jaime nos cuenta que también era tradición hacer algo llamado “mano a mano”, que era un enfrentamiento de pitones¹²⁶ donde un bombero más experimentado retaba al nuevo voluntario a ganarle. *“Generalmente ganaba el tipo antiguo”*, afirma riendo Jaime Alvarado.

El clima en que estamos conversando es bastante ameno y lleno de risas. Se puede ver en el rostro de Alfredo como todo lo que nos cuenta son bonitos recuerdos. Así, completa a Jaime diciendo que *“fue una bonita experiencia, porque claro, te bautizan primero y después alguien que te hace un desafío...”*.

No podíamos dejar de preguntar si él había logrado vencer a su oponente en su desafío, a lo que nos responde que le fue bien pues durante su estadía como aspirante lo hacían practicar puntería apuntando a blancos y derribándolos con un chorro de agua a presión. *“Pero fue bonito, uno quedaba estilando, la idea era que no te quedara nada seco”*, termina.

¹²⁶ Nota: Pitón es el nombre de la válvula ubicada al extremo de la manguera, con la cual se dosifica –y regula– la cantidad de agua que sale del conducto, además de la presión que lleva consigo.

Los incendios

Ya en tema central de las labores de un bombero, Alfredo nos contó que a diferencia de otros cuerpos de Bomberos de Chile, en Valdivia el “nuevo” puede hacerse cargo del pitón de inmediato –en otras ciudades debes esperar un tiempo y mientras tanto te quedas cuidando la manguera en el grifo–.

Jaime agrega que muchas veces se da el caso de que el voluntario nuevo va como ayudante de pitonero *“y esa es tu escuela”*. Acto seguido, Alfredo lo completa diciendo *“eso de que en algunas partes dejaban al nuevo en el grifo acá no es así, acá trabajaban en conjunto uno antiguo y uno nuevo. Y cuando no llegaba el antiguo uno ahí... pa’ adentro no más”* –ríe– y como se diría en buen chileno, Jaime termina la frase, *“a apechugar no más”*.

La única instrucción que se recibía de un superior era la de tener cuidado y no meterse muy adentro.

Cambiando de tema nos centramos en el primer incendio al que asistió Alfredo, quien se toma unos segundos para reflexionar sobre nuestra pregunta y terminar respondiendo que no se acuerda realmente, pero que el recuerdo que tiene más grabado de ese tiempo *“fue cuando se tomó el gobierno los militares y se quemó un edificio del Partido Socialista en pleno centro. Ese incendio me quedó grabado porque fue uno de los incendios más grandes que me tocó recién como bombero... tuve que trabajar ahí, eso fue como a las 3 de la tarde y trabajamos hasta el día siguiente. Esa cuestión fue un incendio*

tremendo, ardía, ardía, ardía”, comentó. Sobre si esto habrá sido o no intencional, Alfredo cree que sí, porque fue un mes después del Golpe de Estado y culmina diciendo que “yo creo que tiene que haber habido algo por ahí... porque cómo coincidió que justo el Partido Socialista se quemó. Había muchas cosas preparadas en ese tiempo...”.

Los incendios no han faltado en la vida de Bernucci y siempre hay algunos que marcan la vida de las personas no sólo por la calamidad que implica un incendio, sino que por las personas que pierden sus vidas durante ellos. Un hecho principalmente alarmante son los incendios con niños, sobre lo que Alfredo nos asegura que como Comandante –cuando él estuvo en ese cargo– se ven hartos y casi por obligación, porque llega el magistrado y se le debe mostrar el cadáver. *“En una oportunidad habían tres niños quemados, tres cadáveres y tienes que verlos obligado porque tienes que mostrarlos después. Eso me impactaba mucho, ver cuerpos quemados y hartos. Por mí ojalá no llegara a ver, pero como era comandante tenía que mostrarle al magistrado los cuerpos y después dar la orden de levantamiento¹²⁷”* agrega, y continúa diciendo que una vez que regresó a ser voluntario, evitó todo lo posible tener que enfrentarse a este tipo de situaciones, *“la forma en que quedan no me gusta... no es lo mismo ver una persona fallecida a un cadáver quemado”*.

¹²⁷ Refiriéndose a la tarea de retirar los cuerpos del lugar del suceso, para derivarlos a la unidad del Servicio Médico Legal correspondiente y comenzar con los peritajes propios del deceso.

El tema tornó el ambiente bastante triste, por lo que le preguntamos si había llorado alguna vez al ver los resultados de un siniestro, pero él lo negó con tranquilidad y nos miró diciendo que sólo ha sentido pena y que esa pena es más aún cuando hay fallecidos y familiares impotentes al ver lo ocurrido.

Para salir de esa seriedad instaurada por el tema de conversación, miro mi cuaderno de notas y decido ir al lado B de los incendios: los chascarros. Así, me acomodé en el asiento e hice la pregunta, a la que todos –incluso mis compañeros de trabajo– respondieron con una sonrisa. Si bien nosotros esperábamos una cosa graciosa, terminamos escuchando una historia tragicómica que de primera nos dejó con cara de espanto, pues se trataba de un accidente que tuvo un grupo de voluntarios durante un incendio en un edificio al que Alfredo y Jaime denominaron *“la Protectora”*. Nuestro entrevistado nos comenta que fue un incendio enorme y que en la entrada había seis voluntarios de la compañía. Asimismo, debajo de aquel edificio había una discoteque. Entonces, estaban los bomberos en el acceso del lugar y de repente ¡todos desaparecieron como tragados por el piso! *“Fue un tremendo incendio y se quemaba todo para atrás... esto fue de noche cuando estaba todo cerrado ya... y ellos se pusieron a trabajar en la entradita, cedió el piso y ¡pum pa’ abajo! No quedó nadie... después fueron a ver si estaban todos bien, porque todos se asustaron... imagínense, no se sabía si estaba ardiendo abajo o no, así que sacaron a todos rápidamente”*, nos cuenta Alfredo. Luego de todo esto, nuestra cara de espanto no era menor pues ellos aún no nos contaban

porqué fue tan anécdota, ya que para nosotros era algo grave. Sin embargo, para tranquilizarnos y devolvernos el aliento ante nuestro temor, nos aseguraron que ninguno salió herido y que lo divertido era la imagen de cómo desaparecieron por la caída. Nos aliviarnos, cambiamos nuestra expresión facial y seguimos con la entrevista.

Respecto al trato con la gente, Alfredo asegura que se da mucho que las personas quieran interferir mientras ellos apagan el fuego y que por desesperación tratan de ayudar o entrar a las casas. Ahí la labor del voluntario es detener a la persona, porque su misión es proteger al resto y no se le puede permitir a alguien exponerse así a los riesgos de un incendio.

“Nadie nace bombero, ni médico. Bombero se hace”

Llegamos a uno de los temas centrales de nuestra conversación, así que teníamos que preguntarle a Alfredo si bombero se nace o se hace, a lo que él nos responde que nadie nace predestinado para alguna profesión, sino que cada uno va viendo durante la vida qué cosas le gustan. *“Nadie nace bombero, ni médico. Bombero se hace”*, asegura. Al instante, Jaime agrega riendo *“para ser bombero hay que ser huevón. Tenemos un voluntario que dice eso”*.

De igual forma, Alfredo tampoco cree que bomberos debiera ser un trabajo remunerado, porque no sería lo mismo y siendo pagados ya no son voluntarios. Y agrega que *“no soy partidario de que sea remunerado, porque el caso de la mayoría es aportar hacia la sociedad con una ayuda y qué mejor ayuda que*

esto que lo haces por cariño, por vocación, por tratar de proteger al prójimo y se somete a la disciplina y uno dice harto tonto ser voluntario y más encima hay una disciplina tremenda acá en bomberos pero uno igual lo hace con cariño, igual uno está predispuesto a ayudar de esa forma"; para él eso es lo bonito de ser bombero, porque pagado el voluntario estaría regido por un horario, con un jefe y sólo motivado por el pago. *"Me quedo así como estamos"*, dice con una voz segura.

Aquí decidimos desafiarlos a convencernos de inscribirnos como voluntarios y luego de una que otra risa, Alfredo nos para en seco y dice que no se trata de llegar y convencer. Además asegura que para ser bombero la persona tiene que tener cierto carácter y cierto interés propio por la labor, *"si tienes algo de eso, a lo mejor podría convencerte de la parte que te falta, pero así convencerte (completo) se ve difícil"*. Asimismo agrega que hay ciertas preguntas que uno debe hacerse si está pensando en ser bombero: ¿seré capaz de levantarme a media noche y partir corriendo a un incendio? ¿Lo haré? Haya tiempo bueno o malo.

El trabajo, el colegio y los bomberos

Ser bombero es como tener dos trabajos pues durante parte del día el voluntario está en la universidad o en su oficina, luego sale y se va al Cuartel, para al final ir a casa. La situación de Alfredo no es para nada distinta, pues además de ser Capitán de la Cuarta Compañía, es funcionario de la

Universidad Austral de Chile, donde para su suerte ha tenido siempre jefes comprensivos con una buena disposición a entender cuando se presentaban emergencias bomberiles. Junto con eso, agrega que cuando era menor y estaba en el colegio siendo cadete tampoco tuvo problemas, lo que sí tenía que mostrar su credencial. *“Recuerdo que en esos tiempos –ríe– el curso estaba en clases, tocaban la sirena, me paraba y mis compañeros se paraban y salían todos a la cola mía... y ninguno era bombero jajajaja como 3 o 5 a la siga mía... abría la puerta y ¡pum! todos para afuera. Cuando llegaban a la puerta pedían la credencial y si decían ‘no la tengo’ ¡pum de vuelta! anotación y pa’ la casa suspendido. Eso ocurría siempre. Pero igual tenía autorización de salir a incendios”,* rememora aún riendo. A los segundos continúa y asegura que el voluntario tiene que ir adaptando sus tiempos para no dejar de lado el trabajo, los bomberos o la familia, para nosotros sonaba un poco complicado, pero Alfredo nos tranquiliza diciendo que no es así, sino que sólo hay que hacer que las cosas calcen.

Para finalizar, averiguamos sobre qué era lo que más enorgullece a nuestro entrevistado sobre ser bombero. Junto con esta pregunta hicimos la imagen de una Institución llena de rituales y una estética única, dada su protección a los civiles ante catástrofes y la rigurosidad de sus trajes y costumbres durante los desfiles. Así, Bernucci nos contesta que *“es cierto, uno se siente como realizado de vestirse de bombero. Yo encuentro muy atractivo ser bombero, andar vestido de bombero... Pero hay dos cosas, uno se mete a bombero para*

proteger y ayudar a salvar propiedades, la otra parte de los desfiles es otra cosa distinta, es algo de distinción... acompañar a un colega fallecido y todas esas cosas, pero uno entra más por ser bombero bombero y ayudar y proteger las casas, lo otro es como una cosa secundaria”.

LAS MAÑAS Y LA ACADEMIA, DOS CARAS DE LA MONEDA

Afuera llovía y adentro estábamos todos reunidos en una pequeñísima oficina que formaba parte del antiguo edificio de la Segunda Compañía de Bomberos de Valdivia. Para llegar allí habíamos tenido que cruzar el puente por el que se entra a Valdivia, al sector llamado Las Ánimas. Las luces de neón hacían sentir aún más frío del que hacía, por lo que nos sentimos algo aliviados al ver un pequeño termocalefactor dentro del lugar donde conversaríamos por casi hora y media. Aquella tarde hablamos de la historia del lugar y de algunos incendios, pero también teníamos la intención de conocer la vida de Marco, un ingeniero naval que se desempeña como el intendente de la Segunda Compañía.

Su persona no denotaba más que cordialidad, por lo que no fue para nada difícil conversar con él y sentirnos muy cómodos, pero al mismo tiempo –y al lado de él– había otro bombero que parecía más duro y serio, sin embargo –y como dice el dicho– las apariencias engañan pues estábamos equivocados y terminamos riendo con las increíbles historias que tuvo para nosotros. Así,

aquella lluviosa tarde también conocimos a don Julio Grob, el director de la Segunda Compañía y dueño de la oficina. Con motivo de ello decidimos centrarnos en la vida de ambos y recrear al bombero a la antigua que es Julio Grob y la transición del aprender haciendo a la Academia Nacional de Bomberos que vivió Marco Caniuñir.

Los inicios del intendente de la Segunda están estrechamente relacionados con su afición desde siempre a los camiones de bomberos, las luces y –en sus palabras– al “*wiu-wiu*” que hacen las sirenas al sonar, por lo que llegó a la Compañía a los catorce años. “*Recuerdo que me recibió don Tito Cabezas, que era capitán y en vez de decirme ‘bienvenido, adelante’, me dijo ‘¿tu creís que ganan mucho estos hueones?’ Fue lo único que me dijo y pasé directo adentro a inscribirme*”, nos comenta entre su risa y las nuestras, agregando que incluso en una ocasión casi lo echan debido a que su mamá lo acusó en la compañía aludiendo a sus malas calificaciones en la escuela, donde lo obligaron a “*ponerse las pilas*” o a terminar sus aspiraciones de ser bombero.

La historia de don Julio está enraizada en algo así como una costumbre familiar, pues su padre y algunos de sus parientes en la ciudad de La Unión también fueron bomberos. Cuando era estudiante del Colegio Alemán, que por ese entonces quedaba en Av. Picarte –hoy está en la isla Teja– a dos cuadras de la plaza, las clases de deporte solían realizarse en el campo deportivo del Club de remos *Phoenix* y algunos de sus compañeros de cursos superiores

eran ya miembros del Cuerpo de Bomberos, por lo que iban buscando a jóvenes de entre 17 y 18 años para interesarlos en la labor bomberil.

Antiguamente, después de cada incendio, se lavaban las mangueras que eran de lona y se les colgaba en la torre del Cuartel General, por lo que los sábados iba un grupo de bomberos al internado del Colegio Alemán y se llevaban a un grupo de estudiantes a enrollar mangueras y guardarlas. Don Julio realiza una pausa y nos cuenta que *“entonces un día me dice Osvaldo Rocke ‘¿tú quieres ser bombero?’ y claro, era encachado ser bombero, entonces le pregunté a mi padre... esto fue alrededor del 10 de diciembre... llamé al campo y le dije ‘papá quiero ser bombero’, yo tenía alrededor de 17 años, entonces me dice ‘siempre que pases de curso’... cuarto de humanidades en esos años”*. Con una sonrisa y con mucho interés de nuestra parte sobre saber cómo terminó todo eso, don Julio continúa su historia diciendo que el último examen era el de física, en el que se sacó un tres. *“Una excelente nota”* nos comenta riendo y contándonos que pasó *“raspadito”* pero que de inmediato llamó a su papá quien lo dejó entrar al Cuerpo de Bomberos, *“así que el 19 de diciembre de 1949 me hice bombero de la primera compañía con 17 años y medio”*.

Si bien ambos fueron respaldados por su familia, la madre de Marco fue bastante más “cuadrada” ante la posibilidad de que su hijo se dedicara a algo más que el colegio, por lo que acudió a la Segunda Compañía, preguntó quién

estaba a cargo y qué había que hacer. Y al igual que como lo acusó cuando tuvo malas notas, lo delató una oportunidad en que le mintió... aquella vez tenía 18 años y le dijo a su mamá que estaría de guardia en el cuartel de la Segunda, pero lo que en realidad iba a hacer era ir a una fiesta *“y no sé por qué motivo a ella se le ocurrió llamar a la compañía y le dijeron ‘no, él salió a una emergencia’, de ahí volvió a llamar y le dijeron ‘no está’, entonces le pareció raro así que al otro día vino a preguntar y acá hay registro de todo, entonces como no podía hacer nada –como castigarlo– porque ya era mayor de edad, habló con el que estaba a cargo y le dijo ‘mira él está mintiendo y está mintiendo con los bomberos’ y ahí me pegaron un buen apretón y nunca más”,* cuenta riendo.

Aprender de las mañás y de la academia

De vuelta a la historia sobre su camino para convertirse en bombero, don Julio dice que ya como aspirante tenía ejercicios los sábados donde aprendían de los Comandantes, los Voluntarios de más edad y los Oficiales. Ya como bombero la escuela eran los incendios y las parejas que formaban con bomberos más experimentados, donde veían qué había que hacer y cómo, y claro... había que aprender a hacer las cosas con todas las mañás que tenía el que te enseñaba.

Una anécdota que ejemplifica bien esto ocurrió en invierno en la Plaza de Valdivia, cuando existía un sistema de cañerías secas a las que se les

inyectaba agua desde el río. Aquel día Grob y sus compañeros estaban *“tirando agua”*, con la manguera puesta entre las piernas y la manguera se revienta, *“entonces un agua helada que para qué les digo nada y con la manguera entremedio de las piernas y ahí el agua salía a 90 libras o 60 libras de presión y me salía el agua por el traje, por el casco y por la nariz... ¡helada el agua! Así que boté el pitón y estaba el teniente... ‘sujete el pitón’ me dice, ‘eso es igual que el fusil de un soldado del ejército”*, comenta riendo, acto seguido nos dice que recogió el pitón, lo sujetó y aunque se le seguía filtrando el agua y pasando por entre la ropa, estuvo 10 minutos congelándose... *“eran jodidos los viejos entonces y esos eran nuestros instructores y eran amigos de los papás de uno y eran todos un conjunto de gente que se conocía”*.

Marco ha estado escuchando atento como nosotros las historias, pero ahora es su turno de hablar y se integra a la conversación contándonos que él tuvo de las dos formas de enseñanza: las mañas y la academia, *“entonces uno veía cosas que te enseñaba la academia y uno trataba de homologarlo con lo que hacías en la Compañía y no faltaba el que te decía que eran puras hueás”*, afirma. Sin embargo él cree que aprender de esta forma no fue malo y que las mañas venían del hecho de que ellos aprendieron haciendo y nadie les enseñó cómo, por lo que cada uno tenía sus técnicas sobre cómo apagar incendios. *“De hecho lo que ellos tenían era bueno, pero podía ser mejorado, pero ellos lo tenían inculcado y había que hacerlo como decían ellos si no te retaban, eran*

mañosos. Así como dice don Julio, soltar el pitón era una falta, tú tampoco podías andar sin el casco porque era otra falta”, termina Caniuñir.

Don Julio interviene en este punto y nos pregunta si alguna vez hemos visto cuando los voluntarios dejan el pitón en el suelo y lo desenrollan haciéndolo rodar; nosotros asentimos casi sin hablar más que nada por la intriga de saber a qué iba la pregunta. Tras pocos segundos de suspenso, Grob nos dice que cuando se golpeaba la copla, que ahora son de aluminio y antes eran de bronce, éstas se podían doblar y después no se podía encajar una con otra para unir mangueras; entonces *“que golpeará una copla en el pavimento era pero un castigo de hacer 16 mil flexiones frente a toda la compañía porque todos sabíamos que si no se echaban a perder, se abollaba la pestaña y no había como acoplar. O se hacían lecciones sobre quién armaba más rápido, entonces se formaban secciones en la compañía y competencias con viejos y jóvenes”* asegura.

Y esa era la forma de aprender...

“Sí y yo todo ese proceso lo alcancé a vivir”, dice el intendente de la Segunda Compañía y agrega que tuvo formación de la academia, donde le enseñaron cursos de comunicación para aprender a usar las radios y cómo hablar con otras personas, también había cursos de tácticas de incendio y otros sobre fuero y agua, que aunque suenen simples, son esenciales para su labor. Asimismo, Marco asegura que las enseñanzas de la Academia dejan a los

voluntarios casi con un nivel técnico de aprendizaje pues la capacitación sobre Rescate Vehicular –por ejemplo–, que incluye clases sobre traumas y lesiones, posibilita que aquel bombero tome un curso y se convierta en paramédico.

Los primeros llamados

Continuamos la conversación con la primera experiencia en un incendio siendo ya voluntario, por lo que dirigimos primero la pregunta a Marco, que nos contestó que para ese entonces aún no se utilizaba el traje normado, sino que las chaquetas de cuero, la toalla húmeda sobre la boca y el casco de fierro. Aquel día Caniñir se encontraba de guardia –que era una obligación por 3 meses si eras el nuevo– y se desató un incendio que tomó dos casas en el sector de Collico, que se puede ver desde el puente que cruza a Valdivia... *“eran como las 3 de la mañana y cuando vi el incendio yo estaba asustado, lo encontré terrible y uno nunca había estado metido en un incendio excepto cuando uno era aspirante y estabas allá ayudando de lejos en lo que te decían, ahí ya te ibas a meter al incendio y allí uno decía ¡wow!, pero después uno se acostumbra”*, asegura.

En el caso de don Julio, *“el primer incendio grande donde yo participé fue el de Williamson Balfurd donde perdió allí en la punta rieles, al lado de la estación de ferrocarriles, perdieron alrededor de 350 tambores de aceite”* y continuó diciendo que estuvo casi dos días sin dormir echando agua, porque había que proteger unos estanques de combustible con bencina, petróleo y parafina, y

para suerte de todos el incendio no pasó a mayores. *“Y de ahí, bueno, a secar el uniforme y listo”*, afirma.

Pero en una labor que trabaja directamente con el fuego, también hay momentos trágicos, en especial cuando hay víctimas fatales. Y aunque de a poco los bomberos se acostumbran, eso no quiere decir que no sientan pena por la gente que fallece. Sin embargo, don Julio cree que a pesar de todo cuando uno está en esto no sabe cuándo va a ver muertos, sangre o heridos, *“quemados vi varios, como cuando hubo un incendio frente al liceo de hombres, murió un niño y tuvimos poco menos que pisotearlo y después estaba el cadáver ahí y esto es como cuando uno estudia medicina, se acostumbra y termina comiendo un sándwich arriba de la guata de un muerto, yo creo que es más o menos así”*, comenta Grob en un tono muy serio.

Para Marco en tanto, más que los muertos lo peor y más terrible es cuando hay niños involucrados, porque según sus vivencias por tratar de ayudarlos *“los tomas y les sacas la piel y eso duele, eso marca, aunque te pases dos horas en el Taboada o dos días en la Asenav, eso dura”*, asegura.

El queso redondo

Y así como hay momentos lamentables, a veces además del compañerismo y el amor por ayudar al resto también está el humor de las anécdotas. Durante esta entrevista nos reímos mucho con el sentido del humor y las historias de ambos entrevistados, como una que relata don Julio cuando trabajaba en un

incendio con su compañero de trabajo y de labores bomberiles, don Justo Sandro.

En aquella ocasión el lugar siniestrado era una vivienda humilde y sencilla, ya con el fuego apagado y con Grob y Sandro removiendo escombros, les llega desde fuera la orden de revisar bien porque se había reportado la desaparición de un niño que podría haber muerto en el incendio. Entonces *“empezamos con mi compadre con la linterna, con unas linternas que apenas alumbraban en ese entonces... de repente vemos una cama, un somier, el colchón quemado y el somier recogido y al lado del somier una cosa redonda así –imitando con las manos el tamaño de lo que había encontrado–, ‘compadre’ le digo yo... ah y había ropa también y yo le digo ‘compadre no será el cráneo’, ‘a ver’ dijo y con el hacha mueve la bola esta y era uno de esos quesos redondos, así que los partimos y empezamos a comer queso po’, qué se le iba a hacer. La guagua no apareció y parece que era un comentario no más, al parecer la guagua no estaba desaparecida”* comenta don Julio riendo y asegurándonos que esa es una de muchas anécdotas de sus años de servicio y que todas estas experiencias ayudan a los bomberos a formar lazos casi como una hermandad y nuevamente refiriéndose a su amigo don Justo Sandro, termina diciendo que *“teníamos una amistad y nos buscábamos en las emergencias porque éramos yuntas, nos entendíamos y hacíamos bien el trabajo y era la forma de hacer las cosas”*.

Luego de unos segundos aparece una nueva historia, de cuando los grifos no eran como lo son actualmente, sino que unas tapas a ras de suelo y que eran identificadas por los bomberos, ya que tenían planos de la ciudad con la ubicación exacta de éstos para encontrarlos durante los incendios. Así, en un siniestro que hubo en una fábrica de cordeles, don Julio llegó al lugar pero no así la máquina de su compañía por lo que se sentó encima de la tapa metálica que estaba al borde de la vereda a esperar. *“Los otros –bomberos– buscaban el grifo y decían ‘oye si por acá tiene que estar el grifo’ y yo esperando que llegara mi carro, si mi carro era el que tenía que sacar agua de ahí... los otros a mí me importaban un bledo que se atrasaran buscando un grifo –ríe– y en eso aparece la Magirus¹²⁸ y yo ‘¡eh! ¡Por acá!’ y los otros que estaban al lado casi me comieron”* comenta entre risas.

En ese momento Marco nos dice que cosas como esas pasaban hasta hace no mucho tiempo, pero que con variantes porque en invierno se usaban largos abrigos y los voluntarios se colocaban con el grifo amarillo entre las piernas, quedando cubiertos por la ropa a la espera de la llegada del carro de tu compañía.

Otra de las cosas que recuerdan con cariño son los ritos de iniciación como el bautizo; sin embargo, de acuerdo a ambos entrevistados este rito se prohibió a la larga luego de que casi ocurriera un accidente durante una de esas

¹²⁸ Nota: Magirus corresponde al nombre de una fábrica alemana dedicada a la manufactura de carros de bomberos o anti incendios.

iniciaciones, pues a uno de los voluntarios el chorro de agua le dio contra el casco y como va afirmado del mentón, casi termina ahorcado. A pesar de ello habían otros ritos menores, como cuando les entregaban la antigua piocha que demostraba que eran bomberos y a modo de iniciación echaban la piocha a un vaso *“que no tenía Coca-Cola solamente, tenía hartas otras cosas y hielo tenía muy poco y había que tomárselo al seco y sacar la piocha con los dientes... ese era un bautizo más tosco, claro que de ese vasito de trago terminaba uno en el suelo y ahí era cuando se reían los otros”*, asegura don Julio, a lo que Caniñir agrega que otra forma de rito eran las guardias... *“las primeras guardias donde tú pagabas los noviciados... tú les cocinabas a todos, les hacías el desayuno, el almuerzo, hacer el aseo para todos, llegaba el carro y todos se iban a acostar o a mirar tele y tú tenías que limpiar la máquina”*. Quisimos saber cuánto duraba este noviciado, pero Marco nos aseguró en un tono tragicómico que esto se hacía hasta que llegara otro voluntario nuevo.

Empleado/estudiante de día, bombero por las tardes

Otro de los temas por los que pasamos esa tarde fueron las dificultades en ciertas instrucciones a lo que el intendente de la Segunda Compañía nos respondió que el mayor problema es que todos los bomberos aparte de serlo también trabajan o estudian, por lo que deben encontrar una forma de compatibilizarlo.

Según don Julio allí hay un punto importante que es la comprensión de los superiores y que en la empresa donde él trabajaba, en la firma *Gildemeister* en el segundo piso de un edificio en la plaza de Valdivia, nunca le dijeron que no cuando había una emergencia. Esto sobretodo porque eran 4 en total los bomberos que trabajaban en ese lugar y cuando sonaba la alarma la oficina quedaba casi vacía, sumado a que su jefe era cooperador de la compañía, aunque obviamente después todos tenían que ponerse al día con el trabajo. *“Entonces ahí empieza todo ese conjunto entre amistad y deberes. La idea siempre ha sido que los bomberos son voluntarios pero sirven y los necesitamos, entonces nadie podía decir ‘oye no puedes salir’ y la cosa es así, en el colegio, en el liceo... en el liceo de hombres tocaban la sirena y salían como 15, nosotros mismos de la primera que éramos varios pero el portero nos abría al tiro cuando sonaba la sirena. Mi empleada en la casa eran las 2 de la mañana y a penas sonaba la sirena se levantaba y me abría el garaje para que saliera en auto rápido. Yo me ponía las botas y mis hijos me habían echado manzanas adentro, papas... entonces yo terminaba con los dedos recogidos rabiando con los cabros pero tenía que salir con el auto para llegar al Cuartel y sacar los carros porque yo manejaba los carros”*, afirma Julio Grob.

Para Marco en tanto, lo más difícil es la problemática de los horarios pues teniendo trabajo o estudiando toca realizar capacitaciones y no se puede dejar de hacerlas por lo que hay que estudiar y dormir poco. *“Por lo general de las 7 de la tarde hasta las 12 de la noche los bomberos están estudiando en la*

semana y el sábado y domingo, cuando hay capacitaciones, es sábado y domingo estudiando”, dice el intendente de la Segunda. Sin embargo, asegura que a él le gusta tanto el trabajo bomberil que se esfuerza el doble; “me acuerdo que cuando estaba estudiando aparte de andar con manuales y uniformes echaba los cuadernos adentro del bolso y estábamos hasta las 12 de la noche y tenías que estudiar hasta las 3 de la mañana porque al otro día tenías prueba al tiro”, agrega.

Ya sobre su trabajo asegura que ahora hay tiempo para organizarse un poco más al momento de las capacitaciones, porque se calendarizan y el voluntario tiene tres oportunidades en el año para tomar algunos cursos. Además, en su lugar de trabajo Marco es una persona de confianza, por lo que no le oponen resistencia cuando debe salir a un incendio. En cuanto a la familia, *“mi señora me dijo una vez ‘ahora sé lo que se siente vivir con un bombero’. De hecho nos terminamos casando pero ella nunca había estado con un bombero y dice ‘ahora sé lo que se siente que te dejen botada’”, dice entre risas.*

Bombero se nace y se hace

Como en todas nuestras entrevistas tocamos el tema de si ser bombero se nace o se hace y de acuerdo a don Julio es ambos, ya que si bien la persona nace con interés por esta labor, hoy en día hay que aprender a ser bombero, saber sobre el fuego, saber realizar rescates *“porque yo por ejemplo, con mi condición de bombero tan antiguo y todo no sé rescatar a una persona de un*

vehículo donde esté atrapada. En cambio aquí hay gente que lo sabe hacer, en la primera –Compañía– hay gente especializada, porque para mí ya es una etapa lejana”, asegura.

Y si se trata de convencernos de ser bomberos, tanto don Julio como Marco tienen dos formas distintas. Por un lado Julio Grob nos mostraría el Cuartel mismo, nos contaría qué hace un bombero, conversaría sobre sus vivencias tal y como hace para esta entrevista, sobre las vivencias de otros voluntarios y quizás da la suerte *“que toca la sirena y ustedes ven como parten todos y pueden ver pasar a algunos en calzoncillos a ponerse el uniforme, entonces algún bichito les va a picar y van a querer saber más la historia. Hay chiquillas, mujeres voluntarios y aspirantes... entonces estar adentro del local y ver cómo funciona en casos determinados como una emergencia. Y después, bueno ponerse el uniforme de parada y el uniforme de trabajo mismo que van enorgulleciendo, aunque vaya a dejar uno un muerto al cementerio y caminar con la edad mía 12 o 15 cuadras en la noche y había que estar porque un compañero se nos fue”,* dice Grob con una sonrisa en la cara.

Por otro lado, Marco agrega que si él tuviera que convencernos nos diría que *“no se aburrirían nunca, se los aseguro. Harían muchos más amigos y buenos amigos, de verdad que se hacen buenos amigos... además es tremendamente grato y satisfactorio que alguien te diga ‘gracias’... de verdad que eso compensa todo, sobrepasa todo. De verdad que alguien te diga gracias*

te llena y te hace sentir bien. Si te gustan esas cosas, los cuarteles de bomberos son ideales, las cosas que te enseñan te sirven a nivel personal, en lo profesional y también te sirve para la casa. De hecho, hay una polera que dice 'dormir con un bombero es dormir tranquilo', eso lo resume todo", termina riendo.

Especialidades, Imaginarios Sociales y Funcionamiento

BOMBEROS: MÁS QUE SÓLO APAGAR INCENDIOS

Durante todo este proceso hemos hablado de bomberos apagando incendios y rescatando personas de éstos, pero su trabajo es mucho más que eso y actualmente están capacitados para realizar manejo de materiales peligrosos, rescates vehiculares, rescates urbanos en estructuras colapsadas, rescate en desnivel, rescates en altura, incendios forestales e incluso el rescate de gatitos atrapados en los árboles. Asimismo, antiguamente bomberos fue fundamental a modo de cuerpo de seguridad durante conflictos bélicos como la Guerra del Pacífico, cuando todas las fuerzas armadas, incluyendo policías, habían partido a la batalla. También ayudaron en tareas humanitarias como la repartición de agua después de los terremotos o en la realización de cordones sanitarios durante las epidemias.

Según el libro de Carlos Fredes, *150 años de Honor y Gloria*, “ante cualquier dificultad, seria o baladí, la primera reacción de la gente en Chile comenzó a ser <<llamar a los bomberos>> y éstos, naturalmente concurrían y concurren sea a un siniestro que amenaza una explosión o a atender a un señor que olvidó las llaves de su departamento y no puede entrar de regreso”.

Sus especialidades más recientes que son las mencionadas en primer lugar, han sido posibles gracias a la Academia Nacional de Bomberos; entidad creada el 1 de junio de 1988 y que pretende que la “educación permanente debe reflejarse en una formación integral de sus bomberos, lo que significa no

sólo capacitar en ciertas habilidades técnicas, sino también en conductas y valores que harán de cada Bombero un Voluntario altruista, disciplinado, leal y participativo”¹²⁹.

El origen de estas nuevas funciones de bomberos está muy relacionado con nuevas tecnologías y el surgimiento de nuevos tipos de accidentes, como pueden ser los automovilísticos y las caídas de grandes edificios, entre otros.

Es necesario mencionar que Bomberos es parte del ABC de las emergencias¹³⁰, el cual establece que bomberos es uno de los servicios básicos para estas situaciones, junto con Ambulancias y Carabineros.

Rescate Vehicular, la epidemia silenciosa

Los accidentes vehiculares son cada vez más comunes en Chile y en el mundo. En nuestro país día a día podemos ver noticias de conductores que, irresponsables o por factores como el clima, pierden el control de sus automóviles ocasionando colisiones que pueden dañar gravemente a una persona e, incluso, causarle la muerte. Según el sitio web de Bomberos, los traumas son “para los menores de 45 años, la primera causa de mortalidad, y el

¹²⁹ Historia [en línea] Academia Nacional de Bomberos <<http://www.anb.cl/historia.php>> [Consulta: 27 marzo 2014].

¹³⁰ ABC de la emergencia [en línea] Bomberos de Chile. <http://www.bomberos.cl/php/ABC_de_la_emergencia.php> [Consulta: 27 marzo 2014].

70% de los traumas se originan en accidentes vehiculares”¹³¹, por lo que la rápida y buena acción de los voluntarios es crucial para la supervivencia de los afectados.

Sin embargo, no basta con ser bombero para sacar a alguien de un vehículo, pues cualquier mal movimiento o procedimiento puede causar consecuencias permanentes como la paraplejia. Esto debido a que el rescate vehicular requiere más que el manejo de los primeros auxilios. Así, los especialistas en este tema reciben capacitaciones sobre Manejo del Trauma, lo que les enseña todo lo que deben hacer antes de que el accidentado sea atendido por los servicios de salud. Para esto además de tener la tarea de rescatar a la persona, los voluntarios deben facilitar el rápido y seguro acceso al lugar donde la víctima se encuentre. Más específicamente, “Bomberos define su acción en el Rescate Vehicular como de apoyo a salud: se trata de liberar a la persona atrapada en el accidente, facilitar y colaborar con la atención que puedan darle los servicios de salud en el mismo lugar del accidente y prepararla para su rápido y seguro traslado a un centro hospitalario –SAMU, mutuales, ambulancias privadas, institucionales y otras–¹³².

El proceso por el que se rescata a una persona se llama “extricación”, para lo que se utiliza material especializado que puede cortar metales y separarlos

¹³¹Rescates Vehiculares [en línea] Bomberos de Chile
<http://www.bomberos.cl/php/Rescates_vehiculares.php> [Consulta: 27 marzo 2014].

¹³² Ibíd.

para facilitar el trabajo. Acto seguido, los voluntarios estabilizan la columna vertebral inmovilizando a la persona con un collar cervical especial; además, se coloca a la víctima en una camilla sin partes metálicas para poder realizar radiografías sin necesidad de mover a la persona de un soporte a otro.

Todas estas tareas son de vital importancia debido a que si la víctima es atendida durante la primera hora desde su accidente, tiene muchas posibilidades de vivir en comparación a alguien que lleva más tiempo sin atención médica.

Algunos de nuestros entrevistados aseguraron que si bien su labor es crucial cuando la persona sigue con vida, puede ser muy cruenta cuando hay fallecidos, afectándolos profundamente.

Materiales Peligrosos y Rescate en Altura

Cuando productos químicos se derraman de sus envases ponen en peligro el medioambiente y la salud de las personas. Noticias de este tipo son comunes, en especial con incendios en bodegas, errores humanos en empresas que trabajan con este tipo de sustancias o camiones que se vuelcan durante el transporte de los mismos.

En estas situaciones la labor de bomberos es manejar dichos materiales y limpiarlos para que no tengan ningún efecto negativo en las personas o el medioambiente, evitando que contamine el agua, la tierra o el aire, además de

descontaminar a quienes se pudieran ver afectados. Esta especialización se llama HAZMAT, la cual requiere un nivel altísimo de conocimientos, pues estos tipos de accidentes requieren mucho cuidado y precisión.

Para formar voluntarios capaces de desempeñarse en esta función, Bomberos de Chile ha enviado instructores al extranjero a perfeccionarse y aprender, lo que ocasionó que en 1991 se editara la primera versión de la *Guía Norteamericana de Respuesta en Caso de Emergencia*. Ésta “contiene los procedimientos iniciales para manejar incidentes en que estén involucrados Materiales Peligrosos”¹³³.

El procedimiento durante dichas emergencias sigue los pasos de: Reconocimiento, Identificación, Evaluación, Confinamiento y Control de Derrame, lo que debe ser terminado con la descontaminación de las personas involucradas y de los voluntarios que participen de esta acción¹³⁴.

Por otro lado, la explosión demográfica de las ciudades ha exigido que se construyan cada vez más edificios, los que ven aumentado su tamaño hasta convertirse en complejas construcciones generalmente con más de 10 o 15 pisos ¿Qué pasa entonces cuando se incendia el piso 15? ¿O el piso 20? Una

¹³³Materiales Peligrosos [en línea] Bomberos de Chile <http://www.bomberos.cl/php/Materiales_Peligrosos.php> [Consulta: 28 marzo 2014].

¹³⁴Bomberos de Chile con especialidad HazMat realizaron ejercicio en Casa Piedra [en línea] Cuerpo de Bomberos de Chillán, Quinta Compañía <<http://pompefrancechillan.cl/bomberos-de-chile-con-especialidad-hazmat-realizaron-ejercicio-en-casapiedra/>> [Consulta:06 abril 2014].

de las experiencias más recordadas es el siniestro de la Torre Santamaría, en el piso 12 y en el que Bomberos aún no contaba con la experiencia para combatir incendios en altura pues fue la primera gran emergencia de dicho tipo.

La falta de experiencia sumada al atraso en dar la alarma, la falta de planes de evacuación y el bloqueo con objetos decorativos como jardineras, bancas y espejos de agua, terminó con la muerte de 11 personas, entre ellos un voluntario de la Decimotercera Compañía de Bomberos de Santiago. El incendio se repitió 11 años después, pero gracias a la ahora existente preparación e implementos, no hubo víctimas y el fuego se controló en poco más de media hora.

Según Carlos Fredes en su libro *150 años de Honor y Gloria*, “en el segundo incendio el Cuerpo de Santiago, gracias a una campaña de financiamiento de carácter público, poseía el *snolcker* con brazo mecánico y escalas de 50 metros”.

Así y como lo consigna la cita anterior, este tipo de emergencias ha obligado a los voluntarios a la utilización de grandes escaleras y a entrenar para ser capaces de recorrer los edificios por dentro, desplegar los pitones y actuar desde el interior para combatir el fuego. Así lo asegura el director de la Tercera Compañía de Bomberos de San Miguel, Jonathan Soto, la que cuenta entre sus especialidades con el trabajo en altura. “*Sin tener nosotros los medios como una escala mecánica, nosotros nos hemos especializado en atacar incendios en*

edificios en altura por el interior, con nuestra preparación física, con nuestros equipos... cómo los tenemos dispuestos, nosotros tenemos mangueras enrolladas solamente para cuando existan incendios en edificios en altura y no tenemos que estarlas desenrollando en la calle porque nos hemos ido dando cuenta, en nuestra especialización, que se requiere una táctica especial para este tipo de siniestros”.

Sin embargo, dentro de la infinita posibilidad de emergencias que se pueden presentar, existen muchas donde también se ven edificios involucrados, como por ejemplo, derrumbes o colapsos de estructuras, las que llevan por nombre Rescate Urbano.

Rescate urbano y en desnivel

Chile es un país sísmico, bien demostrado por el fuerte terremoto que azotó a la zona centro-sur del país en 2010 y el reciente terremoto de 8.2 grados en el norte del país. Una de las tantas consecuencias del ocurrido el 27 de febrero de 2010 fue el desplome del edificio Alto Río en Concepción, que dejó 8 fallecidos y cerca de 70 heridos que lograron salir con vida. Durante esta situación el trabajo de Bomberos fue realmente importante, porque una eficiente y rápida actuación fue lo que determinó que menos personas fallecieran.

Para lograr los rescates no sólo se necesita material especializado, sino que también voluntarios especializados. Con motivo de ello, la Academia Nacional ha preparado Bomberos con un proyecto iniciado en 1998 y que tiene

dos niveles de capacitación “Rescate Urbano I” y “Rescate Urbano II”. Gracias a estos cursos, voluntarios de todo el país están preparados para trabajar en este tipo de situaciones.

Para el terremoto de 2010, Bomberos debió rescatar a –aproximadamente– 48 personas, de las cuales dos fueron una niña con su madre. A cuatro años de este suceso, el teniente de la Cuarta Compañía de Bomberos de Concepción, Yodi Muñoz, declaró a *Radio Biobío* que “la primera persona que nos indicaron que estaba con vida, un caballero que estaba justo en la parte donde se partió el edificio... realizamos las maniobras por mucho tiempo, las que afortunadamente resultaron muy efectivas... pudimos ingresar, lo sacamos con vida apoyados del SAMU, lo estabilizaron. Nos encontramos con una persona que estaba poli contusa, con algunas fracturas... fue bastante emotivo, era la primera persona que sacamos con vida y que estaba en peligro”¹³⁵.

En el caso de la pequeña y su mamá, al ser rescatadas la niña pidió a los voluntarios si podían sacar su caballo de juguete, lo que Bomberos pudo conseguir minutos después. “Fuimos al rescate de una mamá con su hija que también fue como muy bonita la situación, el rescate... que la madre estuvo en todo momento protegiendo a su hija y sí, ese rescate también fue complicado el tema del acceso porque estaba lleno de puras estructuras colapsadas y ese fue

¹³⁵CISTERNA, J. 2014. Bomberos de Concepción recuerdan operativo de rescate tras terremoto del 27 de febrero. [en línea] Radio Biobío en Internet. 27 de febrero, 2014. <<http://www.biobiochile.cl/2014/02/27/bomberos-de-concepcion-recuerdan-operativo-de-rescate-tras-terremoto-del-27-de-febrero.shtml>> [Consulta: 28 marzo 2014].

uno de los últimos rescates que hicimos y salieron las dos con vida y bien”¹³⁶, rememora Gastón Muñoz –voluntario– a *Radio Biobío*.

Por otro lado, el rescate en desnivel contempla aquellos accidentes donde –básicamente– personas caen en barrancos y no pueden salir por sus propios medios. De acuerdo a Alfredo Bernucci, Capitán de la Cuarta Compañía de Bomberos de Valdivia –que se especializa en rescate en desnivel y en altura siendo una de las primeras en Chile–, un ejemplo de esta labor es cuando hay alguna persona que ha caído en una quebrada o foso “*y ahí el bombero se tiene que colocar su equipo, descender y rescatarlo. Básicamente es un trabajo con pura cuerda*”. Además agrega que cuando hay automóviles involucrados se saca a las “*personas en camillas, con camillas especiales y hay que subirlo a través de la cuerda... hay vehículos que han caído en quebradas y hay agua, ahí –los voluntarios– han tenido que meterse al agua y sacarlos.... tienen que hacer a veces de buzo, sacarlos de los vehículos, dejarlos en la camilla y subirlos*”. De igual forma, tanto él como el director de la Cuarta Compañía, Jaime Alvarado, aseguran que esto suele pasar en Niebla y en el camino a este pueblo costero, donde caen en barrancos, principalmente por irresponsabilidad.

Sobre la instrucción, el rescate en desnivel “es la suma de muchas técnicas de rescate, además de la incorporación de otros temas especiales, tales como: empaque de paciente, camillaje y traslado, técnicas de anclaje de acuerdo a los

¹³⁶Ibíd.

medios con que se cuente en el momento, manejo básico de trauma, conocimiento del manejo y uso de los distintos equipos de rescate, entre otros”¹³⁷.

Para Ignacio Jaque, voluntario de la Primera Compañía de Bomberos de Valdivia, la preparación para este tipo de rescate es una de las más complicadas pues *“uno necesita harto entrenamiento y hay que estar en constante entrenamiento. Si uno deja de entrenar eso se olvida muy fácilmente y un error en el rescate con cuerda puede terminar fatal y de verdad fatal”*.

Algunos de los materiales requeridos para realizar este tipo de rescate son cuerdas, anclajes, poleas, equipo de trípode, camillas e inmovilizadores; las que en conjunto con la preparación física, el conocimiento de técnicas de escalada y el correcto manejo de los implementos, garantizan que las personas que han caído a barrancos puedan salir lo más rápido posible y recibir la asistencia necesaria.

Las labores de antaño

Mucho antes de contar con material especializado, los bomberos también se dedicaron a prestar ayuda de diversas maneras, pues su labor dejó de ser requerida sólo en caso de incendios. Por ejemplo, durante una epidemia de

¹³⁷Rescate en Desnivel. [en línea] Cuerpo de Bomberos de Viña del Mar. <http://www.bomberosvinadelmar.cl/?page_id=1035> [Consulta: 28 marzo 2014].

cólera desatada entre 1886 y 1887 en Valparaíso, “los bomberos fueron ocupados en los cordones sanitarios, lazaretos y custodia de la ciudad. Iguales tareas cumplieron también en 1891 a raíz de la terrible Guerra Civil que dividió al país” (Fredes, 2004:19).

De igual forma, durante la Guerra del Pacífico –entre 1879 y 1883–, Bomberos se vio con la responsabilidad de suplir a las fuerzas de orden público para permitir que éstas participaran de la guerra. Debido a ello, “los cuerpos de bomberos quedaron compuestos principalmente por los voluntarios de mayor edad o que por alguna razón no podían ser admitidos por el ejército” (Fredes, 2004: 67), lo que los obligó a portar armas y realizar patrullaje en las ciudades, cumpliendo una labor similar durante la Guerra Civil de 1891, cuando Iquique fue sitiada.

En el caso de los terremotos, tan comunes en la historia de nuestro país, para el de 1906, donde se vio afectado el puerto de Valparaíso, Bomberos tuvo que dedicarse al rescate de personas, combate de incendios, abastecimiento de agua potable y vigilancia de la ciudad. “Esto se repetiría en 1968, 1971 –dos cuarteles quedaron destruidos– y en 1985” (Fredes, 2004: 19).

En este último terremoto, en Rancagua, Bomberos se ocupó del socorro de gente atrapada entre escombros en la ciudad y en el campo, pero también se encargó de la evacuación de hospitales. “Luego se supo de las graves consecuencias que afectaban a los pueblos circunvecinos, en especial a

Rengo, lo que fue enfrentado por la Comandancia movilizando a todos los efectivos y material disponibles. La tarea más delicada fue, precisamente, la evacuación de los pacientes del Hospital renguino, que sufrió daños irreparables”. (Fredes, 2004: 123).

Para los terremotos de Valdivia, en 1960, los Bomberos también rescataron personas, mientras que en su Cuartel General, la emblemática torre del reloj quedó destruida. Sin embargo, este gran reloj estaba conectado a otro reloj de péndulo el cual se detuvo a la hora exacta del terremoto. Don Julio Grobb, director de la Segunda Compañía de Bomberos de Valdivia, relata que luego de esa catástrofe él iba con su mujer en la camioneta y con su hija de 20 días, por lo que tuvo que tomar la determinación de enviarla a ella y a la bebé a Santiago en avión, gracias a algunas influencias que poseía. *“Yo me quedé acá en Valdivia jugando a los bomberos por su puesto y en una de las emergencias me llaman para ir a rescatar un cadáver en la orilla del río y era una mujer que estaba abrazada a su bebé, que había quedado amarrada en unas ramas de un árbol y bueno me tocó sacarla no más”*, relata explicando que ese es el rescate que más lo ha impactado durante sus años de servicio.

Así, mientras más avances tenga la tecnología y la humanidad, y mientras sigan ocurriendo desastres naturales, surgirán nuevas emergencias y los bomberos seguirán siendo necesarios para socorrer a las personas que se vean afectadas las 24 horas del día y los 365 días del año, cobrando aún más

importancia la constante capacitación de los voluntarios y, más aún, el financiamiento que se le otorgue a esta noble Institución, dejando muy en claro que Bomberos está para ayudar a la población ante cualquier emergencia que se presente.

BOMBEROS VOLUNTARIOS DE CHILE: IMAGINARIOS SOCIALES Y REACCIONES COLECTIVAS

A los lejos un sonido estridente llama la atención, aún se escucha amortiguado por la distancia, sin embargo, busca la manera de acercarse y avisar que en algún punto cercano una emergencia está ocurriendo y que bomberos se dirige diligentemente a prestar ayuda. Un incendio es lo primero que se viene a la mente al escucharla, sin pensar que puede deberse a una colisión vehicular, un derrumbe o –por muy extraño que parezca– una mascota en apuros, dejando en evidencia lo reducido que es el conocimiento que tiene la población respecto de las labores que los bomberos voluntarios cumplen en nuestra sociedad.

Si se conversa sobre su estatus de voluntariedad, se escuchan voces que dicen *“deberían pagarles un sueldo, lo que hacen es un trabajo”* o *“es una vergüenza que deban pedir plata en la calle cuando deberían recibirla del Estado”*; pero cuando el contexto cambia y están siendo esperados en alguna emergencia, los reproches no se hacen esperar y se escucha *“no llegan nunca”, “no se puede contar con ellos”* o *“lo único que hacen es perder el tiempo cuando mi casa se está quemando”*. Todas reacciones mezcladas que hablan de una relación complicada entre bomberos y la sociedad.

Radical, bombero y masón...

Como bien se ha mencionado anteriormente la institución nace de la necesidad. Tragedias como incendios, terremotos y derrumbes despiertan en personajes destacados de la época una inquietud por organizar un escuadrón de hombres que se dedicaran a atender tales emergencias, entregando un servicio voluntario a la comunidad. Es así como surge una de las instituciones más antiguas de Chile... los Bomberos.

Tal y como se afirma en el título, existe un dicho que encierra en el imaginario colectivo una descripción de varias generaciones de hombres voluntarios: radical, masón y bombero. “En el nacimiento del primer Cuerpo, en Valparaíso, ya se encuentran las bases doctrinales que más tarde se extenderán por el país” (Fredes, 2004: 21). En aquél entonces, el puerto de Valparaíso estaba compuesto por una diversidad social que no se encontraba en la Capital –refiriéndonos a Santiago–. Existía una elite... sí, pero no era una elite heredada de la aristocracia tradicional, sino una elite que se fue formando con el esfuerzo de todos los habitantes de la ciudad, quienes escalaban posiciones sociales mediante su arduo trabajo. Por otro lado, existía la diversidad religiosa manifestada en una población cuyo predominio lo tenían extranjeros no católicos.

Es en este ambiente de tolerancia donde hombres pertenecientes a “clubes acomodados marcaban a fuego la identidad de un grupo selecto por sus acciones, a cuyas filas era un honor pertenecer” (Fredes, 2004: 21).

“Los Bomberos de Chile surgieron al interior de una vertiente de la hegemonía oligárquica, vertiente que estuvo imbuida por un espíritu libertario. Desde esa libertad y de la interacción con la historia de Chile que sigue, surgirán prácticas y relaciones con el país a los intentos de coerción provenientes de la realidad política, que devinieron en costumbres que hasta hoy distinguen a sus congéneres” (Reyes. 2005: 64).

Menciona Carlos Fredes en el libro *150 años de Honor y Gloria* que parte de aquellos que fundaron la Institución eran miembros de las logias masónicas, las que dependían de las Grandes Logias extranjeras pues en Chile aún no se fundaba una Gran Logia que representara a nuestro país como tal —ésta nacería también en Valparaíso en 1862—, por lo que predomina en este grupo bomberil un “espíritu masónico, sajón, siempre inclinado a la beneficencia y al altruismo, con alta prescindencia en asuntos políticos y conflictos sociales” (Fredes, 2004: 21).

Por otro lado, si hemos de mirar con un prisma histórico, efectivamente la institución encierra entre sus filas a quienes originaron lo que sería el Partido Radical, a través de “las primeras insurrecciones liberales en contra de la

oligarquía a mediados del siglo XIX”¹³⁸ por parte de los que fuesen herederos del liberalismo decimonónico¹³⁹, lo que coincidió con la vinculación de los hombres del partido con la masonería y la fundación de los primeros Cuerpos de Bomberos, espacios de sociabilidad donde se forjó una unidad de sus militantes.

La popular frase que hasta nuestros días suena cada vez que nos referimos a la Institución, pudo tener su origen en el Santiago de 1863, donde –según Fredes– “los miembros de las pocas logias existentes en Chile se volcaron en ayuda de la recién nacida institución – originada luego del embate de las llamas en el incendio de La Compañía– en donde militaron los más jóvenes y entusiastas como los que eran, además radicales” (Fredes, 2004: 22).

Para Pablo Herrera Marschitz, Director de la Segunda Compañía de Bomberos de Santiago, *“no todos los bomberos son masones, como existía el dicho radical, bombero y masón que parece que lo inventó, según dicen, Enrique Mac Iver (quien) era un voluntario de esta compañía, destacadísimo. Pero efectivamente el Cuerpo de Bomberos juntó principalmente masones, de la oligarquía existente en ese momento, para qué estamos con cuentos... y... entonces todavía quedan ciertos hábitos, costumbres, ritos, que son muy masónicos, sin que seamos masónicos por definición”*. También agrega que

¹³⁸El Partido Radical. [en línea] Memoria Chilena. <<http://www.memoriachilena.cl/602/w3-article-3395.htm>> [Consulta: 30 marzo 2014].

¹³⁹Nota: relativo o que hace referencia al siglo XIX.

Bomberos es la cuna de la democracia en la actualidad, al ser una institución que se reconoce republicana pues nacieron con los inicios de la República, pero no tienen rasgos abiertamente religiosos ni políticos.

Sin embargo, para Christian Reyes –autor del libro *Bomberos de Chile*– “las asociaciones de bomberos voluntarios no fueron ajenas a procesos políticos –entre los que se cuentan el debilitamiento de la autocracia y la merma del autoritarismo y centralismo oligárquico portaliano– sociales y económicos. Más aún: su propia diseminación en la segunda mitad del siglo XIX, y por ende el definitivo asentamiento de este modelo de servicio de bomberos de Chile, responde a este proceso manteniendo sus estrechos vínculos espirituales y de cosmovisión con el radicalismo en la política y en la masonería en lo filosófico” (Reyes. 2005: 66-67).

Una de las tradiciones más arraigadas en la vida bomberil –que se mantiene hasta hoy– y que tiene relación con la convergencia radical y masónica dentro de la institución, lo que hacía pensar en ellos como activistas políticos, son los funerales nocturnos. Dicha práctica tiene su origen en Valparaíso en 1859, cuando estalla en el país un movimiento revolucionario en contra del Presidente Manuel Montt, dirigida por “el político radical Pedro León Gallo, hermano del Capitán de la tercera compañía de Bomberos, Ángel Custodio Gallo Goyenechea Naturalmente se supuso que esa compañía era un refugio de antigubernistas y su capitán y oficiales fueron arrestados. Muchos

voluntarios tuvieron que ocultarse para evitar también ser apresados” (Fredes, 2004:50).

También se cita en el libro *150 años de Honor y Gloria* que durante ese período conflictivo falleció el voluntario tercerino Domingo Espiñeira en circunstancias que el Estado de Sitio había sido declarado, prohibiendo los funerales públicos y evitando así que la compañía reuniera a sus miembros y asistieran en cuerpo a despedir a uno de los suyos. Sin embargo, los voluntarios no estaban dispuestos a acatar estas disposiciones y resolvieron que acompañarían a su camarada hacia su última morada y le rendirían los honores correspondientes amparados en la oscuridad de la noche. De esta forma, 45 voluntarios provistos de antorchas y chonchones realizaron el primer ritual de este tipo que hoy siguen muchos cuerpos de bomberos del país, dejando en evidencia que ni la muerte puede terminar con los lazos de honor y fraternidad que los unen, en una de las ceremonias más emotivas de las que tiene la Institución.

Es posible que Bomberos haya iniciado como un semillero de practicantes radicales o masones, y que hayan regido su labor de acuerdo a sus principios y creencias, involucrándose en procesos de gran convulsión social a lo largo de la historia. No obstante, en la actualidad la Institución se ha vuelto una organización donde convergen personas de todas las edades, clases sociales, religiones o simpatías políticas. Dice Pablo Herrera que “*hay masones y hay*

otros que no son masones. Hay otros que son tremendamente religiosos. No sé si habrá algún bombero (que vaya) a misa dominical hoy día porque está cada vez menos usual la práctica religiosa, pero hay y lo permiten y cada uno tiene su derecho". Todos unidos solamente por la vocación de servicio y las ganas de entregar desinteresadamente una ayuda a la comunidad. Asimismo "sería una exageración indebida sostener que los Cuerpos de Bomberos fueron o son instituciones –completamente– masónicas. Salvo en una inspiración ideológica de humanitarismo, tolerancia y fraternidad que hoy son universales y aceptados por todos los sectores" (Fredes: 2004: 21–22).

"Ataque psicológico"...

No es poco común al ver las noticias o presenciar un incendio encontrarse con muchas personas entrando en pánico y actuando erráticamente para poder controlar un siniestro en su propiedad o dentro de su comunidad. Sin embargo, lo que esta gente no sabe es que muchas veces ayuda el que no estorba, y la manera en que intentan controlar la emergencia ralentiza y complica el trabajo que pueda realizar bomberos.

Durante el proceso de preparación técnico para el quehacer bomberil, se les instruye en el modo sobre cómo optimizar los recursos en un –por ejemplo– incendio y así entregar sosiego y confianza a quienes se están viendo afectados por el mismo. Jonathan Soto, Director de la Tercera Compañía de Bomberos de San Miguel, explica que dicho procedimiento se empieza

aprendiendo siglas, jerga bomberil, historia y cálculo entre otros, pues los bomberos deben saber de todo. *“si ocurre una emergencia aquí afuera, sea cual sea la emergencia van a llamar a un bombero. Si un vecino es bombero lo van a llamar y le van a decir que se me quedó el gato arriba, se me quedó la ‘guagua’ en la casa, se me quedó la cocina prendida, etcétera; por lo tanto uno tiene que saber de todo”*. Es importante que un bombero sepa cómo actuar en situaciones complicadas, y pueda mantener a la gente calmada. Hay que buscar las formas de mantener agua durante todo el incendio, hasta que el apoyo de un camión aljibe se haga presente en el lugar pues la emergencia se va a extinguir de dos maneras *“o se extingue con el agua y toda la técnica... la práctica que desplazamos nosotros, o se va a extinguir también con la psicología que uno pueda brindar. Si yo llego a un incendio y me quedo sin agua, y la gente ve que me quedo sin agua, se nos van a tirar como leones, pero si por último ven que hay una manguera tirando agua –aunque uno sepa que no va a servir de mucho– tenemos un ataque psicológico mientras esperamos a que llegue el aljibe”*, añade.

Se deben buscar maneras de hacer sentir útil a la gente y así canalizar su ansiedad. No se les niega la posibilidad de ayudar, pero se les asignan tareas que no entorpezcan el trabajo de bomberos como –por ejemplo– despejar el espacio de trabajo y mover los enseres mojados que se van sacando de los inmuebles o se les pide ayuda en el despliegue de materiales pesados para mejorar la capacidad del bombero a la hora de atacar el incendio.

“En todas las poblaciones conflictivas nosotros le damos tareas a la gente que está ansiosa de ayudar y que de repente está descontrolada... tareas que para nosotros resultan inofensivas, como por ejemplo (sostengan) la manguera arriba. La manguera recibe agua del carro bomba y con la presión del carro bomba, la persona si la tiene arriba no está haciendo nada pero le damos (esa tarea) para que ellos se sientan útiles”, agrega Jonathan. El uso de dichas tácticas psicológicas, orientadas al control de reacciones violentas o nerviosas, en conjunto con el apoyo de la gente que se encuentra más calmada y es capaz de contener a las víctimas, son claves en las emergencias, ya que una de las bases donde está sentada la esencia del trabajo bomberil... la colaboración.

La prevención empieza por casa...

¿Alguna vez nos hemos detenido a pensar en lo que nosotros, como propietarios, podemos hacer para prevenir la ocurrencia de un incendio en nuestras casas? Claramente poco y nada pues a simple vista es posible advertir que los chilenos somos descuidados en cuanto a prevención se trata.

Es tan simple como hacer el ejercicio de ir por la calle y fijarse en todas las actitudes irresponsables a las que nos vemos expuestos diariamente. Primero, un peatón cruza una avenida con gran flujo vehicular por un sector no autorizado y casi es atropellado; un automovilista va distraído al volante contestando el celular y sin usar cinturón de seguridad; los dueños de casa no inspeccionan periódicamente instalaciones de gas ni eléctricas, ni siquiera

cuentan con un kit de emergencias o un extintor en caso de que ocurriese cualquier amago de incendio que pudiese ser fácilmente controlado. En fin... una serie de medidas que podrían mejorar en tanto más la respuesta bomberil a la hora de atender emergencias.

Pongamos como ejemplo de este descuido el caso de la Discoteque Divine en Valparaíso. Para comenzar se sabe que el lugar estaba ubicado en una construcción antiquísima donde la tabiquería estaba entre adobe y concreto, lo que le daba el estatus de edificación firme, pero cuyos materiales eran conductores de energía calórica. Para Reinaldo Leal, Director de la Decimoquinta Compañía de Bomberos de Valparaíso –Bomba Israel– la primera irresponsabilidad cuenta con que el edificio no era *“apto para albergar una discoteque, la instalación eléctrica no era la mejor (pues) el consumo de los artefactos era mayor a la resistencia de los conductos de electricidad”* –lo que queda demostrado en una posterior investigación de bomberos que afirma que la causa del fuego pudo haber sido un exceso de consumo de energía—. Sin embargo, en la búsqueda para cubrir dicha irresponsabilidad, se dijo que el lugar cumplía con las regulaciones vigentes en materia de prevención, de acuerdo a una investigación previa realizada por bomberos, la que se había realizado cuando el local se encontraba en óptimas condiciones. *“Sin sobrecargo de energía, con vías de evacuación despejadas las que después eran bloqueadas de todas maneras por cajas de bebidas, entre otros”*.

Otro caso, por muy cotidiano y cómico que parezca, lo pone en la palestra el Director de la Tercera Compañía de Bomberos de San Miguel, Jonathan Soto, quien piensa que el problema supeditado a la poca prevención por parte de los ciudadanos se debe netamente a la falta de información. *“¿Cuántos tienen un extintor en la casa para evitar un fuego? todos tenemos uno en el auto a lo mejor, pero no en la casa. Y ¿cuándo tu vas a pensar que te puede pasar algo en la casa? ¿Cuándo tu vas a tener un botiquín completo a lo mejor, incluso con una férula con palos para poder entablillar una fractura? Porque cuando a lo mejor alguno de la familia lo puede llegar a proponer... (se responde) ‘ahhh... andas llamando desgracias, pájaro de mal agüero’ y nadie ve que es prevención y que son cosas mínimas”*; cayendo en una serie de cuestionamientos simples que redundan en consejos que podrían salvar vidas o evitar accidentes y que simplemente no se hacen y que son posibles de ver aún en dibujos animados como *Los Simpson*, donde se muestra que en caso de incendio, siempre tienen un extintor en la cocina.

Es importante señalar que la idea de mencionar esto no es con el afán de reprochar a quienes no han considerado la posibilidad de ser prevenidos, sino que apunta más allá, a la creación de una cultura preventiva rica en información y en conductas que permitan el total funcionamiento de las redes de emergencia en forma óptima, principalmente en el caso de Bomberos y las redes de agua. El mismo descuido y el deterioro de grifos provocado por los habitantes de una comunidad afecta sobremanera la respuesta que se pueda

tener ante un incendio, por ende, podría limitar las posibilidades de extinguirlo con éxito. Para el Superintendente de Valdivia, Luis Guzmán, son una red que está hecha exclusivamente para emergencias y para el uso de bomberos y personal autorizado. Se supone que nadie más debiese utilizarlos. Sin embargo, los utilizan lava autos, los niños en las poblaciones para refrescarse en verano; además de que los llenan de piedras y papeles y dejan inutilizable el grifo al dañar la ensambladura que permite conectar las mangueras. De esto también se quejan en Santiago. El Director de los segundinos comenta que es tan poca la conciencia que existe de parte del Estado y de la Población, que muchas veces los grifos y las matrices que proveen agua se encuentran rotas o cementadas, dificultando aún más el manejo de una emergencia.

Lo importante, es generar redes informativas que ayuden a la sociedad a prevenir y a ayudarse a sí mismos, así como también ampliar las facultades de Bomberos a la hora de fiscalizar. Por ejemplo, darles la autorización legal de multar a dueños de inmuebles utilizados para albergar público cuando no cumplen con la normativa vigente o, de plano, permitirles autorizar o rechazar el funcionamiento de dichos establecimientos. Además, generar conciencia en la población de que se debe llamar a bomberos de forma oportuna y no intentar controlar por sí mismos incendios o rescates.

El desfile de los héroes...

Veinte de diciembre, el centro de Santiago es un caos. Se acerca navidad y la locura por las compras no se hace esperar en las multitiendas instaladas en puntos estratégicos del casco histórico de la comuna. A eso, debemos sumarle la locura del tráfico a toda hora del día pues Santiago es una de las pocas comunas donde encontrarse con tacos es pan de cada día y a cada rato. Como si fuera poco, es el día del año en que se conmemora un año más desde la fundación del Cuerpo de Bomberos Santiago en 1863, doce días después de la tragedia de La Compañía.

Cuentan los voluntarios de la Primera y Segunda Compañía que es todo un acontecimiento que provoca reacciones encontradas en la ciudadanía, la que actúa como espectadora de un desfile que despliega a las 22 compañías que conforman el Cuerpo engalanadas en un recorrido adornado por sus estandartes, en compañía de la banda y todo aquel que quiera detenerse a apreciar la solemnidad con que la Institución más confiable del país rinde honores a su creación.

La procesión comienza con una reunión de las Compañías y colocación de ofrendas florales en el Monumento al Bombero ubicado en las cercanías del museo de Bellas Artes, para luego transitar por Estado y Agustinas, hasta arribar al Teatro Municipal, lugar donde se comienza una ceremonia de entrega de premios.

De este acontecimiento, Pablo Herrera, director de Los Segundinos –Segunda Compañía de Bomberos de Santiago– tiene una visión bastante honesta y particular. Asegura que las dos ocasiones en que se deciden a “molestar” a la ciudadanía tienen motivo en el desfile del 20 de diciembre y en el velatorio y entierro de los Mártires, para rendirles los honores que merecen por haber entregado su vida a servir desinteresadamente.

“Desfilamos por todo Santiago desde el Monumento al Bombero hasta el (Teatro) Municipal por Agustinas y Estado en un tránsito común. Nosotros, como bomberos... pasa la banda, las primeras autoridades, las primeras compañías... mientras se escucha la banda la gente aplaude. Se escucha: ‘¡los bomberos! ¡bravo bomberos!’... pero cuando ya van por la séptima compañía empiezan a pifiar, y los ‘gallos’ en los tacos empiezan a tocar las bocinas. (Para cuando) llega la última (compañía) que es la 22, deben odiarlos. Además nos odian no solamente los automovilistas, nos odia la gente del paseo Ahumada; nos odian los comerciantes que están vendiendo artículos de pascua. Nosotros como siempre vamos adelante (por ser la segunda) recibimos aplausos, pero hay otros pobres bomberos que no escuchan ni la banda ni los aplausos pero sí las pifias y los bocinazos”.

Sin embargo cualquier vicisitud o amargura es combatida por estos hombres que, generalmente se unen al cuerpo por tres razones fundamentales... la primera responde a la vocación de servicio que los lleva a

querer ayudar desinteresadamente a la comunidad. La segunda se representa en la búsqueda de un referente social, de un espíritu de cuerpo... y la tercera, pero no menos importante, esa curiosidad por vivir el peligro que muchos tienen (Fredes, 2004: 229). Básicamente... características que definen a los héroes.

EL TEJEMANEJE: CÓMO FUNCIONA BOMBEROS EN LA ACTUALIDAD

La Central de Alarmas de Bomberos despacha, a través de la radio, un 10–0–1–2 (fuego inicial en casa habitación)¹⁴⁰ dentro del área que le corresponde. El timbre suena al interior del edificio y los bomberos, que en ese momento están en el cuartel, corren a buscar su uniforme de servicio. Suben al carro, en el que el maquinista está preparado para hacer correr el camión por calles atestadas de personas que atónitos escuchan pasar este vehículo pesado con sus sirenas estruendosas –que no se diferencian según la emergencia– diciéndoles: háganse a un lado, la emergencia nos llama y tenemos que salvar a quienes nos necesitan.

El capitán o el voluntario más antiguo a bordo en ese momento da las instrucciones a quienes tiene a su cargo. Organiza los frentes de ataque, los que tendrán que conectarse al grifo, la ubicación de éste, cuántas mangueras son necesarias, las herramientas, si tendrán que rescatar a personas desde el interior: toda una construcción en la imaginación, a base de la experiencia para poder tener la reacción más eficiente frente al peligro inminente de una destrucción mayor de la que se esperaba.

Vecinos y curiosos ven que la casa poco a poco es consumida por el fuego, mientras bomberos baja a seguir la estrategia construida por quien está al

¹⁴⁰ 2011. Nomenclatura para el Servicio. [en línea] Primera Compañía de Peralillo. <<http://www.primeraperalillo.cl/archivos/nomenclatura2011.pdf>>. [Consulta: 08 abril 2014].

mando. Además, es la instancia que el espacio–tiempo le da a cada uno de ellos para aplicar los conocimientos que fueron adquiriendo durante su instrucción. Todos tuvieron que seguir un proceso para llegar a ser quienes son y ocupar las funciones que, aunque sean recientes o mínimas, son importantes para extinguir las llamas. Rodrigo Olivares, Director de la Primera Compañía Bomba Americana de Valparaíso, explica que para ello *“primero que todo, se debe acercar a la compañía, a la que se sienta identificado y con ganas de poder pertenecer. Obviamente esa compañía, al momento de acoger, entrega las herramientas necesarias”*. Y luego de esa instrucción básica, pasa a la Academia Nacional de Bomberos (ANB) para conocer a fondo las labores que lo acompañarán en su vida de voluntario.

“Normalmente hay que hacer cursos para que los bomberos puedan ser cada día más capacitados, y en eso la comandancia hace cursos periódicamente en conjunto con la Junta Nacional de Bomberos para que se vayan profesionalizando cada día”, resalta Ricardo Rodríguez. Incluso, esos seres humanos que van vestidos de negro con amarillo saben cómo deben comportarse, tal como lo recuerda Carlos Carvajal, Director de la Segunda Compañía Bomba Germania de Valparaíso: *“dentro de nuestro reglamento, el bombero tiene que ser inmaculado en su vida bomberil y en su vida civil”*. Y también tiene que ser responsable de sus actos, especialmente, si se considera no apto para asistir en una ocasión como la descrita debe avisar oportunamente.

Ya en la calle y en medio de la batahola que implica la emergencia todos los que llegan deben ponerse al mando del voluntario que tomó las riendas de la emergencia, dejando de lado muchas veces sus cargos en la dirección de la compañía. *“La administración del Cuerpo de Bomberos se divide en dos áreas: la administrativa y la operativa. Ésta última está a cargo del Capitán, sus tenientes y su ayudante; y lo administrativo está a cargo del Director de compañía, más su secretario, tesorero e intendente de cuartel”*, explica Olivares, por lo que no son excluyentes, sino que dependen de la situación en la que se encuentren.

Durante el incendio, los bomberos y los mismos observadores son llamados a mantener un espacio adecuado. Ignacio Lagos, Teniente Tercero de la Décimo Quinta Bomba Israel de Valparaíso, destaca que *“lo importante es ahorrar y siempre cuidar las cosas”* para no tener que lamentar la pérdida de material, que es más que necesario en situaciones límite. Al combatir el fuego son ellos los que tienen que estar con la incertidumbre y la presión psicológica de terminar lo antes posible con el rojo vivo para no comprometer más viviendas cercanas.

Al darse cuenta que no hay vidas en peligro, el trabajo es más fácil. Al extinguir las llamas llegan los propietarios preocupados y tristes por haber perdido años de esfuerzo. Sin embargo, los voluntarios terminan su labor, apagan las últimas brasas, se aseguran que todo está bien, ordenan sus

herramientas y se forman. Pasan lista, uno a uno dicen su nombre y se suben al carro bomba que los trajo. En el interior y de vuelta ya en el cuartel, con olor a humo en sus implementos, y a veces con la cara tiznada, relatan lo que vivieron para así aprender de sus errores, de sus compañeros o bien desahogarse del estrés o traumas que pudieron experimentar. Esto es un relato ficticio, pero que se acerca mucho a la realidad que contaron los diferentes bomberos entrevistados para esta investigación, donde se intentan plasmar, sin faltar a la verdad, los hechos que marcan su día a día en una emergencia.

El rayado de cancha: la Ley Marco de Bomberos.

El sábado 28 de enero de 2012 se hizo pública y se comenzó a llevar a efecto de manera paulatina la Ley 20.564 –o en marcha blanca, como señala el Comandante del Cuerpo de Bomberos de Valparaíso, Ricardo Rodríguez–, más conocida como Ley Marco de los Bomberos de Chile, que organiza una jerarquía dentro de la institución que nació y creció a partir de la inspiración voluntaria de miles que pasaron por sus filas en los casi 161 años de servicio a la comunidad. Desde ese último día de la semana, la organización creó un vínculo estable y formal con el Estado, lo que permite una mayor seguridad al actuar en las emergencias como también un aumento y seguridad de fondos económicos.

“La Ley Marco es cómo se organiza la institución frente al Gobierno, que estipula que la Junta Nacional de Bomberos es la única entidad capaz de

nombrar los cuerpos de bomberos, qué compañías están ligadas a éstos últimos y la calidad de bombero como tal, que el bombero debe tener ciertas exigencias para estar asegurado y las atribuciones que nos da, son las mismas del ‘Manual ABC de la emergencia’”, señala Aaron Morgunowsky, voluntario de la Décimo Quinta Compañía Bomba Israel. Esta última regulación, conocida como “Manual de Operaciones Multi-institucional ante Emergencias”, aprobada por decreto el 21 de diciembre de 2001, establece la manera que tienen los organismos de salud (Ambulancias), Bomberos y Carabineros cuando se enfrentan a una situación fortuita en la que están en peligro personas o bienes materiales.

En general, según explica Rodrigo Olivares, director de la Primera Compañía Bomba Americana, *“somos una corporación de derecho público pero de carácter privado, en la que no tenemos ninguna interferencia con las Fuerzas Armadas ni con las Fuerzas de Orden y Seguridad”*. En otras palabras, es una persona jurídica, de acuerdo a lo que señala el Artículo Primero de la Ley 20.564, por el hecho de regularse a través del Título XXXIII del Libro Primero del Código Civil, en el que se establecen los derechos y deberes de estas figuras legales. El Marco de bomberos, entonces, reafirma la existencia de esta institución, ya que en el Artículo 546 del Libro Primero señala: “no son personas jurídicas las fundaciones o corporaciones que no se hayan establecido en virtud de una ley, o que no hayan sido aprobadas por el

Presidente de la República” (Código Civil, 1995: 156), y una ley necesita aprobación del Primer Mandatario.

Como bien se indica, la Junta Nacional de Bomberos es el nexo inmediato entre el Estado de Chile y los bomberos y *“es un organismo que, de alguna forma, regula, controla y permite que la inyección de recursos pueda llegar a todos los cuerpos de bomberos. Es una forma importante y actualizada de cómo poder administrar los recursos”*, indica Olivares. Asunto que se recalca en trece objetivos agrupados en el Título Primero de los Estatutos de la Junta Nacional de Cuerpo de Bomberos de Chile, que fue aprobado por asamblea extraordinaria celebrada el sábado 27 de junio de 2009.

Este conjunto de reglas arman una estructura para bomberos –y que se practicó durante los primeros años del siglo XXI–, preparándolos para desarrollarse como profesionales de la emergencia. Es por eso que dentro de la ordenanza interna, en el título primero, artículo tercero, inciso noveno, se indica que *“corresponderá a la Academia organizar congresos, seminarios, encuentros, cursos técnicos de perfeccionamiento y cualquier actividad destinada a prevenir los incendios y otros riesgos, a capacitar técnicamente y a adoptar normas comunes para la lucha contra el fuego, e instruir en la forma de cooperar en catástrofes y otras contingencias similares”* (Estatuto de la Junta Nacional de Cuerpo de Bomberos de Chile, 2009: 5).

Por lo tanto, dentro de la jerarquía, luego de la Junta Nacional viene la Academia Nacional de Bomberos (ANB), encargada de concretar la enseñanza de cursos. *“El Cuerpo de Bomberos tiene por obligación el curso de rescate vehicular, el curso forestal y, ahora con la Ley Marco, está el BORA (Bombero Origen Rol Actual), que es de conductas bomberiles, en lo que entra ética, lo que se puede, lo que no se puede, lo que se debe, etcétera, para darle un complemento mayor”*, señala Eric Vergara, secretario de la Segunda Compañía Bomba Germania. A esto añade Francisco Vargas, Teniente Primero de la Primera Compañía Bomba Americana: *“la Ley Marco de Bomberos involucra muchas cosas desde nuestra asignación de recursos que creció, también involucra que en un tiempo más vamos a tener que estar certificados bajo la norma NFPA 1001 (Norma sobre Calificación Profesional de Bomberos) exige realizar nueve cursos”*, que se dividen en cuatro áreas: conductas bomberiles, fuego y agua, protección de la vida y procedimientos bomberiles, según la misma institución.

Desde ahora, *“no cualquiera puede entrar en el Cuerpo de Bomberos. Antes cualquiera, era cuestión de tirar agua no más, pero ahora no. Ahora por lo menos tiene que tener cuarto medio, por lo menos, porque los cursos de química o de física, si el tipo tiene octavo año (no los va a entender). Eso es lo importante, tiene que aprobar cursos como cualquier estudio que uno desarrolle. Si el tipo dice ‘no que lata’, no sirve, se va, sólo se quedan los que están realmente comprometidos y tienen el interés, los talentos y las*

capacidades para poder llevar adelante el tema. Por eso no cualquiera puede ser bombero. Se tienen que conjugar muchos elementos para que al final pueda resultar un bombero, si no... no”, resalta el director de la Bomba Germania, Carlos Carvajal. Vargas se suma a esto añadiendo que “además los bomberos que no tomen esos cursos no van a estar cubiertos por el seguro. O si una compañía no tiene una cierta cantidad de bomberos certificados, también te van a bajar los recursos”.

Pero a pesar de las mejoras que se plantean con la Ley Marco en cuanto al orden subordinado y a la capacitación obligatoria, existen falencias que los mismos bomberos destacan. Para Aaron Morgunowsky, *“bomberos aquí en Chile es una institución privada de fin público, pero es privada. A diferencia de otros países donde bomberos es una institución pública, aunque tenga voluntarios es pública (y) apoyada por el Gobierno, así ellos le dan atribuciones directa. Por ejemplo, en Israel los bomberos pueden pasar multas, inclusive en la calle: si ven un vehículo en mal estado emanando humo o (en) el mismo caso de las llamadas falsas”.* A lo que añade el Director de la Décimo Quinta Compañía Bomba Israel, Reinaldo Leal, que incluso frente a temas que protejan la seguridad de las personas, *“a mí el Gobierno tiene que darme las herramientas para yo ir y clausurar, no esperar que venga el inspector municipal a hacerlo. Y agrega “no tenemos las herramientas legales, judiciales o el nombre que sea, para hacer una inspección”.*

No obstante, Leal destaca de sobremanera la acción fiscalizadora que tiene la Junta con la distribución de los recursos, ya que de esta manera se pueden repartir eficientemente. *“Todo lo que quiera hacer como compañía se presenta al Cuerpo de Bomberos, el superintendente se lo presenta a la Junta Nacional y ellos al Gobierno. La única entidad que reconoce el Gobierno es la Junta Nacional. Todo lo que nosotros queramos, ya sean materiales, capacitación, recursos que entrega el Gobierno, lo entrega a la Junta Nacional. Además el Gobierno nos está regularizando todos los recursos que nos entregó, o sea, si pido por ejemplo 200 millones de pesos para hacer un cuartel, esos 200 millones se tienen que gastar en el cuartel, no puedo sacar 50 millones para comprar herramientas hidráulicas, no puedo, eso está penado. Y si sobra, se devuelve. No hay nada que se gaste en lo que no se pueda gastar”.* Una realidad que se debe a que *“ahora con la Ley Marco, entran recursos a bomberos, pero esos se reparten a todos los bomberos de Chile, porque bomberos ahora depende del Ministerio del Interior”* para tratar de solventar las carencias que tienen en diferentes áreas, explica Eric Vergara.

Con una mano en el pitón y la otra en el bolsillo: el financiamiento general

La Ley Marco establece un orden que es necesario, tanto para los bomberos como para quienes los abastecen de recursos para su funcionamiento. Sin embargo, es común ver en las calles a voluntarios de la Institución vendiendo números de rifa o recolectando dinero con la idea de

recaudar fondos para comprar nuevos implementos: uniformes, nuevos carros bomba, herramientas y mantenimiento del cuartel, entre otros. *“Nosotros subsistimos, un gran porcentaje y lamentablemente, con la rifa de los bomberos. Y te digo ‘lamentablemente’ porque yo ingresé a una compañía de bomberos para servir y no para andar en la calle vendiendo número de rifa. En forma personal, creo que es como que estuviéramos mendigando, no es mi labor, no me hice bombero para vender número de rifa a la gente. Me hice bombero para ayudar a la gente”*, explica Reinaldo Leal.

El ingreso de recursos lo asegura la Ley Marco en el artículo sexto: “los Cuerpos de Bomberos y la Junta Nacional de Cuerpos de Bomberos serán beneficiarios de los fondos que se le asignen anualmente en la Ley de Presupuestos del Sector Público, los que serán incorporados en un programa de la partida presupuestaria correspondiente al Ministerio del Interior y Seguridad Pública”. Por ejemplo, señala Ricardo Rodríguez, *“el CBV (Cuerpo de Bomberos de Valparaíso) se financia a través del Estado: le entrega una cantidad de dinero a la Junta Nacional y la distribuye a los CB (Cuerpos de Bomberos) de todo Chile”*. Pero al ir repartiéndose este monto entregado por la institucionalidad chilena, la cantidad decrece de manera importante, por lo que cuando llega a las compañías no es suficiente.

La adquisición de trajes aptos para resguardar la seguridad de los voluntarios en incendios, donde aumenta la temperatura considerablemente,

tiene un costo cercano al millón de pesos. Gasto que asume toda la compañía y que es necesario para trabajar de manera adecuada en las situaciones que lo ameriten. Es por ello que se realizan actividades, como lo permite el inciso segundo del mismo artículo, en las que recolectan dinero para satisfacer sus múltiples necesidades. En Valparaíso y Valdivia, por ejemplo, se adquiere vendiendo números de rifa; en Santiago en tanto, se hace a través de un aporte voluntario de la ciudadanía, inscribiéndose en la página www.ayudabomberos.cl, lo que se suma a diversas colectas callejeras que varias compañías se ven obligadas a realizar.

Indica Ignacio Lagos que *“el Cuerpo de Bomberos tiene un fondo común, un pozo único, con toda la plata que se hace de la rifa, que es la que nos aporta más dinero, (más) la subvención del Estado, llega a un pozo y cada compañía tiene su cuenta. Y ahí cada compañía lleva sus cuentas y ahí se lleva la cuenta de las cuotas sociales”*, a lo que se suma la cuota mensual a la que está sujeto cada voluntario, la que va en directo beneficio de su cuartel y cuyo incumplimiento acarrea una multa. *“Aquí va el cariño que uno le tiene a la Institución, uno para ser bombero tiene que pagar una cuota a su compañía, cada compañía tiene su cuota, eso demuestra lo que uno está dispuesto a entregar (a su) institución”*, sentencia Rodríguez.

En la obtención de *piticlínes*, la tarea no es fácil. *“El aporte estatal, más el aporte de las municipalidades viene siendo un 30 por ciento, y el otro 70*

tenemos que buscarlo nosotros con rifas, eventos en compañías, etc.”, resalta Francisco Vargas a lo que añade que “cuesta que la gente ayude a bomberos, te sacan mil disculpas. No sé, nosotros lanzamos la rifa hoy a las seis de la tarde, sales a vender talonarios con número de rifa: ‘no si compré la semana pasada’. La gente tiene mucho aprecio por los bomberos, pero lo que falta algunas veces es compromiso. Nosotros el único medio por el que tenemos contacto con la gente, para que ellos colaboren, es la rifa”, señala Eric Vergara.

Para el comandante del Cuerpo de Bomberos de Valparaíso, *“siempre los recursos van a ser escasos, porque bomberos se tiene que ir modernizando de acuerdo a la época y nosotros como Institución tenemos muchas dificultades para mantener las unidades, tener a toda (tu) gente bien uniformada en caso de emergencia, tener equipos autónomos de primera línea para que se trabaje con seguridad. Cosas tan importantes pero que se realizan con plata. Todo aporte es bienvenido, pero no nos va alcanzar”*. Los implementos más avanzados que aseguran la integridad del bombero hacen que cada día se encarezca más la vida de un voluntario.

Finalmente, frente a tanto asunto económico en la vida de un bombero, nace la duda si es que consideran que necesitan un sueldo para llevar a cabo sus labores. Las respuestas fueron complementándose una tras otra, pero todas se enfocan a no requerir un pago: *“no queremos sueldo, queremos que se invierta más en seguridad, capacitación”*, aseguró Ignacio Lagos. Eric

Vergara también opina que no tienen que “*ser remunerados, pero sí que tengan las condiciones impecables para poder trabajar. Buenos uniformes, buenas máquinas... de todo*”. A lo que finalmente Rodrigo Olivares concluye que: “*más allá de dar un servicio a la comunidad, lo estoy dando en forma voluntaria, es mi vocación entregar algo de mí sin esperar nada a cambio. Por eso, no espero que me paguen, no es mi intención ni que en el futuro se haga, al contrario. Eso sí, que se nos den las herramientas necesarias para poder efectuar un trabajo competente y acorde a las habilidades nuestras. Obviamente la inyección de recursos para la mantención, renovación y compra de materiales de seguridad, ya sea tanto de indumentaria personal como herramientas de trabajo para combatir incendios; y para la compra y renovación de carros bomba*”. Una interrogante que acaba de ser aclarada y que parte de la sociedad consideraba como válido por el arduo trabajo que realizan día a día, pero que relegaría a un segundo plano el valor altruista que sentó las bases de la organización institucional.

EPILOGO

La aventura bomberil termina. Viajar por Valparaíso, Santiago y Valdivia fue una travesía que se plasmó en las líneas que recién pasaron, y que dejaron en claro qué significa lo que es el trabajo de los voluntarios. Una labor que implica sacrificios, disciplina y entregar todo por salvar la vida de quienes, en la mayoría de las ocasiones, no se conoce.

Los incendios fueron los protagonistas de esta memoria, que también busca explayarse en cuanto a detalles que se omiten en los medios de comunicación masivos, por asunto de tiempo y espacio, lo que desencadena una formación alejada de lo que tienen que el vivir los integrantes de los diferentes cuerpos de bomberos a lo largo del país. Es por ello que dedicamos a todos los bomberos de Chile este trabajo que intenta reflejar, en parte, las actividades salvavidas que realizan.

Los tres cuerpos de bomberos en los que se centraron la atención en este libro son sólo extractos mínimos de lo que es ser voluntario. Al igual que la manera en que se llevan a cabo las acciones que –además de los incendios– fueron descritas, tanto en el ámbito de la emergencia como en asuntos administrativos. Sin embargo, esta grandeza no implica una pobreza en el relato, sino que se refiere a que no se puede describir a cabalidad lo que significa el valor del altruismo.

Al inicio de este texto rescatábamos lo que decía Enrique Mac Iver, voluntario del Cuerpo de Bomberos de Santiago, que para ser bombero hay que pagar para servir. Dicho asunto no cambia pues los bomberos financian con dinero de su bolsillo la mantención del cuartel, maquinarias y de sus mismos implementos con los que llevan a cabo las actividades de salvataje con las que benefician de la comunidad a la cual pertenecen.

Luego de conocer, a través de los medios de comunicación, las labor de los voluntarios –principalmente– en grandes incendios, como miembros de una Nación que evoluciona a la hora de establecer políticas sociales y que centra su vida en torno al valor del dinero, se aúnan las voces y se solicita a las autoridades que los bomberos reciban directamente un sueldo que subsane, en parte, las energías que gastan para ayudar en las acontecimientos fortuitos y que afectan negativamente a las personas.

El debate se mantiene latente y la mayoría de los chilenos, que se dejan llevar ciegamente por las informaciones circulantes, piensan que con capital se recompensa a estos hombres comprometidos con la seguridad, sin considerar lo que los propios miembros de esta estirpe sienten, piensan y creen al momento de ingresar o pertenecer a Bomberos. Ellos no están de acuerdo con percibir sueldo, sino más bien quieren mayores ingresos –del Estado o de privados– para financiar los costos que implican sus implementos de trabajo y todo lo que este último implique.

Entonces surge la interrogante sobre ¿por qué los bomberos no quieren sueldo y prefieren mantener la cualidad de voluntarios? La respuesta es rápida y evidente: el hecho de que la institución se creó con el fin de enlistar entre sus filas a hombres que quisieran participar de una iniciativa altruista y sin fines de lucro para ir en ayuda de la comunidad, motivados por la impresión que dejaron en ellos las tragedias descritas en la memoria, hace que quieran seguir manteniendo ese estatus de entrega desinteresada que tanto los caracteriza.

En el libro *150 años de Honor y Gloria*, Carlos Fredes deja en evidencia que “da satisfacciones el servir a la comunidad ‘nuestro pago es haber salvado una vida’” (Fredes, 2004: 229). Aseguran que si llegasen a percibir un sueldo cambiaría por completo la motivación que los lleva a arriesgar su integridad por el bien de la sociedad y que tratarían esta actividad como un trabajo más en el cual se cumplen horarios. El proceso de ingreso a esta institución sería selectivo –similar al ingreso de las Fuerzas Armadas y de Orden y Seguridad–; tendrían que pagar previsión y salud con el salario; o bien no sería raro que en plena emergencia, los integrantes de la Institución estén en paro para luchar por reformas y mejoras a su calidad laboral.

Una sorpresa que apareció al momento de comenzar esta serie de crónicas; no se pensaba que los mismos voluntarios se expresarían en contra de la idea de recibir un sueldo, lo que en términos profundos, cambiaría significativamente el esquema que hoy rige a Bomberos de Chile.

El bombero es trabajador, respetuoso, generoso y desinteresado: cualidades que se reiteraron en varias oportunidades a lo largo de esta memoria. A pesar de todo, el último valor nombrado es el que mejor describe y sintetiza lo que se hizo en este texto, porque para pertenecer a sus filas deben coordinar sus tiempos y dejar asuntos de lado con el único fin de entregar todo de sí en beneficio de la comunidad que los rodea. Dicha entrega ensalza a los Bomberos en un sitio de honor dentro de la historia de nuestro país. A todos ellos... Muchas Gracias.

BIBLIOGRAFÍA

- 2 hipótesis. El Mercurio de Valparaíso, Valparaíso, Chile, 16 de Febrero de 2013, página 3.
- 27 lesionados llegaron hasta el hospital Van Buren. El Mercurio de Valparaíso, Valparaíso, Chile, 15 de Febrero de 2013, página 4.
- 30 años del incendio de la Torre Santa María: testigos recuerdan la tragedia. La Tercera en Internet. 20 de marzo de 2011. <http://diario.latercera.com/2011/03/20/01/contenido/santiago/32-63045-9-30-anos-del-incendio-de-la-torre-santa-maria-testigos-recuerdan-la-tragedia.shtml>. Consultado el 14 de julio de 2013.
- 70 casas destruidas, cientos de afectados, dolor por doquier... La Estrella de Valparaíso, Valparaíso, Chile, 15 de febrero de 2013, página 2.
- 70 casas destruidas, cientos de afectados, dolor por doquier... La Estrella de Valparaíso, Valparaíso, Chile, 15 de febrero de 2013, página 3.
- 70 casas destruidas, cientos de afectados, dolor por doquier... La Estrella de Valparaíso, Valparaíso, Chile, 15 de febrero de 2013, página 3.

- ACADEMIA Nacional de Bomberos. Historia. <http://www.anb.cl/historia.php>. Consultado 27 de marzo de 2014.
- ALDUNATE, Carlos y otros, Nueva historia de Chile desde los orígenes hasta nuestros días, Manual, Editorial Zig-Zag, Santiago, Chile, 1996.
- AÑO 1979 con 2 nuevas compañías de bomberos. El Mercurio de Valparaíso, Valparaíso, Chile, 2 de enero de 1979, página 4.
- ARDIÓ Centro de Ciencias de la UACH. Diario Austral de Valdivia, Valdivia, Chile, 4 de diciembre de 2007, página A-2.
- BARROS BORGOÑO, Martina. Recuerdos de mi vida, 1942. Memoria Chilena. <http://www.memoriachilena.cl/archivos2/pdfs/MC0041371.pdf>. Consultado el 20 de junio de 2013.
- BOMBEROS de Chile. <http://www.bomberos.cl/>. Consultado el 05 de noviembre de 2013.
- BOMBEROS de Chile. ABC de la Emergencia. http://www.bomberos.cl/php/ABC_de_la_emergencia.php. Consultado 27 de marzo de 2014.
- BOMBEROS de Chile con especialidad HazMat realizaron ejercicio en Casa Piedra. Cuerpo de Bomberos de Chillán, Quinta Compañía.

<http://pompefrancechillan.cl/bomberos-de-chile-con-especialidad-hazmat-realizaron-ejercicio-en-casapiedra>. Consultado 06 de abril de 2014.

- BOMBEROS de Chile. Materiales Peligrosos. http://www.bomberos.cl/php/Materiales_Peligrosos.php. Consultado 28 de marzo de 2014.
- BOMBEROS de Chile. Rescates Vehiculares. http://www.bomberos.cl/php/Rescates_vehiculares.php. Consultado 27 de marzo de 2014.
- BOMBEROS de Concepción recuerdan operativo de rescate tras terremoto del 27 de febrero. Radio Biobío en Internet. 27 de febrero de 2014. <http://www.biobiochile.cl/2014/02/27/bomberos-de-concepcion-recuerdan-operativo-de-rescate-tras-terremoto-del-27-de-febrero.shtml>. Consultado el 28 de marzo de 2014.
- BOMBEROS de Osorno acuden a Valdivia para apoyar labores en incendio de Galería Nass. Radio Biobío en Internet. 28 de septiembre de 2012. <http://www.biobiochile.cl/2012/09/28/bomberos-de-osorno-acuden-a-valdivia-para-apoyar-labores-en-incendio-de-galeria-nass.shtml>. Consultado el 20 de julio de 2013.
- BORNECK, Boris e IZQUIERDO KÖNIG, José Manuel. El Gran Incendio: Valdivia 1909. 2009. Arte Sonoro Austral Ediciones.

- CARABINEROS constató que falla eléctrica causó incendio de la UACH. Radio Cooperativa en Internet. 11 de diciembre de 2007. <http://www.cooperativa.cl/noticias/pais/region-de-los-rios/isla-teja/carabineros-constato-que-falla-electrica-causo-incendio-de-la-uach/2007-12-11/221740.html>. Consultado el 22 de julio de 2013.
- CARABINEROS detiene a autor confeso de incendio forestal que afectó a Valparaíso. La Tercera Online. 16 de febrero de 2013 <http://www.latercera.com/noticia/nacional/2013/02/680-509318-9-carabineros-detiene-a-presunto-autor-confeso-de-incendio-forestal-que-afecto-a.shtml>. Consultado el 05 de julio de 2013.
- CÁRCEL de San Miguel: defensa expone videos del incendio que cobró 81 muertos. La Tercera en Internet. 04 de marzo de 2014. <http://www.latercera.com/noticia/nacional/2014/03/680-567979-9-carcel-san-miguel-defensa-expone-videos-del-incendio-que-cobro-81-muertos.shtml>. Consultado el 30 de marzo de 2014.
- CARRASCO, José Luis, Valparaíso y el mar, Edición del Gobierno Regional de Valparaíso, Valparaíso, Chile, 2002.
- CIUDAD DE VALPARAÍSO, 2008, <http://www.ciudaddevalparaiso.cl/>. Consultado el 21 de mayo de 2013.

- CHILE. Ministerio del Interior y Seguridad Pública. 2012. Ley 20.564: Ley Marco de Bomberos de Chile, 28 de enero de 2012.
- CÓDIGO Civil, Editorial Jurídica de Chile, 1995.
- CONFIRMAN que ya han sido identificados los 81 cuerpos tras el incendio en cárcel de San Miguel. El Mercurio en Internet. 13 de diciembre de 2010.
<http://www.emol.com/noticias/nacional/2010/12/13/452624/confirman-que-ya-han-sido-identificados-los-81-cuerpos-tras-incendio-en-carcel-de-san-miguel.html>. Consultado el 01 de julio de 2013.
- CONTROLAN incendio en Palacio Iñiguez e investigan intencionalidad. El Mercurio en Internet. 09 de abril de 2013.
<http://www.emol.com/noticias/nacional/2013/04/09/592430/controlan-incendio-en-palacio-iniguez.html>. Consultado 01 de julio de 2013.
- CRÓNICA General de la Cuarta Compañía de Bomberos.
<http://gringospobres.blogspot.com/>.
- CUERPO DE BOMBEROS DE SANTIAGO. Libro de Actas del Cuerpo de Bomberos 1863 – 1873. PDF. Descargado el 24 de marzo de 2014.
- “DESDE una camioneta lanzaron una bomba que fue la causa del incendio” La Estrella de Valparaíso, Valparaíso, Chile, 6 de septiembre de 1993, página 16.

- DESOLADOR balance por incendio en Valparaíso: 75 casas destruidas. El Mercurio de Valparaíso, Valparaíso, Chile, 15 de Febrero de 2013, página 3.
- DRAMÁTICOS testimonios de la tragedia. El Mercurio de Valparaíso, Valparaíso, Chile, 6 de septiembre de 1993, página 1.
- DRAMÁTICOS testimonios de las víctimas: “¡Lo perdimos todo!”. La Estrella de Valparaíso, Valparaíso, Chile, 15 de febrero de 2013, página 4.
- EL CORREO DE VALDIVIA, Crónica. Valdivia, Chile, 15, 16 y 17 de diciembre de 1909. [Microformato] Ubicación: PCH – 1948. Hemeroteca Biblioteca Nacional.
- EL FERROCARRIL. Crónica. Santiago, Chile, 09 de diciembre de 1863. [Microformato] Ubicación: F-9. Hemeroteca Biblioteca Nacional.
- EL FERROCARRIL. Crónica. Santiago, Chile, 09 de diciembre de 1870. [Microformato] Ubicación: F-18. Hemeroteca Biblioteca Nacional.
- EL triste despertar de los 1.200 damnificados. La Estrella de Valparaíso, Valparaíso, Chile, 16 de febrero de 2013, página 3.
- ESTATUTO de la Junta Nacional de Cuerpo de Bomberos de Chile, 2009.

- EXPLOSIÓN del Hotel Militar movilizó a Bomberos de Santiago, Bomberos de Chile. 30 de marzo de 2009. <http://redtic.bomberos.cl/interior.php?id=9833>. Consultado el 04 de abril de 2014.
- FREDES, Carlos, 150 años de honor y gloria: notas para una historia de los Cuerpos de Bomberos de Chile, Junta Nacional de Bomberos, Santiago, Chile, 2004.
- FISCALÍA apunta a que negligencia permitió la propagación del fuego. El Mercurio de Valparaíso, Valparaíso, Chile, 17 de Febrero de 2013, página 2.
- FORMAS de las Ciudades. Apuntes de clases Sala de Historia, 2014. <http://www.saladehistoria.com/geo/Cont/C044.htm>. Consultado 19 de mayo de 2014.
- FUNDACIÓN DEL CUERPO DE BOMBEROS DE SANTIAGO. Cuerpo de Bomberos de Santiago. <http://www.cbs.cl/institucion.php?historia>. Consultado el 05 de marzo de 2014.
- GARÍN, Jorge, Historia del Cuerpo de Bomberos de Valparaíso, Cuerpo de Bomberos de Valparaíso, 1998.
- GARÍN, Jorge, Historia del Cuerpo de Bomberos de Valparaíso, Cuerpo de Bomberos de Valparaíso, 2010.

- GASVALPO en la mira, El Mercurio de Valparaíso, Valparaíso, Chile, 04 de febrero de 2007, página 4.
- GRAN INCENDIO. Valdivia en un Click. <http://valdiviaenunlick.wordpress.com/gran-incendio/>. Consultado el 20 de julio de 2013.
- HÉROES anónimos en triste jornada, El Mercurio de Valparaíso, Valparaíso, Chile, 05 de febrero de 2007, página 7.
- HITOS GERMANIA. Facilitado por Helmut Huber, Director de la Primera Compañía de Bomberos de Valdivia.
- INCENDIO afecta Galería Nass ubicada en pleno centro de Valdivia. Radio Biobío en Internet. 28 de diciembre de 2013. <http://www.biobiochile.cl/2012/09/28/incendio-afecta-galeria-nass-ubicada-en-pleno-centro-de-valdivia.shtml>. Consultado el 20 de julio de 2013.
- INCENDIO consumió edificio de la Universidad Austral en Valdivia. Radio Cooperativa en Internet. 03 de diciembre de 2007. <http://www.cooperativa.cl/noticias/pais/region-de-los-rios/isla-teja/incendio-consumio-edificio-de-la-universidad-austral-en-valdivia/2007-12-03/074926.html>. Consultado el 20 de julio de 2013.

- INCENDIO consume el principal astillero de Valdivia. El Mercurio en Internet. 30 de abril de 2008. <http://www.emol.com/noticias/nacional/2008/04/30/302537/incendio-consume-el-principal-astillero-de-valdivia.html>. Consultado el 20 de julio de 2013.
- INCENDIO DE LA IGLESIA DE LA COMPAÑÍA. Primera Compañía de Bomberos de Santiago. <http://www.laprimera.cl/historia.asp>. Consultado el 05 de marzo de 2014.
- INCENDIO DE LA TORRE SANTA MARÍA [videgrabación] emitido Televisión Nacional de Chile el 21 de marzo de 1981, subido a Youtube por 24 horas el 08 de enero de 2008. (0:01:23 – 0:02:07) <http://www.youtube.com/watch?v=wIXFrhk6wo4>. Consultado el 05 de julio de 2013.
- INCENDIO destruye astillero Asenav de Valdivia. La Tercera en Internet. 30 de abril de 2008. http://www.latercera.com/contenido/25_8625_9.shtml. Consultado el 20 de julio de 2013.
- INCENDIO en Asenav no afectó la producción ni a naves de los clientes. Diario Austral de Valdivia, citado en Mundo Marítimo. 05 de mayo de

2008. <http://mundomaritimo.cl/noticias/incendio-en-ase-nav-no-afecto-la-produccion-ni-a-naves-de-los-clientes>. Consultado el 20 de julio de 2013.

- INCENDIO en Cárcel de San Miguel: reos usaron lanzallamas artesanal en riña. El Mercurio en Internet. 08 de diciembre de 2012. <http://www.emol.com/noticias/nacional/2010/12/08/451664/incendio-en-carcel-de-san-miguel-reos-usaron-lanzallamas-artesanal-en-rina.html>.

Consultado el 01 de julio de 2013.

- INCENDIO en Palacio Iñiguez: municipio asegura que había advertido peligro a sus dueños. La Tercera en Internet. 09 de abril de 2013. <http://www.latercera.com/noticia/nacional/2013/04/680-517902-9-incendio-en-palacio-iniguez-municipio-asegura-que-habia-advertido-peligro-a-sus.shtml>. Consultado el 01 de julio de 2013.

- INCENDIO en la UACH, Edificio Facultad de Ciencias. Cuartel la Segunda. <http://cuartelsegunda.blogspot.com/2007/12/incendio-en-la-uach-edificio-facultad.html>. Consultado el 20 de julio de 2013.

- INCENDIO Iglesia La Compañía de Jesús, Santiago 8 de diciembre de 1863. Catástrofes y Tragedias. <http://chile-catastrofes-tragedias.blogspot.com/2010/07/incendio-iglesia-la-compania-de-jesus.html>. Consultado el 16 de marzo de 2013.

- INCENDIO obliga a evacuar a cerca de 1.200 personas de galería Nass en Valdivia. La Tercera en Internet. 28 de septiembre de 2012. <http://www.latercera.com/noticia/nacional/2012/09/680-485610-9-incendio-obliga-a-evacuar-a-cerca-de-1200-personas-de-galeria-nass-en-valdivia.shtml>.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICAS, División Político Administrativa y Censal, Región de Valparaíso, 2007, <http://www.inevalparaiso.cl/archivos%5Cfiles%5Cpdf%5CDivisionPoliticoAdministrativa%5Cvalparaiso.pdf>. Consultado el 21 de mayo de 2013.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICAS, 2012, <http://www.ine.cl/>. Consultado el 19 de mayo de 2013.
- JORGE Castro realizó balance de la fiesta "Año Nuevo en el Mar". CNN Chile. 02 de enero, 2014. <http://www.cnnchile.cl/noticia/2014/01/02/jorge-castro-realizo-balance-de-la-fiesta-ano-nuevo-en-el-mar>. Consultado el 17 de marzo de 2014.
- JUNTA NACIONAL DE BOMBEROS DE CHILE, Memoria Anual, 2011, Santiago.
- LA historia y las imágenes del gran incendio que destruyó Valdivia hace 100 años. La Tercera en Internet. 29 de diciembre de 2009.

http://www.latercera.com/contenido/1453_212961_9.shtml. Consultado el 20 de julio de 2013.

- LA Ley de Inmigración Selectiva. Anécdotas y curiosidades jurídicas, 26 de marzo de 2012. <http://archivodeinalbis.blogspot.com/2012/03/la-ley-de-inmigracion-selectiva.html>. Consultado 1 de junio de 2013.
- LA noche del Año Nuevo se tiñó con rojos resplandores de tragedia, El Mercurio de Valparaíso, Valparaíso, Chile, 1 de enero de 1953, página 1.
- LABOCAR confirmó que incendio en Galería Nass se produjo por falla eléctrica en un pasillo. Soy Chile en Internet. 20 de febrero de 2012. <http://www.soychile.cl/Valdivia/Policial/2012/10/02/123505/Labocar-confirmando-que-incendio-en-Galeria-Nass-se-produjo-por-falla-electrica-en-un-pasillo.aspx>. Consultado el 02 de julio de 2013.
- LAGOS, Daniel, El habla de los porteños:- ¿Cómo dijo?, Ciudad de Valparaíso, <http://www.ciudaddevalparaiso.cl/>. Consultado el 21 de mayo de 2013.
- LAS dudas que debe aclarar la investigación del incendio en la cárcel de San Miguel. El Mercurio en Internet. 09 de diciembre de 2010. <http://www.emol.com/noticias/nacional/2010/12/09/451853/las-dudas-que-debe-aclarar-la-investigacion-del-incendio-en-la-carcel-de-san-miguel.html>. Consultado el 01 de julio de 2013.

- LAS tragedias que marcaron su identidad. Ciudad de Valparaíso. http://www.ciudaddevalparaiso.cl/inicio/patrimonio_historia_sxxi.php?id_hito=14. Consultado el 19 de mayo de 2013.
- “LLOREÉ mientras apagaba el fuego”. La Estrella de Valparaíso, Valparaíso, Chile, 5 de febrero de 2007, página 2.
- LOS crudos relatos de quienes perdieron todo por la tragedia. El Mercurio de Valparaíso, Valparaíso, Chile, 15 de Febrero de 2013, página 6.
- LOS heroicos voluntarios de la Cuarta. Diario Austral de Valdivia. <http://www.australvaldivia.cl/site/apg/reportajes/pags/20031115042812.html>. Consultado 26 de marzo de 2014.
- LOS incendios, El Mercurio de Valparaíso, Valparaíso, Chile, 31 de marzo de 1866, página 1. [Microformato] Ubicación: MV-49. Hemeroteca Biblioteca Nacional.
- MEDIANTE exámenes odontológicos intentarán identificación de un grupo de las víctimas. La Estrella de Valparaíso, Valparaíso, Chile, 6 de septiembre de 1993, página 16.
- MEMORIA ANUAL 2011. Junta Nacional de Bomberos de Chile.

- MEMORIA CHILENA. El Partido Radical. <http://www.memoriachilena.cl/602/w3-article-3395.html>. Consultado el 30 de marzo de 2014.
- MORGUE entregó siete cuerpos de víctimas identificadas de tragedia del Divine. La Estrella de Valparaíso, Valparaíso, Chile, 8 de septiembre de 1993, página 20.
- MURIÓ el adolescente quemado en la explosión del Hotel Militar, Radio Cooperativa en Internet. 06 de abril de 2009. <http://www.cooperativa.cl/noticias/pais/trabajo/accidentes-laborales/murio-el-adolescente-quemado-en-la-explosion-del-hotel-militar/2009-04-06/164852.html>. Consultado 04 de abril de 2014.
- NEW York City Hall, Historia del Departamento de Bomberos de Nueva York, 1999 en Reyes, Christian, Los bomberos de Chile, Editorial Sudamericana, Santiago, Chile, 2005.
- NOMENCLATURA para el Servicio. Primera Compañía de Peralillo. PDF. 2011. <http://www.primeraperalillo.cl/archivos/nomenclatura2011.pdf>. Consultado el 08 de abril de 2014.
- NUEVA edición de competencia José Miguel Besoaín. Cuerpo de Bomberos de Santiago. Consultado el 10 de abril de 2013.

<http://cbs.cl/noticias.php?404-nueva-edicion-de-la-competencia-jose-miguel-besoain>. Consultado el 04 de abril de 2014.

- NUEVOS tiempos 1840 – 1880. Historia de Valdivia, 8 de mayo de 2009. <http://historiadevaldivia.blogspot.com/2009/05/nuevos-tiempos-1840-1880.html>. Consultado 23 de junio de 2013.
- NUNCA había visto algo igual en mi vida”. La Estrella de Valparaíso, Valparaíso, Chile, 5 de febrero de 2007, página 11.
- OBERTURA Festival de Viña del Mar 2013 [videograbación] emitido Red Televisiva Chilevisión Sociedad Anónima y subido a la plataforma de Youtube por Luis Rubilar, domingo 24 de febrero de 2013. (0:11:33-0:11:48) <http://www.youtube.com/watch?v=CRKMMbqdQ8A> Consultado el 05 de julio de 2013.
- ORDEN general para el Cuerpo de Bomberos de Valparaíso, El Mercurio de Valparaíso, Valparaíso, Chile, 29 de marzo de 1866, página 1. [Microformato] Ubicación: MV-49. Hemeroteca Biblioteca Nacional.
- ORIGEN de los Cuerpos de Bomberos en Chile. Bomberos de Chile. <http://www.bomberos.cl/php/Historia.php>. Consultado el 16 de marzo de 2013.
- PIEROTIC, Carla; SÁEZ, Catalina y UBILLA, Daniela. Crisis en Organizaciones: incendio en la Cárcel de San Miguel. Seminario para

optar a título de Ingeniero Comercial, Mención Administración, Tesis, 2011. http://www.tesis.uchile.cl/tesis/uchile/2011/ec-pierotic_m/pdfAmont/ec-pierotic_m.pdf. Consultado 30 de marzo de 2014.

- PREVENCIÓN pudo evitar víctimas en Discotheque, El Mercurio de Valparaíso, Valparaíso, Chile, 12 de septiembre de 1993, página B1 (En sección: Reportajes).
- PREVENCIÓN pudo evitar víctimas en Discotheque, El Mercurio de Valparaíso, Valparaíso, Chile, 12 de septiembre de 1993, página B8 (En sección: Reportajes).
- RECORRIENDO CHILE. El Palacio Iñiguez. Chile.com http://www.chile.com/secciones/ver_seccion/116436/el-palacio-iniguez/. Consultado 01 de julio de 2013.
- RESCATE EN DESNIVEL. Cuerpo de Bomberos de Viña del Mar. http://www.bomberosvinadelmar.cl/?page_id=1035. Consultado el 28 de marzo de 2014.
- RESEÑA Tercera Compañía Metropolitano Sur. Cuerpo de Bomberos Metropolitano Sur. <http://www.cbms.cl/web/index.php/contactenos/2-uncategorised/250-resena-tercera-compania-metropolitano-sur>. Consultado el 30 de marzo de 2014.

- RESTOS humanos, de ropas y material hallaron en techos de varios edificios, El Mercurio de Valparaíso, Valparaíso, Chile, 6 de enero de 1953, página 1.
- REYES, Christian, Los bomberos de Chile, Editorial Sudamericana, Santiago, Chile, 2005.
- RIED, Alberto, El llamado del fuego, Editorial Renacimiento, Santiago, Chile, 1966. En REYES, Christian, Los bomberos de Chile, Editorial Sudamericana, Santiago, Chile, 2005.
- SALDO del devastador siniestro: 105 viviendas destruidas y un millar de damnificados. El Mercurio de Valparaíso, Valparaíso, Chile, 16 de Febrero de 2013, página 6.
- SÉPTIMA COMPAÑÍA DE BOMBEROS DE VALDIVIA. <http://www.septimavaldivia.cl/>. Consultado el 05 de noviembre de 2013.
- SIEMPRE pensé en la posibilidad de incendio por causa de la discoteque. La Estrella de Valparaíso, Valparaíso, Chile, 6 de septiembre de 1993, página 37.
- SILVA, E. La Inteligencia Militar en la Industria Sumar Nylon S.A. el 11 de septiembre de 1973. CIPER Chile. <http://ciperchile.cl/2012/09/11/la-inteligencia-militar-en-la-industria-sumar-nylon-s-a-el-11-de-septiembre-de-1973/>. Consultado el 30 de marzo de 2014.

- TRANQUILIDAD, El Mercurio de Valparaíso, Valparaíso, Chile, 29 de marzo de 1866, página 1.
- TRIBUNAL levante embargo de cuentas por explosión, El Mercurio de Valparaíso, Valparaíso, Chile, 28 de noviembre de 2012, página 9.
- UN muerto y ocho heridos en incendio esta madrugada en la calle Chacabuco. La Estrella de Valparaíso, Valparaíso, Chile, 4 de septiembre de 1993, página 16.
- URRUTIA, Rosa, Catástrofes de Chile 1541-1992, Editorial La Noria, 1993.
- URRUTIA DE HAZBÚN, Rosa y LANZA LASCANO, Carlos. Catástrofes en Chile (1541 – 1992), La Noria, Santiago, 1993. En: REYES, Christian, Los bomberos de Chile, Editorial Sudamericana, Santiago, Chile, 2005.
- VÁNDALOS saquearon casas y rajaron mangueras de Bomberos. La Estrella de Valparaíso, Valparaíso, Chile, 15 de febrero de 2013, página 4.
- VICUÑA MACKENNA, Benjamín. El incendio del Templo de la Compañía de Jesús, Francisco de Aguirre, 1971.

BIBLIOGRAFÍA FOTOGRÁFICA

Cuerpo de Bomberos de Valparaíso

- *Incendio ocurrido el 15 de marzo de 1843. Consumió gran parte de lo que hoy son los inmuebles ubicados en la vereda sur de la actual calle Prat.* [Fotografía]. <<http://simbolospatrios.cl/displayimage.php?pid=923>>.
- DÍAZ, Hernán, 2014, *En estas propiedades se habría ubicado la cigarrería de Carmen Olivos –según Carlos Carvajal, director de la Bomba Germania–, donde se originó el incendio, en 1850, que dio inicio a la creación del Cuerpo de Bomberos de Valparaíso.* [Fotografía].
- DÍAZ, Hernán, 2014, *Dirección General del Cuerpo de Bomberos de Valparaíso, ubicada en la Plaza Sotomayor. Por el costado de Cochrane 625 se ubica la Primera Compañía Bomba Americana y por el de Blanco 630, la Segunda Compañía Bomba Germania.* [Fotografía].
- DÍAZ, Hernán, 2014, *Décimoquinta Compañía de Bomberos de Valparaíso, Bomba Israel, instituida como Unidad Oficial el 25 de septiembre de 1980. Se ubica en Avenida Rodelillo, del cerro homónimo.* [Fotografía].
- 1866, *Éxodo masivo previo al Bombardeo de Valparaíso, en 1866. Actualmente, en esa esquina de diamante se ubica el Reloj Turri.* [Fotografía]. <<http://valparaisoviejo.blogspot.com/>>.

- *Valparaíso se cubre de humo, polvo y cenizas, mientras es víctima de la Escuadra Española. Vista desde la actual bajada de la Avenida José Santos Ossa. [Fotografía].*
<<http://historia-mateyvenga.blogspot.com/2012/09/el-paradojal-45.html>>.
- *1866, Primeros focos de incendio, después que la Flota Hispana ataca a la Joya del Pacífico. Columnas de humo vistas desde el Cerro. [Fotografía].*
<<http://content.cdlib.org/ark:/13030/ft809nb5fs/?query=Chile&brand=calisphere>>.
- *El Puerto se convierte en una nube, mientras los barcos se retiran luego del ataque. [Fotografía].*
<<http://blogs.izquierdaperu.com/category/guerra-con-espana/>>.
- *Escombros de la bodega de la Dirección de Vialidad y de la Barraca Schulze, ubicados en Avenida Brasil, esquina Freire. [Fotografía].*
<<http://yoestuveahi.cl/?p=18>>.
- *Hombres buscan entre los restos algún signo de vida y algo que se pudiese salvar. [Fotografía].*

<http://www.soychile.cl/Valparaiso/Sociedad/2012/12/29/144532/Este-domingo-se-realizara-una-misa-en-homenaje-a-los-bomberos-fallecidos-en-la-tragedia-de-1953.aspx>>.

- DÍAZ, Hernán, 2014, *Actual edificio de la Dirección de Vialidad, ubicado en Freire 102, esquina Blanco. Las bodegas que contenían la pólvora da hacia Avenida Brasil.* [Fotografía].
- DÍAZ, Hernán, 2014, *Estatua que recuerda a los 36 mártires de la institución que fallecieron luego de la explosión del 1 de enero de 1953.* [Fotografía].
- 1993, *Portada de El Mercurio de Valparaíso registra lo ocurrido durante la madrugada del sábado 4 de septiembre de 1993.* Hemeroteca Biblioteca Nacional. Ubicación 1;(132–51). [Fotografía]. El Mercurio de Valparaíso.
- 1993, *La portada expone la primera teoría del incendio de la discoteca, pero que Bomberos refutó.* Hemeroteca Biblioteca Nacional (buscar referencia). [Fotografía]. La Estrella de Valparaíso.
- DÍAZ, Hernán, 2014, *Parte del edificio, que albergaba la Discoteca Divine, se ubica en la esquina de Chacabuco con Doce de Febrero.* [Fotografía].

- DÍAZ, Hernán, 2014, *Aún se ven las murallas calcinadas en el edificio.* [Fotografía].
- 2007, *Portada de El Mercurio de Valparaíso que resume en tres fotografías lo que fue la explosión de Serrano.* Hemeroteca Biblioteca Nacional. Ubicación: 1:(140–4). [Fotografía]. El Mercurio de Valparaíso.
- DÍAZ, Hernán, 2014, *La fachada del palacio Subercaseaux se mantiene tal como lo dejó la explosión, como un recuerdo de lo que ocurrió ese sábado por la mañana.* [Fotografía].
- DÍAZ, Hernán, 2014, *Memorial a las cuatro víctimas que dejó la explosión, en lo que sería la fachada del palacio Vial.* [Fotografía].
- 2007, *La Estrella de Valparaíso contrapone dos enfoques: la destrucción de la explosión con el humor de la “Familia Miranda”.* Hemeroteca Biblioteca Nacional Ubicación 2A; (183–45). [Fotografía]. La Estrella de Valparaíso.
- CAMPOS, Miguel, 2013, *Foto portada de la edición del viernes 15 de febrero de 2013. La destrucción de las casas por parte del fuego que se expande descontroladamente.* [Fotografía]. El Mercurio de Valparaíso.

- TOMASELLO, Pablo, 2013, *La prensa lucha por captar imágenes de la destrucción, mientras bomberos trata de apagar las llamas con ayuda del camión aljibe*. [Fotografía]. El Mercurio de Valparaíso.
- 2013, *Carlos Rivas saliendo de la Segunda Comisaría de Valparaíso, luego de confesar que inició el fuego*. [Fotografía]. El Mercurio de Valparaíso.
- 2013, *Titular que pone al descubierto las falencias en medidas de seguridad que tenía la constructora RVC*. [Fotografía]. El Mercurio de Valparaíso.

Cuerpo de Bomberos de Santiago

- MÁRQUEZ, Antonio, 2011, *Ilustración de mujeres de la época llegando al templo para celebrar el día de la Inmaculada Concepción, engalardonadas con amplios vestidos de crinolina*. [Ilustración]. <http://antoniomarquezallison.blogspot.com/search/label/%22FUEGO%22.%20Cap%C3%ADtulos%20suelos>.
- MÁRQUEZ, Antonio, 2011, *Ilustración del Templo de la Compañía envuelto en llamas. Los habitantes de la ciudad vislumbran asombrados la dantesca escena*. [Ilustración].

<http://antoniomarquezallison.blogspot.com/search/label/%22FUEGO%22.%20Cap%C3%ADtulos%20suelos>>.

- 1870, *Copia del mensaje original publicado por José Luis Claro y Cruz en el diario La Voz de Chile, el 10 de diciembre de 1863, obtenido desde los archivos de la Hemeroteca de la Biblioteca Nacional. Hemeroteca Biblioteca Nacional (buscar referencia). [Fotografía]. La Voz de Chile.*
- RUZ, Karina, 2010, *Campanas de la Iglesia de la Compañía Plaza de la Constitución. Vestigios sobrevivientes del incendio de 1863.* [Fotografía].
- MÁRQUEZ, Antonio, 2011, *Ilustración del Incendio del Teatro Municipal de Santiago, 08 de diciembre de 1870.* [Ilustración].
<http://antoniomarquezallison.blogspot.com/search/label/%22FUEGO%22.%20Cap%C3%ADtulos%20suelos>>.
- 2010, *Germán Tenderini, primer mártir del Cuerpo de Bomberos de Santiago.* [Ilustración]. <http://www.icarito.cl/enciclopedia/articulo/primer-ciclo-basico/historia-geografia-y-ciencias-sociales/convivencia-social/2009/12/44-6583-9-3-bomberos-voluntarios-de-chile.shtml>>.
- DÍAZ, Hernán, 2014, *Paseo en honor a Germán Tenderini.* [Fotografía].
- DÍAZ, Hernán, 2014, *Fachada del Teatro Municipal de Santiago en la actualidad.* [Fotografía].

- 1981, *Titular de diario La Tercera, alusivo al siniestro ocurrido en la Torre Santa María, el 21 de marzo de 1981*. Hemeroteca Biblioteca Nacional. Ubicación: 1;(7–18). [Fotografía]. La Tercera de la Hora.
- FREDES, Carlos, 2004, *Bomberos tratando de controlar Incendio de la Torre Santa María, 21 de marzo de 1981*. [Fotografía]. 150 años de honor y gloria: notas para una historia de los Cuerpos de Bomberos de Chile, Junta Nacional de Bomberos. Página 91.
- 1981, *Titular de la época. Ceremonia fúnebre del bombero de la Decimotercera Compañía de Bomberos de Santiago, Eduardo Rivas Melo*. Hemeroteca Biblioteca Nacional. Ubicación: 1;(7–18). [Fotografía]. La Tercera de la Hora.
- ZAVALA, Mario Patricio, 2008, *Torre Santa María en la actualidad, junto al hotel Sheraton San Cristóbal*. [Fotografía]. Álbum enfemenino.com. <http://album.enfemenino.com/album/see_200445_103/SANTIAGO-DE-CHILE.html>.
- 2010, Titular diario El Mercurio del 09 de diciembre de 2010. Un día después de la tragedia. [Fotografía]. El Mercurio. <<http://iberoamerica.net/chile/prensa-generalista/elmercurio.com/20101209/noticia.html?id=8k92ljl>>.

- 2010. *Camarotes calcinados por la acción del fuego en las celdas de la torre siniestrada.* [Fotografía]. La Tercera <<http://diario.latercera.com/2010/12/24/01/contenido/pais/31-54158-9-fiscal-ordena-a-gendarmeria-inedito-traslado-de-732-reos-desde-la-carcel-de-san.shtml>>.
- ÁGUILA, Francisco, 2011, *Bomberos acudiendo a controlar el incendio de la Cárcel de San Miguel, 08 de diciembre de 2010.* [Fotografía] Emol.com. <<http://www.emol.com/noticias/nacional/2011/04/15/476190/gendarmeria-y-onemi-realizaron-simulacro-de-incendio-en-carcel-de-san-miguel.html>>.
- LORCA, Raúl, 2010, *Fuerzas Especiales de Carabineros controlando a los familiares de las víctimas del incendio, quienes buscan saber el estado de salud de sus seres queridos.* [Fotografía]. La Tercera. <http://especiales.latercera.cl/especiales/2010/incendio_carcel/source/>.
- 2013, *Fachada del Palacio Iñiguez antes del siniestro.* [Fotografía]. Radio Universidad de Chile Online. <<http://radio.uchile.cl/2013/04/12/edificios-patrimoniales-entre-el-olvido-y-la-voracidad-inmobiliaria>>.

- 2013, *Palacio Iñiguez en llamas. Bomberos trabajando en el lugar.* [Fotografía] La Tercera. <<http://www.latercera.com/noticia/portada/2013/04/653-518010-9-perician-videos-para-establecer-causas-de-incendio-en-palacio-iniguez.shtml>>.

Cuerpo de Bomberos de Valdivia

- FREDES, Carlos, 2004, *Carlos Anwandter.* [Fotografía]. 150 años de honor y gloria: notas para una historia de los Cuerpos de Bomberos de Chile, Junta Nacional de Bomberos. Página 167.
- 1900, *Colonización alemana de Valdivia.* [Fotografía]. <<http://historiadevaldivia-chile.blogspot.com/2010/09/valdivia-1900.html>>.
- 2013, *Una de las primeras bombas a palanca de la Germania, Primera Compañía de Bomberos de Valdivia.* [Fotografía]. <<http://prevenirlosincendios.blogspot.com/>>.
- SCHEIHING, Ricardo, 2010, *Bomba Fluvial de la Cuarta Compañía Carlos Anwandter.* [Fotografía]. <<http://gringospobres.blogspot.com/>>.
- *Valdivia, 1870.* [Fotografía]. <<http://historiadevaldivia-chile.blogspot.com/2011/10/valdivia-antiguo-6.html>>.

- 1909, *Fotos de la ciudad luego del incendio*. [Fotografía]. <<http://historiadevaldivia-chile.blogspot.com/2010/06/el-gran-incendio-1909.html>>.
- 1909, *Titular de la época a raíz del incendio*. Hemeroteca Biblioteca Nacional [Microformato] Ubicación: PCH–1948. [Fotografía]. El Correo de Valdivia.
- 2007, *El edificio de la UACH luego del incendio*. [Fotografía]. Publímetro. <<http://www.bligoo.com/explore/article/101143/Perdidas-por-Incendio-en-Universidad-Austral-alcanzarian-los-Ocho-Mil-Millones-de-Pesos.html>>.
- 2012, *Frontis de la Galería Nass*. [Fotografía]. Radio Biobío Online. <<http://www.biobiochile.cl/2012/09/28/incendio-afecta-galeria-nass-ubicada-en-pleno-centro-de-valdivia.shtml>>.
- 2012, *El incendio, ya descontrolado*. [Fotografía]. Radio Biobío Online. <<http://www.biobiochile.cl/2012/09/28/incendio-afecta-galeria-nass-ubicada-en-pleno-centro-de-valdivia.shtml>>.
- COX, Bárbara, 2012, *Un día después: Imágenes muestran consecuencias del devastador incendio en Galería Nass de Valdivia*. [Fotografía]. Radio Biobío Online.

<<http://www.biobiochile.cl/2012/09/29/imagenes-muestran-consecuencias-del-incendio-en-galeria-nass-de-valdivia.shtml>>.

- COX, Bárbara, 2013, *La fachada de la tienda Taboada al momento de su demolición, días después del incendio*. [Fotografía]. Radio Biobío Online. <<http://www.biobiochile.cl/2013/07/06/inician-obras-de-demolicion-de-fachada-de-multitienda-taboada-en-valdivia.shtml>>.